

20  
217

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES  
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

EVALUACION DE LAS MANIOBRAS MILITARES DE LOS  
ESTADOS UNIDOS EN AMERICA CENTRAL (1983-1985)

T E S I S  
QUE PARA OPTAR AL TITULO DE  
LICENCIADO EN SOCIOLOGIA

P R E S E N T A :

RICARDO ALFONSO CORDOVA MACIAS

MEXICO, D. F.

1986



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# I N D I C E

	Pag.
PRESENTACION .....	I
INTRODUCCION .....	VII
I. La Militarización de Centroamérica .....	VII
II. Algunos problemas conceptuales y las tendencias - de investigación sobre la temática de la militari- zación en Centroamérica .....	XVI
NOTAS DE LA INTRODUCCION .....	XXIII
CAPITULO I. LA ESTRATEGIA MILITAR NORTEAMERICANA; DE LA REPRESALIA MASIVA A LOS CONFLICTOS DE BAJA INTENSIDAD .....	0
1. Consideraciones Generales .....	1
2. La Segunda Postguerra .....	3
3. La experiencia de Vietnam .....	10
4. Los desarrollos recientes .....	19
4.1 Las Fuerzas de Despliegue Rápido .....	19
4.2 Las Fuerzas de Operaciones Especiales .....	25
4.3 Los Conflictos de Baja Intensidad .....	32
NOTAS DEL CAPITULO I .....	43
CAPITULO II. LA ESTRATEGIA DE LA ADMINISTRACION REAGAN EN AMERICA CENTRAL .....	52
1. El Proyecto de la Administración Reagan: neocon- servadores y militares al poder .....	53
2. Evaluación de la Estrategia de la Primera Adminis- tración Reagan en América Central (1981-1984) ...	61
2.1 La "Cruzada Anticomunista": del Documento de Santa Fe al Informe Kissinger .....	61
2.2 La Implementación de la Estrategia Militar ..	71
2.2.1 Ayuda Económica .....	72

2.2.2	Ayuda militar a los Ejércitos Nativos.	116
2.2.3	La construcción o robustecimiento de alianzas regionales .....	138
2.2.4	Acciones encubiertas .....	139
NOTAS DEL CAPITULO II .....		146
CAPITULO III. EVALUACIÓN DE LAS MANIOBRAS MILITARES DE ESTADOS UNIDOS EN AMERICA CENTRAL .....		157
1.	Del consejo de Defensa Centroamericano a la crisis actual .....	158
2.	Descripción de las Maniobras Militares terrestres más importantes .....	171
2.1	Pino Grande I. Del 10. al 6 de febrero de -- 1983 .....	172
2.2	Pino Grande II. Del 5 de agosto de 1983 al 8 de febrero de 1984 .....	173
2.3	Granadero I. 10. de abril al 8 de junio de 1984 .....	184
2.3.1	Antecedentes .....	184
2.3.2	Desarrollo de la Maniobra Granadero I.	187
2.4	Pino Grande III. 11 de febrero al 3 de mayo de 1985 .....	198
2.4.1	Antecedentes .....	198
2.4.2	Desarrollo Pino Grande III .....	198
3.	Evaluación de las Maniobras Militares .....	208
3.1	Aumento en el número de efectivos militares - en Honduras .....	216
3.2	Familiarizar a las fuerzas militares estadounidenses con la geografía y cultura centroamericana, ante la eventualidad de que se convierta en un teatro de operaciones militares.	223
3.3	Papel relevante del Comando Sur de las fuerzas armadas norteamericanas en la planificación, realización y evaluación de los ejercicios militares .....	227
3.4	Entrenar tropas salvadoreñas y hondureñas ...	231
3.5	Visitas de funcionarios del gobierno estadounidense .....	235

3.6	Construcción y ampliación de la infraestructura necesaria para una posible invasión a - El Salvador y/o Nicaragua, o para una guerra regional .....	239
3.7	Canalización de mayores recursos, inclusive no autorizados por el Congreso, en la asistencia militar norteamericana a Honduras ...	248
	NOTAS DEL CAPITULO III .....	256
	CAPITULO IV. CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS SOBRE LA ESTRATEGIA Y LAS MANIOBRAS MILITARES DE ESTADOS UNIDOS EN CENTROAMERICA: EL DILEMA DE LA INTERVENCION MILITAR DIRECTA .....	268
1.	Significado de las maniobras militares y su relación con una eventual intervención militar directa .....	269
2.	Variables que intervienen en el sistema político norteamericano para decidir una intervención militar directa .....	271
3.	Perspectivas .....	279
3.1	La intervención militar directa .....	281
3.2	La negociación .....	285
3.3	La continuación de la Guerra de Baja Intensidad .....	290
	NOTAS DEL CAPITULO IV .....	291
	BIBLIOGRAFIA .....	294

## INDICE DE CUADROS, DIAGRAMAS, GRAFICAS Y MAPAS

	Pags.
<b>INTRODUCCION</b>	
- Cuadro No. 1 Efectivos militares de las fuerzas armadas centro-americanas. 1977 a 1985 .....	VII
- Cuadro No. 2 Medios de guerra para cada una de las fuerzas armadas centroamericanas. 1980 y 1985 .....	IX
- Cuadro No. 3 Centroamérica. Variación real del PIB (Tasas). Período: 1977-1983 .....	XII
- Cuadro No. 4 Indicadores de mayor relevancia sobre la crisis -- económica centroamericana (1977-1983) .....	XIII- XIV
- Cuadro No. 5 El Salvador. Comparación entre gasto social y gasto militar (1979-1986) .....	XV
- Cuadro No. 6 Centroamérica. Porcentaje que el gasto de defensa representa del gasto total (1975-1983) .....	XVI
 <b>CAPITULO I. LA ESTRATEGIA MILITAR NORTEAMERICANA: DE LA REPRESALIA MASIVA A LOS CONFLICTOS DE BAJA INTENSIDAD.</b>	
- Cuadro No. 1. Crecimiento estimado de las fuerzas de rápido despliegue .....	24
- Diagrama No. 1. Espectro de los enfrentamientos militares de Estados Unidos .....	35
- Diagrama No. 2. Espectro de conflictos .....	36

CAPITULO II. LA ESTRATEGIA DE LA ADMINISTRACION REAGAN  
EN AMERICA CENTRAL

- Cuadro No. 1.	Posibles canales o fuentes de intervención económica que puede utilizar Estados Unidos en un país de América Latina y El Caribe .....	78
- Cuadro No. 2	Total de ayuda multilateral a Centroamérica, 1980-1982 .....	80
- Gráfica No. 1	Asistencia multilateral y estadounidense para América Central (1980-1982) .....	81
- Cuadro No. 3	Cambios en los énfasis regionales de la ayuda bilateral estadounidense .....	87
- Cuadro No. 4	Balance de la asistencia estadounidense al exterior. 1981-1985 .....	89
- Cuadro No. 5	Total de la ayuda económica de Estados Unidos para América Central. 1980-1984 .....	90
- Diagrama No. 1	Agencia Internacional de los Estados Unidos para la Cooperación en el Desarrollo .....	93
- Cuadro No. 6	Asistencia requerida por la AID para Centroamérica. Año fiscal 1985 .....	95
- Cuadro No. 7	Programas de ayuda económica de Estados Unidos para América Central .....	96
- Cuadro No. 8	Programas de ayuda financiera de Estados Unidos para América Central .....	97
- Cuadro No. 9	Total de ayuda económica y financiera de Estados Unidos a El Salvador. Período 1979-1982 .....	97
- Cuadro No. 10	Ayuda del PL-480 a Centroamérica .....	101

- Cuadro No. 11		
Programa de asistencia económica de la AID a El Salvador, 1980-1982 .....	111-	113
- Cuadro No. 12		
Distribución de la ayuda de la AID a El Salvador, entre donativos y préstamos. 1981-1985 .....		114
- Cuadro No. 13		
Programas de asistencia de seguridad de Estados Unidos .....		118
- Cuadro No. 14		
Sumario de los estudiantes latinoamericanos entrenados bajo el IMET. 1984-1986 .....		120
- Cuadro No. 15		
Total de la ayuda en los programas de seguridad de Estados Unidos para América Central, 1980-1984 ...	122-	123
- Cuadro No. 16		
Programas de seguridad más importantes en el período 1950-1984 .....		124
- Cuadro No. 17		
Programas de seguridad más importantes, para los períodos 1950-1979 y 1980-1984 .....		125
- Cuadro No. 18		
Porcentaje del total de la ayuda de seguridad para América Central, que le corresponde a El Salvador. 1980-1984 .....		126
- Cuadro No. 19		
Monto total de la ayuda económica y de seguridad de los Estados Unidos para América Central, 1980-1984 .....		126
- Cuadro No. 20		
Total de ayuda económica y de seguridad de los Estados Unidos para América Central. 1980-1984 .....		127
- Gráfica No. 2		
Ayuda económica y de seguridad de Estados Unidos para América Central. 1980-1984 .....		127
- Cuadro No. 21		
Asistencia militar y de seguridad de los Estados Unidos para Centroamérica, 1985-1986 .....		129



- Cuadro No. 22	
Veinte mayores receptores de la asistencia militar estadounidense en el año fiscal 1983 .....	130
- Cuadro No. 23	
Distribución del financiamiento de los EE.UU. a El Salvador para el período fiscal 1981-1985 .....	133
- Cuadro No. 24	
Cálculos aproximados de bajas producidas a la con- trarrevolución. (1981-1985) .....	142
- Cuadro No. 25	
Acciones contrarrevolucionarias, según objeto de - las mismas y período en el que se realiza (1981- 1985) .....	143
- Cuadro No. 26	
Costos económicos como resultado de las acciones - contrarrevolucionarias en Nicaragua (1981-1984) ..	144

CAPITULO III. EVALUACION DE LAS MANIOBRAS MILITARES DE  
ESTADOS UNIDOS EN AMERICA CENTRAL

- Cuadro No. 1.	
Maniobras militares realizadas en América Central entre 1965-1979 .....	160
- Cuadro No. 2	
Maniobras militares realizadas en América Central, 1981-1985 .....	163- 168
- Cuadro No. 3	
Maniobras y ejercicios militares conjuntos de Esta- dos Unidos y Honduras. Enero-abril de 1985 .....	170
- Mapa No. 1	
Actividad militar estadounidense en Honduras, du- rante Pino Grande II y el inicio de Granadero I. (1983-1984) .....	183
- Mapa No. 2	
Presencia de Estados Unidos en Honduras .....	210
- Cuadro No. 4	
Personal militar estadounidense en Honduras. 1980-1984 .....	217
- Cuadro No. 5	
Fuerzas norteamericanas participando en los ejer- cicios Pino Grande II .....	219

- Cuadro No. 6	Tropas norteamericanas ubicadas en Honduras. Agosto 1984 .....	221
- Cuadro No. 7	Personal militar norteamericano en Honduras, en -- servicio activo (1983-1984) .....	222
- Cuadro No. 8	Principales visitas de funcionarios estadounidenses a Honduras (enero 1984-abril 1985) .....	237- 238
- Mapa No. 3	Fuerzas militares estadounidenses en Centroamérica Abril 1984 .....	241
- Cuadro No. 9	Construcciones militares estadounidenses en Honduras. 1982-1984 .....	243- 245
- Cuadro No. 10	Ayuda norteamericana a Honduras (1981-1986) .....	250

CAPITULO IV. CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS SOBRE LA ESTRATEGIA Y LAS MANIOBRAS MILITARES DE ESTADOS UNIDOS EN CENTROAMERICA: EL DILEMA DE LA INTERVENCION MILITAR DIRECTA

- Cuadro No. 1	Costo económico de la invasión y ocupación de Nicaragua, 1984-1989 .....	276
----------------	--	-----

## PRESENTACION

A partir del año de 1982 comencé a interesarme en el tema - de la política exterior norteamericana para América Central. Para la investigación de tesis, hice una primera delimitación del tema, definiendo como objeto de estudio a las maniobras militares. Una segunda delimitación tuvo que ver con el tiempo, precisando el período de análisis entre 1983 y 1985.

De esta manera, esta tesis tiene el propósito de presentar una evaluación de las maniobras militares de Estados Unidos en - América Central, para el período comprendido entre 1983 y 1985.

En el desarrollo de nuestra investigación trabajamos con - fuentes secundarias, haciendo una exhaustiva revisión de la prensa mexicana, hondureña y estadounidense. La cual fue complementada con documentación y análisis provenientes de instituciones académicas especializadas, y de las agencias gubernamentales de Estados Unidos y Honduras.

Una vez terminada esta investigación, de acuerdo con el diseño inicialmente definido, tuve la oportunidad de discutir con los sinodales de mi tesis y con otros especialistas en la temática, la estructura de este documento. En este sentido quisiera - presentar algunas precisiones sobre el método de exposición implícito en esta tesis.

1) Era necesaria una revisión del pensamiento estratégico estadounidense, planteando la evolución -a grandes rasgos- de - la Estrategia Militar Norteamericana de la Segunda Posguerra a -

la actualidad, cubriendo desde lo que fue la Estrategia de la -- Represalia Masiva hasta la Reacción Flexible, incorporando el - debate actual sobre la doctrina de la Guerra de Baja Intensidad. Esto es en esencia el capítulo No. 1.

2) No bastaba con presentar la evolución del diseño estratégico norteamericano hasta nuestros días, para abordar nuestro objeto de estudio. Era preciso desarrollar lo que ha sido la -- aplicación de dicha estrategia para el caso centroamericano, desgde la llegada de Ronald Reagan a la Casa Blanca en 1981.

Las maniobras militares son uno de los componentes de dicha estrategia, y por lo tanto, era necesario desarrollar lo que ha sido la implementación de dicha estrategia. Esto corresponde al capítulo No. 2.

Es preciso añadir que en este apartado hemos considerado - pertinente presentar algunas consideraciones sobre el Proyecto - de Política Exterior de la Administración Reagan, en términos de su significado para América Latina, y posteriormente hacer una -- evaluación de la Estrategia de la primera Administración Reagan en América Central. Con respecto a este último punto, lo estructuramos de acuerdo con dos ejes.

a) el debate al interior de los Estados Unidos sobre las políticas para la región centroamericana, para lo que nos hemos basado en las propuestas del Documento de Santa Fe, hasta las -- contenidas en el Informe Kissinger.

b) la implementación de la Estrategia de la Reacción Flexible, en su primer escalón: sin comprometimiento de fuerzas --

propias norteamericanas. Este escalón comprende:

- ayuda económica
- ayuda militar
- construcción o robustecimiento de alianzas regionales
- acciones encubiertas de los servicios de -  
inteligencia

En el capítulo No. 2 nos hemos centrado fundamentalmente - en los dos primeros aspectos, dejando el desarrollo del tercero para el siguiente capítulo, mientras que se incluyen unas refle xiones generales a propósito del cuarto aspecto.

3) Es propiamente el abordaje de nuestro objeto de estudio: las maniobras militares de Estados Unidos en Centroamérica. Dentro de la estrategia de la reacción flexible, las manio bras militares guardan relación con el segundo escalón, que tie ne que ver con el comprometimiento de fuerzas propias norteamericanas y la preparación para la invasión. El capítulo No. 3 está estructurado en tres partes:

a) breve desarrollo de lo que ha sido el proceso de inte gración centroamericana, desde la perspectiva militar con el -- CONDECA, para llegar a la crisis actual. Se destaca el papel de las maniobras militares antes y después de la crisis del 79 a la actualidad.

b) distinción entre maniobras navales y terrestres. Para hacer posteriormente una descripción de las maniobras terrestres más importantes realizadas en Honduras entre 1983 y 1985. Nos - centramos en las siguientes: Pino Grande I, Pino Grande II, Gra

nadero I y Pino Grande III.

c) evaluación de las maniobras militares realizadas en -- Centroamérica. Nuestra hipótesis de trabajo es que a partir de comienzos de 1983 se inicia una nueva fase de operaciones militares norteamericanas, concebidas como "maniobras militares", que más bien han sido operaciones militares con los siguientes propósitos:

- 1 - incrementar la presencia militar de Estados Unidos en Honduras. La ocupación militar de Honduras, no tiene precedentes en la historia de América Latina.
- 2 - construcción de infraestructura necesaria para una posible - invasión a El Salvador y/o Nicaragua, o para una eventual guerra regional.
- 3 - entrenar tropas salvadoreñas y hondureñas.
- 4 - familiarizar a las tropas norteamericanas con la geografía - centroamericana, ante la eventualidad de que esta región se convierta en un teatro de operaciones militares.

4) Recuperando la hipótesis desarrollada en el capítulo - anterior, como conclusión se puede sacar que en este momento, Es tados Unidos está en mejores condiciones -desde la perspectiva - de la infraestructura y la logística- para una eventual invasión a centroamérica o para una guerra en la región. Este sería el - avance logrado desde la perspectiva militar con las maniobras. - En este cuarto y último capítulo, partiendo de lo anterior, nos interesa centrarnos en los factores políticos que intervienen al interior del sistema político estadounidense a favor o en contra de la escalada militar con fuerzas propias. Si lo técnico-mili-

tar ha sido resuelto con las maniobras, la decisión de la escala da militar es política, y nos interesa abocarnos al debate político en el establishment norteamericano sobre la decisión de invasión.

5) Las maniobras militares están relacionadas directamente con el proceso de militarización de la región centroamericana. En este sentido nos pareció necesario centrarnos en la introducción en el tema de la militarización en América Central, proceso al cual las maniobras han contribuido, y hoy en día se convierten en uno de los obstáculos para la firma del Acta de Contadora por los gobiernos centroamericanos.

Primeramente, presentamos una breve descripción del proceso de militarización, refiriéndonos al incremento del armamentismo y de los efectivos militares; vinculándolo con la crisis económica y social de la región, señalando el proceso de militarización de las economías.

En la segunda parte, nos centramos en algunos problemas conceptuales y en las tendencias de investigación sobre la temática de la militarización en Centroamérica.

Finalmente, es preciso resaltar la inexistencia de análisis sobre las maniobras militares. Este aspecto era abordado colateralmente en el marco de la estrategia de Estados Unidos para Centroamérica. En nuestra perspectiva hemos tomado a las maniobras como objeto de estudio, pero sin descuidar el contexto de la Estrategia Norteamericana para la región. Este es a nuestro juicio, el modesto aporte a la comprensión de la crisis centroamericana, al

proceso de militarización de la región, y al entendimiento de -  
la política norteamericana para América Central,



## INTRODUCCION

## I. La Militarización de Centroamérica.

Exceptuando a Panamá, Belice y Costa Rica, las Fuerzas Armadas Centroamericanas suman alrededor de 187 mil efectivos para el año de 1985, sin tomar en cuenta a los grupos paramilitares de los distintos países y a la "contra", armada y entrenada por Estados Unidos para desestabilizar a Nicaragua.

## CUADRO No. 1

EFFECTIVOS MILITARES DE LAS FUERZAS ARMADAS  
CENTROAMERICANAS. 1977 a 1985.

	1977	1980	1985	Incremento 1977-1985
Guatemala	14,300	14,900	51,600	360%
Nicaragua	7,100	-	61,800	870%
Honduras	14,200	11,300	23,000	160%
El Salvador	7,130	7,250	51,150	717%
Costa Rica	5,000	5,000	19,800	396%

Fuente: Tomado de Raúl Benítez Manaut. "La Militarización de - Centroamérica -Problemas de Interpretación", México, mi meo, noviembre 1985. p. 14.

Los efectivos militares pasan de 47,730 en 1977 a 207,350 - en 1985, lo que significa un incremento de 334.42%. Los casos - de Nicaragua y El Salvador son los que experimentan el mayor cre - cimiento, debido a la existencia de conflictos armados.

De acuerdo con la CEPAL, la población centroamericana para 1984 totaliza los 22 millones 599 mil personas (1), lo que nos da una relación de casi un efectivo militar por cada 100 habitantes. Es preciso señalar que en efectivos militares, estamos considerando únicamente a los efectivos regulares miembros de las Fuerzas Armadas. No se consideran a los que participan en estructuras cívico-militares o paramilitares (excepto Costa Rica), ni mucho menos a las fuerzas opositoras alzadas en armas. Por lo que cabe señalar que el porcentaje de población directamente involucrado en el conflicto militar centroamericano es mucho mayor.

Los ejércitos de Honduras, El Salvador y Guatemala cuentan para 1985, con 75 tanques, 45 carros blindados, y 188 piezas de artillería.

La Fuerza Aérea de los mismos países incluye 153 aviones y helicópteros de combate, 87 aviones y helicópteros de contra insurgencia, 4 aviones de reconocimiento, 59 aviones de transporte y 86 aviones de entrenamiento.

## CUADRO No. 2

MEDIOS DE GUERRA PARA CADA UNA DE LAS  
FUERZAS ARMADAS CENTROAMERICANAS, 1980 y 1985

		Guatemala		Honduras		El Salvador		Nicaragua	
		1980	1985	1980	1985	1980	1985	1980	1985
BLINDADOS	Tanques	-	33	-	17	12	25	2	63
	Carros Blindados	15	-	-	27	-	18	45	20
	Vehículos de transporte	-	-	-	-	20	30	3	80
	Vehículos armados	26	38	-	15	-	-	-	32
	Piezas de Artillería	36	84	24	54	30	50	24	144
AVIACION	Aviones de combate	10	16	24	38	17	36	-	-
	Helicópteros de combate	8	29	3	15	2	19	1	-
	Aviones de reconocimiento	7	-	-	-	8	4	-	-
	Aviones de contrainsurg.	10	16	6	14	17	32	3	12
	Aviones de transporte	19	22	11	23	19	14	4	6
	Helicópteros de contrains.	-	-	-	-	3	25	-	6
	Aviones de entrenamiento	9	42	38	19	3	25	1	-
MARINA	Lanchas patrulleras	14	15	5	9	10	6	10	14
	Vehículos ligeros	1	11	-	-	-	-	1	1
	Vehículos de alto	-	12	-	-	-	-	-	-

Fuente: Tomado de Raúl Benítez Manaut. "La Militarización de - Centroamérica - problemas de interpretación", México, mi meo, noviembre 1985, p. 15.

Es evidente el incremento tanto cuantitativo como cualitativo de los medios de guerra de las Fuerzas Armadas Centroamericanas.

El total de los medios de guerra (blindados, aviación y marina) pasaron de 501 en 1980 a 1,211 en 1985, lo que significa -

un incremento global de 141,72%. Todos los países, sin excepción, al menos duplicaron sus medios de guerra,

De una revisión de los datos del cuadro anterior, resulta claro que son notorias tres tendencias:

- a) en Guatemala, El Salvador y Honduras a fortalecer su fuerza aérea;
- b) notándose básicamente un mayor predominio en términos generales del equipo de combate -uso externo- sobre el de contrainsurgencia -uso interno- (153 aviones y helicópteros de combate contra 87 aviones y helicópteros de contrainsurgencia). Sin embargo, al revisar el incremento para el período 1980/1985, vemos que el equipo de combate se incrementó en 139.06% (pasando de 64 a 153), mientras que el equipo de contrainsurgencia lo hizo en un 141.67% (pasando de 36 a 87).
- c) Nicaragua y El Salvador han buscado desarrollar más su infantería con sus respectivos apoyos blindados. En 1980 ambos países tenían 136 blindados, para 1985 tienen 462, lo que significa un incremento de 239.71%.

Todo un arsenal para una región en la que, según la CEPAL (2), para 1980 el 63.7% de la población subsisten en estado de pobreza, es decir, por debajo del nivel de ingresos necesarios para comprar la canasta básica de bienes y servicios.

La militarización y la guerra no son sino una de las manifestaciones de la profunda crisis que atraviesa Centroamérica.

La crisis político-militar ha sido acompañada por una profunda crisis económica, dando como resultado que en la década de los 80's, la región se encuentre sumergida tanto en su mayor depresión económica, como en la convulsión política más grave de los últimos cincuenta años.

Lo que ha venido a hacer crisis en los años 80's es el modelo de desarrollo seguido por los países centroamericanos, el cual de acuerdo con la CEPAL, puede caracterizarse por:

- a) dinamismo económico;
- b) decisiva influencia del sector externo;
- c) el "desarrollo aditivo", entendiéndose por éste el proceso por el cual las transformaciones económicas desde la segunda guerra mundial se fueron yuxtaponiendo a la estructura económica y social que ya existía con anterioridad;
- d) el carácter excluyente del desarrollo. (3)

Para entender el impacto de la militarización en la vida económica y social de Centroamérica, es preciso detenerse a estudiar la evolución misma de las economías centroamericanas. De acuerdo con la CEPAL, tenemos que:

"De los cinco países de la región, cuatro experimentaron tasas negativas de crecimiento o un virtual estancamiento, y el quinto -Nicaragua- logró un crecimiento atípico, y que apenas representa una leve recuperación de la espectacular caída del producto en los años precedentes. Hacia finales de 1983, en efecto, el ingreso por habitante en Costa Rica, Guatemala y Honduras era similar al registrado en esos mismos países en 1972, mientras que para El Salvador y Nicaragua es equivalente al mostrado durante los primeros años de la década de los sesenta". (4)

En el siguiente cuadro presentamos el comportamiento del -  
producto interno bruto en la región centroamericana:

CUADRO No. 3  
CENTROAMERICA. VARIACION REAL DEL PIB (tasas).  
Período: 1977-1983

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Costa Rica	8.9	6.3	4.9	0.8	-2.3	-9.1	0.8
El Salvador	6.4	5.6	-1.5	-9.6	-9.5	-6.4	-
Guatemala	7.4	4.9	4.3	3.7	0.9	-3.7	-2.7
Honduras	11.5	7.4	6.8	2.9	0.1	-1.0	-0.3
Nicaragua	6.3	-7.2	-25.5	10.0	8.5	-1.2	5.3

Fuente: CEPAL. "Centroamérica: evolución de sus economías en -  
1983. (versión preliminar)". 30 de marzo de 1984. p. 5.

Sobre la profundidad de la crisis económica, la CEPAL seña  
la en un informe reciente, a propósito del deterioro del ni--  
vel de vida que experimenta la población centroamericana:

"el consumo privado por habitante en Costa Rica, Gua-  
temala y Honduras es comparable al nivel alcanzado en  
1970, mientras que, en el caso de Nicaragua y El Sal-  
vador, se remontaría a la cifra alcanzada en 1960. Di-  
cho de otra manera, se han perdido entre 13 y 23 años  
de bienestar material. Quizás más grave aún, los coe-  
ficientes de ahorro interno y de inversión se han des-  
plomado a la mitad en sólo seis años, comprometiendo  
seriamente la capacidad futura de acceder al desarro-  
llo". (5)

No obstante no pretendemos hacer un análisis sobre la evolu-  
ción de las economías centroamericanas, a continuación presenta-

mos una serie de cuadros en la que se resumen algunos de los indicadores más relevantes sobre la crisis económica centroamericana.

## CUADRO No. 4

## INDICADORES DE MAYOR RELEVANCIA SOBRE LA CRISIS ECONOMICA CENTROAMERICANA (1977-1983)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
<b>Relación de precios de bienes de intercambio (índices)</b>							
Costa Rica	100.0	81.2	80.2	77.2	66.1	59.4	56.8
El Salvador	100.0	73.7	67.7	57.7	50.4	51.1	49.9
Guatemala	100.0	94.8	81.6	69.4	61.0	57.2	57.1
Honduras	100.0	99.6	90.0	92.6	79.6	79.2	78.6
Nicaragua	100.0	86.0	81.3	79.7	75.3	68.1	60.0
<b>Paridad media respecto al dólar estadounidense</b>							
Costa Rica (colones)	8.57	8.57	8.57	9.24	21.80	39.97	41.69
El Salvador (colones)	2.50	2.50	2.50	2.50	2.70	2.90	3.10
Guatemala (quetzales)	1.00	1.00	1.00	1.00	1.10	1.15	1.13
Honduras (lempiras)	2.00	2.00	2.00	2.00	2.10	2.18	2.25
Nicaragua (córdobas)	7.00	7.00	7.00	10.00	12.00	15.00	18.00
<b>Variación real del PIB por habitante (tasas)</b>							
Costa Rica	4.6	1.0	-3.0	-2.4	-3.8	-7.1	-2.5
El Salvador	6.4	3.7	2.1	-2.3	-4.8	-11.8	-1.6
Guatemala	3.4	2.6	-4.3	-11.5	-11.1	-7.3	-0.6
Honduras	4.2	1.7	1.2	1.0	-1.5	-5.8	-5.2
Nicaragua	7.4	3.9	2.9	-0.6	-3.4	-4.7	-3.6
	2.8	-10.0	-27.8	6.5	5.0	-3.9	2.6
<b>Variación de salarios reales (tasas).</b>							
Costa Rica	9.4	8.8	4.5	0.8	-11.8	-19.7	-6.2
El Salvador	--	-5.9	1.7	-6.1	-12.9	-10.5	-11.7
Guatemala	-14.9	4.8	0.1	0.1	17.6	6.0	-6.4
Honduras	-7.8	-5.4	11.5	8.3	5.1	-1.0	-8.2
Nicaragua	-1.6	--	-13.6	-14.9	1.4	-12.9	-25.4

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Variación media anual - de precios (tasas)							
Costa Rica	4.2	6.0	9.2	18.1	37.0	90.1	32.6
El Salvador	11.8	13.3	15.9	17.4	14.8	11.7	13.2
Guatemala	12.6	7.9	11.5	10.7	11.4	0.2	4.7
Honduras	11.4	6.2	11.4	17.1	5.3	6.7	5.6
Nicaragua	11.4	4.6	48.2	35.3	23.9	24.8	30.9
Saldo de la deuda externa (millones de dólares)							
Costa Rica	812	1,112	1,463	2,140	2,413	2,860	3,096
El Salvador	458	517	5,011	947	1,254	1,487	1,658
Guatemala	302	304	427	549	809	1,119	1,187
Honduras	538	696	864	1,107	1,288	1,516	1,736
Nicaragua	874	961	1,131	1,579	2,163	2,797	3,385

Fuente: CEPAL. "Centroamérica: evolución de sus economías en 1983." 30 de marzo de 1984, pp. 5, 7, 8 y 9.

A pesar de la crisis económica que ha acompañado a la crisis político-militar en Centroamérica, expresándose en un deterioro de los indicadores económicos y sociales (ver cuadro anterior), la militarización de las economías se ha venido profundizando. El caso de El Salvador es el más elocuente a este respecto. En el siguiente cuadro presentamos el comportamiento del gasto social (educación y salud) en comparación con el gasto militar (defensa y seguridad).



## CUADRO No. 5

EL SALVADOR, COMPARACION ENTRE GASTO SOCIAL  
Y GASTO MILITAR (1979-1986)

AÑO	GASTO MILITAR	GASTO SOCIAL	
		EDUCACION	SALUD
1979	8.7%	20.21%	10.17%
1983	19.1%	16.85%	8.6%
1984	23.3%	15.35%	8.71%
1985	27.29%	16.85%	7.99%
1986 <sup>(*)</sup>	28.3%	15.29%	7.10%

(\*) Propuesto. Pendiente de aprobación en la Asamblea.

Fuente: Ley de Presupuesto General y presupuestos especiales de instituciones autónomas, -  
Diario Oficial, para los diferentes años referidos.

De una primera lectura del presupuesto del gobierno salvadoreño, resulta clara una tendencia a disminuir o mantener estable el gasto en casi todos los rubros, excepción del gasto de defensa y seguridad pública, que observa un crecimiento significativo. En el cuadro anterior es evidente que mientras el gasto social se ha reducido, el gasto militar ha tendido a incrementarse.

En el siguiente cuadro presentamos una comparación para los países centroamericanos en la relación del gasto total del presupuesto de los gobiernos centrales y el gasto del rubro de defensa dentro del presupuesto.

CUADRO No. 6  
CENTROAMERICA, PORCENTAJE QUE EL GASTO DE DEFENSA  
REPRESENTA DEL GASTO TOTAL (1975-1983)

AÑO	GUATEMALA	HONDURAS	EL SALVADOR
1975	10.22%	10.79%	6.89%
1979	9.57%	9.80%	8.42%
1983	14.59%	9.07%	15.35%

Fuente: Gabriel Aguilera. AUTONOMIZACION Y CORPORATIVIZACION CASTRENSE: EL CASO DE CENTROAMERICA. Ponencia presentada en el Seminario "Autonomización Castrense y Democracia: Dinámica del Armamentismo y del Militarismo en América Latina". FLACSO, Santiago de Chile, 23-25 de mayo de 1985.

Para el período 1975-1979 se observa una tendencia a disminuir el porcentaje del gasto militar respecto del gasto total, en los casos de Guatemala y Honduras, cosa totalmente opuesta - en el caso de El Salvador. En este último, la tendencia es al incremento.

A finales de 1983, el porcentaje del gasto militar ha vuelto a crecer en los países centroamericanos, excepción del caso de Honduras, en donde se mantiene más o menos estable.

II. *Algunos problemas conceptuales y las tendencias de investigación sobre la temática de la militarización en Centroamérica*

Al estudiar los componentes estratégico-militares de la crisis de América Central, es preciso diferenciar metodológica-

mente las categorías de militarismo y militarización.

Por militarismo entendemos la participación directa de los militares en la definición del poder político. Tiene que ver con la instalación de gobiernos civiles o militares en los que su sostén principal son las Fuerzas Armadas. El militarismo se refiere a la presencia y participación política de los militares.

De acuerdo con el investigador Raúl Benítez, se trata de entender que:

"A excepción de Costa Rica, la tradición política de Guatemala, Honduras, Nicaragua y El Salvador siempre estuvo permeada la hegemonía por la institución castrense sobre el sistema político y sociedad civil. - Esto ha dado procesos de "autonomía" de las Fuerzas Armadas, que en términos políticos se expresa como la existencia de un poder casi omnipotente que pretende imponerse sobre los distintos sectores que conforman la sociedad, impidiendo la expresión de su voluntad e interés. Por esta razón hablar de "militarización" como la especificidad actual de la crisis que viven las naciones del istmo es un error. La crisis actual se define como la etapa superior del militarismo, que es la guerra". (6)

El término de militarización es usado, por ejemplo, para referirse a "un constante crecimiento en el potencial militar, el cual refuerza el rol de las instituciones militares en los asuntos nacionales, incluyendo las esferas económicas, sociales y políticas". (7)

Lo que en Centroamérica ha existido en las últimas décadas es un fenómeno de militarismo, en donde ha existido un cierto predominio de los militares sobre el sistema político, la sociedad civil y el aparato estatal. Con la crisis centroamericana,

a partir de 1979 se comienza a producir un fenómeno de militarización, en donde en función de los conflictos armados (situaciones de guerra) no sólo se profundiza el militarismo, en tanto - predominio de la institución castrense sobre lo político institucional, sino que "lo militar" tiende a imponerse sobre el conjunto de la vida económica, política, social y cultural de los pueblos y naciones centroamericanas.

El fenómeno de militarización va ligado a situaciones de - conflicto, y supone un ordenamiento y disposición de los recursos del potencial nacional, para hacer frente a la situación de conflicto. La guerra es la forma superior que reviste el proceso de militarización. Lo novedoso en la crisis centroamericana es la presencia de situaciones de guerra por conflictos inter-- nos, y esto explica el proceso de militarización.

- Las tendencias de investigación.

En las interpretaciones que se han escrito sobre la crisis centroamericana, a propósito de la problemática militar, existen dos tendencias:

- a) al recuento estadístico, que ha llevado a la elaboración de inventarios sobre el equipo militar existente en Centroamérica. Tiene como limitante un carácter descriptivo-estadístico y una carencia de análisis teórico interpretativo. En esta línea se insertan el reporte de Alan Nairn, el reporte COHA, etc. (8)
- b) a la problematización sobre militarización y militarismo, en términos de "politización" de lo militar o "mili

tarización" de lo político. Este dilema no existe al analizar la realidad concreta. El problema de fondo es la relación entre guerra y política. Clausewitz escribió a principios del siglo pasado, que la "guerra es la continuación de la política por otros medios" cuando predomina el momento militar; y que la "política es la continuación de la guerra por otros medios" cuando predomina el momento político. De lo que se trata, por lo tanto, es de analizar en las situaciones concretas los momentos políticos y militares, para estudiar la evolución de las tendencias y los cambios cualitativos entre unos y otros.

Lo contrario sería negar los momentos políticos en la guerra, o querer estudiar la situación política centroamericana hoy en día, sin considerar los determinantes militares. De estas visiones erróneas pueden sacarse conclusiones equivocadas, ya que la resolución de los conflictos militares en América Central será política y no militar, en la inteligencia que no se puede lograr el exterminio físico del contrario.

Muy recientemente se ha abierto un debate sobre la problemática de la guerra de contrainsurgencia, tanto en los diferentes casos nacionales como para la región en su conjunto. Este debate recupera parte de la discusión anterior sobre la relación entre guerra-política,

Sin embargo, en las interpretaciones que se han escrito sobre la crisis centroamericana, existe una tendencia a sobredimensionar la variable regional sobre la nacional. Esto se debe fundamentalmente a la presencia de una variable externa: los Estados Unidos, que han diseñado una política de regionalización del conflicto. Nosotros estamos de acuerdo con la posición que sostiene que es más apropiado entender la militarización y la guerra a partir de sus manifestaciones particulares. La resolución de los conflictos será siempre "nacional", y es evidente que en su comportamiento político y militar, las partes enfrentadas han buscado privilegiar una "solución propia" al conflicto nacional, a pesar de la dimensión regional.

"En Centroamérica existen tres guerras, las cuales tienen características propias, ritmos distintos y ejércitos enfrentados con diferenciaciones muy notorias. Además, la tendencia de cada una de ellas -- (...) les imprime rasgos que no pueden ser comparados ni compartidos. Sin duda el componente regional es muy importante, dada la magnitud que le imprime la presencia de una fuerza externa que cada vez es más determinante. No obstante, mientras que la participación del actor externo no se concretice mediante el uso de sus propias fuerzas-, es muy difícil que se modifique el rumbo de cada una de las guerras"(9)

Las tres guerras existentes en América Central, son las siguientes:

- a) la guerra civil salvadoreña
- b) la guerra de agresión contra Nicaragua
- c) la guerra de contrainsurgencia prolongada en Guatemala

Son pocos los estudios que buscan analizar las realidades nacionales, y en estos tampoco debe de perderse la perspectiva regional.

De lo que se trata, el desafío analítico-interpretativo, - es de conjugar tres planos de análisis: primero, el interno, - que es el de las situaciones nacionales de cada país centroamericano; segundo, el internacional, donde intervienen las estrategias de fuerzas extra-regionales, particularmente la política de Estados Unidos para Centroamérica. La existencia de una visión estratégica para Centroamérica por parte de Estados Unidos, le ha permitido tener una política para cada país y para la región en su conjunto muy bien articulados. La insistencia en el uso de instrumentos militares -solución de fuerza- y la existencia de una política regional, le ha dado al conflicto centroamericano un nuevo carácter: la regionalización del teatro de la guerra, extensivo al conjunto del espacio geográfico, político y socio-económico de los gobiernos y pueblos de América Central.

El tercer plano es el regional, que es una mediación entre el plano nacional y el plano internacional. En el plano regional se expresa tanto la correlación de fuerzas interno-nacionales como la influencia de políticas extra-regionales. Por eso hemos escogido el plano regional como la dimensión apropiada para el análisis del proceso de militarización que vive Centroamérica.

Es preciso resaltar que la variable regional adquiere su propia dinámica, y no es únicamente resultado de la suma de las situaciones nacionales, ya que se desarrolla la lógica del Equilibrio Militar Regional, en tanto que lo que un país haga puede ser necesario en función de la situación interna, pero tiene -

efectos sobre el balance regional. Lo regional sirve también - como espejo para estudiar las grandes tendencias de evolución y desarrollo de los conflictos nacionales y permite vislumbrar -- las posibles soluciones. O sea, en este nivel se determina el marco general de la viabilidad o inviabilidad de las propuestas de solución a la crisis político-militar que gravitan sobre y - desde la región.



## NOTAS DE LA INTRODUCCION

- (1) CEPAL. *Notas para el estudio económico de América Latina y El Caribe*, 1984. Revisamos los informes para los siguientes países: Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica.
- (2) CEPAL. *La crisis en Centroamérica: orígenes, alcances y - consecuencias*. E/CEPAL/MEX/1983/R.3/Rev. 1, 22 de septiembre de 1983. p. 18.
- (3) Idem.
- (4) CEPAL. *Centroamérica: evolución de sus economías en 1983. (versión preliminar)*. E/CEPAL/MEX/1984/1.14, 30 de marzo de 1984, p. 1.
- (5) Ib Id, pp. 3 y 4.
- (6) Raúl Benítez Manaut. *La Militarización de Centroamérica- Problemas de interpretación*. Ponencia presentada a la VII reunión anual del Programa Conjunto de Estudios de la Relaciones Internacionales (RIAL). Bogotá, Colombia, 5 y 6 de noviembre de 1985. pp. 1 y 2.
- (7) Rita Tullberg and Victor Millán. *Security assistance: the case of Central America*. fotocopia, p. 37. Forthcoming in SIPRI, *World Armaments and Disarmament: SIPRI Yearbook 1986*. (Oxford University Press: London, 1986).
- (8) Véase por ejemplo.
  - Alan Nairn. *Endgame. Report on the Americas*, NACLA, mayo-junio de 1984. pp. 19 a 55.
  - Colin Danby, David MacMichael, Franz Schneiderman. *The Military Balance in Central America. An analysis and - critical evaluation of Administration claims*. A special report by the Council on Hemispheric Affairs (COHA) March 1, 1985.
  - Caribbean Basin Information Project. *On a short fuse: militarizacion in Central America*. USA, 1985.
  - NARMIC. *La guerra en Centroamérica. Guía a la Escalada Militar de los Estados Unidos*. American Friends Service Committee, USA, 1983.
- (9) Raúl Benítez, Opus Cit. pp. 4 y 5.

CAPITULO I

LA ESTRATEGIA MILITAR NORTEAMERICANA:  
DE LA REPRESALIA MASIVA  
A LOS CONFLICTOS DE BAJA INTENSIDAD<sup>(o)</sup>

## 1. CONSIDERACIONES GENERALES

Hay consenso en los pensadores sobre problemas estratégicos, en el sentido de que hay cambios en la estrategia después de fracasos en las doctrinas, que llevan a reformulaciones de los conceptos fundamentales. La historia de las estrategias es, en esencia, la historia de las guerras convencionales (regulares o irregulares) o de las resoluciones de las crisis en las que la amenaza de utilizar la fuerza militar juega un papel fundamental. Los grandes cambios estratégicos son consecuencia de la comprobación en la práctica de la inutilidad del conjunto o de parte de las bases de determinada concepción estratégica.

¿Qué o cuál sería una estrategia para la "clase política" de los Estados Unidos? Se hablará de una *estrategia global*, que según Kissinger<sup>1)</sup> se define a partir de: una definición de los objetivos nacionales, las amenazas que se ciernen sobre éstos y la fuerza que hay que desplegar para vencer las amenazas. De manera tal, que la "doctrina estratégica" norteamericana, en términos de política exterior debe definir los objetivos por los que vale la pena luchar, y determinar el grado de fuerza apropiado para conseguirlos.

Dentro de ésta definición de estrategia global, está inmersa la estrategia militar, como una parte integrante de la otra. Sobre lo que es una *estrategia militar*, hay consenso entre los diferentes analistas en considerarla como una ciencia y un arte de utilización de las Fuerzas Armadas y la violencia para la -

consecución de los objetivos políticos propuestos.

En este sentido, es importante lo que nos señalan Bermúdez y Cavalla:

"El discurso estratégico norteamericano de la "Seguridad Nacional" (...) parte de la base de que en todo - estado-nación existe un potencial de ofrecimiento y - desarrollo, que se opone inexorablemente a los potenciales de otras naciones-estado. Cada nación-estado tiene también -ella como tal, no sus clases o sectores de clase- una visión de la vida y el desarrollo humano que es preciso defender y aun imponer a las -- otras naciones que tienen visiones distintas y, por - supuesto, equivocadas. De allí se desprende que cada nación-estado tiene unos objetivos nacionales que el conjunto social debe perseguir por todos los medios. La consecución de estos objetivos encontrará en su camino amenazas, tanto en el orden interno como externo, frente a las cuales es necesario desplegar fuerzas - económicas, ideológicas, políticas y militares, las - que constituyen el poder nacional, que sean capaces - de vencerlas o, al menos, neutralizarlas". 2)

En una investigación para la Universidad del Estado de -- Ohio, Kolodziez señala que los términos de Defensa, Política Militar o Política Estratégica, son sinónimos. En este mismo sentido, nosotros podemos señalar que Seguridad Nacional, Estrategia Militar u. Organización de la Defensa (entre otros), son categorías englobables en la denominación más amplia de DEFENSA - NACIONAL, en la perspectiva estratégica norteamericana.

Debido a la diversidad de términos utilizados, si bien los asimilamos como sinónimos, consideramos que la definición de Kolodziez puede ayudarnos a sintetizar los elementos que debemos considerar al referirnos a la *Estrategia Militar*:

"La determinación de los objetivos políticos de seguridad y extranjeros para la Nación; la evaluación de las amenazas militares para el logro de esos objetivos; la formulación de planes para afrontar esas ame

nazas; la determinación de los niveles de fuerza y - los sistemas de armas para sobrellevar los riesgos - aceptados; la asignación de los escasos recursos en tiempo, hombres y materiales para satisfacer las necesidades de las fuerzas militares a nivel estratégico; y la formulación de una doctrina (declaratory policies) para el uso de la fuerza militar". 3)

## 2. LA SEGUNDA POSTGUERRA

Para entender la Estrategia Militar actual de los Estados Unidos, resulta indispensable descubrir la existencia de dos matrices estratégicas en la segunda postguerra, y que de la forma como aprende de sus victorias y sus derrotas la "clase dirigente" norteamericana (con especial referencia al debate que se desarrolla en el establishment), surge la explicación de la doctrina actualmente vigente.

El primero y profundo corte en la producción intelectual - de Estados Unidos sobre asuntos bélicos, hay que situarlo en la adquisición del arma nuclear y su posterior uso sobre el pueblo japonés.

Después de un período en que el establishment militar estima posible que el monopolio del arma nuclear, y la breve confraternización entre la URSS y EEUU nacida del enfrentamiento común del fascismo durante la Segunda Guerra Mundial, le den una primacía absoluta al campo capitalista, se formula la Doctrina Truman, en la que se define al "comunismo" (la URSS y cualquier movimiento de liberación o de autodeterminación nacional) como el enemigo principal.

La matriz estratégica que se formula, ya en 1947 es conoci

da militarmente como "la estrategia de la contención mediante ayuda económica y militar". En palabras pronunciadas en 1951 por el entonces presidente, "deberá ser la política de Estados Unidos respaldar a los pueblos libres que estén resistiendo presiones (...) y nuestra ayuda deberá conducirse principalmente mediante la asistencia económica y financiera, que es esencial para la estabilidad económica y los procesos políticos ordenados".<sup>4)</sup> Tanto la retórica presidencial como otros instrumentos de ordenamiento estratégico (como el Documento 20, de ese mismo año, del recién creado Consejo de Seguridad Nacional), no incluían explícitamente la intervención de fuerza militar estadounidense propia. Es esta la doctrina que se aplica en Turquía y en la Guatemala de Arbenz.

Ya a fines de la década de los cuarenta, el triunfo de los revolucionarios en China y las noticias de la primera explosión atómica de la URSS iniciaron un debate que cuestionaba las concepciones de la Administración Truman. El desarrollo de la guerra de Corea y su desenlace, vinieron a dar las bases de una profunda rectificación. En síntesis:

La posesión y uso de los ingenios<sup>5)</sup> bélicos atómicos, a los que se sumaron los acontecimientos internacionales de la segunda postguerra, llevaron a la definición de lo que se dió en llamar la "Estrategia de la Represalia Masiva". Los presupuestos fundamentales de tal doctrina de aplicación de la fuerza eran la existencia de un bloque monolítico formado por la Unión Soviética y sus "satélites", a quienes se asignaba el carácter de enemigo principal -en reemplazo de los países del Eje, ya derrotados

y transformados en aliados- y por lo tanto el de máxima amenaza a la consecución de los "objetivos nacionales" de Estados Unidos, líder indiscutible y sostén principal de la "civilización cristiana y occidental".

El Secretario de Estado, John F. Dulles, señaló que el nuevo dispositivo de defensa debía ser respaldado por un programa de largo aliento, capaz de oponerse a dicha amenaza por un tiempo indefinido, cuya base fundamental era la posesión del monopolio del traslado del arma nuclear al teatro principal de la guerra (europa) y, si la URSS lograba desarrollar tecnología suficiente, la mantención de su superioridad abrumadora del poder - estratégico de la Fuerza Aérea, para la disuasión de cualquier ataque enemigo en cualquier teatro principal o periférico.

El esquema de la disuasión era sencillo: contener a la -- Unión Soviética con la amenaza de una represalia masiva sobre -- su población e instalaciones industriales ante cualquier avance sobre Europa, y a sus aliados por ella apoyados, por la vía de los aliados apertrechados por Estados Unidos y disuadidos por -- el uso táctico de armas nucleares, si fuera necesario, en teatros secundarios. En su ya histórico discurso ante el Consejo de Relaciones Exteriores de Nueva York, pronunciado el 12 de -- enero de 1954, el jefe de la diplomacia norteamericana señaló:

"La defensa local siempre será importante. Pero no existe ninguna defensa local que por sí sola pueda contener la poderosa fuerza territorial del mundo - comunista. La defensa local debe reforzarse por medio de la disuasión que entraña un poder de represalia masiva. Cualquier potencial agresor debe saber que no siempre podrá imponer las condiciones de batalla que más le convengan... La decisión fundamen-

tal debe depender primordialmente de una gran capacidad para reaccionar, instantáneamente, con los medios y en el momento elegidos por nosotros". 6)

Esta matriz doctrinaria llevó en parte al acelerado desarrollo de los misiles de largo alcance y la sofisticación creciente de las armas nucleares transportadas por ellos.

Son muchos los acontecimientos bélicos y no-bélicos que llevaron a sepultar la estrategia Truman-Eisenhower-Dulles, y que no podemos analizar aquí. Un balance realizado por uno de los principales formuladores de la estrategia de reemplazo, nos explica las causas de su Debacle:

"Se han sucedido muchos acontecimientos mundiales que ponen en duda la validez de esta doctrina, y revelan su básica falacia. La guerra de Corea, convencional y limitada, la libraron los Estados Unidos en un momento en que tenían el monopolio atómico, y constituyó una demostración clara de que aquella doctrina carecía de eficacia universal. Las muchas otras guerras limitadas que se han producido desde 1945 -el conflicto chino, las guerrillas en Grecia y las crisis de Malaya, Vietnam, Taiwan, Hungría, Cercano Oriente y Laos, por mencionar sólo unas cuantas- han sido clara demostración de que, si bien nuestra estrategia de represalia masiva ha podido evitar quizás la gran guerra -una tercera guerra mundial- de nada ha servido para mantener la pequeña paz, es decir, para evitar los conflictos que consideramos menores, en comparación con el desastre de una guerra de alcance general".7)

Se trataba de asimilar que el "enemigo" diversificaba sus medios y métodos de acción, y que frente a tales nuevos tipos de amenazas era necesario responder con una estrategia que no condenara a Estados Unidos a elegir entre una guerra nuclear o la transacción. 8)

En esta nueva perspectiva el "enemigo" era capaz de organizar pequeños grupos clandestinos, y realizar actos de terrorismo.



Estos grupos "comunistas" podrían infiltrar los grupos sociales descontentos con la miseria y la opresión y obtener de allí - con la ayuda del "comunismo internacional"- muchos combatientes para iniciar la guerra de guerrillas (estilo Mao Tse-Tung ó Vo Nguyen Giap) en una realidad socio-económica proclive a que sectores significativos de la población se sumaran al "Ejército del Pueblo". Un ejército regular de los gobiernos aliados de Estados Unidos incapaz de comprender la nueva estrategia comunista, y sin los medios técnicos ni los combatientes preparados para enfrentar exitosamente a los insurgentes, serían derrotados por éstos; la derrota del aliado obligaría a la intervención norteamericana directa con tropas convencionales; y si el comprometimiento de la URSS era ya directo o ascendente, se trataría de mantener un poder estratégico nuclear de tal envergadura que la hiciera "desescalar" sus fuerzas y permitir un triunfo de las tropas norteamericanas ante el insurgente comunista nativo. La estrategia no descartaba, por cierto, la utilización directa sobre territorio de la URSS de la fuerza estratégica nuclear, considerada como notoria y comprobablemente superior a la de los soviéticos.

Los nuevos conceptos de la doctrina del General Taylor, - partían de varios supuestos:

- 1.- Continúa presente la percepción de una amenaza principal, - focalizada en el mundo comunista, entendido como un ente monolítico y con capacidad de generar una estrategia motora - que desafiaba el poderío del campo occidental.

- 2.- Dicho ente único optaba por un nuevo método de hacer la guerra, la "guerra de guerrillas", teorizada y llevada a la práctica por Mao, Jozip Broz Tito, Vo Nguyen Giap, y después en América Latina por Fidel Castro y el Ché Guevara.<sup>9)</sup>
- 3.- La manera de enfrentar este nuevo tipo de guerra requería una estrategia global, con componentes económicos, psicológicos, sociales, diplomáticos y militares, de grados e intensidades diversos, que se aplicarían flexiblemente según la calidad y cantidad de la agresión.
- 4.- Para los países del Tercer Mundo -definidos como el nuevo escenario principal de la guerra- era necesario desarrollar los tramos inferiores de las respuestas bajo el concepto de Defensa y Desarrollo Interno (Internal Defense and Development -IDAD-), cuyas expresiones máximas para América Latina lo constituyeron la Alianza para el Progreso y la Contrainsurgencia.<sup>10)</sup>

Desde el punto de vista estrictamente militar, la estrategia de la Reacción Flexible imaginaba y operativizaba tres grandes escalones:

- a) El escalón sin comprometimiento abierto de fuerzas norteamericanas (fuerzas propias).
- b) El escalón con comprometimiento de fuerzas norteamericanas convencionales; y
- c) El escalón termonuclear.

El *primer escalón* incluye:

- acciones encubiertas de los servicios de inteligencia norteamericanos, ya sea directamente o a través de sus homólogos nativos;
- acciones de propaganda abierta a través de medios propios (agencias internacionales de noticias, por ejemplo) o de financiamiento a medios ajenos de origen local;
- programas de apoyo o de guerra económicos, destinados a afianzar o desestabilizar el funcionamiento económico y social del país "escogido";
- transformación de las fuerzas armadas nativas en un bastión capaz de derrotar a los "insurgentes", proveyéndolas de adoctrinamiento, adiestramiento en nuevas técnicas de contrainsurgencia, nuevos armamentos especiales adaptados para la guerra de contraguerrillas, utilización de mercenarios, etc...;
- construcción o robustecimiento de alianzas regionales, - en las que las fuerzas militares de los aliados reemplacen o acompañen a las fuerzas norteamericanas, si el escalón nativo es derrotado (Tratado Interamericano de -- Asistencia Recíproca -TIAR-, y Consejo de Defensa Centro americano -CONDECA-, para el caso de América Latina y el Caribe).

El *segundo escalón*, que se considera utilizable si fallan todos los pasos anteriores son las fuerzas propias norteamericanas, pa

ra lo cual dicho país estableció en diversos territorios regionales, bases para proveerse de fuerzas, preferentemente navales, transformables en ejércitos de ocupación.<sup>11)</sup> El arma al que se le asigna prioritariamente la tarea de desembarco y control del territorio es el Cuerpo de Marines, cuyo desempeño exitoso es suficientemente reconocido en República Dominicana ("doctrina - Johnson").

Un *tercer escalón* es el de los dispositivos nucleares. En él se contemplan una serie de armas y contra-armas orientadas a disuadir al enemigo de asestar un golpe sorpresivo sobre el territorio de Estados Unidos y de sus aliados de la OTAN.<sup>12)</sup> No nos detendremos en este, porque en nuestra opinión son el primero y segundo escalón los que han tenido más modificaciones estratégicas reales (en el sentido de utilización concreta de la fuerza) y por que son los que se aplican actualmente en el Tercer Mundo.

### 3. LA EXPERIENCIA DE VIETNAM

La estrategia vigente al iniciarse el comprometimiento -- norteamericano en Vietnam, era la de "Reacción Flexible". Esta estrategia era derivada de la teoría de la guerra limitada. Al respecto, es importante resaltar lo que escribió el profesor - O'Brien en su artículo sobre las pautas para la guerra limitada:

- "-Primacía política y control sobre el instrumento mi litar.
- Objetivos limitados.
- Economía de fuerzas, es decir, proporción de los me dios según los objetivos limitados.
- Reglas voluntarias y autoimpuestas para el conflicto.

-Reacción flexible a base de una amplia gama de capacidades y voluntades para impedir la escalada".<sup>13)</sup>

Y termina el Sr. O'Brien enfatizando lo siguiente:

"La esperanza por una guerra limitada y la defensa adecuada descansa en la eficaz aplicación por los Estados Unidos del concepto de reacción flexible".<sup>14)</sup>

Indochina fue tomada stricto sensu como la prueba fundamental de su eficiencia y eventual readecuación. Como señalara el General Maxwell Taylor:

"...Ahí tenemos un laboratorio, en pleno funcionamiento, en el que vemos cómo se desarrolla la insurrección subversiva -la doctrina de Ho Chi Minh -- aplicada en todas sus formas y variantes. Esto ha planteado un problema no sólo a las Fuerzas Armadas, sino también a muchas dependencias gubernamentales, es decir, a todas las relacionadas, de un modo u otro, con el vietnam del Sur. Sin embargo, los militares nos hemos dado perfectamente cuenta de la importancia de esta zona como laboratorio. Hemos enviado allí equipos con la misión de determinar cuál es el armamento más adecuado para esta clase de guerra de guerrillas. Hemos establecido un turno para enviar allá oficiales de alta graduación que pasan varias semanas en la zona, dedicados a hablar con los nativos, a habituarse a las circunstancias en que se desarrollan las operaciones, de manera que estos oficiales, pese a que no están destinados al servicio regular en el Vietnam, adquieren una experiencia que luego comunican a sus respectivas unidades u organizaciones".<sup>15)</sup>

La historia posterior es bien conocida. La utilización sucesiva de los diversos escalones, que se utilizaron en grados e intensidades variables según el curso de la guerra, no permitieron la ansiada "contención" del enemigo y llevaron a las Fuerzas Armadas de Estados Unidos a la primera derrota de su historia.

A partir de la derrota de Vietnam, luego de un período de evidente paralogización del debate estratégico, se produjo una -

profunda y encontrada reflexión militar de las razones político-militares de la derrota. De ella permanecieron bastante alejados los políticos civiles, todos ellos preocupados más de superar, a través del silencio, el "síndrome de Vietnam", que de extraer lecciones para la defensa del cuestionado poderío norteamericano. 16)

El General Westmoreland en un tono bastante crítico escribía a propósito de la importancia de este debate para aprender las lecciones de su derrota:

"Nuestra patria, en otro tiempo tan honorable, traicionó y abandonó a la República de Vietnam, después de haberla atraído a nuestro lado. Para Norteamérica fue un acto despreciable, un baldón en nuestra historia y posiblemente sea deshonroso en nuestro futuro. Nuestra credibilidad ha sufrido. En bien de nuestro interés nacional, esa lamentable experiencia no debemos ocultarla y olvidarla. De ella hay lecciones que aprender y en nuestro sistema nacional puntos vulnerables que deben estudiarse con el mayor detenimiento". 17)

Sobre los alcances mismos del debate, el mayor Powe señala :

"Mientras continúa el debate nacional sobre a quienes culpar por el desastre en Vietnam, nosotros en el Ejército podríamos insistir determinadamente (...) que a 'nosotros no se nos permitió combatir para ganar'. Esta aseveración, sin embargo, evade otra pregunta más crucial: ¿Fuimos nosotros en parte culpables -podríamos nosotros haber realizado una mejor tarea, una tarea que condujera a una victoria militar si es que existía una solución militar, o por lo menos a una conclusión más temprana y menos costosa de la guerra?

Yo desconozco la respuesta a esa pregunta, pero hay que hacerla (...) lo que está críticamente envuelto, a mi entender, es la diferencia entre beneficiarnos de nuestra dura experiencia más reciente (...) En resumen, no debiéramos ser demasiados indulgentes para con nosotros mismos". 18)

A juicio del mayor Clark, la estrategia militar estadounidense ha confrontado persistentemente un dilema aparentemente ineludible:

"Una estrategia cuya finalidad es el éxito militar - en la guerra puede que no apoye eficazmente los objetivos políticos nacionales más grandes, mientras que una estrategia que niega los requisitos necesarios - para combatir una guerra a fin de apoyar directamente objetivos políticos nacionales puede que sacrifique tanto el éxito militar como los objetivos políticos de la estrategia". 19)

El debate post-Vietnam abarcó todos los campos doctrinarios: los objetivos políticos y su relación con los objetivos militares; la utilización de los medios, tanto en la perspectiva estratégica como en la táctica y el arte operativo; la relación con los aliados; etc.

El primer error que parecen diagnosticar con fuerza los militares norteamericanos es la ausencia de objetivos políticos claros y, cuando los hubo, la incapacidad de definir objetivos militares para conseguirlos cabalmente. El General William Westmoreland, una de las figuras protagónicas de las operaciones bélicas en Vietnam, señala al respecto:

"El Presidente anunció que no extenderíamos la guerra, por lo cual se estableció una estrategia defensiva en tierra que dió al enemigo más libertad de acción. Una fuerza en la ofensiva es más fuerte que una en la defensiva, porque tiene la iniciativa y puede concentrar sus efectivos dónde y cuándo mejor le conviene, sin preocuparse de la seguridad de las zonas de retaguardia.

La Administración de Johnson formuló una estrategia que puede describirse brevemente de la siguiente forma: contener al enemigo, derrotarlo en el Sur, ayudar a reconstruir la nación, y bombardear objetivos bélicos en el Norte en una escala gradualmente cre-

ciente, hasta que el enemigo percibiera el mensaje de que no podía ganar y, en consecuencia, negociara o aceptara tácitamente un Vietnam dividido". 20)

Y agrega enfáticamente:

"Sin embargo, el bombardeo se llevó a cabo de forma esporádica, según los altibajos de las presiones políticas en los Estados Unidos". 21)

Una reflexión similar formula respecto de la conducta seguida por el mando político después de la ofensiva del Tet (1968), desencadenada por los patriotas vietnamitas con el apoyo de Vietnam del Norte. Dice Westmoreland:

"Existe un viejo axioma militar que dice que 'cuando el enemigo sufre, no le des cuartel, presiónalo más'. A pesar del asesoramiento militar al contrario, nuestros líderes políticos disminuyeron la presión contra el régimen de Hanoi y lo atrajeron a la mesa de conferencias". 22)

La crítica a la imprecisión de los objetivos militares se centra principalmente en la aplicación "gradual" de la escalada militar norteamericana. Se culpa al gradualismo en la aplicación de la fuerza de ser el responsable de la no consecución de los objetivos militares, error agravado por las imprecisiones políticas. Situación que el mayor Clark sintetiza de la siguiente manera:

"Medidas que podrían haber contribuido a victorias en combate fueron limitadas por consideraciones políticas, pero el logro de los objetivos políticos de la intervención norteamericana pasó a depender hasta cierto grado, del resultado de los encuentros militares". 23)

El mayor Clark describe así el proceso de definición de la escalada:



"La ejecución pública por EU de la política de gradualismo comenzó a considerarse en la primavera del 1964 cuando los Jefes de Estado Mayor Conjunto desarrollaron un plan de incursiones de bombardeo para llevar la guerra al norte. Rechazada entonces, la política continuó recibiendo consideración y figuró prominentemente en una evaluación de la guerra de noviembre de 1964 por un Grupo de Trabajo de alto nivel del Consejo de Seguridad Nacional. Este estudio produjo un consenso a favor de una escalada de la guerra en dos fases. La primera fase comprendería vuelos de reconocimiento armados sobre Laos; en la fase II, se emplearían bombardeos prolongados norteamericanos contra el norte. El presidente -- Johnson puso en ejecución la fase I en diciembre de 1964. En febrero de 1965, después de una serie de ataques del vietcong contra instalaciones norteamericanas, el ordenó que la segunda fase fuera puesta en ejecución. Los objetivos de la escalada nunca fueron precisamente delineados". 24)

En resumidas cuentas, el gradualismo era un opción cuando no parecía disponerse de otras... "El gradualismo asevera el mayor Clark- representó un esfuerzo desgraciado por combinar el arte militar y la diplomacia".

El *segundo error* importante que descubren es que fue fatal, para la conducción político-militar de la guerra, la oposición interna en Estados Unidos. Esta ausencia de "unidad nacional" agravó el problema de la incorrecta relación de fines y medios. "El mensaje que el enemigo recibió -escribe Westmoreland- no fue uno de resolución y fuerza, sino de inseguridad y debilidad política, no sólo por virtud de los actos oficiales, sino - también por las expresiones de los elementos vocingleros y emotivos de nuestra sociedad que optaron por resistir activamente la política nacional". Y agrega:

"Mientras nuestros soldados combatían y morían por el principio de la libertad y el derecho a disentir, ¿qué cosas veían sucediendo en su patria? La que ma -

de la bandera, virulentos ataques contra los funcionarios públicos, destrucción de los cuarteles del ROTC (Cuerpo de Adiestramiento de Oficiales de la Reserva), encomios a favor del Vietnam, mentiras y engaños de parte de los jóvenes para librarse del servicio militar, la quema de las tarjetas de conscripción, y la huida de muchos evasores a Suecia y a Canadá..." 25)

El *tercer error* que desprenden casi unánimemente los análisis del Pentágono es la inaplicabilidad del concepto de "Fuerza Total", plasmado por Nixon y su Secretario de Defensa Melvin -- Laird, en la fase de "vietnamización" de la guerra. Dicho concepto establecía que Estados Unidos ya no debía hacerse cargo totalmente de los esfuerzos militares para "defender al mundo libre", y que se requería el concurso cada vez más creciente de los aliados, ya sea en su propia defensa o en la de su región más inmediata. "Muchos de nuestros aliados -declaraba Laird ante el Congreso de 1971- ya han alcanzado prosperidad; otros la están alcanzando rápidamente. Por lo tanto es más real y más eficaz que la responsabilidad de proteger la paz y la libertad sea compartida más ampliamente por nuestros aliados y amigos!" (26)

La *cuarta lección* -de carácter estratégico-táctica- es que Vietnam enseña que la proporción de hombres y equipos comprometidos en el teatro de la guerra deberá ser mucho mayor que la imaginada anteriormente. Resultaba evidente que las armas sencillas eran capaces de inutilizar a unidades complejas de alto costo. Una mina "vietnamita" de fabricación primitiva era capaz de paralizar un tanque; un fusilero diestro lograba derribar un caza-bombardero con un fusil de repetición, etc. Esta conclusión, ya insinuada en el debate posterior a Vietnam, se eleva a la ca-

tegoría de verdad estratégica en los análisis de la Guerra de -  
Octubre de 1973 y la aparición de un nuevo tipo de armas en el  
campo de batalla, las PGMS (Precisión Guide Munitions, Municio-  
nes Teleguiadas con Precisión). (27)

El *quinto tipo* de reflexiones se orienta a llamar la aten-  
ción sobre el problema de la movilización de las reservas y los  
costos cada vez más crecientes de las unidades complejas. En -  
cuanto a lo primero, quedó demostrado que la presunción de que  
las reservas eran movilizables en un alto porcentaje y con una  
cadencia en el tiempo bastante rápida, no pasaba de ser una ilu  
sión. "Es irreal esperar que una unidad de maniobra del compo--  
nente de la Reserva se despliegue en menos de 30 días. Sería -  
una locura predicar planes de guerra con esta premisa... ¿Cómo  
podemos esperar que los componentes de la reserva logren este -  
objetivo en 30 días de entrenamiento al año mientras el Ejérci-  
to activo no pueda satisfacer el requisito de entrenamiento to-  
do el año?..." (28) En cuanto al costo, se señala que la ten--  
dencia de la investigación y el desarrollo de nuevas armas ha -  
conducido a un notable encarecimiento de cada unidad nueva, sin  
que la serie anterior haya terminado tan siquiera de demostrar  
su utilidad.

La *sexta lección* incluye un conjunto de aspectos de tácti-  
ca y arte operativo militar, que, a juicio de los analistas del  
Pentágono, habrían sido descuidados o, simplemente, no conside-  
rados. El mayor Powe señala los siguientes errores principales:

- 1) Escesivo énfasis en las metas de corto plazo. Se pre-

gunta: "¿Hicimos nosotros nuestro máximo esfuerzo en Vietnam, o permitimos que las metas a corto plazo obscurecieran la misión fundamental? Un ejemplo principal es la política del personal. El turno de 12 meses obviamente era bueno para la moral, ¿pero cuál fue su costo en términos de eficacia militar? Aunque la decisión para el turno de servicio de un año probablemente fue políticamente motivada, ¿cuán firmemente insistieron los proyectistas del Ejército por un turno de servicio más largo?"<sup>29)</sup> Su respuesta, en diversos planos de la organización y la operación, es rotundamente negativa.

2) Complejidad creciente e inmanejable. "¿Nos hemos vuelto nosotros, como un Ejército, demasiado complejos? A veces el Ejército parece tener toda clase de personas pero ningunos combatientes, y suficientes computadoras para asignarle una a cada soldado..."<sup>30)</sup> El analista coloca como ejemplo el profundo uso de los sensores terrestres para detectar los movimientos enemigos, que fueron ineficaces para proteger los campamentos, localizar adecuadamente los planos del tiro artillero y bombardero, y que contribuyeron a disminuir la actividad y creatividad del combatiente y los mandos.

3) Comodidad, complacencia, excesivo lujo de superioridad de armas de apoyo al combate de infantería. Se señala que Estados Unidos llevó "a la zona de combate cantinas, televisores, miles de acondicionadores de aire, neveras, automóviles y rociadores para el cabello..."<sup>31)</sup> Y se agrega: "Muy bien se puede arguir que el uso del helicóptero (por ejemplo) se convirtió en una trampa sutil, particularmente cuando nuestra habilidad para

retener una porción de terreno dependía totalmente de nuestra habilidad para ir y venir por aire".<sup>32)</sup>

#### 4. LOS DESARROLLOS RECIENTES

##### 4.1. LAS FUERZAS DE DESPLIEGUE RAPIDO (FDR)

Las conclusiones del debate fueron resumidas por el hoy General Fletcher K. Ware, del Ejército de los Estados Unidos, y por el actualmente coronel Wesley Clark, de la misma rama.

Se trata, en primer lugar, de reivindicar una estrategia que siga utilizando el escalón de la intervención militar directa, aunque haya oposición interna. "Bajo cualquier criterio de análisis, -dice Ware- yo creo que, con toda seguridad, podemos presumir una renuencia nacional al involucramiento militar. Sin embargo el que comprendamos eso no elimina la necesidad de desarrollar estrategias que requieren la aplicación del poderío militar de EEUU para promover los intereses nacionales...dentro del contexto del temperamento y la voluntad nacional".<sup>33)</sup>

A juicio del autor, se trataría de un concepto estratégico de intervención que consistiera en:

- + Una rápida decisión para emplear la fuerza seguida de
- + Un rápido despliegue de suficientes fuerzas para
- + Llevar a cabo objetivos específicos probablemente dentro de limitaciones geográficas y de tiempo.

Wesley Clark, por su parte, en su artículo en contra del "gradualismo", reivindica la relación de lo político y lo militar, establece:

"Primero: deben aplicarse presiones coercitivas tan directamente como sea posible para asegurar los objetivos del compromiso;

Segundo: deben establecerse cuidadosamente límites para evitar la impresión de flaqueza; y

Tercero: la coerción debe tener una conclusión que pueda realizarse lógicamente".<sup>34)</sup>

Como se puede ver, del debate sobre la guerra de Vietnam se aprecia la vigencia de la estrategia de reacción flexible. Lo que cambia ahora es el concepto de la fuerza y su utilización en el tiempo, así como la creación de nuevos escalones de intervención en el tramo militar norteamericano. En las palabras de Clark, "la reacción flexible no está muerta porque el desarrollo de opciones militares continuará. La potencia militar promete ser más flexible, más rápidamente desplegada y más fácil de controlar. Los formuladores de políticas nacionales hallarán que están confrontados con más opciones militares que considerar cuando los intereses nacionales están amenazados".<sup>35)</sup>

Esta era la opinión sobre la temática del establishment militar a la llegada de la Administración Carter, la cual no formuló un planteamiento alternativo a estas conclusiones militares. Más bien se abocó a la tarea de la creación de las Fuerzas de Despliegue Rápido.<sup>36)</sup>

Es un subcapítulo sobre "Fuerzas Convencionales" publicado por el Departamento de Estado, Carter declaraba el 12 de diciembre de 1979 que los Estados Unidos "...nos estamos moviendo rápidamente para contrabalancear la creciente capacidad soviética, directamente o a través de otros, de usar el poder militar en las regiones del Tercer Mundo, y debemos estar preparados para

tratar con acciones hostiles contra nuestros ciudadanos o nuestros intereses vitales que provengan de otros (países). Para este propósito necesitamos no sólo fuerzas más poderosas sino mejores medios para el despliegue rápido de las fuerzas que ya tenemos".<sup>37)</sup>

A fines de 1979 el Pentágono anunciaba ya que se había constituido la "Fuerza de Despliegue Rápido" (Rapid Deployment Force, -RDF-), que era comandada por una "Fuerza de Trabajo Conjunta" (un estado mayor que combina las cuatro armas de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos: ejército, aviación, marina y cuerpo de marines), bajo el Comando del General Paul Kelly. El Secretario de la Defensa, Harold Brown, informa que la Rapid Deployment Joint Task Force (RDJTF), tendría su cuartel general en la Base MacDill de la Fuerza Aérea, en el Estado de Florida; y que hasta ese momento estaba compuesta por dos divisiones aerotransportadas, dos batallones de fuerzas especiales del ejército de tierra y tres divisiones de marines, con sus respectivos transportes, a los que acompaña una flota de aviones de transporte del Military Airlift Command (70 C-5 y 234 C-141). Desde la fecha de su creación, la nueva fuerza dispondría de 5 mil millones de dólares durante el plazo de 5 años para subir de 80 mil hombres hasta 200 mil, con sus correspondientes transportes.<sup>38)</sup>

A finales de 1979 se da a conocer la creación de la Joint Task Force on Caribbean and Central America. Posteriormente, con la primera Administración Reagan se consolidan y fortalecen las Fuerzas de Despliegue Rápido.

A propósito de ellas nos interesa ordenar nuestros comentarios en dos niveles: 1) el referido al nuevo concepto estratégico

co; y 2) en relación con la organización y estructura de estas fuerzas.

En relación con la RDF como concepto estratégico<sup>39)</sup>, éste establece que los Estados Unidos deben estar preparados para utilizar *fuerza propia* de tipo convencional con el objeto de impedir cualquier triunfo del "comunismo". Desplegar esas fuerzas rápidamente, en teatros de guerra restringidos y delimitados, con objetivos políticos precisos. Despliegue Rápido + saturación del teatro, es el binomio en términos militares. La movilidad es un elemento central en este planteamiento estratégico.

En tanto que como organización y estructura de estas fuerzas, quisieramos señalar que este aspecto es el que ha sufrido más modificaciones desde los inicios de la primera Administración Reagan a la actualidad (mediados del segundo período). No nos corresponde profundizar demasiado en estos aspectos, sino más bien puntualizar los aspectos más relevantes.

1.- El concepto actual de RDFJTF (Rapid Deployment Force Joint Task Force), como es presentado en la prensa y en documentos oficiales del Pentágono, no es el de una fuerza tradicional de unidades de combate. Lo usual es que la decisión sea formar una fuerza y asignarle, en un lugar físico distante del que tienen las otras fuerzas, sus propios combatientes. El concepto es presentado como destinado a tener una reserva central de combate efectivo, basado exclusivamente en fuerzas de los EEUU al que se le asignarían fuerzas de otras unidades dislocadas en otros lugares del territorio donde se encuentra el Comando (*Headquarters o Joint Task Force*). El lugar de donde provienen las tropas asignadas y la parte de las "fuerzas de base" que intervendrían en



un conflicto, dependerán entonces del tipo de crisis del cual se trate y de la naturaleza de la amenaza.

2.- El comando del cual depende la RDF es el *U.S. Readiness Command*, situado en la base aérea de MacDill. En 1981 se decía que ejercía control operativo sobre 220,000 personas de las fuerzas de la Marina y el Ejército denominadas de "Propósitos Generales". La dependencia de las RDF es, en ese sentido, curiosa. Se supone que una vez que entra en combate adquiere autonomía o pasa directamente a depender de la Junta de Comandantes en Jefe (Joint Chiefs of Staff).

3.- La única unidad que ha sido denominada como el elemento central de la RDF es una División aerotransportada, la No. 82 del Ejército, situada en Fort Bragg, Carolina del Norte. Está compuesta por tres brigadas de infantería con sus elementos de apoyo y transporte, cuya *elite* es una fuerza de muy alto despliegue de 4 000 hombres, denominada *División Ready Brigade* (DRB), uno de cuyos batallones (son tres en total) está en alerta máxima siempre, lista para abordar sus transportes y atacar al máximo de su potencialidad. Los planes desglosados de la DRB establecen incluso que una compañía del batallón "ready" tendría capacidad de desplazamiento en dos horas, que el batallón en su conjunto lo haría en 14 horas y que la brigada completa lo lograría en 18 horas.

4.- El 10. de enero de 1983 fue activado el US Central Command (USCENTCOM), y tiene asignada la responsabilidad de actuar en 19 países, desde el "Cuerno de Africa" hasta el Medio Oriente, incorporando Pakistán y Afganistán. Su cuartel central está en Florida, y es el único comando unificado cuya sede no se localiza

liza en el territorio donde debe operar.

Una de las funciones básicas de la RDJTF se relaciona con la zona geográfica que a partir de 1983 le corresponde al USCENCOM. En este sentido, la RDJTF como tal cedió responsabilidades frente al USCENCOM. Sin embargo, hay que resaltar que la responsabilidad de la RDJTF nunca se limitó a una región, sino que ha sido concebida para poder operar en diferentes teatros periféricos.

5.- En el siguiente cuadro presentamos la información correspondiente a la planificación del crecimiento del personal militar en las Fuerzas de Despliegue Rápido de Estados Unidos.

CUADRO No. 1  
CRECIMIENTO ESTIMADO DE LAS FUERZAS DE RAPIDO  
DESPLIEGUE

	AÑO FISCAL 1984	AÑO FISCAL 1989
ARMADA		
aircraft carrier battle groups	3	3
amphibious ready group	1	1
FUERZA AEREA		
Tactical fighter wings	7	10
MARINES (Fuerzas de Tierra)		
amphibious forces	1 1/2	2
ARMY COMBAT DIVISIONS	3 1/3	5
<hr/> TOTAL	<hr/> 222,000	<hr/> 440,000

FUENTE: Armed Forces Journal International,  
october 1984, pág. 95.

#### 4.2. LAS FUERZAS DE OPERACIONES ESPECIALES<sup>40)</sup>

Las U.S. Special Operations Forces (SOF=Fuerzas de Operaciones Especiales -FOE-) son "unidades comando adiestradas para la guerra de guerrillas, acciones encubiertas y contraterrorismo. Son los "soldados secretos" de Estados Unidos".<sup>41)</sup>

De acuerdo con el *Center for Defense Information*, las FOE tienen el siguiente propósito general:

"El propósito original, y aún especial, de las Fuerzas de Operaciones Especiales es el de crear confusión y desorganización dentro de las líneas enemigas en tiempos de guerra. Pero las SOF son también las fuerzas militares de Estados Unidos que llevan a cabo operaciones clandestinas en países extranjeros en tiempos de paz. Ellas son el filoso cuchillo de cualquier fuerza de intervención en el mundo en el futuro".<sup>42)</sup>

Las Fuerzas de Operaciones Especiales tuvieron una destacada participación en la guerra de Vietnam, sin embargo, por los resultados de la misma y su impacto en el debate estratégico -militar norteamericano posterior, poco o nada se supo de las FOE. Se les redujo el presupuesto y el número de efectivos, por lo cual pasaron a ocupar un papel secundario.

Con la llegada de la Administración Reagan, y en el marco del desarrollo de la doctrina de los Conflictos de Baja Intensidad es que se produce una reactivación de las Fuerzas de Operaciones Especiales. Particularmente por su adiestramiento para operar como contraguerrillas y para realizar actividades clandestinas es que se les concibe como una fuerza importante en la lucha contra el terrorismo. Con la Guerra de Baja Intensidad surge una nueva utilización de las FOE: el contraterrorismo.

Es necesario tomar en cuenta las capacidades de combate de

las FOE:

"Sus especializadas pericias incluyen demolición submarina, sabotaje, experiencia en armas extranjeras, supervivencia en la selva, paracaidismo, buceo, combate cuerpo a cuerpo, ser francotirador, explorador, ser práctico en camuflaje, escape y evasión, reabastecimiento por aire y en la extracción y obtención de inteligencia, interrogación y operaciones psicológicas. Se espera que las SOF sean expertas en idiomas y costumbres extranjeras, por lo que pueden ser especialistas en medicina, comunicaciones e ingeniería". 43)

Las Fuerzas de Operaciones juegan un papel central en los Conflictos de Baja Intensidad. Sobre estos últimos vamos a expplayarnos más adelante, sin embargo queremos adelantar que las FOE son las unidades más evidentemente destinadas a entrar en combate en el futuro próximo. El Secretario de Defensa, Weinberger, ha dicho:

"La alta prioridad que hemos asignado a la revitalización de las SOF refleja nuestro reconocimiento de que en los conflictos de baja intensidad para las cuales las SOF están específicamente diseñadas harán frente a las amenazas con las que obviamente con mayor frecuencia toparemos a fines de este siglo". 44)

El principal subasistente del secretario de defensa, Noel Koch, sobre quien recae la principal responsabilidad de la reactivación de las FOE, declaró:

"La piedra angular de la revitalización de nuestras Fuerzas de Operaciones Especiales es el reconocimiento de la necesidad de defender nuestros vitales intereses nacionales contra determinadas iniciativas soviéticas de 'tiempos de paz' y conflictos de baja intensidad... Las SOF (son) la única fuerza que estamos utilizando activamente hoy para hacer frente al desafío soviético". 45)

Con la Administración Reagan se inicia un plan diseñado pa-

ra la revitalización de las FOE, a ser concluido en 1990. Esto ha significado un incremento en sus efectivos, su capacidad de combate, así como en su utilización. El propio secretario de Defensa, Caspar Weiberger, ha dicho al Congreso que las FOE son "una de las más altas prioridades de esta administración".<sup>46)</sup>

Veámos algunos datos de esta reactivación de las Fuerzas de Operaciones Especiales:

1.-) efectivos. Desde 1981 se han incrementado en un 30%, para alcanzar en 1985, los 14,900 efectivos. Con las reservas estimadas, el total de las FOE asciende a 32,000 hombres. Para 1990, los efectivos en servicio activo serán de más de 20,900 (o sea, un 80% superior a 1981) y con la inclusión de las reservas ascendería a 38,400 hombres.<sup>47)</sup>

2.-) en lo que se refiere a presupuesto, el *Center for Defense Information* proporciona los siguientes datos:

"Los gastos de las SOF han estado aumentando rápidamente, triplicando ampliamente los de los pasados tres años. El presupuesto de las SOF, que superaba los mil millones de dólares a fines de la década de 1960 (sobre todo por la guerra en Vietnam), declinó desde entonces con rapidez a menos de 100 millones en el año fiscal 1975. Aumentó con suavidad durante el año fiscal 1982, antes de ser impulsado en una rápida escalada hacia los más de 200 millones en el año fiscal 1983, a cerca de 350 millones en el año fiscal 1984 y a 500 millones de dólares en el año fiscal 1985. La administración Reagan pidió una asignación de más de 600 millones para el año fiscal 1986, anticipando mayores aumentos para el futuro".<sup>48)</sup>

Este proceso de reactivación de las FOE ha implicado modificaciones en su organización y estructura. El paso más importante fue la creación en octubre de 1983, de la Agencia de Operaciones Especiales Conjuntas (Joint Special Operations Agency),

vinculada directamente a la Joint Chiefs of Staff (Junta de Comandantes en Jefe).

La creación de la Agencia de Operaciones Especiales Conjuntas tuvo como antecedente un proceso de unificación de comandos de fuerzas especiales: en septiembre de 1982 se creó el Comando de Operaciones Especiales del Ejército, uniendo a todas las FOE del ejército bajo un mando único en Fort Bragg.<sup>49)</sup> En 1983, todas las unidades de búsqueda y rescate y de las FCE de la Fuerza Aérea fueron unificadas y ubicadas en la recién creada 23a Fuerza Aérea en Hurlburt Field, Base Aérea Elgin, Florida.<sup>50)</sup>

¿Qué son las FCE en la actualidad?

El principal uso de las FOE se aplica a los Equipos de Entrenamiento Militar (MTTs = Military Training Teams). Estos equipos de tropas norteamericanas en el exterior, entrenan a ejércitos foráneos, y actualmente están operando en docenas de países.

A continuación presentamos algunos datos sobre la estructura y organización de las Fuerzas de Operaciones Especiales.<sup>51)</sup> Es preciso señalar como cada rama de los servicios armados adiestra, equipa y mantiene sus propias unidades de fuerzas de operaciones especiales.

#### 1.- El Ejército.

El ejército posee el mayor número de tropas de las Fuerzas de Operaciones Especiales, con aproximadamente 9,100 soldados en activo, y 13,300 en sus reservas.

Las fuerzas de Operaciones Especiales del Ejército están divididas en seis grupos: Green Berets (Boinas Verdes), Rangers (tropas de asalto), Asuntos Civiles, Operaciones Psicológicas,

Delta Force y la 160 Fuerza de Tarea de la 101a División de Asalto Aéreo del Ejército. Las dos últimas son unidades ultrasecretas.

## 2.- La Fuerza Aérea

Cuenta con 4,100 soldados en activo en sus FOE, y 2,500 reservistas. Fueron originalmente organizados como Primera Ala de SOF (Special Operations Wing), de la 23a. Fuerza Aérea, en Hurlburt Field, Base Aérea Elgin, Florida. Además, las FOE incluyen cinco escuadrones de operaciones especiales y un destacamento de helicópteros en la Base Aérea Howard, en la Zona del Canal de Panamá.

## 3.- Armada

La Fuerza de Operaciones Especiales de la Armada se denomina Sea-Air-Land (Mar-Aire-Tierra) o SEAL. Cuenta con 1,700 miembros en activo, y 1,300 reservistas.

Están divididos en dos Grupos de Guerra Especial de la Armada, además cuentan con seis equipos SEAL, dos equipos vehiculizados SEAL, dos Escuadrones Especiales Anfibios, dos Unidades Especiales Anfibias y tres Unidades de Guerra Especial.

El Departamento de Defensa no incluye formalmente a la Infantería de Marina ("Marines") como parte de las Fuerzas de Operaciones Especiales.

Las Fuerzas de Operaciones Especiales desarrollaron un papel destacado en la invasión militar norteamericana a Granada en Octubre de 1983. Se tiene registrado que al menos participaron las siguientes fuerzas de operaciones especiales:

- 1.- Paracaidistas Ranger constituyeron la punta de lanza de la fuerza inicial de asalto.
- 2.- Asuntos civiles.
- 3.- Operaciones psicológicas.
- 4.- Fuerza Delta.
- 5.- SEAL.
- 6.- Pilotos SOW-1 transportaron a los Ranger para el asalto inicial aerotransportado.<sup>52)</sup>

La Operación "Urgent Fury" fue realizada "teniendo como punta de lanza a las SOF de la Armada, el Ejército y la Fuerza Aérea, a las que se unieron después 1,800 infantes de marina y 3,000 efectivos de la 82a. División Aerotransportada del Ejército"<sup>53)</sup>. Tan importante fue la participación de las FOE que éstas tuvieron 13 de las 19 bajas norteamericanas de la invasión.<sup>54)</sup>

Finalmente, quisiéramos referirnos a la participación de las Fuerzas de Operaciones Especiales en el conflicto centroamericano.<sup>55)</sup>

El *Center for Defense Information* plantea que:

"Las SOF han estado más activas en Centroamérica que en ninguna otra región, y estas actividades han generado más controversias que ninguna otra, debido especialmente al temor de un involucramiento en combate directo de Estados Unidos en las guerras que se liberan en la región, y a las dudas sobre la posibilidad de superar las restricciones del Congreso sobre ayuda militar y entrenamiento".<sup>56)</sup>

En El Salvador, Estados Unidos mantiene más de 55 consejeros/entrenadores militares de las FOE, los cuales están implica



dos en casi todos los aspectos de la actividad militar de contrainsurgencia.

En Honduras, durante el período de funcionamiento del Centro Regional de Entrenamiento Militar (CREM), más de 150 Boinas Verdes allí estacionados se dedicaron a entrenar soldados salvadoreños, hondureños y costarricenses. Las FOE también han participado en las maniobras militares. Estados Unidos envió también contingentes MTT a Costa Rica y a Belice.

Los efectos de las acciones encubiertas contra Nicaragua serán tratados en el siguiente capítulo.

#### 4.3. LOS CONFLICTOS DE BAJA INTENSIDAD<sup>57)</sup>

A partir de 1984 se generalizó el uso de la conceptualización de los "Conflictos de Baja Intensidad", o "Guerra de Baja Intensidad", para referirse a la estrategia norteamericana en América Central.

Por este motivo hemos considerado necesario detenernos a analizar el origen de este pensamiento doctrinario, sus proyecciones, y su aplicación en el conflicto centroamericano.

Con el Seminario de Loyola sobre "El Conflicto de Baja Intensidad" (CBI) (Loyola Workshop on Low-Intensity Conflict) en noviembre de 1979<sup>58)</sup>, se va a abrir un debate académico-militar sobre lo que había sido hasta ese momento una reflexión propiamente más militar y reservada dentro del establishment norteamericano. Ya a comienzos de los años 80's, la reflexión de los Think-tanks, de los estrategas militares y en el ambiente propiamente académico sobre los Conflictos de Baja Intensidad, comenzó a difundirse públicamente a través de artículos, libros, documentos, conferencias y seminarios. En la actualidad se ha constituido en un tema de vital importancia. El Secretario de Estado, George P. Shultz, plantea en una Conferencia sobre la Guerra de Baja Intensidad que el tema: "encara uno de los más apremiantes problemas actuales de la política exterior y de defensa de los Estados Unidos".<sup>59)</sup>

La conceptualización no ha sido precisa, en algunos momentos se alude a la "Guerra de Baja Intensidad", a los "Conflictos de Baja Intensidad", o a una "Guerra Contrarrevoluciona-

ria Prolongada", entre otras denominaciones. Sin embargo, "Conflicto de Baja Intensidad" es el término más usual. La mayor confusión se debe a que es equiparado con la contrainsurgencia<sup>60)</sup>, siendo este último sólo uno de sus componentes. Nosotros utilizaremos la denominación de Conflictos de Baja Intensidad, para referirnos a las situaciones, actividades u operaciones comprendidas en este nuevo pensamiento doctrinario estratégico-militar. Y utilizaremos el término de Guerra de Baja Intensidad, para referirnos a la aplicación por parte de Estados Unidos de una serie de actividades y operaciones para hacer frente a situaciones consideradas como Conflictos de Baja Intensidad.

No obstante que no hay una definición precisa sobre los CBI, existen una serie de "elementos y contenidos corroborados pragmáticamente en las zonas de conflicto, que dan cuenta de su globalidad como propuesta estratégica, así como de sus varios objetivos, orientados a recuperar la hegemonía norteamericana a nivel mundial".<sup>61)</sup>

Una primera definición de "trabajo", la proporciona Sam Sarkesian, al señalar que Conflicto de Baja Intensidad

"se refiere a la serie de actividades y operaciones en el extremo más bajo del espectro del conflicto, incluyendo el uso de fuerzas militares o semi-militares (tanto de combate como de no combate), de parte de un *poder interventor* para *influnciar y obligar al adversario a aceptar una particular condición político-militar*. El empleo de fuerza es un concepto estrechamente relacionado, pero más *extenso* en alcance y en opción política. El empleo de fuerza no es exclusivamente concerniente al *combate*, incluye una variedad de métodos y estrategias en las que la fuerza militar o la percepción de su uso pueden influenciar el medio y acciones de otros estados sin recurrir necesariamente a la

batalla. Abarca la *amenaza del uso de la fuerza* (sin emplearla o combatir), el *empleo de la fuerza* (sin combatir), y el *uso de la fuerza en combate*. Empleo de la fuerza y Conflicto de Baja Intensidad, como conceptos, se entremezclan uno con el otro. Es difícil desarrollar credibilidad para una política de empleo de la fuerza sin estar preparados para involucrar fuerzas para combatir. Un estado extranjero (o estados) debe estar convencido de que el estado empleando fuerza está también preparado para usarla en combate". 62)

En un reporte preparado para el U.S. Army Training and Doctrine Command, de julio de 1983, se define la guerra de Baja Intensidad como

*"el recurso de naciones y organizaciones para utilizar fuerza limitada o la amenaza del uso de la fuerza, para conseguir objetivos políticos sin el involucramiento pleno de recursos y voluntades que caracterizan a las guerras de Estado-nación de supervivencia o conquista. Típicamente el Conflicto de Baja Intensidad involucra relativamente poco número de participantes de todos lados, en relación a la importancia de los objetivos políticos en riesgo; estas siempre son formas de acción política altamente poderosas, usualmente asimétricas. El Conflicto de Baja Intensidad (ya sea conducido por los Estados Unidos o por otros) puede incluir diplomacia coercitiva, funciones policíacas, operaciones psicológicas, insurgencia, guerra de guerrillas, actividades contraterroristas y despliegues militares/paramilitares con objetivos limitados. En tanto que la intensidad puede ser baja, la duración puede ser muy larga. Debido a que las tácticas no convencionales son usadas muy frecuentemente, el éxito en el Conflicto de Baja Intensidad rara vez es aquel de la victoria convencional por la fuerza de las armas; frecuentemente el triunfo es medido sólo por la evasión de ciertos resultados o por cambios de comportamiento en el grupo que es objetivo. Las operaciones de baja intensidad no se limitan al extranjero ya que pueden ser necesarias al interior de los Estados Unidos en respuesta a desordenes civiles o terrorismo". 63)*

De ambas definiciones se desprende el hecho de que los Conflictos de Baja Intensidad corresponden a actividades y ope

raciones en el extremo más bajo del espectro del conflicto militar. Sarkesian, elabora un diagrama explicando el rango y la ubicación de esta nueva categoría en el conjunto del espectro de los enfrentamientos militares de Estados Unidos en el mundo:

DIAGRAMA No. 1<sup>64</sup>)  
 ESPECTRO DE LOS ENFRENTAMIENTOS  
 MILITARES DE ESTADOS UNIDOS

NO COMBATE	GUERRA NO CONVENCIONAL	GUERRA LIMITADA	GUERRA TOTAL
-presencia de fuerza militar.	-operaciones especiales. -conflictos de baja intensidad	-convencional -nuclear (?)	-convencional -nuclear

Dentro de este espectro de operaciones militares, los Conflictos de Baja Intensidad se ubican en el plano de la guerra no convencional, o de lo que otros autores entienden como guerra limitada no convencional.

Donald Morelli, otro de los teóricos del Conflicto de Baja Intensidad, plantea el siguiente espectro de conflictos, - en los cuales ubica y define el de Baja Intensidad.

DIAGRAMA No. 2  
 ESPECTRO DE CONFLICTOS<sup>65)</sup>

PAZ	ENFRENTAMIENTO Y COMPETENCIA CULTURAL, POLITICO Y ECONOMICO
CONFLICTO DE	<p><u>CONFLICTO POLITICO Y ECONOMICO:</u>          Formación de agrupaciones y alianzas, propaganda, sanciones económicas y políticas, asistencia militar.</p> <p><u>CONFLICTO NACIONAL Y SUBNACIONAL:</u>          Propaganda hostil, boicot, secuestros, incidentes fronterizos y represalias, terrorismo y contraterrorismo, asesinatos, sabotaje, toma de rehenes y rescates, entrenamiento y asesoría, asistencia militar.</p>
BAJA INTENSIDAD	<p><u>CONFLICTO LIMITADO ABIERTO:</u>          Rebelión, revolución, operaciones de guerrilla y contra guerrilla, asesores externos en combate, ocupación de territorio, operaciones de secuestros,          incremento al apoyo militar y asistencia limitada en operaciones de combate, fuerzas externas involucradas en combate.</p>
CONFLICTO DE MEDIANA INTENSIDAD	<p><u>GUERRA:</u>          Ataques políticos y económicos a la infraestructura, declaración de guerra, invasión, expansión de la guerra química, ataques a objetivos civiles, guerra estratégica, expansión de la fuerza militar a través del espectro de las capacidades militares convencionales, movilización.</p>
CONFLICTO DE ALTA INTENSIDAD	<p><u>GUERRA TOTAL:</u>          Comprometimiento de fuerzas regulares, movilización total, guerra en todas sus dimensiones, declaración de intento de conquista, combate táctico nuclear, guerra nuclear estratégica.</p>

Los Conflictos de Baja Intensidad, de acuerdo con Michel Klare<sup>66)</sup>, plantean tres niveles de acción o tipos de operaciones militares:

- 1.) La contrainsurgencia clásica.
- 2.) La defensa "activa" contra el terrorismo.
- 3.) El apoyo a las insurgencias de derecha contra gobiernos de izquierda.

El primer elemento, que rescata los factores considerados positivos de la guerra de Vietnam, combina las medidas militares, psicológicas, políticas y económicas con el objeto de neutralizar el apoyo a los movimientos revolucionarios.

El segundo elemento, surge como la necesaria acción contra la violencia antinorteamericana que se origina en el Tercer Mundo. Significa la determinación de actuar contra aquellos gobiernos, grupos e individuos que realizan acciones terroristas contra objetivos norteamericanos.

El tercer elemento es la respuesta predilecta de la administración para contener el avance y evitar la consolidación lo que denomina regímenes pro-soviéticos en el Tercer Mundo. También incluye la necesidad de derrocar dichos gobiernos. Su implementación consiste en proveer de asistencia económica y militar a grupos insurgentes de derecha que combaten a gobiernos de izquierda.

Como doctrina, la GBI, plantea como elemento central el evitar en la medida de lo posible el involucramiento directo de tropas norteamericanas en el exterior, o el reducir los

costos en el caso de que esta opción sea implementada. Se plantea que el desafío para Estados Unidos es responder a diversos niveles (contrainsurgencia, defensa 'activa' del terrorismo, y apoyo a las guerrillas de derecha) desde un primer momento, y no solo cuando el conflicto haya escalado, y los coloque sin opciones frente a la necesidad de la intervención militar directa.

Sin embargo, no se descarta la posibilidad de la intervención militar como último recurso:

"Si las fuerzas locales no tienen éxito, la preparación del área de conflicto debe apoyar planes de contingencia para el empleo de fuerzas norteamericanas si se requiere." 67)

En el caso de la intervención militar directa, las opciones son múltiples. Al respecto, *Bermúdez y Benítez* plantean lo siguiente:

"En la escalada bélica no se descarta la invasión como opción de último recurso en caso de que el gobierno norteamericano decida acelerar (por razones políticas o militares) su desenlace. En este terreno las opciones pueden ser múltiples, desde una invasión por saturación, hasta un bombardeo sobre objetivos estratégicos, así como el objetivo, desde el aniquilamiento del Ejército Popular Sandinista, hasta su debilitamiento significativo. Una estrategia militar recomienda que "el objetivo en el involucramiento de fuerzas norteamericanas en el combate o en el apoyo al combate es conseguir un cambio significativo en el conflicto. Otros objetivos son preservar los intereses norteamericanos que se encuentran en serio riesgo, a proveer de tiempo y espacio a las fuerzas locales para recuperar la iniciativa táctica y resumir el control de las operaciones tácticas". Y continúa, "el objetivo es restringir el uso de la fuerza y el nivel de involucramiento al mínimo posible. Esto implica acciones cortas y decisivas para obtener el máximo efecto." 68)

Por otra parte, la doctrina de la GBI está ubicada en el



marco del esquema de confrontación con la URSS en el Tercer Mundo, pero no sólo en la perspectiva defensiva: el impedir el triunfo de movimientos populares que luchan por el derecho de autodeterminación, cambios estructurales internos, y no alineamiento internacional (concebidos como "movimientos terroristas"), sino que incorpora -a nivel ofensivo-: la reversión de gobiernos ya consolidados -en el poder y con legitimidad interna e internacional-, así como desarrollar la lucha 'anti-terrorista' supuestamente patrocinada por regímenes pro-soviéticos.

Algo novedoso de los CBI, es la incorporación de la lucha anti-terrorista y la búsqueda del apoyo a las guerrillas de derecha para revertir procesos políticos percibidos como comunistas. Esta idea conocida como *roll-back* es uno de los ingredientes fundamentales. Anteriormente se hablaba de acción encubierta con propósitos de desestabilización, ahora se asume abiertamente el propósito del *roll-back*. Sobre este cambio, es importante considerar lo que dicen Bermúdez y Benítez al respecto:

"La necesidad de lograr un consenso interno para la GBI obliga al uso recurrente de la mentira como instrumento de la guerra ideológica, ya que el público americano deberá estar predispuesto a apoyar cualquier forma de las operaciones de baja intensidad que parezcan ser 'intervenciones extranjeras', especialmente aquellas ensuciadas con el membrete de 'operaciones encubiertas'. Por ello, con la introducción de la doctrina del conflicto de baja intensidad, la Casa Blanca consideró que había encontrado el enfoque correcto. El nombre mismo es tranquilizador. Al dar énfasis a la limitada naturaleza del combate implicado, la doctrina sugiere que Estados Unidos continuará procurando embrollarse en los conflictos del Tercer Mundo. Más aún, el dar énfasis al peligro del terrorismo, ésta puede ser pre-

sentada como una política de respuesta, como una reacción prudente y legítima a la violencia, a la inestabilidad, al antinorteamericanismo y a la agresión soviética externa." 69)

Como consecuencia de todo lo anterior, es evidente que a nivel doctrinario la Guerra de Baja Intensidad está planteando la recuperación de la ofensiva estratégica. En el pasado, de acuerdo con los teóricos de la GBI, se mantuvo una doctrina eminentemente defensiva, sustentada en la contención, que asumió la defensa estratégica como opción. Al respecto, dice el coronel Summers:

"la política nacional dictó que en cualquier conflicto con la Unión Soviética o sus aliados, los Estados Unidos no perseguían la ofensiva estratégica (revertir o liberación *roll back or liberation*), sino la defensiva estratégica (contención)".70)

En el pasado se trataba con tolerancia a los regímenes comunistas existentes, y se trataba de impedir nuevas tomas de poder por parte de fuerzas de izquierda. Esto es para los teóricos una posición de defensiva estratégica. Con la GBI, la ofensiva estratégica queda en evidencia con el elemento de querer revertir procesos ya existentes. Esto se aplica en el caso de Nicaragua, como veremos más adelante:

En el apartado anterior señalamos que se ha producido una reactivación de las Fuerzas de Operaciones Especiales (Special Operations Forces). Estas fuerzas juegan un papel central en el marco de las operaciones militares concebidas en la Guerra de Baja Intensidad. El Secretario de Defensa, Caspar Weinberger, manifiesta que:

"Esas habilidades particulares y capacidades de apoyo que ofrecen las fuerzas armadas en la prosecución de los conflictos de baja intensidad se encuentran principalmente en nuestras Fuerzas de Operaciones Especiales".71)

De acuerdo con especialistas en el tema, las Fuerzas de Operaciones Especiales vienen a ser el instrumento militar privilegiado de la GBI, ya que

"están entrenadas para organizar y asesorar tanto fuerzas de resistencias como las de los gobiernos huéspedes. Aunque las Unidades de Fuerzas Especiales son mejor utilizadas como asesoras de fuerzas de gobiernos amigos o de fuerzas de resistencia, también son capaces de conducir operaciones abiertas o clandestinas de rápida respuesta en áreas remotas en contra de objetivos defendidos ligeramente".72)

Así, mientras que la Guerra de Baja Intensidad se consolida como opción de Estrategia Militar, a nivel táctico, las responsables de realizar el esfuerzo son las Fuerzas de Operaciones Especiales.

Finalmente, queremos referirnos a la relación existente entre la Estrategia Militar de la Reacción Flexible y la doctrina de los Conflictos de Baja Intensidad. Primero que nada habría que plantear que no son contradictorios sino complementarios. Ambos se refieren a un conjunto de actividades y operaciones sin el comprometimiento de fuerzas norteamericanas (fuerzas propias), y a la necesidad de preparar las condiciones ante la eventualidad de decidir una intervención militar directa.

En este sentido, el primer escalón de la reacción flexible considera cuatro líneas de trabajo: ayuda económica y ayu

da militar a los aliados, la construcción o robustecimiento de alianzas regionales, y a las acciones encubiertas. La doctrina de los CBI asume las tres primeras como parte del esfuerzo de apoyo a los aliados, e incorpora dos nuevas actividades: el apoyo a las guerrillas de derecha para revertir procesos políticos de izquierda (roll-back), con lo cual se va más allá del propio planteamiento de la acción encubierta (tal y como lo veremos más adelante con el caso de Nicaragua), y la acción anti terrorista, que si bien ha tenido como mayor foco de atención en el Medio Oriente, también contempla la región centroamericana. Es el caso del Programa de Asistencia Policial Contraterrorista (Law Enforcement Counterterrorism Assistance Program) discutido en el Congreso durante 1985.

La Doctrina de los Conflictos de Baja Intensidad incorpora nuevas actividades y operaciones a las consideradas en la Estrategia de la Reacción Flexible, en el planteamiento de no involucrar fuerzas propias norteamericanas. Con la GBI además, se abren las puertas para una participación más activa de las Fuerzas de Operaciones Especiales.

Por lo antes señalado, a nuestro análisis sobre la implementación de la Estrategia de la Reacción Flexible, le incorporamos aquellos elementos novedosos de la Guerra de Baja Intensidad, para tener una interpretación global de la estrategia militar de Estados Unidos en América Central.

## NOTAS DEL CAPITULO No. I

- (c) Remitimos para una mayor comprensión y desarrollo de estas consideraciones, a los siguientes trabajos:
- Antonio Cavalla, Lilia Bermúdez y Ricardo Córdova. *El Gobierno de Reagan frente a Centroamérica. Intervención contra Liberación Nacional (1981-1982)*. Centro de Estudios Latinoamericanos, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, -- Cuaderno No. 6, Serie: Análisis de Coyuntura, México, -- agosto de 1982.
  - Lilia Bermúdez y Antonio Cavalla. *Estrategia de Reagan hacia la Revolución Centroamericana*. Ed. Nuestro Tiempo, México, - octubre de 1982.
  - Antonio Cavalla. *Estrategia norteamericana contra el tercer mundo: intervención militar masiva*. Tesis de Maestría, FCPYS, UNAM, México, 1983.
  - Antonio Cavalla, Raúl Benítez M., y Ricardo Córdova. *La Estrategia de la Administración Reagan contra la revolución - centroamericana: ¿Intervención o "Solución Política Mediadora?"*. México, mimeo, marzo de 1983.
  - Antonio Cavalla y Ricardo Córdova. "Las Fuerzas de Despliegue Rápido: ¿nueva guerra de los EE.UU. en el tercer mundo?". Instituto de Estudios Contemporáneos, Revista ANDES, Santiago de Chile, No. 2, marzo de 1985. Pgs. 89-107.
  - Lilia Bermúdez y Ricardo Córdova. *América Central: la estrategia militar norteamericana y el proceso de militarización (1980-1984)*. Ed. CINAS, México, Cuaderno de Trabajo No. 4, enero de 1985.
  - Ricardo Córdova and Lilia Bermúdez. "Assessing US military Strategy in Central America" *Alternatives. A Journal of World Policy*, volume X, No. 4, New York, 1985, pgs. 625-641.
- (1) Henry Kissinger. *Armas Nucleares y Política Internacional*. - Ed. Rialp (trad. de R. Cremades), Madrid, España, 1962.
- (2) Lilia Bermúdez y Antonio Cavalla. *Estrategia de Reagan hacia la Revolución Centroamericana*. Opus. cit., pg. 17.
- (3) Citado por: Antonio Cavalla. *El Proceso formal de decisiones de Defensa Nacional de Estados Unidos*. Ed. Centro de Estudios Latinoamericanos, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México. Cuaderno No. 39, Serie Avances de Investigación, agosto - de 1979, pp. 5 - 7 .

- (4) Discurso a la Nación, por cadena radial, 11 de abril de 1951.
- (5) Se llama "ingenio" a un conjunto o un complejo de armas.
- (6) Citado por Bermúdez y Cavalla, opus cit, p. 27.
- (7) Maxwell Taylor. *The Uncertain Trumpet*. Ed. Harper & Row, New York, 1960, p. 5.
- (8) "Esta estrategia descansaba enteramente en la clara superioridad nuclear que por entonces ejercían los Estados Unidos. Se esperaba que la simple amenaza de usar "masivamente" el poderío nuclear norteamericano en forma de represalia, sería capaz de disuadir al enemigo de emprender cualquier acción expansionista... La guerra de Indochina marcó el principio del fin de esta estrategia, pues mostró cuán difícil resultaba en la práctica definir la transgresión del *status quo* por parte del enemigo, particularmente en casos en que el conflicto se presentaba como lucha política interna o movimiento nacional de independencia..."

Mario Ojeda. *Alcances y límites de la política exterior de México*. Ed. El Colegio de México, México, 1976, pp. 35-36.

- (9) Sobre la guerra de guerrillas en América Latina, en sus aspectos teóricos y prácticos, recomendamos se consulten las siguientes obras:
- Régis Debray. *La crítica de las armas*. Tomos I y II. Ed. Siglo XXI, México. 1975.
  - Richard Gott. *Guerrilla Movements in Latin America*. Anchor Books, New York, 1972.

Es importante la siguiente obra, que fuera escrita por el Jefe de los asesores norteamericanos en El Salvador hasta finales de 1983:

- John David Waghelstein. *A Theory Of Revolutionary Warfare and its application to the bolivian adventure of Che Guevara*. A Thesis presented to the faculty of the Graduate School of Cornell University of the degree of Master of Arts. July 1973. Unpublished.

- (10) Para un desarrollo más detallado de la Reacción Flexible y de los tramos no atómicos de la estrategia, ver:
- Douglas S. Blaufarb. *The Counterinsurgency Era. US doctrine and performance, 1950 to the present.* The Free Press, New York, 1977.
- Sobre la Alianza para el Progreso, consúltese:
- Jerome Levinson y Juan de Onis. *La Alianza Extraviada.* - Ed. FCE, México.
  - Gregorio Selser. *Alianza para el progreso: La mal nacida.* Ed. Iguazú, 1964.
- (11) Según la revista *US News & World report*, para comienzos de 1985, los Estados Unidos tenían 523,800 soldados, marinos, airmen y marines fuera del territorio norteamericano (were on duty abroad). Que se desglosan de la siguiente manera:
- Europa.....351,700
  - América Latina y El Caribe..... 21,900
  - Pacífico y el Lejano Oriente.....130,500
  - Cercano Oriente y otras áreas..... 19,700
- American Force: Where they are at start of '85*, december -- 31, 1984 - January 7, 1985, pp. 42-43.
- (12) Sobre la Estrategia Nuclear de los Estados Unidos, recomendamos el siguiente artículo: Michael T. Klare *De la disuasión a la contrafuerza (estrategia nuclear de los Estados Unidos en los setentas)*. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, No. 81, Julio-septiembre de 1975, Universidad Nacional autónoma de México. pp. 33-60.
- (13) William V. O'Brien. *Pautas para la guerra limitada.* *Military Review*, febrero 1979, p. 65.
- (14) Ib id, pg. 71.
- (15) Michael Klare. *La guerra sin fin.* Noguer, Barcelona, 1974, p. 57. La declaración citada fue formulada por el General Taylor ante el Congreso en 1963.
- (16) El debate puede ser seguido consultando las revistas ligadas al establishment militar, especialmente los números correspondientes a los años 1975, 1976, 1977, 1978 y 1979, y los libros editados por sus principales voceros. Nosotros, para la elaboración de este apartado hemos revisado las publicaciones militares norteamericanas accesibles al investigador civil en México (*Military Review*, *International Security*, *The Defense Monitor*, etc.). En particular, nos han sido de gran utilidad los siguientes artículos:
- Michael Klare. *Doctrina de la contrainsurgencia.* Publicado por el Proyecto "Lázaro Cárdenas". México, 1981.
  - Mayor Wesley K. Clark. *El gradualismo y la Estrategia Militar norteamericana.* *Military Review*, septiembre 1975.

- Mayor Marc B. Powe. *El ejército de Estados Unidos después de la caída de Vietnam: una disyuntiva contemporánea*. Military Review, febrero 1976.
- General William C. Westmoreland. *Vietnam en perspectiva*. Military Review, enero 1979.
- Gabriel Kolko. *Vietnam y el futuro de la política exterior de los Estados Unidos*. Revista Mexicana de Ciencia Política, No. 72, abril-junio de 1973, México.

Otra de las fuentes es un conjunto de publicaciones llamada *Vietnam Studies*. La serie, como señala uno de sus colaboradores, tiene su origen en la propia Junta de Comandantes en Jefe (Joint Chiefs of Staff -JCS-). "Por requerimiento de la Joint Chiefs of Staff, un grupo representativo de oficiales superiores que sirvieron puesto de mando importantes en Vietnam y que aún tienen pesadas tareas cotidianas, han preparado una serie de monografías. Estos estudios serán de gran valor ayudando al Ejército a desarrollar conceptos operacionales futuros...". La cita es del Mayor General Verne L. Bowers, prologuista de una de las monografías. De esta serie hemos consultado las siguientes obras:

- Lieutenant General Julian J. Ewell and Mayor General Ira A. Hunt, Jr. *Sharpening the combat edge: The use on analysis to reinforce military judgment*. Department of the Army, Washington DC, 1974.
- Coronel Francia J. Kelly. *U.S. Army special forces 1961-1971*. Department of the Army, Washington DC, 1973.
- Mayor General Joseph A. McChristian. *The role of military intelligence 1965-1967*. Department of the Army, Washington DC, 1974.
- Lieutenant General John J. Tolson. *Airmobility 1961-1971*. Department of the Army, Washington DC, 1973.

(17) Westmoreland, opus cit, pp. 34 y 35.

(18) Powe, opus cit, p. 3.

(19) Clark, opus cit, p. 3.

(20) Westmoreland, opus cit, p. 36.

(21) Idem.

(22) Ib Id, pp. 38 y 39.

(23) Clark, opus cit, p. 4.

(24) Ib Id, p. 7.

(25) Westmoreland, opus cit, pp. 39 y 40.



- (26) Statement of Secretary of Defense Malvin R. Laird before the House Armed Services Committee, FY 1972-1976 Defense Program and the 1972 Budget. Washington DC, 1971, p. 19.
- (27) Ver: Ferdinand Otto Miskch. *Las PGMs: Cambios en el ambiente de combate.* Military Review, agosto de 1978.
- (28) Teniente Coronel Benjamín L. Abramowitz. *¿Estará la reserva lista para combatir?* Military Review, marzo de 1976.
- (29) Powe, opus cit., pág. 5.
- (30) Ib Id, pág. 7.
- (31) Ib Id, pág. 9
- (32) Idem.
- (33) Coronel Fletcher Ware. *La división de paracaidistas y un concepto estratégico,* Military Review, marzo de 1976, pág. 26.
- (34) Mayor Wesley Clark, opus cit. pág. 9.
- (35) Ib Id., pág. 12.
- (36) Para una bibliografía mínima y básica sobre Las Fuerzas de Despliegue Rápido, véase:
- Antonio Cavalla.  
Estrategia Norteamericana contra el Tercer Mundo: Intervención militar masiva.  
Tesis de maestría, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, 1983.
  - Paul K. Davis  
Observations on the Rapid Deployment Joint Task Force: origins, direction, and mission.  
The Rand Corporation, Rand Paper Series, California, June 1982.
  - Raphael Jungerich  
"US Rapid Deployment Forces -USCENTCOM- What is it? can it do the Job?".  
Armed Forces Journal International, October 1984.
  - Eski Antola y Raymo Vayreynen  
THE EMERGENCE FORCE  
Ponencia presentada al Seminario sobre la crisis de las doctrinas estratégicas y sus repercusiones en el Tercer Mundo, México, 15-19 junio 1981.

- Ricardo Córdova y Antonio Cavalla. *Las "Fuerzas de despliegue rápido": su eventual desplazamiento en América Latina*. Ed. ASACS, serie Avances de Investigación, Cuaderno No. 8, Diciembre de 1983.
- (37) Department of State Bulletin, february 1980, p. 58. La prensa se hizo cargo de los avatares iniciales de la RDE de Carter. Ver, por ejemplo, *Global Strike Force Still Square On*, en U.S. News and World Report, February 25, 1980.
- (38) Las fuentes son el Annual Defense Report FY 1981, USGPO, 1980, y noticias y reportajes del Washington Post, US News and World Report, Newsweek y prensa mexicana. Hemos confrontado estos datos con los trabajos de Michael Klare, *An army in search of a War*, publicado en The progressive, marzo de 1981; y en Eski Antola y Raymo Vayreynen, *The Emergence Force*, ponencia presentada al Seminario sobre La Crisis de las doctrinas estratégicas y sus repercusiones en el Tercer Mundo, México, 15-19 de junio de 1981.
- (39) Consúltese: Córdova y Cavalla, opus cit.
- (40) Para una bibliografía mínima sobre Las Fuerzas de Operaciones Especiales, consúltese:
- William S. Cohen. "A Defense Special Operations Agency: Fix for an SOF capability that is most assuredly Broken". *Armed Forces Journal International*, January 1986, págs. 38-45.
  - Gregorio Selser. "Ya actúa en Iberoamérica el Ejército Secreto de Estados Unidos". *Cuadernos Americanos*, México, segunda época, No. 5, septiembre-octubre 1985, pp. 20-51.
  - "America's Secret Soldiers: The Buildup of U.S. Special Operations Forces". *The Defense Monitor*, Center for Defense Information, Washington D.C., 1985.
  - Clare I. Pastore. *UNITED STATES SPECIAL FORCES: "ANYTHING, ANYTIME, ANYPLACE"*. Center for Defense Information, Washington DC, December 1984.
  - David J. Baratto (colonel). "Special Forces in the 1980s: A Strategic Reorientation". *Military Review*, March 1983, pp. 2-14.
- (41) Gregorio Selser. "Ya actúa en Iberoamérica el ejército secreto de Estados Unidos". Opus Cit. pág. 24.
- Este artículo es una traducción de un estudio del Center for Defense Information:
- "America's Secret Soldiers: The Buildup of U.S. Special Operations Forces". *The Defense Monitor*, Washington DC, 1985.

- (42) Ib Id, pág. 25.
- (43) Ib Id, pág. 29.
- (44) Ib Id, pág. 27.
- (45) Idem.
- (46) Ib Id., pág. 25
- (47) Idem.
- (48) Idem.
- (49) "Unifica Estados Unidos el Comando de las Tropas de Operaciones Especiales", *Excelsior*, 18 de septiembre de 1982.
- (50) Gregorio Selser. "Ya actúa en Iberoamérica...". *Opus Cit.* pág. 37.
- (51) Ib Id, pp. 29-44.
- (52) Una descripción más detallada se encuentra en: Ib Id, pp. 45-47.
- (53) Ib Id, pág. 45.
- (54) Idem.
- (55) Para un análisis más detallado, véase: Ib Id, pp. 48-51.
- (56) Ib Id, pág. 48.
- (57) Para una bibliografía mínima sobre los Conflictos de Baja Intensidad, consúltese:

- Uri Ra'anan  
Robert L. Pfaltzgraff, Jr.  
Richard H. Shultz  
Ernst Halperin  
Igor Lukes (eds)  
*HYDRA OF CARNAGE. The International Linkages of Terrorism and Other Low-Intensity Operations.* Lexington Books, USA, 1986.
- Gregorio Selser. "La nueva estrategia militar de los Estados Unidos. Conflictos de Baja Intensidad". *Cuadernos Americanos*, México, segunda época, no. 2, marzo-abril de 1986, pp. 26-38.
- Gregorio Selser. "ESTADOS UNIDOS EN CENTROAMERICA. El 'contraterrorista' terrorismo de estado de los militares y policías". *Cuadernos Americanos*, México, segunda época, no. 1, enero-febrero de 1986. pp. 44-69.

- John Norton Moore. "Global Order, Low Intensity Conflict and a Strategy of Deterrence", *Policy/Strategy*, Naval War College Review, january-february 1986.
- Gregorio Selser. "Describe Klare tres operaciones en los Conflictos de Baja Intensidad". *El Día*, 27 de enero de 1986.
- Ponencias presentadas en la "Conference on Low-Intensity Conflict", realizada en Fort McNair, Washington DC, el 14 de enero de 1986.  
Particularmente las ponencias de los Secretarios de Defensa y de Estado:
  - Caspar W. Weinberger. *The Phenomenon of Low-Intensity Conflict*.
  - George F. Shultz. *Low-Intensity Warfare: The Challenge of Ambiguity*.
- Rod Paschall. "Low-Intensity Conflict Doctrine: Who needs it?". *Parameters*, Journal of the US Army War College, Volume XV, No. 3, autum 1985, pp. 33-45.
- Noel C. Koch. "Is There a Role for Air Power in Low-Intensity Conflict?". *Armed Forces Journal International*, may 1985, pp. 32,36,38,39 y 42.
- Harry G. Summers (Colonel). "Principles of War and Low-Intensity Conflict". *Military Review*, march 1985. pp.43-49.
- Lilia Bermúdez. La revaloración de los Conflictos de Baja Intensidad y la reactivación de las Fuerzas de Operaciones Especiales. Ponencia presentada al I Congreso Latinoamericano sobre el Pensamiento Antimperialista, Managua, Nicaragua, 18 al 20 de febrero de 1985.
- John M. Oseth (lieutenant colonel). "Intelligence and Low-Intensity Conflict". *Naval War College Review*, november-december 1984. pp. 19-36.
- Donald R. Morelli (major general -r-), and Michael M. Ferguson (major). "Low-Intensity Conflict: And Operational Perspective". *Military Review*, november 1984, pp. 2-16.
- Roger A. Beaumont. "Preventing atrocity in Low-Intensity Conflict", *Military Review*, november 1983, pp. 65-73.
- Robert Kupperman Associates, Inc. *Low Intensity Conflict Report prepared for: U.S. Army Training and Doctrine Command*. July 30, 1983.
- Sam C. Sarkesian, and William L. Scully (ed.) *U.S. POLICY AND LOW-INTENSITY CONFLICT. Potentials for Military Struggles in the 1980s*. Transaction Books, USA, 1981.
- David W. Tarr. "Political constraints on US intervention in Low-Intensity Conflicts". *Parameters*, Journal of the US Army War College, volume X, No. 3, september 1980, pp.51-60.

- (58) Sam Sarkesian. "American Policy and Low-Intensity Conflict. An Overview". En: Sarkesian y Scully, Opus Cit. pp. 2-3.
- (59) Discurso de George Shultz. Opus Cit.
- (60) Véase: John D. Waghelstein (colonel). "Post-Vietnam Counterinsurgency Doctrine". *Military Review*, may 1985. pp. 42-49.
- (61) Lilia Bermúdez Torres y Raúl Benítez Manaut. LOS "COMBATIENTES DE LA LIBERTAD" Y LA GUERRA DE BAJA INTENSIDAD CONTRA NICARAGUA. Ponencia a la Reunión Anual de International Studies Association (ISA), California, 25-29 de marzo de 1986. pp.2-3.
- (62) Ib Id, pág. 3.
- (63) Ib Id, pp. 3-4.
- (64) Sam C. Sarkesian. "Defensive Responses". HYDRA OF CARNAGE, Opus Cit. pág. 204.
- (65) Donald Morelli, Opus Cit. pág. 5.
- (66) Michael T. Klare. "Low-Intensity Conflict. The New U.S. Strategic Doctrine". *The Nation*, 28 de diciembre de 1985. pp. 708-716.  
Traducido por: Gregorio Selser. "Describe Klare tres operaciones en los Conflictos de Baja Intensidad". *El Día*, 27 de enero de 1986.
- (67) Morelli, Opus Cit. pág. 12.
- (68) Lilia Bermúdez y Raúl Benítez. Los "combatientes de la libertad"...Opus Cit. pp. 31-32.
- (69) Ib Id, pág. 5.
- (70) Harry Summers, Opus Cit., p. 46.
- (71) Discurso Weinberger, Opus Cit.
- (72) Howard Groves. "U.S. Capabilities for Military Intervention". En: Sarkesian y Sculli, Opus cit. pág. 72.

CAPITULO II

LA ESTRATEGIA DE LA ADMINISTRACION REAGAN  
EN AMERICA CENTRAL. (1)

## 1. EL PROYECTO DE LA ADMINISTRACION REAGAN: NECONSERVADORES Y MILITARES AL PODER.

Nuestra primera hipótesis sobre el significado del nuevo equipo que llegó a la cúspide del poder en Estados Unidos en enero de 1981, es que el grupo neoconservador (2), diagnosticando una grave crisis global de la sociedad norteamericana, coloca su centro generador en elementos morales y culturales (autoridad, incentivos individuales, etc.) y se propone, desde el poder inmenso del gobierno, atacar a la "contracultura enemiga" en toda la extensión de su sociedad y en todos los lugares del planeta. La segunda hipótesis, que tiene ya suficientes bases de comprobación, es que si bien Reagan ha debido negociar ciertos aspectos marginales de sus propuestas, ha sido el planteamiento de los "duros" el que se impuso en los nombramientos principales y en los programas de gobierno aprobados por el Congreso.

Con estas apreciaciones, es posible dimensionar mejor el papel central que cumple la estrategia militar dentro de la estrategia global del equipo de Reagan. Debemos recordar que con el nuevo Presidente suben al poder los disidentes de la estrategia carteriana y adquieren preeminencia fundamental personeros estrechamente ligados al establishment militar (Alexander Haig, Daniel O. Graham, George Bush, Frank Carlucci). Cuatro son, a nuestro juicio, las líneas centrales de la estrategia.

1.- Se implanta lo que algunos llaman "el nuevo ecumenismo": Estados Unidos entiende que todo el mundo es escenario de -

su guerra, y por ello el desafío más importante que se le plantea es el restablecimiento de su poderío militar. Se trata de pasar no sólo a la supuesta paridad perdida, sino de la paridad a la superioridad, en todos los rubros bélicos y en todas las áreas del mundo, para lo cual es necesario brindar prioridad central al gasto militar. La crítica del nuevo equipo se dirige en el sentido que la actual caída de la capacidad militar y estratégica de Estados Unidos es consecuencia de un largo período de declinación del gasto de defensa. (3)

- 2.- La política de defensa, que se entiende estrechamente ligada a la política exterior, se plantea por áreas y regiones; pero en cada área se obliga a leer la situación en el prisma del balance de poder entre Estados Unidos y la Unión Soviética. Dicho de otra manera, no se conciben situaciones nacionales porque cualquier cosa que ocurra en cualquier parte del globo, tiene relación con el enfrentamiento con la URSS, reconstruida en la retórica como un poderoso enemigo. "La pérdida de superioridad estratégica, la extensiva modernización de las fuerzas soviéticas de tierra, mar y aire, el sostenido mejoramiento en su capacidad de proyección de la fuerza, su uso de fuerzas aliadas para sostener facciones revolucionarias alrededor del mundo... han transformado el carácter del mundo y nuestros requerimientos estratégicos..." (4) Esto es válido para Nicaragua, a la que se contabiliza en los mapas estratégicos como territorio bajo "la influencia soviética", junto a Cuba y Granada. (5)



3.- Es necesario recuperar el liderazgo de los Estados Unidos en el "mundo cristiano y occidental". Hay que consultar con los aliados aquellas decisiones que los involucran directamente, pero el único poder con capacidades globales es y debe seguir siendo Estados Unidos, que vuelve a ser defensor de la civilización occidental. Es el concepto de "fuerza propia", válido también para América Latina, especialmente en períodos de crisis. (6)

4.- Debe restablecerse el paradigma de la legitimidad de los medios frente a la legitimidad de los fines (y qué más legítimo, para ellos, que la 'lucha contra el comunismo...'). De ahí que se rescate como doctrina estratégica la reacción flexible para la tarea de contención del comunismo, ampliando y diversificando más y más cada uno de los escalones. En este sentido se plantea:

- dejar "libres las manos" -amarradas por los excesos de los liberales- de los servicios y la "comunidad de inteligencia".
- dotar a los aliados de más armas y adiestramiento que los capacite para defenderse del enemigo en sus propios territorios.
- entender la "ayuda económica" y los organismos internacionales de crédito como armas para la guerra económica.
- establecer más capacidad de intervención con fuerzas propias desarrollando la Rapid Deployment Force en territorio norteamericano y preparando RDFs para los teatros regionales más álgidos.

- generar un nuevo escalón -la guerra nuclear limitada- ya no como un juego de guerra sino como una realidad operativa.

*La nueva estrategia sobre América Latina*

Las líneas estratégicas antes señaladas, tienen su correlato para América Latina, pero se ven agravadas por el carácter del equipo civil y militar de "latinoamericanistas" del Presidente Reagan (7). En su mayor parte provenientes de la llamada "escuela geopolítica" del Centro de Estudios Estratégicos de la Universidad de Georgetown, empezaron sus contactos con los gobiernos más autoritarios y con las derechas más reaccionarias de América Latina, desde el mismo momento en que inician su asociación con Ronald Reagan. Su voluntad de imponerse a los sectores de la burocracia permanente más liberales quedó de manifiesto tanto por la alianza hecha con los "halcones" como por las sucesivas defenestraciones de los funcionarios de carrera que se oponen a sus proyectos (William Bowdler y Robert White, por ejemplo, ambos con más de 25 años en el servicio diplomático norteamericano).

El nuevo equipo acepta con agrado la idea de que la política latinoamericana debe estar subordinada a la confrontación global, geopolítica, con la Unión Soviética. Estiman que hay que abandonar el estilo "nefasto" de la Administración Carter, proclive a los anuncios y a la retórica: ellos piensan actuar, pues "la sorpresa es eficiencia". Están firmemente convencidos que América Latina y el Caribe es la zona geográfica en la cual

se pueden lograr mayores resultados, más rápidamente y con menores costos, para demostrar tanto a la Unión Soviética como a los países desarrollados, la nueva fortaleza y decisión norteamericana. Visualizan la política exterior del área estrechamente vinculada a los intereses de las grandes empresas y al abastecimiento de materias primas, basada fundamentalmente en una adecuada estrategia militar y en el establecimiento de relaciones de preferencia bilaterales. Los formuladores de políticas latinoamericana de Reagan creen ver tres tipos de países en relación con los intereses estratégicos norteamericanos:

- a) Los países medianos, formados por aquellos que ya son potencias medias, porque juegan un rol importante por su poder militar (Argentina y Brasil); por su poderío económico (México, Brasil, Venezuela), por la posesión de materias primas estratégicas en el balance EEUU-URSS (Argentina, por sus granos; México por el petróleo y otros 6 minerales estratégicos; Venezuela, por el petróleo). Brasil y México ocupan la primera línea. Argentina y Venezuela, la segunda. Frente a ellos hay que concentrar el "poder nacional" y desplegarlo a través de negociaciones bilaterales preferenciales, de modo tal de lograr un mayor alineamiento junto a Estados Unidos en la confrontación global.
- b) Los "aliados leales" que no alcanzan el carácter de potencias medias. Aquí se incluye al resto de los países, con excepción de los casos críticos. Se establece una graduación desde los "muy leales" (Chile y Jamaica), hasta los indóctiles (Panamá y Ecuador), y se señala que la cantidad y calidad

de la ayuda económica, militar y diplomática estará medida - por el grado de lealtad en la escala.

- c) Los "casos críticos", donde hay gobiernos amigos que se encuentran asediados por la "insurgencia comunista apoyados - por la URSS y Cuba" (El Salvador y Guatemala), o aquellos - donde hay países francamente aliados a la URSS (según ellos, Cuba, Granada y Nicaragua).

A los ojos de la nueva administración, Centroamérica y el Caribe pasaban a constituirse en la prueba fundamental, pues - tres países del área son clasificados en la última categoría y a lo menos uno es considerado un aliado que es preciso "disciplinar". Más aún; el grado de debilidad del gobierno salvadoreño, la incapacidad militar de las fuerzas armadas de ese país - a pesar de la ayuda masiva en todos los "escalones inferiores" de la reacción flexible- para derrotar a las fuerzas de oposición, hacen que El Salvador y la región en su conjunto se transformen en el caso más importante y urgente que resolver de todos los problemas que confrontan a nivel planetario.

#### *El Gobierno norteamericano frente a Centroamérica*

A los pocos días de ganar la Presidencia Ronald Reagan, empezó a quedar en evidencia que sus propuestas iniciales hacia - América Latina y El Caribe buscarían implementarse en políticas concretas (8). Tal es el caso de la búsqueda de nuevas relaciones con las potencias medias, México, Brasil, Argentina y Venezuela. En relación al primero de ellos, la administración lanzó una nueva retórica y un trabajo de asiduos contactos diplomá

ticos, que se iniciaron oficialmente con la visita de Reagan a la frontera mexicana aún antes de asumir la Presidencia. Los equipos del ejecutivo norteamericano formularon con especial énfasis su voluntad de hacerse cargo en términos de mutuo beneficio de los grandes problemas bilaterales, tales como el intercambio comercial, las relaciones energéticas y el tratamiento de los indocumentados mexicanos que trabajan en el sur de los Estados Unidos. Otro tanto ocurría con Brasil, con el cual se busca despejar rápidamente los problemas de transferencia de tecnología y material nuclear y los enfrentamientos sostenidos por la diplomacia de Carter sobre los derechos humanos. Pero frente a ambos países, el avance en la resolución de estos problemas bilaterales resultó lento y engorroso, al punto que ninguno de ellos se encontraba saldado a la fecha del estallido del conflicto de las Malvinas, a lo que se agregaron desacuerdos extremadamente graves en política internacional. En cambio, con Venezuela y Argentina, si bien persistieron contradicciones secundarias sobre aspectos de la relación bilateral, se produjo muy rápidamente un consenso -con la excepción de las nada claras relaciones rioplatenses con la URSS- en el enfrentamiento de los problemas regionales y mundiales.

En cuanto al resto de los países catalogados como "aliados leales" en grados diversos, la administración republicana actuó con particular coherencia, a pesar de las oposiciones, débiles y aún imprecisas, del sector demócrata del Congreso. Jamaica recibe un trato preferencial tanto a nivel diplomático como militar. Se disminuyen las tensiones con Chile y se res-

tablecen los lazos diplomáticos y comerciales, y se inicia el -  
desbloqueo del Congreso para la reanudación de la transferencia  
de armas. Los "aliados díscolos", reciben un conjunto de pre--  
siones, que alcanzan su punto álgido con las trágicas desapari--  
ciones de Omar Torrijos y Jaime Roldós, muertos en "accidentes"  
aéreos.

En cuanto a los otros países, las informaciones y análisis  
existentes tienden a comprobar la aplicación del diseño origi--  
nal de tratarlos según su grado de lealtad en la confrontación  
soviético-norteamericana (y especialmente su alineamiento en el  
conflicto centroamericano), su importancia estratégica y su im--  
pacto en la economía norteamericana.

Como habían diagnosticado correctamente los estrategas de  
Reagan, el caso prueba de la política latinoamericana se daría  
en El Salvador. El "orden" imaginado por los latinoamericanis--  
tas parecía tener bases reales: primero, era necesario derrotar  
a la guerrilla en ese país; luego, terminar de aislar y supri--  
mir a la insurgencia guatemalteca; luego, bloquear a Cuba total--  
mente para privar a Nicaragua y Granada de lo que considera su  
sostén principal; y, por último (en los años de Reagan, se en--  
tiende), derrocar al gobierno nicaraguense y granadino para pre--  
parar las bases del asalto final sobre Cuba, operación con la -  
que culminaría exitosamente la "lucha contra el comunismo" en -  
el hemisferio occidental.

Esta apreciación se transformó en verdad de la administra--  
ción desde el mismo momento que las fuerzas revolucionarias del

FDR-FMLN, lanzaron su ofensiva general de enero de 1981, frente a la cual el ejército salvadoreño se demostró incapaz de obtener una derrota militar de los "insurgentes" y el gobierno de Duarte apareció extraordinariamente débil y sin posibilidades de obtener mínimos consensos sociales y políticos, a pesar de la militarización de la vida civil y el incremento brutal de la represión. Frente a tal situación, los latinoamericanistas de Reagan, aún antes de completar la estructuración de su equipo, imprimieron alta velocidad y profundizaron la aplicación de todos los tramos de la "estrategia de la reacción flexible", incluida la preparación de la fuerza de intervención propia.

## 2. EVALUACION DE LA ESTRATEGIA DE LA PRIMERA ADMINISTRACION REAGAN EN AMERICA CENTRAL (1981-1984)

### 2.1 La "Cruzada Anticomunista": del Documento de Santa Fe al Informe Kissinger.

Enfático, el Documento de Santa Fe (9) después de haber -- realizado una feroz crítica a la política exterior de la administración de Carter y de señalar el debilitamiento norteamericano en contraste con el supuesto fortalecimiento soviético en América Latina, señala en su penúltimo párrafo conclusivo: "Contener a la Unión Soviética no es suficiente. La distensión ha muerto". (10)

Efectivamente, desde sus planteamientos iniciales, la administración neoconservadora había enterrado a la política de distensión iniciada con la administración de Johnson y concretada en la de Nixon, para resucitar la política de contención y con-

frontación característica del período de la Guerra Fría y plasmada en la Doctrina Truman.

Roger Fontaine, asesor principal para América Latina de la Campaña de Reagan, señalaba al respecto:

"Minorías armadas apoyadas principalmente por los cubanos, están intentando (en Centroamérica) desestabilizar los regímenes hasta el punto en que yo creo - que las posibilidades de la democracia, tal como nosotros la conocemos, van a ser canceladas, excluidas. Yo creo que debe hacerse algo parecido a la 'Doctrina Truman'. Una 'Doctrina Truman' significa que va a tener que darse a estos países - como El Salvador y Guatemala - un buen trato, más ayuda económica de la que están recibiendo al menos en el corto plazo, particularmente en el caso de El Salvador. Un tipo de combinación del estilo de cosas que hicimos a principios de la década de 1960 con la Alianza para el Progreso y con lo que la 'Doctrina Truman' hizo por Grecia y Turquía en la década de 1940..." (11)

Tanto en la Plataforma Republicana (aprobada en julio de 1980 por la convención del partido), como en el Documento de Santa Fe, América Latina es subordinada a la confrontación global en términos militares y geopolíticos. En la introducción del segundo documento se afirma: "históricamente la política de Estados Unidos hacia América Latina nunca ha estado separada de la distribución global de poder, y no existen razones para pensar que lo que sucedió en la década de los ochenta entre los mayores estados en un área del mundo, no afectará las relaciones de poder en los otros continentes". (12)

De esta forma, y como consecuencia de la reactivación de la política de contención, la práctica política estará condicionada por la no tolerancia de movimientos populares o regímenes "hostiles", desde la óptica norteamericana, como hilo de conti-



nuidad que es recuperado por el Informe Kissinger. En este sentido, el Documento de Santa Fe sostiene que "no podemos permitir que se desmorone ninguna base de poder norteamericano, ya sea en América Latina, en Europa Occidental o en el Pacífico Occidental, si es que Estados Unidos debe retener energía extra para ser capaz de jugar un rol equilibrador en otras partes del mundo". (13) Por su parte, el Informe Kissinger expresa que "más allá de los intereses de seguridad de los Estados Unidos en la región de Centroamérica y del Caribe, nuestra credibilidad a nivel mundial está en juego. El triunfo de fuerzas hostiles en lo que los soviéticos llaman nuestra 'retaguardia estratégica' sería entendido como una señal de impotencia por parte de los Estados Unidos". (14)

Por lo anterior, ambos documentos critican la "tolerancia" de la administración de Kennedy al haber firmado los acuerdos con Krushchev. Para el Documento de Santa Fe, "las raíces del presente dilema de seguridad de Estados Unidos se ubican a comienzos de los años sesenta, a saber, en el fracaso de Bahía de Cochinos en 1961, y en el posterior acuerdo Kennedy-Krushchev que puso fin a la crisis de los misiles cubanos de 1962; en aquella oportunidad el incremento en la amenaza más allá de lo que se consideraba previamente como tolerable, hizo que se aceptara lo que anteriormente era inaceptable. La clara adopción por parte de Washington, durante la Guerra de Vietnam, de la posición de que América Latina no era importante estratégica, política, económica ni ideológicamente, erosionó más la posición de Estados Unidos. Y las premisas de la distensión posteriores

a Vietnam desarrolladas por los presidentes Richard Nixon y Gerald Ford (de que incluso una Unión Soviética intransigente y disruptiva carecía de la capacidad para desarticular un sistema internacional con una distribución más plural del poder, y en el que China aparecía como un aliado de facto de Estados Unidos en la contención de la Unión Soviética, se transformaron en base de la política de Estados Unidos". Por ello, "Estados Unidos está cosechando las consecuencias de dos décadas de negligencia, miopía y autoengaño". (15)

Para el Informe Kissinger, "la visión del presidente Kennedy en 1962 que, por el ejercicio de su voluntad y la proyección de su poderío, Cuba sería neutralizada como una amenaza a la América Central y a la del Sur. Veinte años más tarde la amenaza está de nuevo presente -y podría argumentarse que en formas más peligrosas para la estabilidad en la región que los IRBM de los años 60". (16)

Al remitirnos nuevamente al Documento de Santa Fe, encontramos un énfasis en esta crítica retomada por el Informe Kissinger, así como los augurios de lo que sería en la práctica la política hacia Centroamérica y el Caribe: "Las heridas que tiene Estados Unidos son autoinfligidas. Una acción decisiva, como la ocupación de la República Dominicana en 1965, ha sido reemplazada por una acción retrógrada, como ha sido el caso de los tratados entre Carter y Torrijos en 1978, y por un acomodamiento ansioso, tal como ha sido puesto en evidencia por la cancelación del ejercicio aeronaval Solid Shield 80, en mayo de 1980, después de una protesta efectuada por el presidente de Pa

namá acerca de la presencia provocativa de las fuerzas norteamericanas en el Caribe". (17)

Esta óptica militarista se impondría consecuentemente: intervención en Granada, incremento sin precedentes de maniobras terrestres y navales en la región, ocupación militar de Honduras y otros mecanismos coherentemente aplicados, que analizaremos con posteridad.

Como para la administración Reagan la política exterior y la de defensa se encuentran inextricablemente ligadas, "la diplomacia, no importa cuan diestramente sea aplicada, es, sin embargo, sólo un método para obtener objetivos de política exterior. La política exterior y la estrategia nacional son, a su vez, instrumentos por medio de los cuales los pueblos buscan expandir o defender sus intereses". (18) De aquí que no se considere -salvo en el plano de la retórica- la negociación como instrumento de solución política. Así, cumplidos tres años de administración neoconservadora, el Informe Kissinger sostiene que de abrirse conversaciones con la Unión Soviética (y por ende con sus "satélites" en América Central), "los soviéticos utilizarían las negociaciones para legitimar su presencia en la región. Ellos estarían interesados en discutir acerca de las esferas de influencia de las superpotencias, lo cual daría lugar a afirmaciones soviéticas de primacía y de la necesidad de que los Estados Unidos se mantengan fuera de la periferia soviética en tales regiones como Europa Oriental y Afganistán. Para Estados Unidos, sin embargo, tal concepto de esferas de influencia

es inaceptable. Si este país decidiese aceptar este concepto, la Unión Soviética obtendría ganancias sustanciales". (19)

Dentro de la intolerancia y la contención, así como en la consecuente negativa a las negociaciones para el mantenimiento de la hegemonía norteamericana a nivel mundial, la guerra sucia adquiere nuevamente un papel privilegiado. La Plataforma Republicana le confiere un importante papel, corroborado inmediatamente por su práctica en Nicaragua: "Creemos que ha emergido un consenso nacional muy fuerte sobre la necesidad de convertir - otra vez a nuestra comunidad de inteligencia en un instrumento confiable y productivo de la política nacional. Al perseguir - sus objetivos, la Unión Soviética y sus satélites operan de una manera muy diferente a la de Estados Unidos. Nosotros no favorecemos la contención de sus esfuerzos a través de la copia de sus tácticas. Sin embargo, Estados Unidos requiere una evaluación realista de las amenazas que enfrenta y debe tener la mejor capacidad de inteligencia en el mundo. Los republicanos - nos comprometemos a esto.

Una administración republicana buscará mejorar la capacidad de los servicios de inteligencia de Estados Unidos para la recolección técnica y clandestina, para la realización de la actividad coordinada de contrainteligencia, y para acciones encubiertas." (20)

Por su parte, el Informe Kissinger -como analizaremos con posterioridad-, no solamente avala la escalada desestabilizadora practicada por la CIA en contra del gobierno nicaraguense, sino que llega a sugerir un incremento de dicha actividad -

al pronunciarse en contra de lo que hasta ahora ha sido, desde su punto de vista, una "contención pasiva" hacia la revolución sandinista. Ya la Plataforma Republicana señalaba que "apoyaremos los esfuerzos del pueblo de Nicaragua para establecer un gobierno independiente y libre." (21)

La negación de la existencia del eje Norte-Sur y su reemplazo en la retórica y en los hechos por el eje Este-Oeste, conduce también a que la administración neoconservadora no proponga en sus inicios una ayuda para el desarrollo sino para la seguridad: "Estados Unidos debe lanzar una nueva política positiva para el Gran Caribe, incluyendo Centroamérica. Esa política proporcionará una ayuda múltiple para todos los países amigos - que se encuentran bajo ataque de minorías armadas que reciben - asistencia por parte de fuerzas externas hostiles. (Y, nuevamente) el programa combinará los elementos más exitosos de la - Doctrina Truman y de la Alianza para el Progreso". (22) A pesar de señalar esta recuperación de las propuestas de la ALPRO, las sugerencias concretas distan mucho de las planteadas en la Alianza: "El Comité de Santa Fe propone que Estados Unidos inicie una campaña ideológica y económica, desarrollando un plan - energético para el continente americano, aliviando la carga de la deuda latinoamericana, ayudando a la industria y a la agricultura iberoamericana por medio del comercio y la tecnología, y, sobre todo, proporcionando el ideal que se halla detrás del - instrumento de la política exterior, por medio de programas de educación diseñados para ganar las mentes de los hombres." (23)

Es precisamente en este aspecto, así como en lo que se re-

fiere a las razones explicativas de la crisis en Centroamérica, que el Informe Kissinger viene a plantear un reacomodo dentro de la estrategia global que es, reiteramos, de carácter militar y geo-político. (24)

En primer lugar, el fanatismo que implicaba circunscribir las causas de la explosión revolucionaria en Centroamérica dentro del estrecho marco "analítico" del conflicto Este-Oeste, encontró serios obstáculos para generalizarse no sólo en países claves de América Latina, sino también en los aliados occidentales europeos e incluso al interior mismo de los Estados Unidos. Dan prueba de ello la búsqueda de una solución política de los países de la región que constituyeron el Grupo de Contadora, el reconocimiento de la representatividad política del FDR-FMLN a través de la Declaración Franco-Mexicana, y los obstáculos introducidos a iniciativas de la administración y la franca oposición democrata a la política centroamericana de Reagan en el seno del Congreso norteamericano.

Por ello, la redefinición de las razones de la crisis en Centroamérica y del surgimiento de las insurgencias revolucionarias asentada en el Informe Kissinger, es una necesidad planteada por los requerimientos de alianzas internacionales y de apoyos internos.

Por primera vez se reconoce que la crisis en Centroamérica tiene causas internas, que la drástica contracción económica de finales de la década de los 60's en los países del área contribuyó a una creciente frustración política en varios países del

área, y que "Cuba y Nicaragua no inventaron los sufrimientos -- que hicieron posible la insurrección en El Salvador y otras partes", que éstos son "reales y agudos". (25)

Sin embargo, este matiz viene a ser atrapado nuevamente - por el grillete de la confrontación Este-Oeste. Para el Informe Kissinger el factor complementario y decisivo para que ocurran estos procesos de insurgencia es un factor externo de la crisis: la acción del poder soviético, que manipulando Estados "clientes" -Cuba y ahora Nicaragua-, utiliza las condiciones - que invitaron a la insurrección para controlar a los movimientos insurgentes y proyectar su poderío en América Latina y actualmente en Centroamérica.

No obstante, el reconocimiento de los factores internos de la crisis y la necesidad de apoyos internos e internacionales, conduce a la Comisión Kissinger a incorporar de lleno el planteamiento inicial de la administración relativo a una propuesta económica semejante a la de la Alianza para el Progreso, que - hasta el momento no había sido implementada, combinada con la política de contención (Doctrina Truman).

El paquete de recomendaciones de corto y mediano plazo encaminado a enfrentar la crisis económica y política de América Central contenido en el Informe Kissinger, tendría como objetivos; a) estimular el desarrollo económico y social que beneficie a todos justamente; b) desarrollar economías fuertes y libres; y, c) el desarrollo regional integral, tomando como marco de referencia el programa de la ALPRO.

Con dicha propuesta se buscaría paliar los efectos de la crisis económica y a través de ello, ampliar las bases de apoyo internas a los regímenes aliados. Por ello, se proponen un conjunto de medidas económicas y políticas destinadas a promover un conjunto de reformas (por ejemplo, una tibia reforma agraria). (26)

Sin embargo, la lógica de la contención sigue imperando: - "Los programas sociales y económicos por sí solos no vencen a las insurgencias, aunque sí atacan un efecto central del problema. Para que las reformas sean efectivas, la violencia debe ser detenida lo que significa que la situación de seguridad debe mejorar dramáticamente". (27)

Así, el Informe Kissinger recupera la globalidad de la política aplicada hacia América Latina en la década de los 60's, combinando la defensa en contra del "enemigo interno" apoyado desde el exterior supuestamente, y el desarrollo interno en el plano gubernamental que suprimiría las condiciones que invitan a la insurrección. Se baraja, en suma, la ayuda para la seguridad con la ayuda para el desarrollo no asumida en los tres años de administración neoconservadora, pero condicionada a las propuestas políticas del Informe Kissinger.

El objetivo central de las propuestas de la Comisión bipartidista es detener la "turbulencia" en la región. Ese es el problema de seguridad. En el Informe Kissinger llama particularmente la atención que "rechazamos la idea de que una base militar soviética en Centroamérica es la única o incluso la prin-



principal amenaza a los intereses de Estados Unidos". (28) Por lo tanto, se vuelve a plantear, en consonancia con el pensamiento neoconservador, el punto de la no tolerancia. Es decir, el problema sustancial de la seguridad de Estados Unidos es la aceptación del pluralismo político y la pérdida de la hegemonía hemisférica.

El Informe Kissinger no plantea una política alternativa - para la región centroamericana, sino que se inserta puntualmente en el marco de la estrategia militar vigente, de allí la naturaleza de sus propuestas o sugerencias inferidas para los casos más críticos: incrementar la práctica de destabilización hacia el gobierno sandinista y la intervención directa en El Salvador.

## *2.2 La Implementación de la Estrategia Militar*

La Administración de Ronald Reagan ha sido extraordinariamente consecuente en la aplicación en Centroamérica de la estrategia de la Reacción Flexible en su primer escalón, y se ha preparado para concretar el segundo, la intervención militar directa. En su implementación, esta estrategia ha sufrido una serie de reacomodos tácticos, producto de necesidades internas e internacionales, siendo la propuesta económica del Informe Kissinger el último de los mismos, no así su propuesta político-militar que se encuentra en absoluta consonancia con la necesidad de la escalada intervencionista.

*El primer escalón sin intervención de fuerzas propias*

El primer escalón de la estrategia de la Reacción Flexible

es muy diversificado e incluye:

- 1.- ayuda económica
- 2.- ayuda militar a los ejércitos nativos
- 3.- construcción o robustecimiento de las alianzas regionales
- 4.- acciones encubiertas de los servicios de inteligencia norteamericanos

### *2.2.1 Ayuda económica*

Se basa en programas de apoyo o de guerra económica, destinados a afianzar o desbaratar el funcionamiento económico y social del país objetivo. En este apartado analizaremos sólo -- aquellos destinados a reforzar las economías de los países aliados en la región, ya que aquellos orientados a la desestabilización los abordaremos en el punto referido a la guerra sucia.

Este tramo de la intervención económica es diversificado e imponente. Su revisión resulta indispensable para evaluar la - efectividad del llamado "tramo no bélico", así como para ubicar los reacomodos a los que el gobierno norteamericano se ha visto forzado.

Como primer punto de reflexión abordaremos los programas - económicos que se han tratado de implementar a lo largo de la - administración Reagan, señalando sus semejanzas y diferencias. En segundo lugar, haremos referencia a las fuentes de financiamiento y al volumen de la ayuda recibida por los países de la - región.

La Administración Republicana se propone implementar para la región una política que combine en el nivel económico los planteamientos de la Alianza para el Progreso (ALPRO) y en el terreno político-militar aquellos de la contención insertos en la doctrina Truman.

Esta dualidad no se va a concretar en las propuestas de política sino hasta la aparición del Informe Kissinger, en donde se incorporan verdaderamente los planteamientos y objetivos de la Alianza para el Progreso. Habiendo sido desde un principio el problema de seguridad el que ocupó la atención prioritaria de la administración Reagan, la atención a los problemas estructurales del área Centroamericana fue secundaria. De ahí que, como ya argumentamos, la ayuda más que para el desarrollo fue concebida como una ayuda para la seguridad.

La ALPRO pretendió ser una respuesta a la revolución cubana, bajo el supuesto de que siendo la miseria y la inseguridad el campo de cultivo de los movimientos revolucionarios, había que atacarlos a través de un programa de ayuda económica y de reformas. Esto supondría lograr "un programa económico acelerado y una mayor justicia social", que combinadas con su programa de contrainsurgencia, liquidaría el problema del "avance del comunismo".

Sin embargo, este planteamiento no es asumido por el primer programa económico pensado para la región: la iniciativa para la Cuenca del Caribe, bautizada por la prensa como "Mini-plan Marshall", plan unilateral, discriminatorio, orientado a la em-

presa privada, y en cuyo contenido se menciona explícitamente - la ayuda militar.

Los indicadores de su gestión se dan en junio de 1981, pero es propuesto oficialmente por Reagan el 24 de febrero de -- 1982 en un discurso ante la OEA. La idea original del plan consistía básicamente en tres líneas de acción centrales:

- 1) Favorecer la creación de condiciones políticas y económicas para la inversión de capital extranjero en la región de manera de hacer rentable para las corporaciones transnacionales su instalación altamente riesgosa para inversiones recuperables a mediano y largo plazo;
- 2) establecer condiciones arancelarias que hicieran posible una relación comercial satisfactoria para los productos de la región en el mercado estadounidense; y
- 3) hacer fluir créditos y financiamientos a corto y mediano plazo, para la puesta en marcha de programas para el desarrollo de infraestructura mínima necesaria.

Esta propuesta planteaba dos condiciones iniciales implícitas: algún sistema claro de protección de los empresarios privados por parte de los gobiernos de los países receptores, y la participación en el programa de Canadá, México y Venezuela.

Esta propuesta inicial del "Mini-plan Marshall" fracasó rotundamente. Las primeras reacciones contra el plan se dieron - en el interior mismo de Estados Unidos: varias agencias económicas del gobierno, como la AID y el Departamento de Comercio no

coincidían con la alta prioridad que el Departamento de Estado quería lograr para la región. Sindicatos norteamericanos frenaron algunas medidas (aliento a la inversión y al comercio) por los efectos que tendrían en el empleo.

La segunda dificultad que la formulación del proyecto del plan trajo, fue el tipo de expectativas respecto a los montos de la ayuda esperados por los países del área y por las instituciones financieras y técnicas internacionales con injerencia en la región.

Fracasada esta iniciativa, no es sino hasta la aparición del Informe Kissinger (enero de 1984) que se recuperan los planteamientos y objetivos de la ALPRO, consecuentemente al reconocimiento de la existencia de factores internos en la crisis en Centroamérica y a la necesidad de la administración de obtener apoyos internos e internacionales hacia su política, hasta el momento demasiado guerrillerista.

Se propone una ayuda económica fuerte y un conjunto de medidas económicas y políticas de corto plazo destinadas a promover un conjunto de reformas.

A corto plazo el Informe propone un programa de emergencia para la revitalización económica; la revitalización del Mercado Común Centroamericano; solucionar los problemas derivados de la deuda externa; incorporar al sector privado al esfuerzo de la estabilización; el incremento de la ayuda económica de Estados Unidos a los países de la región; programas de inversión en infraestructura y vivienda de alta intensidad de mano de obra;

incorporación de Estados Unidos al Banco Centroamericano de Integración Económica y el otorgamiento de un crédito de emergencia al Central America Common Market Fund; y, la eliminación del clima de violencia y contienda civil con el fin de sentar las bases para la paz social y la estabilidad política, requisitos indispensables para todo programa de desarrollo económico.

Estas medidas de corto plazo tienen la finalidad de impulsar la inversión y el comercio. Son medidas de emergencia que pretenden asegurar el desarrollo ulterior en la región.

A largo plazo se propone incrementar sustancialmente la ayuda financiera externa; vislumbrar una nueva organización regional o multilateral, destinada a supervisar el comportamiento en el espectro político, social, económico y de seguridad; un Plan Integral de Desarrollo Económico y la formación de una compañía de capitales privados para Centroamérica: la Corporación de Desarrollo Centroamericano; y, el desarrollo de instituciones democráticas.

Según el informe, América Central necesitará, entre 1984 y 1990, una asistencia financiera equivalente a 24 mil millones de dólares de el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Interamericano de Desarrollo, así como de inversionistas privados y bancos comerciales, que podrían cubrir el 50% de estos fondos, otorgando Estados Unidos la diferencia. La Comisión propone un primer paquete de fondos provenientes de Estados Unidos que asciende a 8 mil millones de dólares, que serían

ejercidos en un período de 5 años a partir del año fiscal de - 1985. El objetivo de esta ayuda de emergencia es la de lograr la recuperación de América Central hacia 1990 en los niveles de ingreso per cápita de 1980 de la región.

Los objetivos de las propuestas de la comisión son estimular un desarrollo económico y social que beneficie a todos, desarrollar economías fuertes y libres, y lograr un desarrollo regional integral que se institucionalice en la Organización de - Desarrollo de América Central, tomando como marco de referencia el programa de la Alianza para el Progreso.

Evidentemente estas recomendaciones de corto y largo plazo tienden a fortalecer el modelo tradicional de desarrollo, buscando fortalecer el orden existente en los estados nacionales - de Centroamérica. Ello se combina con la lógica de la contención que impera a lo largo de todo el Informe, en la medida en que, como ya citábamos con anterioridad, el documento considera que para que las reformas sean efectivas, la situación de seguridad debe mejorar dramáticamente.

El tramo de la intervención económica es diversificado, y su revisión resulta indispensable si se quiere dimensionar la - posible efectividad del llamado "tramo no-bélico". La ayuda - económica ha fluido paralela e independientemente de los planes económicos. Son muchos los canales o fuentes de intervención - económica que puede utilizar Estados Unidos (29): instituciones financieras internacionales; instituciones oficiales norteamericanas; la banca privada norteamericana; y las instituciones regionales centroamericanas.

## CUADRO No. 1

POSIBLES CANALES O FUENTES DE INTERVENCIÓN  
ECONÓMICA QUE PUEDE UTILIZAR ESTADOS UNIDOS  
EN UN PAÍS DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE.

## I.- INSTITUCIONES INTERNACIONALES

## 1. BANCO MUNDIAL

1.1 Banco Internacional para la Reconstrucción y  
Fomento (BIRF)

1.2 Asociación Internacional de Fomento (AIF-BM)

1.3 Corporación Financiera Internacional (CFI-BM)

## 2. BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO (BID)

## 3. FONDO MONETARIO INTERNACIONAL (FMI)

4. PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO  
(PNUD)

## II.- INSTITUCIONES Y PROGRAMAS NORTEAMERICANOS OFICIALES

## 1. AGENCIA PARA EL DESARROLLO INTERNACIONAL (AID)

## 2. BANCO DE EXPORTACIONES-IMPORTACIONES DE EEUU (EXIMBANK)

3. CORPORACION DE INVERSIONES PRIVADAS EN EL EXTERIOR -  
(OPIC)

## 4. ALIMENTOS PARA LA PAZ (PL-480)

## 5. CUERPOS DE PAZ

## 6. SISTEMA GENERALIZADO DE PREFERENCIAS (GSP)

## 7. CORPORACION DE CREDITO DE INTERESES (CCC)

## 8. PROGRAMA DE GARANTIAS PARA INVERSIONES EN VIVIENDA (HIG)

## III.- BANCA PRIVADA NORTEAMERICANA

## IV.- INSTITUCIONES REGIONALES CENTROAMERICANAS



## Los Organismos Multilaterales

Respecto del manejo que Estados Unidos puede hacer de las instituciones financieras internacionales, en marzo de 1983 el Center For International Policy publicó un reporte en el que se ñalaban:

"No toda la guerra es en las junglas. Desde 1981 la administración Reagan ha luchado una amarga campaña en los salones de juntas de Washington para hacer - que las instituciones financieras internacionales - cortaran sus préstamos a Nicaragua y en cambio multi - plicaran su ayuda a El Salvador y Guatemala. Para - 1983 esta campaña había tenido éxito en su mayor par - te.

Sin embargo sería una batalla cuesta arriba para la administración, porque cada uno de los bancos multi - laterales tenía un acuerdo no-político que prohibía la discriminación hacia países miembros y requería - que las discusiones sobre préstamos se hicieran sola - mente sobre el aspecto económico. Los EEUU tenían - el 19% de los votos en el F.M.I., 21% en el Banco - Mundial y 35% en el Banco de Desarrollo Interamerica - no. Canadá y Europa Occidental tenían una mayoría - en los primeros dos bancos y sus representantes te - nían instrucciones de evitar la politización. Los - EEUU se encontraron discutiendo frecuentemente en - contra de sus aliados de Europa Occidental al querer ayudar a El Salvador y bloquear a Nicaragua. Y sus intentos de conseguir dinero para Guatemala, la admi - nistración chocó con el congreso acerca del issue de los derechos humanos.

Aún así, para finales de 1982 básicamente la adminis - tración había tenido éxito en incluir orientar a las tres instituciones internacionales en su estrategia para América Central. En la segunda mitad de 1982 - los EEUU habían logrado exprimir 205 millones de dó - lares de los I.F.I. para El Salvador, limitar la ayu - da a Nicaragua a 34 millones y hacer a un lado pode - rosas oposiciones del congreso sobre préstamos a Gua - temala. Para terminar su campaña, la administración finalmente dominó al Banco Mundial, que era el que - más se había defendido y este preparó 70 millones pa - ra El Salvador y cortó totalmente a Nicaragua." (30)

Jim Morrell y William Jesse Biddle hacen un análisis sobre la ayuda multilateral (considerando al FMI, BID y BIRF) a Centro

américa, a partir de la Administración Reagan. De acuerdo con las cifras proporcionadas en dicho reporte, hemos elaborado el siguiente cuadro (31):

CUADRO No. 2

TOTAL DE AYUDA MULTILATERAL A  
CENTROAMERICA, 1980-1982

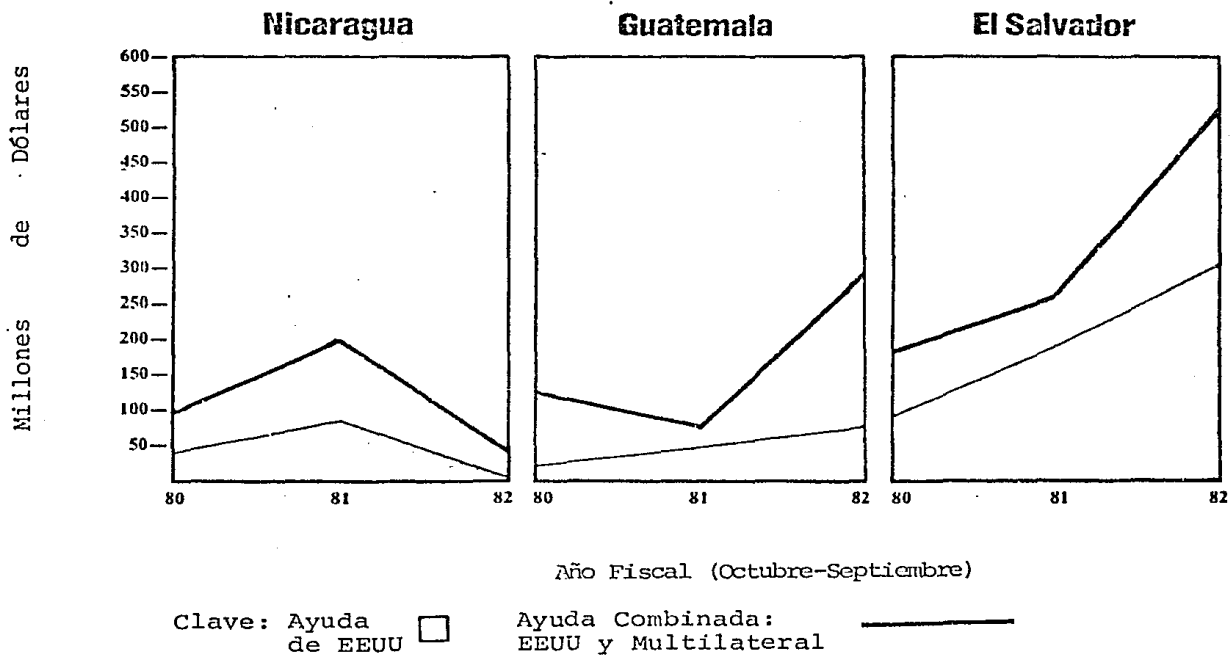
(millones de dólares)

PAIS	INSTITUCION	FY 1980	FY 1981	FY 1982
EL SALVADOR	FMI	57.00	36.40	84.70
	BID	48.00	50.40	134.90
	BIRF	0	0	0
HONDURAS	FMI	0	14.67	23.30
	BID	66.10	25.50	0
	BIRF	153.00	28.00	30.00
NICARAGUA	FMI	0	0	0
	BID	0	75.60	34.40
	BIRF	52.00	38.70	16.00

Es evidente la existencia de una tendencia de comportamiento similar entre los organismos multilaterales y Estados Unidos, en términos del financiamiento a Centroamérica. Es inobjetable la búsqueda de reforzar la economía Salvadoreña y de quebrar la Nicaraguense. La siguiente gráfica es muy ilustrativa sobre esta tendencia de comportamiento de los financiamientos.

GRAFICA No. 1

ASISTENCIA MULTILATERAL Y ESTADOUNIDENSE  
PARA AMERICA CENTRAL (1980-1982) (32)



Sobre la utilidad que estos organismos multilaterales pueden prestar a la política exterior de Estados Unidos en América Central, tomando como ejemplo el caso de El Salvador, según el investigador Salvador Arias, los financiamientos que ha recibido El Salvador del Fondo Monetario Internacional (FMI), del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y Banco Mundial (BM), no obstante las características propias de cada institución, el objetivo y el resultado es el mismo:

"complementar el apoyo financiero y militar que el gobierno de los Estados Unidos hace a la estrategia de contrainsurgencia que el pueblo salvadoreño enfrenta". (33)

Por parte de estas tres instituciones, entre junio de 1981 y diciembre de 1982, El Salvador ha recibido \$ 302.4 millones de dólares, canalizados de la siguiente forma:

-	120 millones (US)	.....	FMI
-	152.4 "	(US).....	BID
-	30 "	(US).....	BM

La expresión "Banco Mundial" se utiliza para referirse al sistema conformado por el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) y sus dos afiliadas: la Asociación Internacional de Fomento (AIF) y la Corporación Financiera Internacional (CFI). (34) En nuestro caso, para el estudio de la ayuda del Banco Mundial a Centroamérica, consideramos únicamente el rubro de ayuda proveniente del BIRF.

En el caso del FMI, el investigador Arias señala un conjunto de irregularidades, con el propósito de otorgar el dinero:

"Para que un miembro del FMI, pueda tener acceso a préstamos dentro de las CFF (Facilidades Financieras Compensatorias), es requisito que el staff del FMI demuestre el carácter de corto plazo de la crisis, es esta norma la que es violada al aprobar el FMI un préstamo de US \$ 36 millones en julio de 1981. Situación que hace que los directores de Europa Occidental (con excepción de Grecia, Italia y Portugal), no aprueben dicho préstamo". (35)

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) tenía en 1983, tres proyectos en El Salvador que estaban localizados en zonas de guerra:

- a) Carreteras rurales en Chalatenango. (31 millones de dólares). Aprobados en noviembre de 1981.
- b) Terminación de la Presa de San Lorenzo. (66 millones de dólares). Aprobado en julio de 1982.
- c) Reconstrucción del Puente de Oro.

El Banco Central de Reserva de El Salvador anunció la creación de un Fondo de Recuperación Industrial de \$50 millones proporcionados por el BID. La nueva línea de crédito, se señaló, está destinada a financiar las importaciones de insumos, repuestos, equipos ligeros y maquinaria requeridos por las empresas manufactureras "cuyas exportaciones de bienes no tradicionales constituyan o proyectan constituir más del 10% de sus ventas anuales ad-valorem". (36)

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) informó que en Junio de 1985 el Presidente Salvadoreño, José Napoléon Duarte, efectuó una visita oficial al Banco. En dicha oportunidad se informó que en sus 25 años de actividades, el BID ha otorgado préstamos por un total de \$ 728 millones de dólares a El Salva-

dor para el financiamiento de proyectos de desarrollo económico y social. Así como se informó que fueron autorizados 385,000 dólares del Fondo Fiduciario de Progreso Social. Los recursos fueron otorgados en el marco del Programa para el Financiamiento de Pequeños Proyectos. (37)

### *Las Instituciones Norteamericanas*

Respecto del marco general del debate existente en el Sistema Político Norteamericano sobre la Asistencia estadounidense al exterior en los años 80's, John Sewell y Christine Contee plantean el siguiente panorama:

"Los cuatro últimos años han sido de un tiempo de considerable agitación en los programas de ayuda de Estados Unidos. Cuatro principales comisiones de la Rama Ejecutiva han sido reunidas para examinar varios aspectos de la ayuda norteamericana. Tres principales iniciativas regionales han sido propuestas. Las contribuciones estadounidenses a instituciones multilaterales han sido un tópico de considerable discusión. Y un nuevo señalamiento de políticas directrices para la asistencia estadounidense al desarrollo han sido superpuestas sobre la legislación de ayuda existente. Hasta ahora ninguna de las iniciativas o discusiones recientes han tenido éxito para crear una línea coherente de objetivos de ayuda hacia el extranjero, capaz de generar legislación y apoyo público.

La ayuda exterior norteamericana ha sido siempre usada para alcanzar un amplio rango de continuos objetivos conflictivos: empalmándose con las necesidades de emergencia de la gente más pobre del mundo, satisfaciendo intereses estratégicos y políticos estadounidenses, promoviendo desarrollo a largo plazo en el tercer mundo, y expandiendo el comercio norteamericano. La variedad de objetivos ha sido el precio pagado por el apoyo político del programa total de ayuda. No hay acuerdo entre el Congreso y la rama Ejecutiva -y ciertamente no con un amplio consenso público- en el propósito general del programa, o incluso en el patrón de desarrollo preferido que Estados Unidos debería apoyar. En años recientes, tensiones contradictorias respecto del programa de ayuda de Estados Unidos han llevado a frecuentes estancamientos políticos, con la repetida falla del Congreso y la Administración de acordar programas -

de ayuda con financiamiento ad-hoc, a través del uso de continuas resoluciones en lugar de una nueva legislación". (38)

El enorme incremento en la asistencia de seguridad orientada por criterios estratégicos y políticos de corto plazo, ha generado una gran dificultad para combinar en la misma legislación esos programas con otros orientados al interés comercial estadounidense, y otras prioridades no político-militares. Los diferentes países demandan prioridad según uno u otro de estos objetivos, y las restricciones presupuestarias obligan a la competencia por recursos entre ellos.

Sobre las tendencias de financiamiento al exterior por la Administración Reagan, los investigadores antes señalados nos plantean el siguiente escenario:

"La Administración Reagan no ha buscado cambiar la legislación básica que rige los programas de ayuda bilateral de Estados Unidos. En lugar de eso, la Administración ha adicionado un revestimiento a los programas existentes en un esfuerzo para corregir los problemas percibidos. Descrito por el administrador de la AID, M. Peter McPherson, como programas instrumentales, los nuevos cuatro pilares incluyen: 1) política de diálogo, 2) iniciativas del sector privado, 3) transferencia de tecnología, y 4) institucionalización. Desafortunadamente, es difícil analizar el impacto presupuestario de estos cuatro instrumentos en las actividades de la AID, desde que la agencia no guarda rastro de proyectos o desembolsos por estas categorías". (39)

Esta tendencia al incremento de la asistencia en la seguridad para Centroamérica, forma parte de una tendencia mayor en todo el Tercer Mundo, reflejo de que el eje central de la política exterior de la Administración Reagan es la recuperación del poderío global norteamericano. De esto se desprende la prioridad acordada a la seguridad, que se refleja en los programas particulares, países y regiones. Ayuda militar es

favorecida por encima de ayuda económica. En los programas de ayuda bilateral, la ayuda económica ha tenido una orientación mayor hacia la seguridad por encima de la asistencia al desarrollo. Los programas bilaterales son considerados más útiles que las contribuciones multilaterales.

La asistencia a todo el Tercer Mundo refleja una tendencia a la concentración en países donde los intereses políticos y estratégicos de Estados Unidos son percibidos como amenazados por la Unión Soviética o sus aliados.



## CUADRO No. 3

CAMBIOS EN LOS ENFASIS REGIONALES DE LA AYUDA  
BILATERAL ESTADOUNIDENSE

(millones de dólares corrientes)

Regiones	ASISTENCIA PARA EL DESARROLLO <sup>a</sup>			ASISTENCIA DE SEGURIDAD <sup>b</sup>		
	1977-1980 promedio	1983	Tasa de crecimiento	1977-1980 promedio	1983	Tasa de crecimiento
Africa del Sub-Sahara	397.0	518.4	+ 31 %	137.8	402.9	+ 192 %
Medio Oriente y Africa del Nor te <sup>c</sup>	117.3	141.5	+ 21	602.9	1,147.1	+ 90
Israel y Egipto	193.0	255.1	+ 32	3,685.4	4,561.9	+ 2.4
Asia del Este	395.2	237.3	- 40	364.1	422.5	+ 16
Asia del Sur	527.5	559.4	+ 6	1.0	461.3	+ 4,603
América del Sur	151.0	194.7	+ 29	34.5	10.2	- 70
Centroamérica <sup>d</sup>	232.5	417.8	+ 80	21.7	639.1	+ 2,845
Otros	56.8	38.0	- 33	450.5	827.1	+ 84

a) Asistencia para el Desarrollo incluye asistencia bilateral para el desarrollo, PL-480 y otros programas bilaterales para el desarrollo.

b) Asistencia de Seguridad incluye todos los programas de asistencia militar y el Fondo de Apoyo Económico. Programas Inter-regionales están excluidos.

c) Excluye Israel y Egipto.

d) Incluye Centroamérica, El Caribe y México.

Tomado de: John W. Sewell; Richard E. Feinberg; and Valeriana Kallab. Editors.

U.S. Foreign Policy and The Third World: Agenda 1985-1986  
U.S. -Third World Policy Perspectives, No. 3, Overseas  
Development Council, Washington D.C., 1985, p. 98.

América Central es caso típico de un incremento en la asistencia en su crisis actual. El total de la Asistencia para el Desarrollo, en el año de 1983 tuvo un incremento del 80% respecto de la ayuda recibida en el período 1977-1980. Es preciso señalar, que desde el punto de vista de la ayuda regional, en el rubro de asistencia para el desarrollo, no hay otra región en este período que haya tenido un incremento superior al 40%.

Mientras que en el caso de la Asistencia de Seguridad para Centroamérica, la situación es más evidente: el cambio porcentual es del 2,845%, pasando de una ayuda de 21.7 millones de dólares para el período 1977-1980 a 639.1 millones para 1983. Desde el punto de vista regional, esto es superado únicamente por South Asia, que tuvo un incremento porcentual del 4,603%.

## CUADRO No. 4

BALANCE DE LA ASISTENCIA ESTADOUNIDENSE AL EXTERIOR, 1981-1985  
(millones de dólares corrientes y porcentajes)

Asistencia de Seguridad	FY1981	FY1982	FY1983	FY1984	FY1985
	(\$ millones y porcentajes)				
Cantidad	5,800	7,200	8,500	9,000	12,900
Porcentaje respecto del total de la asistencia	54.7%	58.5%	62.0%	61.6%	67.2%
Militar	3,700	4,300	5,500	5,600	9,100
Fondo de Apoyo Económico	2,100	2,900	3,000	3,400	3,800
Asistencia para el Desarrollo					
Cantidad	4,800	5,100	5,200	5,600	6,300
Porcentaje respecto del total de la asistencia	45.3%	41.5%	38.0%	38.4%	32.8%
Multilateral	1,300	1,500	1,800	1,600	1,900
Bilateral	2,300	2,600	2,400	2,500	2,900
PL-480 (Alimentos para la - Paz)	1,200	1,000	1,000	1,400	1,500
Total Ayuda Exterior	10,600	12,300	13,700	14,600	19,200

Sources: Agency for International Development, "Summary Tables: FY1985" Washington, D. C.: A.I.D., 1984; Executive -- Office of the President, Budget of the United States Government (Washington D. C.: Office of Management - and Budget, various issues).

Tomado de: John W. Sewell; Richard E. Feinberg; and Valeriana Kallab (editors).

U.S. Foreign Policy and the Third World: Agenda 1985 -1986.

U.S.-Third World Policy Perspectives, No. 3, Overseas Development Council, Washington, D. C., 1985, p. 99.

El total de la ayuda exterior estadounidense creció de \$10,600 a \$ 19,200 millones de dólares entre 1981 y 1985. La asistencia referida a lo concerniente a la seguridad, creció del 55% del total de la ayuda en el año fiscal 1981 al 67% en el año fiscal 1985; mientras que la asistencia al desarrollo decreció en el mismo período del 45% al 33%.

Es en este contexto que debemos analizar el total de la asistencia norteamericana hacia América Central.

CUADRO No. 5  
TOTAL DE LA AYUDA ECONOMICA DE ESTADOS  
UNIDOS PARA AMERICA CENTRAL 1980-1984\*  
(miles de dólares)

	1980	1981	1982	1983	Propuesta Estimada 1984	Total
COSTA RICA	15,098	15,035	31,639	40,615	36,198	138,585
EL SALVADOR	49,942	59,069	71,084	87,100	75,478	342,673
GUATEMALA	13,291	18,735	15,188	19,673	26,556	93,443
HONDURAS	52,627	38,548	43,879	45,561	46,182	226,797
NICARAGUA	35,975	14,814	- - -	- - -	- - -	50,789
PANAMA	2,104	10,489	13,044	11,316	11,932	48,995
<b>TOTAL</b>	<b>169,037</b>	<b>156,690</b>	<b>174,834</b>	<b>204,265</b>	<b>196,346</b>	<b>901,172</b>

\* Incluye: Asistencia para el Desarrollo (Agencia Internacional para el Desarrollo), Cuerpos de Paz y Programa PL480 (Alimentos para la Paz).

FUENTE: U.S. Department of State, Congressional presentation, security Assistance Program, Fiscal years 1981-1984, Washington, D.C.

TOMADO DE: Richard Alan White, The Morass, United States Intervention in Central America. Ed. Harper & Row, New York, - 1984, p. 237.

Esta ayuda se ha ido incrementando hacia la región en la medida en que el conflicto ha seguido avanzando, evidenciándose que los principales beneficiarios han sido los gobiernos de El Salvador (con un 38% del total de la ayuda del período 1980-1984) y Honduras (con un 25.17% del total de la ayuda para el mismo período).

El estimado de ayuda económica para El Salvador para el año fiscal 1984, es de 75 millones 478 mil dólares. Es preciso señalar que la ayuda económica para El Salvador en el año de 1978, antes de la crisis, era de 10 millones 900 mil dólares. Lo que representa un incremento del 592.46%.

Sobre el significado de esta ayuda para Centroamérica, en el marco de la ayuda global para América Latina, la institución norteamericana WOLA (Washington Office on Latin America) publicó un estudio en el que señalaban lo siguiente:

"Bajo la Administración Reagan, el énfasis de la ayuda exterior estadounidense a América Latina cambió profundamente. Los programas de ayuda militar, confinados a niveles bajos durante la Administración Carter, han sido restaurados y dramáticamente aumentados (...) En contraste, la administración Reagan aumentó la ayuda militar a estos países en un 279% de los años fiscales 1980 al 1981. Para el año fiscal 1982 las peticiones incluyen un incremento adicional del 300% a 179,9 millones, contando las peticiones de Reagan para la Iniciativa de la Cuenca del Caribe (...) La ayuda exterior bilateral estadounidense a los gobiernos de América Latina y el Caribe bajo el Presidente Carter mostró un marcado incremento en fondos de ayuda para el desarrollo, un estable crecimiento en el programa Alimentos para la Paz (PL-480), y un pequeño descenso en las cuentas del Fondo de Apoyo Económico (ESF). Durante el mismo período, declinaron las peticiones para ayuda militar a los gobiernos de América Latina (...) Los programas de asistencia

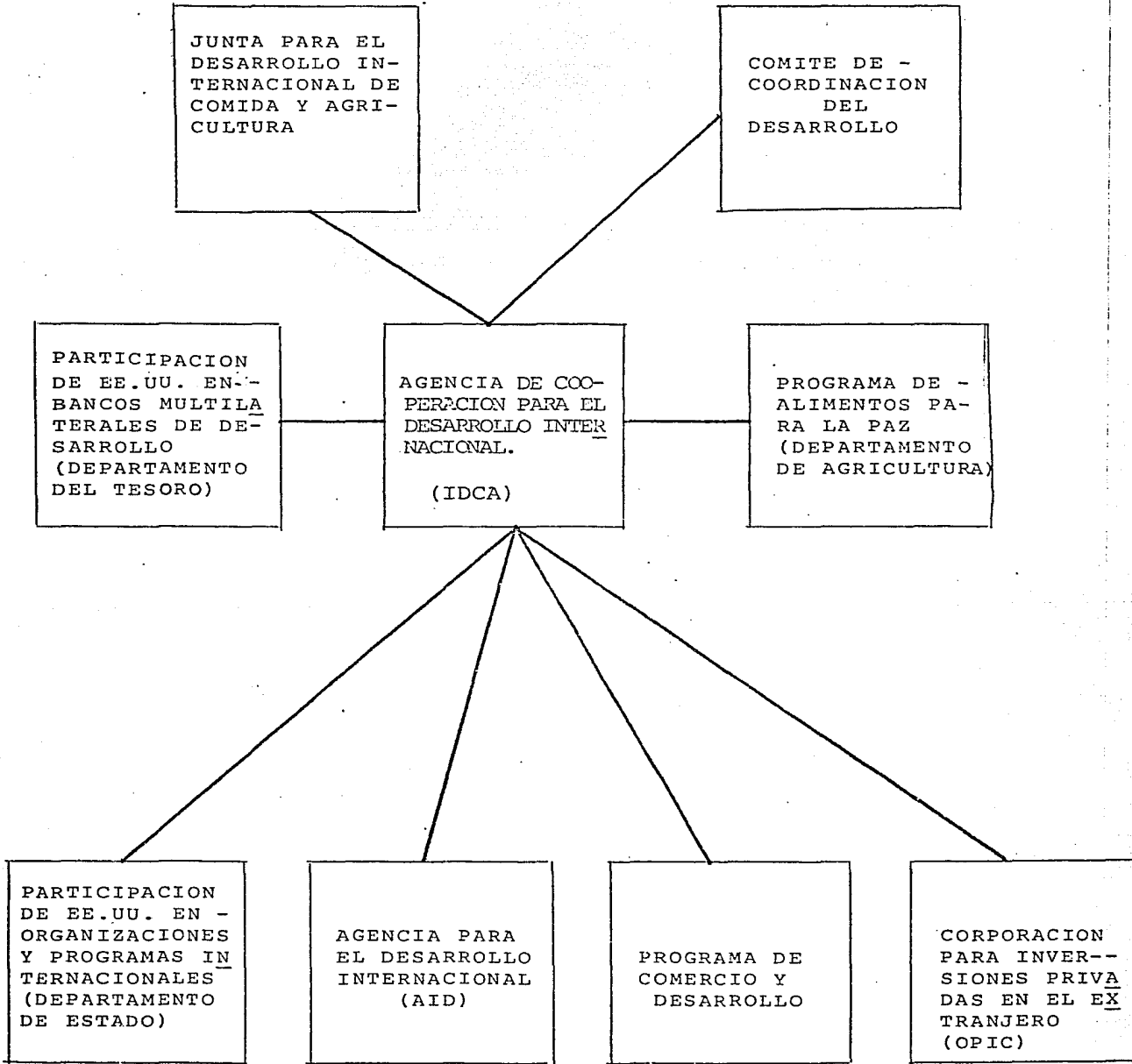
al exterior de la Administración Reagan, especialmente las peticiones para el año fiscal 1983, reflejan un dramático cambio de énfasis de necesidades humanas básicas y derechos humanos a intereses de seguridad geopolíticos. En un testimonio ante el Subcomité del Senado para Asignaciones en Operaciones Extranjeras, el Secretario de Estado Alexander Haig declaró que 'estamos pidiendo ayuda al exterior para ayudar a la seguridad nacional, política exterior y necesidades económicas'." (40)

El análisis de la ayuda norteamericana a América Central, debe hacerse en dos niveles: por un lado, los programas existentes utilizados; y por el otro, las instituciones que intervienen en el proceso.

El siguiente diagrama nos ayudará a la comprensión de la administración de los asuntos exteriores de Estados Unidos, desde el punto de vista de las agencias involucradas en la -- cooperación internacional.

DIAGRAMA No. 1

AGENCIA INTERNACIONAL DE LOS ESTADOS UNIDOS  
PARA LA COOPERACION EN EL DESARROLLO (41)



El diagrama anterior nos brinda un panorama general acerca de las dependencias del gobierno que intervienen en la asistencia económica al exterior. En este sentido, nos interesa puntualizar lo siguiente: si bien existe un organismo coordinador, que es IDCA (Agencia de Cooperación para el Desarrollo Internacional), hay una gran autonomía por parte de las diferentes dependencias. El diagrama nos brinda información sobre las instituciones norteamericanas y los programas existentes, pero según sea la importancia de un país para los intereses norteamericanos, le corresponderá una ayuda directamente proporcional, de manera que según sea la voluntad de Washington por ayudar, en esa misma medida intervendrán el número de dependencias necesarias, y utilizarán los programas adecuados.

Ya en el país receptor de la ayuda, la AID (Agencia para el Desarrollo Internacional) es la dependencia coordinadora de los programas que Estados Unidos maneja en términos de la asistencia económica a ese país.

Sobre el papel de la AID en la región centroamericana, consúltese los documentos del organismo regional de la AID: ROCAP (42) aunque por la importancia de la región la mayor cantidad de programas -y los más importantes- son manejados directamente por las oficinas de la AID en cada país.

Los programas de la AID en la región centroamericana se concentran en 4 áreas fundamentales (43):

1. Estabilización económica.
2. Creación de una base para crecimiento a largo plazo.



3. Equidad y amplia participación en el desarrollo.
4. Refuerzo de instituciones democráticas y respeto a los derechos humanos.

La AID maneja propiamente los fondos que se denominan -- Asistencia para el Desarrollo, que incluyen:

1. Agricultura, desarrollo rural y nutrición.
2. Planificación poblacional.
3. Salud.
4. Educación y desarrollo de recursos humanos.
5. Actividades selectas para el desarrollo. (44)

De acuerdo con lo requerido por la AID para el año fiscal de 1985 para Centroamérica, tenemos el siguiente cuadro:

CUADRO No. 6

ASISTENCIA REQUERIDA POR LA AID PARA  
CENTROAMERICA, AÑO FISCAL 1985. (45)

(millones de dólares)

640.6	para el ESF
272.8	para el DA
120.0	para el PL-480
77	para otros programas de la agencia y - gastos de operación
600	en garantía de autoridad para apoyar - préstamos privados a la región

---

1,710.4      T o t a l

Es bastante alto el monto de dinero solicitado por la AID

para Centroamérica para el año fiscal de 1985.

En el cuadro anterior podemos observar cuales son los -- principales programas que maneja la AID en un país centroamericano:

1. Fondo para el Apoyo Económico (ESF)
2. Asistencia para el Desarrollo (DA)
3. Ley Pública 480 (PL-480)

El DA es el único manejado directamente por la AID, en el caso del ESF y del PL-480, estos son administrados por la Agencia.

Los diferentes programas que el Gobierno de Estados Uni-- dos maneja en América Central, podemos clasificarlos de la siguiente manera:

CUADRO No. 7

PROGRAMAS DE AYUDA ECONOMICA DE ESTADOS  
UNIDOS PARA AMERICA CENTRAL.

1. Fondo para el Apoyo Económico (ESF)
2. Ley Pública 480 -Alimentos para la Paz- (PL-480)
3. Agencia para el Desarrollo Internacional (AID)  
-fundamentalmente el DA-
4. Cuerpos de Paz (PC)

En el siguiente cuadro presentamos los principales programas de ayuda financiera que Estados Unidos utiliza en Centroamérica:

## CUADRO No. 8

PROGRAMAS DE AYUDA FINANCIERA DE ESTADOS  
UNIDOS PARA AMERICA CENTRAL

1. Corporación para Inversiones Privadas en el Extranjero (OPIC)
2. Banco Estadounidense para Exportaciones-Importaciones (EXIMBANK)
3. Corporación de Crédito Mercantil (CCC)
4. Garantía de Inversiones para la Vivienda (HIG)

Sobre la importancia de estos programas en la asistencia económica para América Central, tomaremos a título de ejemplo - el caso de El Salvador.

## CUADRO No. 9

TOTAL DE AYUDA ECONOMICA Y FINANCIERA DE ESTADOS  
UNIDOS A EL SALVADOR. PERIODO 1979-1982 (46)  
(millones de dólares)

TIPO DE AYUDA	PROGRAMAS	AÑOS FISCALES			
		FY 1979	FY 1980	FY 1981	FY 1982
AYUDA ECONOMICA	AID	6.9	43.16	32.79	36.20
	PEACE CORPS	1.6	.59	0	0
	PL-480	2.9	6.27	26.28	34.99
	ESF	0	9.10	44.90	115.00
	sub-total	11.4	59.12	103.97	186.19
AYUDA FINANCIERA	CCC	0	4.00	30.00	21.31
	HIG	0	9.50	10.90	15.00
	EXIM	6.4	.76	.01	.23
	OPIC	8.5	0	0	0
	sub-total	14.9	14.26	40.91	36.31

Nos interesa explicar los siguientes programas comerciales del Gobierno de Estados Unidos, por medio del Departamento de Agricultura (a través del Servicio de Agricultura al Exterior), que cuenta con programas de ventas destinados a proporcionar tanto el financiamiento comercial como el de concesiones para los productos agrícolas de Estados Unidos comprados por ciertos países.

#### 1. CORPORACION DE CREDITO MERCANTIL (CCC)

Tiene diferentes programas:

1.1 El Programa de ventas de Exportación bajo Crédito (Export Credit Sales Program) (GSM-5).

Es un programa comercial de financiamiento de exportaciones para los artículos agrícolas de Estados Unidos.

1.2 En el ejercicio de 1980, el Programa GSM-5 fue suplementado por un programa de garantía, el GSM-101, mediante el cual la CCC garantizaba los pagos bajo una carta de crédito de banco extranjero y banco de EUA financiaba las ventas de exportación.

1.3 En el ejercicio de 1981, un nuevo programa de garantía, el Programa de Garantías de los Créditos a las Exportaciones (GSM-102) fue implementado. El programa GSM-102 está concebido para aumentar las exportaciones estadounidenses de productos agrícolas haciendo posible para los compradores extranjeros adquirir los artículos a crédito con condiciones de hasta 3 años.

La CCC considera cualquier producto agrícola en relación -

con el cual se pueda demostrar que al otorgar crédito garantizado a los compradores extranjeros puede ampliarse el mercado para las exportaciones estadounidenses.

## 2. LEY PUBLICA (PL-480)

También denominado Alimentos en pro de la Paz.

La Ley Pública 480, decretada por el Congreso de los Estados Unidos en 1954, es la principal autoridad legislativa para hacer disponibles los productos agrícolas estadounidenses para países en desarrollo en términos de pagos concesionarios.

El título I, la parte de ventas por concesiones de la PL-480, proporciona el crédito a largo plazo con intereses bajos a ciertos clientes extranjeros de los artículos agrícolas de EUA.

Los ingresos generados por las ventas dentro del país receptor deberán ser usados por dicha nación para medidas de ayuda propia en la agricultura y el desarrollo económico general.

El PL-480 autoriza: acuerdos de ventas bajo el título I con pago en dólares americanos sobre una base de crédito a largo plazo con bajos intereses que no exceda de 40 años con un período de gracia para el pago del principal hasta de 10 años.

Dentro del Gobierno de Estados Unidos, el Servicio Extranjero de Agricultura del Departamento de Agricultura es la agencia responsable para administrar los acuerdos hechos bajo el

título I.

El título II (Title II) proporciona la donación directa de los productos agrícolas de EUA en casos de desastre natural u otra crisis. La distribución se hace por medio de agencias voluntarias de auxilio y el Programa de Alimentación Mundial -- (World Food Program) multilateral.

El PL-480 autoriza donación de comida bajo el título II a países que necesiten tal ayuda. Tales donaciones se dan a través de arreglos inter-gubernamentales, organizaciones voluntarias de ayuda y el programa multilateral mundial de comida.

Unas nuevas disposiciones bajo el título III de la ley Pública 480, agregadas por el Acta de Ayuda en la Alimentación y Desarrollo Internacional de 1977 permiten que se lleven a cabo programas a largo plazo sin pagos. Sin embargo, el país recibidor debe realizar proyectos específicos de desarrollo agrícola y económico.

El PL-480 autoriza: bajo el título III, el perdón del pago se establece en los préstamos bajo el título I cuando el gobierno receptor accede a llevar a cabo proyectos de desarrollo de aceptación común con lo procedente de la venta de las mercancías del PL-480.

Para graficar la asistencia a la región centroamericana a través del programa PL-480, presentamos el siguiente cuadro:

## CUADRO No. 10

## AYUDA DEL PL-480 A CENTROAMERICA

(millones de dólares)

País	FY1980	FY1981	FY1982	FY1983	TOTAL
Belice	-	-	-	-	-
Costa Rica	0.1	1.8	19.1	28.2	49.2
El Salvador	6.3	26.3	34.9	46.7	114.2
Guatemala	3.7	7.6	5.6	5.3	22.2
Honduras	4.8	10.4	10.1	15.5	40.8
Nicaragua	17.6	1.2	0.6	-	19.4
Panamá	1.1	1.9	1.4	1.0	5.4
Total	\$ 33.6	\$ 49.2	\$ 71.7	\$ 96.7	\$ 251.2

Vamos a detenernos a estudiar el caso de la ayuda proporcionada por la AID, en tanto que ésta es la institución en la cual se ve más claramente los condicionamientos políticos detrás de los programas de asistencia económica de Washington para América Central.

Sobre la naturaleza de los programas de la AID en El Salvador, son muy reveladores los documentos de esta institución al respecto, en lo que se refiere a la Estrategia de la AID:

"La estrategia de la AID en El Salvador es la de proporcionar al Gobierno de El Salvador los medios para establecer la estabilidad política y económica esencial y necesaria para asegurar que los problemas económicos y políticos más difíciles puedan atenderse a largo plazo de una manera efectiva. El énfasis

del programa a corto plazo de la AID es el de ayudar al Gobierno de El Salvador a hacer frente al -desequilibrio de recursos macro-económicos y (1) invertir las tendencias macro-económicas de producción y comercio y a fortalecer los grandes esfuerzos de recuperación del sector privado, y ayudar a restaurar los servicios vitales dañados por ataques terroristas (reactivación de la economía); (2) proporcionar apoyo a programas principales de generación de empleo y necesidades esenciales de una política de mano de obra intensiva del sector público (generación de empleo); (3) acelerar el proceso de la reforma agraria y reforma administrativa ya en desarrollo (apoyo a la reforma); y (4) proporcionar asistencia humanitaria." (47)

Desde el año fiscal de 1980 a la actualidad, la asistencia económica de Estados Unidos a El Salvador, de acuerdo con la AID ha incluido:

- Asistencia para el desarrollo (DA)
- Fondo para el apoyo económico (ESF)
- Ley Pública 480
- Fondos de Garantía de la CCC
- Fondos de Garantía de Inversiones para la vivienda (HIG)

De acuerdo con la información proveniente de la AID, la ayuda económica para El Salvador ha sido:

- 1980 72 millones de dólares
- 1981 138.8 millones de dólares
- 1982 Aproximadamente 155.3 millones de dólares programados para el país, y 128 millones adicionales fueron propuestos bajo el Programa de la Cuenca del Caribe.
- 1983 Fueron propuestos 219 millones de dólares. (48)

A continuación presentamos una lista de las actividades -



principales que oficialmente reconoce la AID estar implementando en El Salvador, por área de concentración. (49)

I.- Reactivación de la Economía

- a) Asistencia Alimentaria
  - + PL-480
  - + Garantías del CCC
- b) Apoyo al sector privado
- c) Restauración del Sistema de Transporte
- d) Restauración de Servicios Públicos

II.- Generación de Empleo

- a) Empleo en el sector público
- b) Desarrollo de Productores en pequeño
- c) Mejoramiento de las comunidades marginales
- d) Garantía de Inversiones para Vivienda

III.- Apoyo a las Reformas

- a) Reforma Agraria
  - 1. Apoyo a la Reforma Agraria
  - 2. Organización de la Reforma Agraria
  - 3. Crédito de la Reforma Agraria
- b) Planificación de Políticas y Reformas

IV.- Asistencia Humanitaria

- a) Auxilio en casos de desastre
- b) PL-480 título II
- c) Actividades Especiales del Desarrollo
- d) Planificación Familiar
- e) Salud y nutrición

Entre las actividades contempladas en el programa de reactivación de la economía, destaca:

a) El apoyo al sector privado

- \$44.9 millones en el Año Fiscal 1981
- 25.0 millones en el Año Fiscal 1982 (50)

b) Restauración de Servicios Públicos.

- \$12.7 millones para el año fiscal 1982 (costo total del proyecto).

"El proyecto está proporcionando fondos de préstamo al GOES (Gobierno de El Salvador) para reparar y mantener los servicios públicos vitales que han sido dañados o destruidos mediante actividades subversivas". (51)

En el programa de Apoyo a las Reformas, dentro de la Reforma Agraria, entre 1980 y 1982, se manejaron los siguientes proyectos (52):

- Apoyo a la Reforma Agraria.  
Costo total del Proyecto: 5,000,000
- Organización de la Reforma Agraria.  
Costo total del Proyecto: \$16,600,000
- Crédito de la Reforma Agraria.  
Costo Total del Proyecto: \$29,225,000

Lo que significa que durante el período 1980-1982, la Reforma Agraria en El Salvador recibió una asistencia total por parte de la AID de \$50,825,000 dólares.

La Reforma Agraria ha sido desde 1980 uno de los pilares fundamentales de la justificación de la política de Estados Unidos para El Salvador. Ha querido proporcionarle un conteni

do reformista a la misma.

Es innegable que la problemática agraria en El Salvador - es un factor básico para la comprensión de la crisis actual (53), pero sobre todo ha sido aprovechada para impulsar la reforma Agraria con un diseño contrainsurgente.

Sobre este contenido contrainsurgente, un estudio sobre la Reforma Agraria, planteaba lo siguiente:

"Junto con el Decreto de Reforma Agraria, se anunció el Decreto de suspensión de las garantías constitucionales conocido como el régimen de Estado de Sitio (...) Aunque por supuesto, ambas medidas fueron justificadas por el gobierno y por las Fuerzas Armadas, a nivel nacional e internacional, aduciendo que era la manera de proteger a los campesinos y al proceso de reforma agraria de cualquier reacción violenta que pudiera surgir de parte de la oligarquía terrateniente". (54)

El controversial proceso de Reforma Agraria (55) fue decretado el 6 de marzo de 1980 (decreto 153: Ley Básica de la Reforma Agraria) y contempla un cambio drástico en la estructura de la tenencia de la tierra en El Salvador y que teóricamente aparece como una de las reformas agrarias más radicales en la historia de América Latina. ¿Cuál es la naturaleza del proyecto de Reforma Agraria en El Salvador?. Veamos que nos dicen en sus conclusiones los investigadores americanos Simon y Stephens:

"3) El programa de Reforma Agraria es una solución impuesta 'de arriba hacia abajo', al pueblo y gobierno salvadoreño por agencias y asesores contratados por el gobierno de los Estados Unidos".

"5) El proyecto, en su totalidad, sufre de una carencia crítica de planeación y desarrollo de regulaciones para su implementación".

"6) El programa se ha implementado dentro de un - contexto de niveles de violencia crecientes en -- contra de la población rural". (56)

Este proyecto de reforma agraria está inmerso en la pro-- blemática del reformismo como alternativa política y económica a la propuesta del cambio revolucionario. (57) Detrás de la refor-- ma agraria se encuentra la política condicionante de los Esta-- dos Unidos.

En el programa de Asistencia Humanitaria, existe el pro-- grama de auxilio en caso de desastre (disaster Relief Assistan-- ce). En el documento de la AID para el año fiscal 1981, se se ñalaba:

"En adición al Programa descrito en el documento - anexo, la AID ha prestado ayuda en caso de desas-- tre a El Salvador como sigue:

FY 1980	FY 1981
\$ 25,000	\$ 553,362". (58)

Este rubro de ayuda: Disaster Relief Assistance (DRA) se justifica de la siguiente manera:

"La primera forma de asistencia humanitaria a El - Salvador durante los años fiscales de 1980 y 1981 fue la de asistencia humanitaria a los desplazados. La AID proporcionó una donación un poco mayor de - \$ 300,000 al GOES en el Año Fiscal de 1981 para la compra de frazadas, medicinas, etc." (59)

Y se contabiliza dentro de lo que la AID maneja como Asis-- tencia al Desarrollo (DA). Sin embargo, es importante anali-- zar el papel que juega el Departamento de Defensa (Department of Defense -DOD-) en términos de la asistencia humanitaria:

"La ayuda humanística y la acción cívica en el ex-- tranjero sirven tanto a los principios morales co-

mo a los objetivos de política exterior de EE.UU. - Los departamentos militares tienen una larga historia de desempeño en acciones humanitarias y cívicas en tiempo de paz y guerra. Recientemente ha habido un creciente interés dentro y fuera del D.O.D. en expandir el papel de la milicia en esta área. El darle al D.O.D. mayor flexibilidad e iniciativa en una relación de trabajo más cercana con el Departamento de Estado y la AID, en un esfuerzo más cooperativo con organizaciones de ayuda privada podría mejorar el prestigio de EE.UU. en el extranjero y promover los objetivos de política exterior del gobierno de EE.UU." (60)

En los últimos años ha habido un interés creciente en el Congreso y otros sectores del sistema político norteamericano en mejorar la ayuda económica y humanitaria. El Departamento de Defensa de los Estados Unidos ha sido uno de los más interesados a este respecto. En respuesta a un requerimiento del Consejo de Seguridad Nacional para investigar maneras de mejorar los esfuerzos del Gobierno de EE.UU. en ayuda humanitaria, el Secretario de Defensa, Caspar Weinberger, el 12 de enero de 1984 requirió un estudio comprensivo para explorar nuevos caminos y posibles iniciativas de Legislación. La fuerza de trabajo de ayuda humanitaria del D.O.D. creó grupos de trabajo para estudiar cinco áreas: acción cívica, transportación, ayuda internacional en desastre, desecho de exceso de material, y programas médicos (61). En junio de 1984 se presentó un reporte final aprobado por el Secretario de Defensa, en el que se señala :

"D.O.D. puede proveer asistencia humanitaria cuando ésta es explícitamente pedida por el Departamento de Estado o cualquier Agencia del Gobierno de EE. UU., bajo los términos del Acta Económica (31 U.S.C. 1535 y 1536). A las agencias por lo general se les requiere que paguen el costo total del servicio pro

visto por D.O.D. Este mecanismo es un método probado para utilizar efectivamente las facilidades del D.O.D, sin abuso pero le permite al D.O.D. poca flexibilidad para iniciar ayuda humanitaria o cambiar el costo para los servicios del D.O.D. que motivarían mayor uso de tal ayuda". (62)

En este sentido, dicho reporte sugiere lo siguiente para una expansión del papel del D.O.D.:

"Básicamente, existen tres caminos para expandir el papel del D.O.D. en ayuda humanitaria. En orden de preferencia la fuerza de trabajo consideró primero expandir la cooperación entre agencias dentro de la autoridad existente; segundo, buscar que la legislación expanda los recursos y elimine las restricciones específicas; y finalmente buscar un cambio legislativo a la misión militar bajo el título 10 USC para que incluya el papel de ayuda humanitaria". (63)

En lo que se refiere a la primera vía, en lo que el reporte considera los pasos claves que el D.O.D. pudiera tomar a este respecto incluye:

"Buscar la cooperación del Departamento de Estado y de AID para motivar una asociación AID/DOD en ayuda médica humanitaria, particularmente con un mayor uso de los mecanismos de ayuda de seguridad. El Departamento de Estado ya ha expresado su interés en tal iniciativa". (64)

A continuación nos detendremos a hacer unos comentarios sobre el funcionamiento de la Ayuda Internacional en Desastre (IDA). La definición de Desastre y Alivio de Desastre para el gobierno norteamericano: *Desastre* es un acto de la naturaleza (como inundación, sequía, fuego, huracán, terremoto, erupción volcánica o epidemial) o un acto humano (como revueltas, violencia, peleas civiles, explosión o fuego) que garantizan el Alivio en Desastre de Estados Unidos. *Alivio en Desastre* es ayuda rápida para salvar vidas y para aliviar el sufrimiento de las

víctimas sobrevivientes. Incluye servicios humanitarios (provisión de comida, agua, medicinas, ropa, etc.).

Por Ordenes Ejecutivas, el Departamento de Estado (la AID) tiene la responsabilidad del Alivio en Desastre. DOD deriva su autoridad para asistir en operaciones de alivio en desastre de la sección 491, Capítulo 9, del Acta de Ayuda Extranjera y de lo previsto en el Acta de Economía. La Directiva del DOD 5100.46, "Ayuda al Extranjero en Desastres", aclara las responsabilidades y política del DOD para alivio de desastres. La política actual afirma que exceptuando el caso en que haya prioridades militares, el DOD responderá rápidamente a los requerimientos del Departamento de Estado. El DOD no tiene autorización para iniciar estas operaciones o utilizar fondos para este propósito, excepto cuando un comandante militar en la escena de los hechos inicie por su cuenta actividades de este tipo si las consideraciones humanitarias de tiempo y salvamento de vidas así lo exijan.

Para finalizar la parte sobre la AID de este capítulo, quisieramos señalar algunos aspectos sobre el funcionamiento mismo de la AID, y luego revisar los montos de ayuda proporcionados a El Salvador.

De la AID existen los "annual report submission" para determinado año fiscal para un país concreto. Estos reportes son elaborados con dos años de anticipación, pero para el nivel de la crisis centroamericana, dos años es mucho tiempo en términos de las predicciones de asistencia económica para determinadas --

necesidades detectadas. De aquí surge la importancia de la ayuda suplementaria y el uso de todos los programas posibles. Es evidente, entonces, que la importancia de la AID y de los programas que maneja está en función de que son más fácilmente manipulables de acuerdo con las decisiones políticas que se tomen en el Departamento de Estado.

El documento mismo (annual budget submission) se ha ido modificando para considerar más aspectos, y no ser solo una descripción de programas y sus financiamientos. En la actualidad se introducen consideraciones sobre la estrategia general para el país; y sobre el plan de evaluación. En el prefacio del presupuesto anual para el año fiscal de 1985 para El Salvador, se señala lo siguiente:

"Presenta un suplemento a la estrategia del país aprobada de momento, describe como el programa USAID/EL SALVADOR está implementando las áreas de énfasis de política de la Agencia, y presenta el plan de acción de la USAID para el período del año fiscal (1984-1985)". (65).

En lo que se refiere a la asistencia de la AID para El Salvador, véase el siguiente cuadro.



CUADRO No. 11  
PROGRAMA DE ASISTENCIA ECONOMICA DE  
LA AID A EL SALVADOR, 1980-1982 [66]  
(miles de dólares)

Proyecto No.	Proyecto	Donativo/ Préstamo/ Garantía	AF 1980 (Actual)	AF 1981 (Actual)	AF 1982 (Programado)
	I. REACTIVACION DE LA ECONOMIA				
--	PL-480, título 1	P	3,000	17,100	27,400
--	Garantía Commod. Credit Corporation	G	4,000a/	27,100a/	21,100a/
0266	Restauración del Transporte	D	1,500	-	-
0267	Apoyo al Sector Privado I	D	-	20,000	25,000
0274	Apoyo al Sector Privado II	P	-	24,900	-
0279	Restauración de Servicios Públicos	D	-	-	12,700
--	ESF PD&S	D	-	-	700
	Subtotales		8,500	89,100	86,900
	II. GENERACION DE EMPLEOS				
--	Garantía de Inversiones de Vivienda	G	9,500a/	5,500a/	15,000a/
0229	Desarrollo de Empresarios en Pequeño	D	500	125	125
0229	Desarrollo de Empresarios en Pequeño	P	5,000	-	-
0251	Mejoramiento de Comunidades Marginales	D	825	125	-
0251	Mejoramiento de Comunidades Marginales	P	5,000	6,000	-
0256	Empleo en el Sector Público	D	125	-	530
0256	Empleo en el Sector Público	P	14,000	13,430	12,500
	Subtotales		34,950	25,180	28,155

	III. APOYO A LAS REFOR MAS				
0242	Desarrollo Municipal	D	-	-	750
0259	Apoyo a la Reforma Agraria	D	5,000	-	-
0260	Planificación de Políticas y Reformas	D	900	-	450
0262	Organización de la Reforma Agraria	D	2,600	525	1,600
0262	Organización de la Reforma Agraria	P	3,900	7,850	-
0263	Crédito de la Reforma Agraria	D	500	-	625
0263	Crédito de la Reforma Agraria	P	9,500	1,600	17,000
Subtotales			22,400	9,975	20,425
	IV. AYUDA HUMANITARIA				
0281	Programa de Emergencia	D	-	-	6,000
--	Ayuda en Caso de Desastre-Cruz Roja	D	-	250	25
--	Ayuda en Caso de Desastre-GOES	D	25	303	3,000
--	Emergencia de Energía Eléctrica	D	-	1,702 <sup>b/</sup>	-
--	Ambulancias para la Cruz Verde	D	-	100 <sup>b/</sup>	-
--	PL-480, Título II	D	3,269	9,077	7,395
0094	Actividades Especiales de Desarrollo	D	50	75	50
0149	Planificación Familiar y Población	D	933	1,766	1,730
0253	Salud y Nutrición	D	825	450	-
Subtotales			5,102	13,723	18,200

	V. PROYECTOS MISCELA- NEOS				
0167	ARDN PD&S	D	266	201	250
0177	SDA PD&S	D	40	202	276
0178	HE PD&S	D	22	5	50
0181	POP PD&S	D	-	-	140
0197	Technoserve (OPG)	D	160	300	-
0215	Save the Children (OPG)	D	260	-	245
0222	La Leche League (OPG)	D	200	138	143
0223	Overseas Education -- Fund (OPG)	D	-	-	106
0250	Tiendas Urbanas de Ali- mentos (AIFLD)	D	100	-	-
0273	Promotores de Salud Ru- ral	D	49	-	-
--	Adiestramiento Regio-- nal	D	-	25	25
--	Programa de Observado- res de Elecciones	D	-	-	200
--	Centro Binacional	D	-	-	200
Subtotales			1,097	871	1,635
T O T A L E S			72,049	138,849	155,315
1. Total de Proyectos del Programa Donativos Préstamos			52,255 (14,855) (37,400)	77,717 (23,937) (53,780)	75,395 (33,195) (42,200)
2. Ayuda en Caso de De- sastre			25	2,355	9,025
3. Ayuda Alimentaria			6,269	26,177	34,795
4. Garantías			13,500	32,600	36,100

a/ Ayuda no concesionaria

b/ Estimación de la USAID del monto de la asistencia proporcionada. La asistencia incluye el préstamo de 47 generadores eléctricos para hospitales y ANDA.

En lo que se refiere a la distribución de la ayuda entre donativos y préstamos, de acuerdo con el cuadro anterior, los donativos representaban el 28.43% para 1980, el 30.80% para 1981, y el 44.03% para 1982.

CUADRO No. 12

Distribución de la ayuda de la AID a El Salvador, entre donativos y préstamos. 1981-1985.

(miles de dólares)

	1981	1982	1983	1984	1985
Préstamos	258,684	148,135	215,511	232,970	171,434
Donativos	37,883	270,702	405,687	465,172	659,933
T o t a l	296,567	418,837	621,198	698,142	831,367*

\* La fuente original indicaba un total aproximado de 831,370.  
Tomado de: Revista ECA, San Salvador, No. 439/440, mayo/junio de 1985, pg. 457

De acuerdo con el cuadro anterior, el rubro de donativos representaba el 12.77% para 1981, el 64.63% para 1982, el 65.31% para 1983, el 66.63% para 1984, y el 79.38% para 1985. Para este último año, los donativos representan más de las tres cuartas partes del total de la ayuda.

Finalmente, quisiera referirme a la utilización de la moneda local generada por algunos programas de la AID, ya que ésta es otra fuente de financiamiento del Gobierno Salvadoreño. Dos programas son los que generan moneda local: el programa PL-480 Título I y los proyectos de Apoyo al Sector Privado (ESF).

La PL-480 Título I genera moneda local mediante la venta por el gobierno, de los productos alimenticios, los cuales reciben en condiciones de préstamo concesionario bajo el programa.

Sobre la utilización de los fondos generados en el año fiscal de 1982 -por ejemplo- "serán utilizados como fondos de contraparte del GOES dirigidos a programas de la AID como Generación de Empleo en el Sector Público y Crédito para la Reforma Agraria y a la vez financiará un Programa de Generación de Empleo Agrícola (en reforestación y conservación de suelos), línea de crédito para micro-empresas, así como también para personas desplazadas". (67)

El programa más complejo es el Fondo de Apoyo Económico (ESF), en el que los fondos son generados de la siguiente manera:

"Los proyectos de desarrollo del sector privado financiados por medio del Fondo de Apoyo Económico, proporcionan transferencias electrónicas en dólares, para ponerlos a la disposición de empresas del sector privado para la compra de materia prima importada y productos semiterminados. El BCR (Banco Central de Reserva), al recibir los dólares, establece cuentas en colones para los propósitos indicados en el convenio del proyecto. Las reservaciones de fondos en colones por el BCR son 'repagadas' al ser 'comprados' los dólares por el sector privado en colones". (68)

En el caso de los recientes convenios de Proyectos, se especifica la utilización de moneda local generada bajo estos proyectos.

Se han creado los proyectos Apoyo al Sector Privado I y II. A título de ejemplo, podemos señalar el siguiente:

"\$ 50 millones bajo el Proyecto Apoyo al Sector Privado I (enmienda firmada en marzo de 1982) se dispondrán utilizar en el Año Fiscal 1982 para apoyar los programas de expansión crediticia del Banco Central, tanto para el sector público, como el privado". (69)

### 2.2.2 Ayuda Militar a los Ejércitos Nativos

Al igual que con la ayuda económica, las posibles fuentes son múltiples, como los varios programas norteamericanos de entrenamiento, ventas y asistencia militar.

Al momento de utilizar estadísticas sobre la ayuda económica y militar de Estados Unidos en América Central, surgen diferencias según las distintas fuentes. Parte del problema depende de que se define cómo ayuda económica y que cómo ayuda militar, ya que el dilema está bastante bien definido por el investigador Richard Alan White: "Depende de cómo cuentas" (70), para lo cual nos coloca el siguiente ejemplo:

"Reiterando un dicho a menudo mencionado por los oficiales de su administración, el Presidente Reagan en su discurso a la sesión conjunta del Congreso en -- 1983 se jactó de que '77 centavos de cada dólar que nos vamos a gastar en el área (Centroamérica) este año son para alimentos, fertilizantes y otros esenciales para el desarrollo y crecimiento económico'. Para llegar a esta relativamente benigna estadística, el Presidente tomó total ventaja de la compleja estructura de los múltiples programas de ayuda extranjera que permiten calcular que va donde de la manera en que tu cuentas. Evidentemente el dato de 77% salió de la ventajosa - manera de jugar los datos." (71)

Esto nos obliga a adoptar una postura precavida frente a - las cifras oficiales del gobierno norteamericano, en virtud de la naturaleza de los programas. La distinción oficial entre - asistencia económica y militar es demasiado simplista y engañosa. A título de ejemplo podemos señalar que los fondos de apoyo económico (ESF) son destinados a "proporcionar asistencia - económica a países seleccionados en apoyo a los esfuerzos por -

promover la estabilidad y los intereses de Estados Unidos en regiones estratégicas del mundo". Un programa de ayuda alimentaria puede servir para alimentar soldados o poblaciones civiles desplazadas por la guerra. Bajo el rubro de "ayuda económica" puede esconderse ayuda que tiene fines militares, y viceversa. En el caso de la ayuda de la AID a la reforma agraria, hemos visto que no son criterios exclusivamente económicos de carácter reformista, sino que hay consideraciones de seguridad detrás del apoyo norteamericano. Hemos demostrado también como detrás de la supuesta ayuda humanitaria, se esconden intereses de seguridad.

Para efectos de nuestro análisis vamos a considerar como programas eminentemente económicos, los siguientes: la Asistencia para el Desarrollo (DA), los Cuerpos de Paz (PC) y el Programa de Alimentos (PL-480). Aunque estamos conscientes de que consideraciones geo-políticas y estratégicas están detrás de los mismos. Pero en torno a estos tres han llegado a un consenso los analistas, para agruparlos y considerarlos como programas de ayuda económica.

A continuación presentamos un listado de los programas que vamos a considerar que responden de una manera más directa a propósitos militares. Las fuentes oficiales han buscado clasificar dicotómicamente los programas de ayuda: o son económicos o militares.

Nosotros consideramos que en la categoría de programas de seguridad se engloban aquellos que tienen características y ob-

jetivos claramente militares, cómo aquellos que de una manera más velada responden a propósitos militares. En el siguiente cuadro presentamos dichos programas.

CUADRO No. 13

PROGRAMAS DE ASISTENCIA DE SEGURIDAD DE ESTADOS UNIDOS.

- 1.- Programa de Asistencia Militar (MAP)
- 2.- Programa Internacional de Educación y Entrenamiento Militar (IMET)
- 3.- Programa de Financiamiento para ventas militares al extranjero con créditos directos del gobierno y préstamos garantizados a través del Departamento de Defensa (FMS)
- 4.- Programa de operaciones para el mantenimiento de la Paz (PO)
- 5.- Fondo de Apoyo Económico (ESF)
- 6.- Programa de Acuerdos para ventas militares y de construcciones (FMSA)
- 7.- Exportaciones Comerciales bajo licencia del control de Exportación de Armas (AECA)
- 8.- Programas de excedentes de artículos de defensa

Una vez que hemos roto con la dicotomía entre ayuda económica y militar, y habiendo propuesto una reclasificación de los programas, es importante rescatar lo que a propósito de los mismos nos dice el investigador Alan White:

"Por lo menos otras tres categorías del Acta de Asistencia Extranjera deberían ser consideradas como ayú



da de seguridad o ayuda militar. Dos de ellos regulan las exportaciones comerciales de todo lo legalmente clasificado como 'artículo de defensa y servicios', mientras el erróneamente llamado Fondo de Apoyo Económico (ESF) está clasificado oficialmente por el gobierno como ayuda de seguridad. Mientras el ESF provee dinero en la forma de concesiones y préstamos concesionarios a países extranjeros para propósitos como la compra de importaciones necesarias y ayudarlos a sanear sus déficits de balanza de pagos, la razón por la que cae bajo el programa de asistencia de seguridad es obvia. Los fondos del ESF se otorgan bajo consideraciones de seguridad de la nación receptora y son usados, por ejemplo, para adquirir equipo militar o para pagar programas de entrenamiento militar". (72)

El Programa de Asistencia Militar (MAP) provee concesiones directas a países extranjeros para equipo militar, facilidades, asistencia técnica, reparación y rehabilitación de equipo y apoyo operacional y administrativo.

El Programa Internacional de Educación y Entrenamiento Militar (IMET) provee conceciones para el entrenamiento de personal militar extranjero. Se considera que el IMET es el programa de costos más efectivo de todos los programas de asistencia a la seguridad. (73)

Sobre la importancia del programa IMET para el entrenamiento de estudiantes latinoamericanos, veamos el siguiente cuadro:

## CUADRO No. 14

SUMARIO DE LOS ESTUDIANTES LATINOAMERICANOS  
ENTRENADOS BAJO EL IMET. 1984-1986. (74)

	Actual FY 1984	Estimado FY 1985	Propuesto FY 1986
Argentina	0	0	6
Bahamas	0	4	4
Belize	23	24	33
Bolivia	28	118	124
Brazil	0	0	27
Chile	0	0	7
Colombia	664	765	766
Costa Rica	37	114	120
Dominican Republic	168	195	209
Eastern Caribbean	71	82	86
Ecuador	147	303	349
El Salvador	106	248	259
Guatemala	0	235	235
Guyana	0	0	8
Haití	69	48	52
Honduras	352	408	437
Jamaica	61	106	110
México	36	90	98
Panamá	269	311	324
Paraguay	16	16	24
Perú	89	226	237
Suriname	0	4	4
Trinidad-Tobago	0	14	14
Uruguay	45	24	31
Venezuela	46	43	52
Central America Regl (ROCAP)	0	0	0
LAD Regional	0	0	0
Regl Military Training Arter (RMTC)	0	0	0
Panamá Canal Area Mili- tary Schools (PACAMS)	0	0	0
U.S.Army School of the Americas (USARSA)	0	0	0
Total	2,227	3,378	3,613

El FMS provee financiamiento en forma de créditos y garantías de pago de préstamos para gobiernos extranjeros para la -- compra de artículos de defensa, servicios y entrenamiento. Estos préstamos se dividen en dos tipos: los financiados directamente por el Departamento de Defensa -directos- que tienen un peso relativamente pequeño dentro del total (14% de la propuesta de 1983). Los directos tienen la característica que son incluidos en el presupuesto y por lo tanto deben pasar por el proceso de aprobación del Congreso. El mecanismo más importante es la forma *garantizada* por el Departamento de Defensa. Este procedimiento por sus características específicas representaba en el año fiscal 1981 el 83.58% del total del FMS hacia el Mundo. (75)

Una excelente justificación y descripción de los alcances de cada uno de los security assistance programs para el año fiscal de 1986, para cada país centroamericano, puede consultarse en el "Congressional Presentation FY 1986". (76)

## CUADRO No. 15

TOTAL DE LA AYUDA EN LOS PROGRAMAS DE SEGURIDAD  
DE ESTADOS UNIDOS PARA AMERICA CENTRAL, 1980-1984

(miles de dólares)

	1950 1979	1980	1981	1982	Estimado 1983	Propuesto 1984
<b>Military Assistance Program (MAP)</b>						
Costa Rica	930	- - -	- - -	2,000	2,500	2,000
El Salvador	4,322	8	25,000	63,500	33,500	55,000
Guatemala	16,250	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -
Honduras	5,615	11	- - -	11,000	27,500	40,000
Nicaragua	7,633	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -
Panamá	4,492	2	- - -	- - -	- - -	- - -
<b>Total</b>	<b>39,242</b>	<b>21</b>	<b>25,000</b>	<b>76,500</b>	<b>63,500</b>	<b>97,500</b>
<b>International Military Education and Training Programa (IMET)</b>						
Costa Rica	901	- - -	35	58	125	150
El Salvador	5,843	247	492	2,002	1,300	1,300
Guatemala	7,495	- - -	- - -	- - -	200	250
Honduras	8,469	441	535	1,275	800	1,000
Nicaragua	11,601	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -
Panamá	4,772	289	378	401	450	500
<b>Total</b>	<b>39,081</b>	<b>977</b>	<b>1,440</b>	<b>3,736</b>	<b>2,875</b>	<b>3,200</b>
<b>Foreing Military Financing Program (FMS)</b>						
Costa Rica	5,000	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -
El Salvador	3,373	5,700	10,000	16,500	46,800	30,000
Guatemala	10,718	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -
Honduras	12,500	3,530	8,400	19,000	10,000	- - -
Nicaragua	8,000	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -
Panamá	3,500	- - -	- - -	5,000	5,000	5,000
<b>Total</b>	<b>43,091</b>	<b>9,230</b>	<b>18,400</b>	<b>40,500</b>	<b>61,800</b>	<b>35,000</b>

## Foreing Military and Construction Sales Agreements Program (FMSA)

Costa Rica	1,480	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -
El Salvador	3,375	2,517	13,917	19,000	60,000	125,000
Guatemala	31,988	11	5	- - -	2,000	10,000
Honduras	9,659	5,045	4,332	9,388	15,000	50,000
Nicaragua	5,302	1	100	- - -	- - -	- - -
Panamá	5,125	277	410	478	5,000	5,000
<b>Total</b>	<b>56,929</b>	<b>7,851</b>	<b>18,764</b>	<b>28,866</b>	<b>82,000</b>	<b>190,000</b>

## Comercial Exports Licensed Under Arms Export Control Act-Export (AECA)

Costa Rica	968	202	57	150	150	75
El Salvador	2,013	207	17	300	200	200
Guatemala	4,674	417	7	750	100	100
Honduras	3,986	666	923	500	500	3,000
Nicaragua	4,243	- - -	750	50	- - -	- - -
Panamá	9,384	29,241	752	1,000	1,000	1,500
<b>Total</b>	<b>25,286</b>	<b>30,733</b>	<b>2,506</b>	<b>2,750</b>	<b>1,950</b>	<b>4,875</b>

## Economic Support Fund (ESF)

Costa Rica	- - -	- - -	- - -	20,000	125,000	70,000
El Salvador	- - -	9,100	44,900	115,000	140,000	120,000
Guatemala	- - -	- - -	- - -	- - -	26,350	40,000
Honduras	- - -	- - -	- - -	36,800	15,000	40,000
Nicaragua	- - -	1,125	66,375	- - -	- - -	- - -
Panamá	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -	- - -
<b>Total</b>	<b>- - -</b>	<b>10,225</b>	<b>111,275</b>	<b>171,800</b>	<b>306,350</b>	<b>270,000</b>

## Subtotal de la ayuda para la seguridad

Costa Rica	9,279	202	92	22,208	127,775	72,225
El Salvador	18,926	17,779	94,326	216,302	281,800	331,500
Guatemala	71,125	428	12	750	28,650	50,350
Honduras	40,229	9,693	14,190	77,963	68,800	134,000
Nicaragua	36,779	1,126	67,225	50	- - -	- - -
Panamá	27,273	29,809	1,540	6,879	11,450	12,000
<b>Total</b>	<b>203,611</b>	<b>59,037</b>	<b>177,385</b>	<b>324,152</b>	<b>518,475</b>	<b>600,075</b>

## Total de la ayuda para la seguridad, 1950-1984

Costa Rica	231,781
El Salvador	960,633
Guatemala	151,315
Honduras	344,875
Nicaragua	105,180
Panamá	88,951
<b>Total</b>	<b>1,882,735</b>

Tomado de: Richard Alan White, op. cit., pp. 234-235-236.

El total de la ayuda de seguridad de los Estados Unidos para América Central durante el período 1950-1984, es de - - - - - 1,882,735,000 dólares.

El sub-total del período 1950-1979 es de 203,611,000 dólares, lo que representa el 10.81%, mientras que el sub-total del período 1980-1984 es de 1,679,124,000 dólares, lo que representa el 89.19%. Esto nos permite afirmar que casi el 90% de la ayuda militar y de seguridad proporcionada por Estados Unidos a América Central de 1950 a 1984, se localiza en el período de la crisis - abierta y profunda de Centroamérica (1980-1984).

De acuerdo con la cantidad aportada por cada uno de los -- programas del cuadro anterior para el período 1950-1984, tenemos el siguiente orden de prioridad:

CUADRO No. 16

PROGRAMAS DE SEGURIDAD MAS IMPORTANTES  
EN EL PERIODO 1950-1984

ESF	869,600,000
FMSA	384,410,000
MAP	301,763,000
FMS	208,021,000

A partir de las cifras del cuadro anterior, vamos a determinar (77) que porcentaje del total de estos programas se ubica en que período.

CUADRO No. 17  
 PROGRAMAS DE SEGURIDAD MAS IMPORTANTES, PARA  
 LOS PERIODOS 1950-1979 y 1980-1984

	1950-1979	1980-1984
ESF	- - -	100%
FMSA	14.81%	85.19%
MAP	13 %	87%
FMS	20.71%	79.29%

Como puede observarse, la mayor parte de la ayuda corresponde al período 1980-1984, cuando la crisis centroamericana se ha manifestado abiertamente. Estos datos también nos señalan cómo los programas de ayuda se han ido modificando en términos de importancia, según las necesidades de Estados Unidos por canalizar fondos. Si en el pasado del MAP fue importante en la relación Estados Unidos - América Latina, hoy en día, los hechos demuestran para el caso centroamericano, que de los 4 programas antes señalados, todos ellos canalizan el 80% de sus fondos o más en el período 1980-1984; y de estos fondos el MAP ocupa el tercer lugar. Es decir, han existido 2 programas que han servido de mejor manera a las necesidades de Washington para asistir a sus aliados en la región.

Es significativo el papel relevante que ocupa El Salvador dentro del paquete de ayuda norteamericana para la región centroamericana. Veamos el porcentaje del sub-total de la ayuda de seguridad que le corresponde a El Salvador:

CUADRO No. 18  
 PORCENTAJE DEL TOTAL DE LA AYUDA DE SEGURIDAD PARA AMERICA CENTRAL,  
 QUE LE CORRESPONDE A EL SALVADOR. 1980 - 1984

<u>1980</u>	<u>1981</u>	<u>1982</u>	<u>1983</u>	<u>1984</u>
30.12%	53.18%	66.73%	54.35%	55.24%

Esto nos permite afirmar que a partir de 1981, El Salvador ha recibido más de la mitad del total de la ayuda de seguridad que Estados Unidos ha proporcionado para América Central.

CUADRO No. 19  
 MONTO TOTAL DE LA AYUDA ECONOMICA Y DE SEGURIDAD DE  
 LOS ESTADOS UNIDOS PARA AMERICA CENTRAL, 1980-1984  
 (miles de dólares)

	1980	1981	1982	1983	1984	Total
MAP	21	25,003	76,500	63,500	97,000	262,024
IMET	977	1,440	3,736	2,875	3,200	12,228
FMS	9,230	18,400	40,500	61,800	35,000	164,930
FMSA	7,851	18,764	28,866	82,000	190,000	327,481
AECA	30,733	2,506	2,750	1,950	4,875	42,814
ESF	10,225	111,275	171,800	306,350	270,000	869,650
Total de ayuda para seguridad	59,037	177,388	324,152	518,475	600,075	1,679,127
Total de ayuda económica	169,037	156,690	174,834	204,265	196,346	901,172
T O T A L	228,074	334,078	498,986	722,740	796,421	2,580,299

Tomado de: Richard Alan White, op. cit., p. 238.

El cuadro anterior podemos resumirlo en el siguiente cuadro.

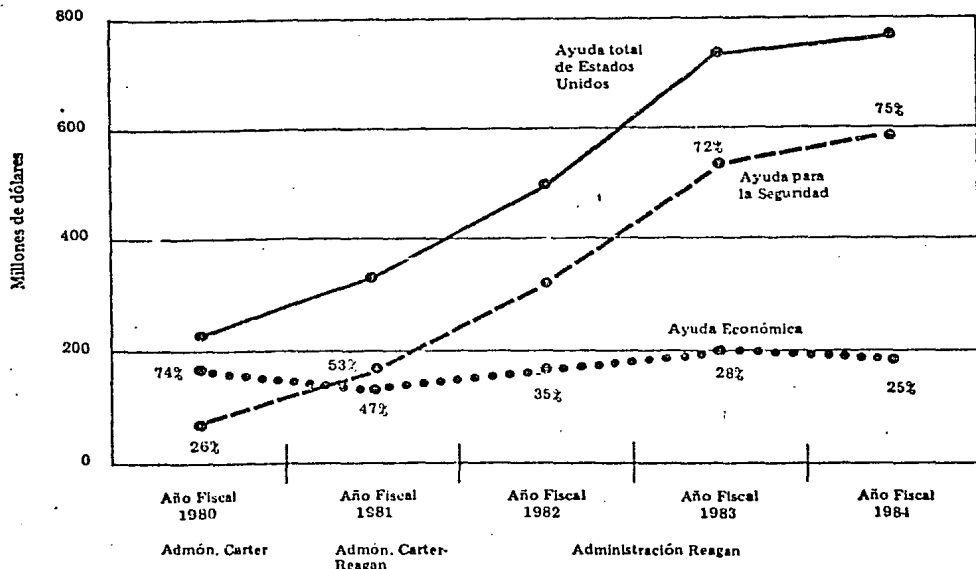


CUADRO No. 20  
 TOTAL DE AYUDA ECONOMICA Y DE SEGURIDAD DE  
 LOS ESTADOS UNIDOS PARA AMERICA CENTRAL.  
 1980 - 1984  
 (miles de dólares)

	1980	1981	1982	1983	1984	T o t a l
Total de ayuda pa ra seguridad	59,037 (25.89%)	177,388 (53.10%)	324,152 (64.96%)	518,475 (71.74%)	600,075 (75.35%)	1,679,127 (65.07%)
Total de ayuda - económica	169,037 (74.11%)	156,690 (46.90%)	174,834 (35.04%)	204,265 (28.26%)	196,346 (24.65%)	901,172 (34.93%)
<b>T O T A L</b>	<b>228,074</b> (100%)	<b>334,078</b> (100%)	<b>498,986</b> (100%)	<b>722,740</b> (100%)	<b>796,421</b> (100%)	<b>2,580,299</b> (100%)

Gráficamente, la comparación entre los montos de ayuda -- económica y de seguridad, puede representarse de la siguiente manera:

GRAFICA No. 2  
 AYUDA ECONOMICA Y DE SEGURIDAD DE ESTADOS UNIDOS PARA AMERICA CENTRAL  
 1980 - 1984



De los dos cuadros y gráfica anteriores, se desprende el señalamiento de que por cada dólar enviado de Estados Unidos a Centroamérica, 65 centavos se destinan directamente a la guerra, por medio de la asistencia de seguridad. (78)

Sobre las tendencias de comportamiento de las ayudas, es importante recuperar la siguiente precisión de Alan White:

"Una mirada a las acusaciones de los liberales contra la política militarista hacia América Central de la Administración Reagan se encuentra en los patrones de gastos revelados por las estadísticas de ayuda a la región por el propio gobierno. Para el año fiscal 1980 la Administración Carter gastó un total de 228 millones con la ayuda económica siendo un 74.1% mientras la asistencia de seguridad fue el otro 25.9%. En el año fiscal 1981, cuando la nueva administración pudo parcialmente determinar el nivel y proporcionamiento del programa de Washington, el total subió a 334.1 millones y la asistencia económica cayó a menos de la mitad (46.9%) mientras que la ayuda de seguridad subió proporcionalmente (53.1%). En el año fiscal 1982, el primer año que la Administración Reagan formuló la petición para ayuda a Centroamérica, el total saltó a casi medio billón de dólares (499 millones) y la parte económica siguió bajando hasta 35%, mientras el 65% era destinado al componente de seguridad. Reflejando el desarrollo militar financiado por EE.UU. en el istmo, en el año fiscal 1983 el total fue 722.8 millones con lo económico cayendo a 28.3%, mientras la seguridad ascendió a 71.7%. Para el año fiscal 1984 la tendencia continua: altos gastos totales de 796.4 millones de dólares con lo económico cayendo a 24.6% y un alto porcentaje de seguridad -mayor de tres cuartas partes (75.4%). Debe mencionarse que las cantidades para el año fiscal 1984 son solo proyectadas y probablemente aumentaron a favor de la parte de seguridad, así como han venido haciendo consistentemente en los últimos cuatro años. Un vistazo a estas estadísticas pone en relieve las prioridades de las dos administraciones. En el año fiscal 1980 la Administración Carter destinó solo como un cuarto del total de los fondos para seguridad y los restantes tres cuartos en ayuda económica. Para el año fiscal 1984 la Administración Reagan habiendo más que triplicado la cantidad total, ha re-

vertido la distribución, canalizando tres cuartas - partes a seguridad y sólo un cuarto para ayuda económica." (79)

En lo que se refiere a la información sobre los programas - de asistencia militar y de seguridad de Estados Unidos para América Central, en los años fiscales de 1985 (estimado) y 1986 (propuesto), tenemos los siguientes datos (miles de dólares) (80):

CUADRO No. 21

ASISTENCIA MILITAR Y DE SEGURIDAD DE LOS  
ESTADOS UNIDOS PARA CENTROAMERICA, 1985 - 1986

	FMSM	ESF	MAP	IMET
COSTA RICA	0	310,000	11,500	425
EL SALVADOR	15,000	405,000	242,750	3,100
GUATEMALA	10,000	34,500	0	600
HONDURAS	0	155,000	148,300	2,350
NICARAGUA	0	0	0	0
PANAMA	4,000	60,000	24,400	1,250

Un indicador muy revelador sobre la importancia de América Central en la Asistencia Militar de Estados Unidos, nos la proporciona el siguiente cuadro:

## CUADRO No. 22

VEINTE MAYORES RECEPTORES DE LA ASISTENCIA  
MILITAR ESTADOUNIDENSE EN EL AÑO FISCAL 1983.

	<u>Porcentaje del To</u> <u>tal de EE.UU.</u>	<u>Cantidad</u> <u>(\$ millones)</u>
Israel	30.4	1,700.0
Egipto	23.7	1,326.9
Turquía	7.2	402.8
España	7.2	402.5
Grecia	5.0	281.3
Pakistán	4.7	260.8
Corea	3.3	186.7
Portugal	2.0	111.2
Tunez	1.8	102.0
Libano	1.8	101.7
Marruecos	1.8	101.3
Tailandia	1.7	96.2
El Salvador	1.5	81.3
Jordania	0.9	52.8
Filipinas	0.9	51.4
Honduras	0.9	48.3
Sudan	0.8	44.3
Somalia	0.5	30.6
Oman	0.5	30.1
Indonesia	0.5	27.4
Total (20 países)	97.2	5,439.5
Total (todos los países)		5,599.0

Source: A.I.D., U.S. Overseas Loans and Grants, 1945-1983.

Tomado de: John W. Sewell, Richard E. Feinberg, and Valeriana Kalab (eds.).

U.S. FOREIGN POLICY AND THE THIRD WORLD. AGENDA -  
1985-1986.

U.S. Third World Policy Perspectives No. 3,  
Overseas Development Council, Washington D.C., 1985.  
p. 212.

Los gobiernos de El Salvador y Honduras se encuentran entre los veinte mayores receptores de asistencia militar de Estados Unidos en el mundo, para el año fiscal de 1983. Es importante hacer notar que en el cuadro anterior no aparece ningún otro país de América Latina.

Para finalizar con esta sección destinada a la asistencia militar de Estados Unidos a Centroamérica, quisiéramos profundizar en la problemática de la contabilización que se hace de la ayuda económica y militar, buscando delinear alternativas frente a este impreciso esquema dicotómico. Para hacer un análisis más realista de la ayuda norteamericana, es más importante atender al carácter y contenido de los programas financiados que al rubro presupuestal en que son ubicados.

En esta línea se ubica el Informe de tres miembros del Congreso Norteamericano (los representantes Jim Leach -republicano de Iowa-, George Miller -demócrata de California- y el senador Mark Hatfield -republicano de Oregon-) para el Arms Control and Foreign Policy Caucus. (81)

En dicho informe se presenta un cuadro muy distinto al oficial sobre los usos de la ayuda norteamericana para el caso de El Salvador.

Partiendo de la afirmación de que la Administración ha ocultado información al Congreso o ha entregado informaciones falsas o engañosas, el informe presenta un recuento detallado de los usos efectivos dados a los recursos autorizados por el Congreso, concluyendo que, en realidad sólo un 15% de esa asis-

tencia ha sido destinado al desarrollo, mientras que el doble de esa cantidad tiene uso militar directo y otras sumas importantes de ayuda económica se vinculan al "esfuerzo de guerra".-

CUADRO No. 23

DISTRIBUCION DEL FINANCIAMIENTO DE LOS EE.UU. A EL SALVADOR PARA EL PERIODO FISCAL 1981-1985

CATEGORIAS	FY81	%	FY82	%	FY83	%	FY84	%	FY85	%	Total por 5 años	Total del %
AYUDA INDIRECTA DE GUERRA												
Transferencias de efectivo	44,000		100,000		120,000		165,000		155,000			
Población desplazada	10,549		13,902		12,496		31,043		24,073			
Reconstrucción de infra- estructura	13,430		26,430		14,900		20,000		15,000			
T o t a l	68,879	46.2	140,332	50.6	147,396	44.8	216,043	10.7	194,073	43.0	766,723	44.1
AYUDA DIRECTA DE GUERRA												
Equipo militar y servicios	35,000	23.4	82,000	29.5	81,300	24.7	196,550	37.0	128,250	28.3	523,100	30.0
REFORMA Y DESARROLLO												
Reforma Agraria	11,100		10,846		36,100		37,000		32,225			
Reforma Judicial	- -		- -		- -		3,500		6,000			
Reforma Gubernamental	720		603		4,623		1,500		1,050			
Proyectos A.I.D.	7,282		6,630		20,626		29,738		39,450			
U.S.I.A.	- -		- -		- -		1,000		7,000			
T o t a l	19,102	12.8	28,079	10.1	61,349	18.6	72,738	13.7	85,725	19.0	266,993	15.4
AYUDA ALIMENTARIA COMER- CIAL												
P.L. 480 (Título I)	26,277	17.6	27,200	9.8	39,000	11.9	46,000	8.6	44,000	9.7	182,477	10.5
		100.0		100.0		100.0		100.0		100.0		100.0
Total (para cada FY)	149,258		277,611		329,045		531,331		452,048		1,739,293	

Notas: Cifras en miles de U.S. dólares constantes diciembre 1984, incluyendo estimaciones para el año fiscal 1985.

% se refiere al porcentaje del gasto para cada categoría en cada año fiscal.

Tomado de: Jim Leach, George Miller and Mark O. Hatfield.

U.S. AID TO EL SALVADOR: AN EVALUATION OF THE PAST, A PROPOSAL FOR THE FUTURE

A REPORT TO THE ARMS CONTROL AND FOREIGN POLICY CAUCUS, WASHINGTON D.C., February 1985, p. 49.

Se estima que Estados Unidos ha entregado en los últimos cinco años un total de 1,700 millones de dólares a El Salvador (incluyendo sólo ayuda directa y no la que se canaliza indirectamente a través de fuentes multilaterales). Este monto global no es uniforme, sino que ha tenido un comportamiento ascendente: 149 millones 258 mil dólares para 1981 (3.58%); 277 millones 611 mil dólares para 1982 (15.96%); 329 millones 045 mil dólares para 1983 (18.92%); 531 millones 331 mil dólares para 1984 (30.55%); y 452 millones 048 mil dólares para 1985 (25.99%).

La administración ha afirmado reiteradamente que esa ayuda ha sido destinada a "desarrollo económico y social" y a la búsqueda de una "solución militar" en una proporción de 3 a 1. La implicancia es demostrar que el objetivo de la política norteamericana es el desarrollo democrático de El Salvador y que la acción militar es sólo complementaria con dicho objetivo. (82)

Para examinar la veracidad de esta afirmación, el informe propone desechar la tradicional clasificación de la ayuda en militar y económica; y categoriza los programas en cuatro rubros: ayuda directa a la guerra (equipo militar y servicios); ayuda indirecta relacionada con la guerra (transferencias de efectivo, población desplazada, y reconstrucción de infraestructura); ayuda para reforma y desarrollo (reforma agraria, reforma judicial, reforma gubernamental, USIA, y proyectos AID); y ayuda alimentaria comercial (PL480).

La ayuda relacionada con la guerra, directa o indirecta--



mente, constituye el 74.1% (casi las tres cuartas partes del total); mientras que la ayuda en reformas y desarrollo representa el 15.4%; y finalmente, la ayuda alimentaria comercial representa únicamente el 10.5%.

Basándonos en dicho reporte, queremos profundizar en la ayuda directa a la guerra, en función de la estrategia militar norteamericana:

"Los usos de la ayuda militar directa en estos años reflejan el tránsito de una estrategia de fortalecimiento del Ejército salvadoreño a una mucho más sofisticada y global de contrainsurgencia. Según el informe, esta evolución estratégica se había dado en tres fases,

a) *La expansión del ejército.* Desde el inicio del programa de ayuda norteamericana (año fiscal 1981) el total de efectivos del ejército y las fuerzas de seguridad ha aumentado de 12,000 a 42,000 hombres (en 1984). De los 30,000 miembros del ejército, 19,000 han sido entrenados con ayuda militar norteamericana (además de 7 mil que ya no son activos). Entre estos están 6 batallones de 'reacción inmediata' (600 hombres cada uno) y 11 batallones de 'cazadores' (350 cada uno).

Todo ello ha obligado a incrementar el número de asesores militares. Para evitar superar el límite fijado de 55 asesores, se han usado dos procedimientos: entrenar las tropas fuera de El Salvador -primero en Estados Unidos y luego en el Centro de Entrenamiento Militar Regional en Honduras- y alterar los criterios de clasificación del personal militar. Entre los 55 asesores militares norteamericanos acordados con el Congreso no se cuentan los 16 miembros del Grupo Militar de la embajada, ni los 20 a 25 monitores médicos, ni el personal contratado para mantenimiento de aviones, ni los 26 miembros de la oficina del Agregado Militar. Desde luego, tampoco se incluyen los miembros del Batallón de inteligencia que, aunque estacionado en Honduras, desarrolla su actividad en El Salvador, ni los 100 Boinas Verdes a cargo del entrenamiento en Honduras.

b) *El 'Plan de campaña nacional' o 'Pacificación'.* Los escasos éxitos obtenidos por el ejército, a pesar de su expansión, llevaron a un importante cambio en el verano de 1983: La Campaña Nacional, organizada según el modelo de contrainsurgencia emplea-

do en Vietnam, Saturación del campo en base a unidades más pequeñas y móviles, captura y retención de áreas rebeldes, incremento de seguridad para permitir el retorno de la población civil y la reactivación de la economía local, organización civil para la defensa, programas de 'acción cívica' y obras públicas, eran algunos rasgos del nuevo modelo. El plan piloto de pacificación (la 'Operación Bienestar') se puso en marcha en la provincia de San Vicente en junio de 1983. Las fuerzas rebeldes abandonaron el área evitando la confrontación directa y se iniciaron una serie de proyectos de 'acción cívica'. Para fines de año la operación era un fracaso: la contraofensiva rebelde en agosto causó muchas bajas, mientras el incremento de actividad en otras áreas obligaba a retirar unidades de San Vicente. Según el informe, si algunos programas de acción cívica (escuelas y caminos) se mantuvieron, fue con la tolerancia de la guerrilla. Sólo 3 de los 33 municipios de la provincia formaron unidades de defensa civil. En diciembre de 1983 el embajador Thomas Pickering declaraba que el ejército había demostrado no estar preparado para este tipo de estrategia y se retornaba a las más convencionales operaciones de 'limpieza' con unidades numerosas, complementada ahora, sin embargo, con una nueva estrategia de guerra aérea.

c) *La guerra aérea.* De acuerdo con cifras del Pentágono, las horas promedio de vuelo de los helicópteros Huey y de los aviones A-37 aumentaron en más de 220 horas por mes entre julio de 1983 y febrero de 1984. Una revista británica reporta asimismo un incremento sustancial de los bombardeos aéreos: en todo 1983 hubo 227 ataques (promedio de 19 al mes) y sólo en junio de 1984 hubo 74 ataques aéreos. En el período electoral de marzo a mayo de 1984, los helicópteros triplicaron o cuadruplicaron el número de sus salidas.

A pesar de las negativas del Departamento de Defensa y el de Estado, el informe dice que los bombardeos han afectado fuertemente a la población civil y que los medios que Estados Unidos ha proporcionado han servido para ello. 'A través de la ayuda militar norteamericana, El Salvador recibió siete A-37 desde 1982 (tres más están en camino para 1985) y en 1982 también envió 1.2 millones de dólares en bombas de hierro de 500 y 750 libras. En 1982, Estados Unidos también proveyó los 'nose rods' para convertir las bombas de hierro (que normalmente explotan cuando tocan el suelo) en bombas de fragmentación anti-personal, que explotan en el aire'. Se dice también que los blancos serían fijados por vuelos de reconocimiento que salen de territorio de -

Honduras y Panamá, Para saldar la discusión acerca de la población civil afectada, basta mirar el crecimiento desorbitado de la población desplazada. En menos de 8 meses desde que aumentaron los bombardeos, la población desplazada aumentó en 100,000 personas. A los bombardeos se une una nueva táctica de 'asalto aéro-móvil' para lo cual se ha triplicado la flota de helicópteros a disposición del ejército salvadoreño. El asalto aéro-móvil (usado masivamente en Vietnam) consiste en lanzar asaltos inesperados con helicópteros en zonas rebeldes para desplazar al enemigo y dispersarlo. En la práctica, ha resultado en un grave incremento de violaciones en los derechos de la población civil. El informe cita como evidencia la masacre de Chalatenango en agosto de 1984, donde tropas transportadas por helicópteros abrieron fuego sobre cientos de campesinos y un número muy reducido de rebeldes, matando según la denuncia del arzobispo Rivera y Damas a más de 50 personas. Su conclusión es que ni en el asalto aéro-móvil ni en los bombardeos, los soldados salvadoreños están dispuestos a distinguir entre rebeldes y población civil.

A la crítica humanitaria, el informe añade una crítica técnica. Ni los bombardeos, ni los asaltos por sorpresa parecen haber producido mayores resultados, a juicio de los informantes. Al contrario, han creado enormes dificultades logísticas y han estado plagados de ineficiencia. Hay dificultades de mantenimiento y de personal capacitado. Además los helicópteros han mostrado ser muy vulnerables al fuego desde tierra.

El resultado de la escalada y de estos problemas ha sido el de aumentar sustancialmente la participación norteamericana en el conflicto salvadoreño. A pesar de las negativas de la administración, el informe documenta una serie de instancias de participación directa de efectivos norteamericanos en la dirección de operaciones en violación del entendimiento de que no deben ir al terreno. A esto se agrega el incremento de las actividades de entrenamiento y la participación de la brigada de inteligencia estacionada en Honduras en el reconocimiento diario del terreno y la identificación de objetivos para las operaciones militares.

Si el conocimiento del destino exacto de la ayuda norteamericana es importante, de mayor relevancia aún son las conclusiones políticas del informe. Los legisladores norteamericanos consideran que la distribución de los recursos se asocia directamente a una evolución estratégica que 'ha escalado de un intento relativamente claro de expandir y mejorar el ejército salvadoreño hacia una estrategia de contra-insurgencia sofisticada y tecnológica, reminiscente

de Vietnam, centrada en el bombardeo aéreo y el ataque aero-móvil'. Esta estrategia requiere más recursos y desestimula las iniciativas políticas de negociación." (83)

No vamos a detenernos en las conclusiones del reporte, pero queremos dejar planteado que la ayuda norteamericana tiene limitaciones objetivas en términos de la capacidad de absorción y administración por los gobiernos y economías de la región. Al respecto, es importante consultar el reporte del Contralor General de los Estados Unidos: "Proviendo asistencia económica efectiva a El Salvador y Honduras". (84)

### 2.2.3 La construcción y robustecimiento de alianzas regionales

El objetivo de este tramo es que las fuerzas militares de los aliados reemplacen o acompañen a las fuerzas norteamericanas si el ejército nativo es derrotado o incapaz de imponerse a los movimientos revolucionarios.

Desde un principio, la administración trabajó en la construcción de lo que la prensa llamó el "triángulo de hierro" (o del norte), es decir, la coordinación de las Fuerzas Armadas de Honduras, Guatemala y El Salvador; al igual que trató de revitalizar el CONDECA. (85)

Esta alianza fue manejada paralelamente a los intentos de latinoamericanizar el conflicto, teniendo como aliados a Argentina, Colombia, Venezuela y Chile. Sin embargo, esto fracasó debido al desarrollo de los propios procesos políticos internos en algunos de estos países, pero fundamentalmente debido a la Guerra de Las Malvinas.

Es aquí en donde se da un primer reacomodo: fracasado el nivel regional, el gobierno de Reagan se tiene que circunscribir al nivel subregional, buscando entonces centroamericanizar la guerra, alineando más a los países aliados de Centroamérica. Dentro de este reacomodo y por razones estratégicas, se le otorga a Honduras un papel central. (86)

#### 2.2.4 Acciones encubiertas

Ya la Plataforma del Partido Republicano señalaba en 1980 que "apoyaremos los esfuerzos del pueblo de Nicaragua para establecer un gobierno independiente y libre",<sup>87)</sup> Desde sus inicios, la Administración Reagan basó su política hacia Nicaragua en la utilización de la acción encubierta para desestabilizar al gobierno Sandinista. Estas acciones realizadas por los servicios de inteligencia norteamericanos o sus homólogos nativos, incluyeron un amplio espectro: guerra económica, apoyo a los contrarrevolucionarios, utilización de sectas religiosas, guerra psicológica, etc.

Con la aparición del Informe Kissinger, este se opone de manera enfática a la llamada "contención pasiva", tomando aparente posición frente a la polémica existente al interior de la Administración Norteamericana, en donde el problema no estaba en la decisión de intervenir, sino en el cómo hacerlo. El Informe insinúa su inclinación por una estrategia de contención militar activa, -destinada a impedir la consolidación del gobierno sandinista. Por lo tanto, recomendaba el aumento de las actividades desestabilizadoras y la eventualidad de intervenir militarmente.

Con el paso de los años, las acciones contra Nicaragua fueron adquiriendo mayor coherencia, acorde con la respuesta norteamericana a los Conflictos de Baja Intensidad (CBI). Incluso, durante 1985 Nicaragua es acusada por el gobierno norteamericano, sin ninguna comprobación, de realizar acciones que corresponden a los tres niveles del Conflicto de Baja Intensidad: por ser comunista, por apoyar con armas al FMLN salvadoreño, y por ser patrocinador

de grupos terroristas.

Debido a esto es que el Informe Kissinger logra definir con mayor precisión la política estadounidense de contención del Sandinismo. Como señaláramos en el capítulo anterior, lo que fue evolucionando en el marco del CBI, fue la superación de la posición defensiva inicial de la Administración Reagan en Centroamérica. La política de la Administración se centraba en respaldar al máximo sus aliados, y en la posibilidad de utilizar la fuerza propia para impedir un "triunfo comunista" en El Salvador. En esto consistió la decisión de "trazar la línea": no habría nuevas tomas de poder comunista. En lo que se refiere a Nicaragua, en ese momento era considerado territorio perdido, que había que aislar y presionar, pero al cual no se planteaba en ese momento enfrentarla para revertir el proceso revolucionario.

Dentro de la Doctrina de la Guerra de Baja Intensidad, se fue incorporando la necesidad de apoyar a las fuerzas guerrilleras de derecha, para derrotar a los gobiernos de izquierda, con el objetivo de restablecer el sistema anterior. Este apoyo a las insurgencias de derecha tiene además tres ventajas adicionales:

"en primer lugar evita el involucramiento directo en conflictos internos, ya que ella se desarrolla sobre todo a través del flujo de armas, el envío de asesores, la asistencia económica, etc., sin participación en combate de fuerzas norteamericanas. En segundo lugar, la operación tiene un costo material y político muy bajo: las fuerzas irregulares consumen una cantidad inferior de recursos y siempre se les puede retirar el apoyo cuando un repliegue sea necesario, sin que los intereses estratégicos fundamentales se vean vulnerados. Por último la experiencia de largos años de actividad contrainsurgente hace que Estados Unidos conozca el alto costo que ella tiene para los gobiernos que la practican; obligar a los gobiernos hostiles a asumir ese costo puede ser un factor adicional para desestabilizarlos." 88)

En este momento, es que surge -a nivel doctrinario- una -- reorientación de la política hacia Nicaragua, tomando como eje -- central a los "contras"<sup>89)</sup>. Esta misma política se aplica en -- otros casos: Afganistán, Angola, Kampuchea, etc.

La "Doctrina Reagan", definida por Patrick Buchanan, Director de Comunicaciones de la Casa Blanca, consiste en los siguientes puntos:

1. "La doctrina dice que no tenemos que resignarnos al hecho de que una vez que un país se ha transformado -- en miembro del campo socialista o comunista deba permanecer allí para siempre. Allí donde movimientos genuinos de liberación nacional buscan recapturar su -- país de una dictadura comunista impuesta desde fuera, Estados Unidos se reserva el derecho -- y puede en realidad tener la obligación-- de apoyar a esos pueblos."
2. "Para que la doctrina se aplique, un régimen debe haberse instalado por la fuerza, el fraude o el engaño y con apoyo externo del bloque soviético."
3. "No decimos que los líderes de la resistencia deben estar decididos a establecer una democracia parlamentaria, pero deberían estar en favor de la autode-- terminación nacional".
4. "No creo que se pueda..., mandar gente a luchar y morir (sin un objetivo claro)... Pero si la iniciativa nace del pueblo y necesitan armas y están dispuestos a luchar y morir por lo que creen, tenemos la -- obligación de ayudarlos a prevalecer".
5. "Nuestras metas dependen de los países. Tomemos -- por ejemplo Nicaragua: apoyamos a los "Contras" como una forma de inducir a los sandinistas a cumplir sus compromisos de crear un futuro democrático. Esta es -- nuestra política declarada. ¿Qué quieren los "contas"? Uds. y yo lo sabemos".
6. "...al perseguir esta política, no siempre podemos esperar victorias tipo Grenada. En ausencia de ellas, está el problema de mantener apoyo público y ganar -- apoyo del Congreso para un período largo." 90)

A partir de la formulación de la "Doctrina Reagan", es que se abre una discusión en el Congreso norteamericano para otorgar abiertamente financiamiento a la contra antisandinista. Logrando

obtener 27 millones de dólares en 1985 (para "ayuda humanitaria"); y 100 millones de dólares en 1986 (de los cuales son 70 en ayuda militar).

Esta importante ayuda del gobierno norteamericano, sumada a las facilidades logísticas para atacar desde Honduras y Costa Rica, le ha permitido a los contras incrementar sus acciones militares. Un indicador claro de lo anterior es el aumento en los combates entre las fuerzas sandinistas y las fuerzas contrarrevolucionarias: en 1981 fueron 15 combates, 78 para 1982, 600 para 1983, 948 para 1984, mientras que alcanza la cifra de 1,637 para 1985.<sup>91)</sup>

Como resultado de los combates, otro indicador importante - nos lo proporciona las bajas causadas a la contrarrevolución. Según cálculos del gobierno nicaraguense<sup>92)</sup>, en el siguiente cuadro presentamos la información sobre las bajas producidas a la contrarrevolución.

CUADRO No. 24  
CALCULOS APROXIMADOS DE BAJAS PRODUCIDAS  
A LA CONTRARREVOLUCION. (1981 - 1985).

Año	Muertos	Heridos	Capturados	Total por año
1981	40	-	-	40
1982	337	-	-	337
1983	1 853	372	270	2 495
1984	3 017	596	197	3 810
1985	4 608	541	500	5 649
Total	9 855	1 509	967	12 331

En esta misma línea, es importante considerar el aumento de las acciones de la contra en territorio nicaraguense.



## CUADRO No. 25

ACCIONES CONTRARREVOLUCIONARIAS, SEGUN OBJETO DE LAS MISMAS  
Y PERIODO EN EL QUE SE REALIZA. (1981-1985) <sup>93)</sup>

A c c i o n e s	1981	1982	1983	1984	1985 (1er. Sem)	Total
Secuestros a la población civil	2	20	40	109	61	232
Emboscadas a vehículos ci viles y del Estado	5	17	78	147	98	345
Sabotajes a objetivos eco nómicos y civiles	19	55	199	236	131	640
Asesinato a civiles	-	4	15	21	11	51
T o t a l	26	96	332	513	301	1 268

Finalmente, quisiéramos referirnos a los costos económicos para el pueblo y gobierno de Nicaragua, como resultado de las -- agresiones militares de la contra.

CUADRO No. 26  
 COSTOS ECONOMICOS COMO RESULTADO DE LAS ACCIONES  
 CONTRARREVOLUCIONARIAS EN NICARAGUA. (1981-1984).<sup>94)</sup>  
 (Millones de dólares)

Daños Físicos	Total	1981	1982	1983	1984
<b>T o t a l</b>	392.9	7.0	31.3	143.5	187.5
<u>Daños físicos</u>	92.5	2.7	9.0	41.1	16.1
- Agropecuaria	10.1	-	-	5.0	5.1
- Maderera Forestal	29.2	-	-	24.1	5.1
- Pesquera	11.0	2.2	1.7	5.4	1.7
- Minera	4.3	0.5	1.7	1.5	0.6
- Construcción	14.3	-	5.6	5.1	3.6
- Servicios	23.6	-	-	-	-
<u>Pérdidas de Producción</u>	300.4	4.3	22.3	102.4	171.4
- Agropecuaria	90.8	-	-	34.8	56.0
- Maderera y forestal	77.2	-	-	25.0	52.2
- Pesquera	34.0	2.1	4.3	11.3	16.3
- Minera	8.4	2.2	3.0	1.3	1.9
- Construcción	90.0	-	15.0	30.0	45.0

Es clara la relación existente entre la ayuda norteamericana a la contra, el incremento en sus acciones militares, y los mayores costos económicos que implica esta agresión, aunque militarmente la contra no ha logrado los avances que Estados Unidos esperaba.<sup>95)</sup>

Para ilustrar lo anterior, quisiéramos señalar los siguientes datos:

- de 3,278 combates (entre 1981-1985), el 49.94% se desarrollaron durante el último año.

- de las 12,331 bajas contrarrevolucionarias (entre 1981-1985), el 45.81% se produjeron durante el último año.

- en lo que se refiere a los costos económicos como resultado de la agresión contrarrevolucionaria, (entre 1981-1984), de un total de 392.9 millones de dólares, el 47.72% se ubica en el último año.

Si bien los contras juegan ahora un papel central en la política contra Nicaragua, Estados Unidos ha implementado además - otro tipo de acciones encubiertas a través de las fuerzas de operaciones especiales y de la CIA, como el intento de asesinato del Canciller D'Escoto, el ataque de Comandos Especializados mediante -- "lanchas pirañas" en octubre de 1983 contra el depósito de combustible de Puerto Corinto, pasando por el minado de los puertos durante 1984-1985<sup>96)</sup>, la generación de incidentes fronterizos con Honduras y Costa Rica<sup>97)</sup>, los vuelos de espionaje sobre territorio nicaraguense, etc. A esto debemos sumarle el embargo comercial decretado unilateralmente por Estados Unidos contra Nicaragua a comienzos de mayo de 1985<sup>98)</sup>.

## NOTAS DEL CAPITULO No. II

- (1) Remitimos para una mayor comprensión y desarrollo de estas consideraciones, a los siguientes trabajos:
- Antonio Cavalla, Lilia Bermúdez y Ricardo Córdova. *El gobierno de Reagan frente a Centroamérica. Intervención contra Liberación Nacional (1981-1982)*. Ed. UNAM, México, Agosto de 1982.
  - Lilia Bermúdez y Antonio Cavalla. *Estrategia de Reagan hacia la Revolución Centroamericana*. Ed. Nuestro Tiempo, México, Octubre de 1982.
  - Ricardo Córdova. *Periodización y relación de fuerzas en la guerra de Liberación Nacional en El Salvador*. Mimeo, México, Mayo de 1982.
  - Raúl Benítez M. *Algunos problemas conceptuales y metodológicos para comprender la evolución de la cuestión militar en El Salvador*. Mimeo, México, 1982.
  - Raúl Benítez y Ricardo Córdova. *El Informe Kissinger y las maniobras militares de Estados Unidos en América Central*. El Día, México, 2-3-4 Junio de 1984.
  - Lilia Bermúdez y Ricardo Córdova. *América Central: la estrategia militar norteamericana y el proceso de militarización (1980-1984)*. Ed. CINAS, México, Cuaderno de Trabajo No. 4, Enero de 1985.
- (2) Sobre el pensamiento neoconservador, consúltese:
- Atilio Borón. *La crisis norteamericana y la racionalidad neoconservadora*. Ed. CIDE, Cuadernos Semestrales No. 9, 1er. semestre 1981, México.
  - Humberto García Bedoy y Ana María Ezcurra. *América Central y la estrategia de la nueva derecha norteamericana*. Ed. CINAS, Cuaderno de Trabajo No. 2, Octubre de 1984, México.
  - Atilio Borón. *Reagan y el nuevo proyecto conservador*. En *Convergencia*, No. 1, Febrero-Abril de 1981, pp. 13-18.
- (3) Haciendo un balance de lo propuesto y hecho por el equipo neoconservador a este respecto, es importante considerar lo que sobre los incrementos en el presupuesto de defensa de EE.UU. nos señalan los investigadores Borja e Insulza:
- "El 10. de febrero de este año (1984), el presidente de Estados Unidos, Ronald Reagan, envió al Congreso el proyecto de presupuesto nacional para el año fiscal 1985, cuya suma total alcanza a casi un billón de dólares. El monto solicitado para defensa supera, por primera vez, los 300 mil millones de dólares, con un in--

cremento real del 13% en relación al año pasado; los porcentajes de aumento varían, sin embargo, entre los distintos rubros del pedido global: así, los aumentos destinados a armas nucleares tienen un aumento de alrededor del 20% y se incluye un rubro destinado al desarrollo de armas defensivas (...); se aumentan sustancialmente los fondos destinados a Centroamérica, en consonancia con lo propuesto en el Informe de la Comisión Kissinger; y los gastos destinados a lo que se denomina "proyección de fuerzas" -es decir, intervención en otras latitudes- tienen su mayor incremento desde la guerra de Vietnam, pues aumenta en cerca del 34 por ciento.

En los años anteriores el Congreso norteamericano ha sido en extremo generoso con el gobierno Reagan: como lo señala el secretario de Defensa Caspar Weinberger, el Congreso aprobó el 99% de las solicitudes de Reagan para el año fiscal 82 y el 95% para el 83. En el presupuesto 1984, el volumen aprobado fue un poco menor a 1983 y, si la tendencia se mantuviera, debería haber también algunos recortes mayores este año. No obstante, una rebaja de no más de diez mil millones de dólares (probablemente concentrada en programas no esenciales) sólo garantizaría que la administración puede seguir adelante con su plan de rearme de cinco años sin grandes sobresaltos".

- Arturo Borja T./José Miguel Insulza. *Nueva estrategia militar norteamericana*. Cuadernos Políticos, No. 40, abril-junio de 1984, México, p. 25.

Cuadro No. 1

Presupuesto de Defensa de Estados Unidos,  
1981 - 1986.

(miles de millones de dólares)

	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1981-1986
Dólares corrientes	178.0	222.2	254.8	289.2	326.5	367.5	1 638.2
Dólares constantes	193.9	222.2	238.4	255.1	272.9	292.0	1 474.5

Fuente: Department of Defense Annual Report, F.Y. 1982, y Abellera-Labrie, *The five year spending Plan*, AEI Foreign Policy and Defense Review, vol. 3, núms. 4 y 5, p. 5.

Tomado de Arturo Borja / José Miguel Insulza. Opus Cit. p. 29.

- (4) United States Military Posture for FY 1982. An overview, General David C. Jones, USAF, Chairman of the Joint Chiefs of Staff, USGPO, Washington D.C., 1981, p. VI.
- (5) U.S. Military Posture, A Supplement to the Chairman's Overview for FY 1982. Prepared by the Organization of the Joint Chiefs of Staff, USGPO, Washington D.C., 1981, p. 18.
- (6) *Ib Id*, p. 19. El general Jones llega a decir: "...Pero don de quiera que se presente la amenaza, EE.UU., como líder reconocido del mundo no comunista, tiene la obligación de dedicar los recursos militares necesarios para proteger -- sus intereses vitales y los de sus aliados". *Ib. Id*, p.21.
- (7) Entre los trabajos principales de los latinoamericanistas de Reagan, se pueden recomendar:
- Di Giovanni, Cleto y Krueger, Alexander. *Report: Central America*. En: *The Washington Quarterly*, summer, 1980.
  - Fontaine, Roger. *Cuban Strategy in Africa: the long road of ambition*. En: *Strategic Review*, summer 1978.
  - Fontaine, Roger. *Brazil and the US; Toward a maturin relationship*. American Enterprise Institute, Washington DC, 1978.
  - Fontaine, Roger y Theberge, James (eds). *Latin America's new internationalism. The end of hemispheric isolation*. Praeger Publishers, New York, 1976.
  - Fontaine, R.; Di Giovani, C.; y Krueger, A. *Castro's Specter*. En: *Washington Quarterly*, 1980.
  - Kirkpatrick, Jeane. *Dictatorship and Double Standards*, - *Commentary*, November 1979.
  - Kirkpatrick, Jeane. *The Hobbes Problems: order, authority and legitimacy in central america*. American Enterprise Institute, Washington DC, 1980.
- (8) *Consúltese*:
- Luis Maira. *America Latina, pieza clave en la política de contención de la Administración Reagan*, Cuadernos Semestrales, CIDE, No. 9, 1er. semestre 1981, México.
- (9) L. Francis Bouchey, Roger Fontaine y otros, *Las Relaciones Interamericanas: escudo de la seguridad del Nuevo Mundo y espada de la proyección del poder global de Estados Unidos*. En Estados Unidos. *Perspectiva Latinoamericana*. Cuadernos Semestrales No. 9, septiembre de 1981, CIDE, México, pp. - 181-214. Este informe fue elaborado en secreto en mayo de 1980 para el entonces candidato a la presidencia Reagan, - por un equipo de latinoamericanistas bajo el auspicio del Consejo de Seguridad Interamericana, un lobby de extrema -

derecha. Entre los autores, se destaca la presencia de personajes que, como Roger Fontaine, habían sido los principales asesores en el diseño de la política hacia América Latina de la nueva administración lo que confirió validez al documento desde su aparición como manifestación de lo que sería la postura oficial.

- (10) *Ib Id*, p. 214.
- (11) Citado por Gregorio Selser, *Roger Fontaine, otro "Doctor Insólito" del Equipo de Asesores de Ronald Reagan*. En *El Día*, 1 al 4 de septiembre de 1980.
- (12) L. F. Bouchey, Roger Fontaine y otros, *op. cit.*, p. 181.
- (13) *Ib Id*, p. 182.
- (14) Report of the National Bipartisan Commission on Central America, 11 de enero de 1984, p. 83.
- (15) L. F. Bouchey, Roger Fontaine y otros, *op. cit.*, pp. 182-183. Subrayados nuestros.
- (16) Report of the National Bipartisan..., *op. cit.*, p. 121.
- (17) L. F. Bouchey, Roger Fontaine y otros, *op. cit.*, p. 213.
- (18) *Ib Id*, p. 186. El subrayado es nuestro.
- (19) Report of the National Bipartisan..., *op. cit.*, p. 123
- (20) *Selección de la Plataforma Republicana*. En Estados Unidos. Perspectiva Latinoamericana. Cuadernos Semestrales No. 9, septiembre de 1981, CIDE, México, pp. 286-287.
- (21) *Ib Id*, p. 295
- (22) L. F. Bouchey, Roger Fontaine y otros, *op. cit.*, p. 208
- (23) *Ib Id*, p. 213
- (24) Para el análisis de las consideraciones de seguridad y de las propuestas político militares del Informe Kissinger, - nos basamos en el trabajo de Lilia Bermúdez y Breny Cuenca, *Comentarios en torno a las recomendaciones de "seguridad" en el Informe Kissinger*. En América Central y el Informe Kissinger, Cuadernos de Trabajo No. 1, Centro de Investigación y Acción Social, México, agosto de 1984.
- (25) Report of the National Bipartisan..., *op. cit.*, p. 86.
- (26) Un amplio análisis de estas propuestas se encuentran en el trabajo de Edgar Jiménez, *Comentarios en torno a las reco-*

mendaciones "económicas" en el Informe Kissinger. En América Central y el Informe Kissinger, op. cit.

- (27) Report of the National Bipartisan..., op. cit., p. 88.
- (28) Ib Id, p. 122.
- (29) Al respecto pueden consultarse las siguientes obras:
- Jonathan Sanford. *U.S. Foreign Policy and multilateral development banks*. Boulder, Colo.: Westview Press, 1982.
  - U. S. Treasury Department. *United States participation in the multilateral development banks*. Washington DC, - 1982.
  - U.S. Congressional Research Service Library of Congress. *AID's problems in administering development assistance*. Washington DC., 1979.
  - Office of the Federal Register. *The United States Government manual 1984-85*. USGPO, Washington DC, 1984.
- (30) Center For International Policy. *Central America: The Financial War*. International Policy Report, March 1983, Washington DC, pp. 1-2.
- (31) Ib Id, p. 8
- (32) Ib Id, p. 1a.
- (33) Salvador Arias Peñate. *El F.M.I. y la política contrainsurgente en El Salvador*. Ed. Cuadernos de Pensamiento Propio, serie ensayos, No. 3, febrero de 1983, Managua, Nicaragua, INIES-CRIES.
- (34) El BIRF fue creado en 1945 y es propiedad de los gobiernos de 144 países. Su capital es suscrito por sus países miembros, y financia sus operaciones crediticias con los empréstitos que obtiene en los mercados de capital del mundo. En el Convenio Constitutivo del Banco, se estableció que los préstamos se hacen a gobiernos o han de estar garantizados por el gobierno respectivo. La Asociación Internacional de Fomento (AIF) fue establecida en 1960 con la finalidad de prestar asistencia para los mismos objetivos que el BIRF, pero principalmente a los países en desarrollo más pobres, y en consecuencia que suponen una carga menos pesada para su balanza de pagos de los préstamos del BIRF. Todos los países miembros del BIRF pueden serlo de la AIF, y hasta 1983 han ingresado a ella 131 de esos países. La Corporación Financiera Internacional (CFI) fue establecida en 1956. Su función consiste en coadyuvar al desarrollo económico de sus países miembros menos desarrollados promoviendo el crecimiento del sector privado de sus economías.



Véase; Banco Mundial. *Informe Anual 1983*. Washington -- DC, 1983.

- (35) Salyador Arias, opus cit.,
- (36) CUDI. *Proceso*. Informativo semanal. UCA, San Salvador, - año 3, No. 101, semana 21-27 de febrero de 1983.
- (37) Boletín Mensual del BID. *Noticias del BID*, Washington DC, Volumen 12, No. 6, junio 1985.
- (38) John W. Sewell and Christine E. Contee. *U.S. Foreign Aid in the 1980s: Reordering Priorities*. En John W. Sewell, Richard E. Feinberg and Valeriana Kallab, Editors. *U.S. Foreign Policy and the third world: Agenda 1985-86*. U.S. Third World Policy Perspectives, No. 3, Overseas Development Council, Washington DC, 1985. p. 95.
- (39) Ib Id, p. 105.
- (40) WOLA. *U.S. Assistance to Latin America: Profunds reorientations*, Occasional paper No. 2, may 1982. Washington DC.
- (41) Office of the Federal Register. *The United States Government Manual 1984/85*. U.S. Government Printing Office, Washington DC, 1984, p. 861.
- (42) ROCAP. *Country Development Strategy Paper FY1985-1989*. - March 1983, Mimeo.
- (43) Agency for International Development. *Congressional Presentation Fiscal Year 1985*. Annex III. Latin America and the Caribbean, Volume II Central America. pp. 14-19.
- (44) Ib Id, p. 10.
- (45) Idem.
- (46) Cuadro elaborado a partir de las siguientes fuentes de información:
- Center for International Policy. *Central America: The Financial War*. International Policy Report, Washington DC, march 1983.
  - Center for International Policy. *AID MEMO*, april 1981, Washington DC.
- (47) Agency for International Development. *Descripción del Programa de la USAID El Salvador*. Washington DC, 10 de mayo de 1982, p. 1a.
- (48) Ib Id, p. 2.

- (49) *Ib Id*, pp. 2-9
- (50) *Ib Id*, p. 3
- (51) *Idem*.
- (52) *Ib Id*, pp. 5-7
- (53) véase:
- Ricardo Córdova. *El Problema Agrario, la Economía Nacional y la Reforma Agraria*. México, Mimeo, diciembre 1980.
  - Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG). Oficina Sectorial de Planificación Agropecuaria (OSPA). *Información Básica sobre el Sector Agropecuario de El Salvador*. San Salvador, 1975.
- (54) Alberto Arene. *La Reforma Agraria como Estrategia Político-Militar de la Contrarrevolución en El Salvador*. Revista ECA, No. 384-385, octubre-noviembre 1980, San Salvador. p. 977.
- (55) Al respecto del proceso de la Reforma Agraria, véase:
- USAID/ El Salvador. *Agrarian Reform in El Salvador. Process and Progress*. November 1983.
  - Joseph R. Thome. *Reforma Agraria en El Salvador*. Documento presentado en la Conferencia sobre "Estrategias Económicas Alternativas y sus implicaciones para Centroamérica", patrocinada por el Overseas Development Council y el Colegio de Estudios Internacionales Avanzados, de la Universidad Johns Hopkins, 1984.
  - Agency for International Development. *Agrarian Reform - II: El Salvador*. December 1981. Report No.: PN-AAJ-866.
  - U.S. Embassy/San Salvador. *El Salvador Agrarian Reform - Monthly Report. To Secretary of State*. (1981-1982).
  - MAG/OSPA. *Tercera Evaluación del Proceso de la Reforma Agraria*. San Salvador, octubre de 1983. Doc. 1-04/83.
  - U.S. AID/El Salvador. *El Salvador Agrarian Reform Sector Strategy Paper*. July 21, 1980.
  - Laurence R. Simon, James C. Stephens, Jr. *El Salvador - Land Reform 1980-1981*. Impact Audit serie I, OXFAM AMERICA, 1982, Boston. (1982 Supplement by Martin Diskin).
- (56) Laurence R. Simon, James C. Stephens, Jr. *El Salvador - Land Reform 1980-1981*. Impact audit serie I, OXFAM AMERICA, 1982, Boston.
- (57) véase:
- William Adalberto Pleitez Sandoval. *Los Conflictos de Cla*

ses y 3 Alternativas de Reforma Agraria en El Salvador (1970-1980). Parte I. Tesis, UCA San Salvador, marzo 1981.

- Francisco Antonio Peña Rodríguez. *Los Conflictos de Clases y 3 Alternativas de Reforma Agraria en El Salvador - (1970-1980)*. Parte II. Tesis, UCA San Salvador, Junio - 1981.

- (58) Agency for International Development. *USAID Program Description El Salvador*. Washington DC, June 1981.
- (59) Agency for International Development. *Descripción del Programa de la USAID. El Salvador*. Opus Cit., pp. 7-8.
- (60) Defense Department Task Force Report on Humanitarian Assistance approved by the Secretary of Defense on 19 June 1984, p. 1.
- (61) "Bajo el Programa de Asistencia en Seguridad del Departamento de Defensa, el ejército de Estados Unidos ha proporcionado un Grupo Médico Militar de Entrenamiento a El Salvador. El grupo fue pedido por el gobierno salvadoreño cuando se hizo evidente que el sistema médico militar existente no podía proporcionar una adecuada atención de campo a las bajas civiles y militares, mientras al mismo tiempo pretende incrementar la responsabilidad por la atención de la salud de los civiles en las áreas rurales. En junio de 1983, el ejército de Estados Unidos acomodó un grupo de 26 hombres en El Salvador, encomendándoles dos misiones primarias: primero, mejorar la infraestructura del sistema médico militar de El Salvador, y segundo, entrenar de forma básica a técnicos médico militares. La fase inicial, que terminó en diciembre de 1983, fue un éxito ilimitado -las bajas estaban recibiendo atención básica inmediata en el campo y procedimientos de evacuación médica fueron mejorados. Lo más importante a la larga fue que, los líderes militares salvadoreños han reconocido la importancia de la calidad de la atención médica para el éxito de sus misiones y han tomado los pasos necesarios para mejorar la estructura y substancia de su infraestructura médico militar. Un pequeño grupo norteamericano está actualmente comprometido en completar el trabajo iniciado por el grupo original en 1983. Este programa, el cual ayuda tanto a las fuerzas militares como a los civiles de las áreas rurales, es considerado un modelo de ayuda humanitaria del Departamento de Defensa".  
Ib Id, medical programs, pg. 2.
- (62) Ib Id, p. 11.
- (63) Idem.
- (64) Idem.
- (65) Agency for International Development. *Annual Budget Submi-*

Asiacion Fy 1985, El Salvador, Washington DC, june 1983. p. 3.

- (66) Tomado de; Agency for International Development. *Descripción del Programa de la USAID, El Salvador*, Opus Cit.
- (67) Agency for International Development. *Descripción del Programa de la USAID, El Salvador*, Opus Cit. p. 10.
- (68) Idem.
- (69) Idem.
- (70) Richard Alan White. *The Morass*. United States intervention in Central America Harper & Row publishers, New York, 1984, Capítulo 10,
- (71) Ib Id, p. 232.
- (72) Ib Id, p. 233.
- (73) El investigador Fernández Tabío señala al respecto:
- "La 'eficiencia' la demuestran con un cuadro que presenta líderes extranjeros entrenados en escuelas militares norteamericanas en una encuesta realizada en febrero de 1980.
- |   |        |
|---|--------|
| Presidentes y Jefes de Estado .....       | 25     |
| Ministros, Legisladores, Embajadores..... | 160    |
| Jefes de Estados Mayores.....             | 258    |
| Otros cargos representativos.....         | 1,834  |
| Total .....                               | 2,277" |
- Lic. Luis R. Fernández Tabío, *La Asistencia Militar de los Estados Unidos hacia America Latina y el Caribe*. - Conferencia contra la carrera armamentista, por la paz y el desarrollo, La Habana, 7-11 de enero de 1985. p.16.
- (74) Congressional Presentation. *Security Assistance Programs FY 1986*. p. 347.
- (75) Cfr. Fernández Tabío, Opus Cit; y Alan White, Opus Cit.
- (76) Opus Cit.
- (77) Nos hemos basado en nuestro trabajo:
- Ricardo Córdova, *Comentarios a la Ponencia de Augusto - Varas* (Democratización, Paz y Seguridad en América Latina). Seminario sobre Paz y Seguridad Regional en América Latina, San José, Costa Rica, 21-23 de noviembre de 1984.

- (78) Sobre los incrementos requeridos de la asistencia de seguridad para Centroamérica en los años fiscales 1983 y 1984, consúltese el reporte de WOLA en el que se analizan los siguientes programas: MAP, FMS y ESF. Este reporte es muy ilustrativo sobre la complejidad burocrática en el Congreso sobre lo pedido por la Casa Blanca, y los incrementos requeridos.  
-WOLA. *Increases in Security Assistance to Central America: 1983 and 1984*. Washington D.C., march 1983.
- (79) Alan White, Opus cit., pp. 239-240.
- (80) Congressional presentation FY 1986. Opus cit, pp. 346-347.
- (81) Jim Leach, George Miller, and Mark Hatfield. *U.S. Aid to El Salvador: An Evaluation of the past, a Proposal for the future*. A report to the Arms Control and Foreign Policy Caucus. Washington DC, february 1985.
- (82) CINAS. *Boletín de Análisis e Información Estados Unidos Centroamérica*. No. 2, México, marzo-abril 1985, p. 2.
- (83) Ibid, pp. 5-6.
- (84) Comptroller General of the United States. *Providing Effective Economic Assistance to El Salvador and Honduras: A Formidable Task*. General Accounting Office, Washington DC, July 1985, GAO/NSIAD- 85-82.
- (85) Véase: Philip E. Wheaton. *The iron triangle: the Honduran Connection*. Ed. EPICA, Washington D.C., s/f.
- (86) Sobre el proceso de malterización de la región Centroamericana, véase:  
- Ricardo Córdova M. *La Militarización de América Central (1980-1985)*. Mimeo, México, Diciembre 1985. Proyecto de Investigación de la Universidad de las Naciones Unidas: "Violencia, Derechos Humanos y Sobrevivencia Cultural en América Latina".
- (87) Fotocopia.
- (88) CINAS. *Boletín de Análisis e Información Estados Unidos-Centroamérica*. No. 7, México, enero-febrero 1986, pág. 3.
- (89) Sobre los Contras, véase:  
- Christopher Dickey. *WITH THE CONTRAS. A Reporter in the Wilds of Nicaragua*. Simon and Schuster, New York, 1985.
- (90) U.S. News and World Report, 27 de enero de 1986, pág. 29.

- (91) Lilia Bermúdez T. y Raúl Benítez M. *Los "Combatientes de la Libertad" y la Guerra de Baja Intensidad contra Nicaragua*. Ponencia a la Reunión Anual de la International Studies Association (ISA), California, 25-29 de marzo de 1986. pág. 23.
- (92) Idem. He hecho algunos ajustes al cuadro original, para que la información cuadrara.
- (93) Ibid, pág. 25.
- (94) Ibid, pág. 26.
- (95) Ibid. Particularmente el apartado IV. "Los Resultados de la guerra de baja intensidad contra Nicaragua". págs. 22-27
- (96) Committee on Foreign Affairs House of Representatives. *The Mining of Nicaraguan Ports and Harbors*. Hearing and Markup, 98 th. Congress, second sesion, april 11, 1984. US GPO, Washington DC, 1984.
- (97) Ministerio del Exterior. *Nicaragua denuncia agresiones que sufre desde el territorio de Honduras. 1980-1982*. Managua, Nicaragua, 1982.
- (98) Al respecto, véase:
- Gregorio Selser. "Estados Unidos vs. Nicaragua: el Imperio ataca otra vez." *Le Monde Diplomatique en español*, mayo 1985, pp. 31, 32 y 33.

CAPITULO III  
EVALUACION DE LAS MANIOBRAS MILITARES DE ESTADOS UNIDOS  
EN AMERICA CENTRAL<sup>(o)</sup>

El segundo escalón en la Estrategia de la Reacción Flexible se orienta al comprometimiento de las fuerzas propias norteamericanas y la preparación frente a la eventualidad de decidir la invasión militar directa.

Tomando las maniobras como eje de análisis, en el presente capítulo analizaremos los niveles y preparativos en el comprometimiento de la fuerza propia norteamericana en el conflicto centroamericano.

### *1. Del Consejo de Defensa Centroamericano a la Crisis Actual.*

Desde finales de la década de los 50's comienzan a configurarse una serie de tendencias integracionistas en la región centroamericana, las cuales van a plasmarse en la esfera económica en el Mercado Común Centroamericano, en la esfera política en la Organización de Estados Centroamericanos (ODECA), y en la esfera militar en el Consejo de Defensa Centroamericano (CONDECA). Estas tendencias tuvieron un fuerte impulso y dirección en los esfuerzos hacia la "regionalización" promovidos por la política exterior norteamericana, basándose en dos pilares: a) la contrainsurgencia, y b) los programas de acción cívico-militar. Debido a nuestro objeto de estudio vamos a circunscribirnos a la esfera de la integración militar.

El Consejo de Defensa Centroamericano fue formalmente establecido en 1964. (1) Sobre el mismo, el investigador Saxe-Fernández nos señala lo siguiente:



"Este bloque militar reúne a los ministros de Defensa respectivos en un Consejo cuya función es coordinar acciones militares comunes y así incrementar la 'seguridad colectiva' 'en caso de una eventual agresión comunista en territorio centroamericano'. A Costa Rica, que oficialmente no tiene ejército, y a Panamá, que cuenta con una Policía Nacional, se les dejó la puerta abierta para que en el futuro participan activamente en el CONDECA. La reciente reunión del Consejo realizada en San Salvador a principios del segundo semestre de 1966 modifica el Acta Constitutiva incluyendo no solo a los 'ejércitos' - sino también a los 'ministerios de seguridad'. Esta medida tiende a facilitar la incorporación efectiva de las dos naciones antes citadas". (2)

Con el objeto de impulsar el desarrollo y lograr una coordinación de las capacidades militares en los ejércitos centroamericanos, a juicio del investigador antes citado, el CONDECA procedió a:

- a) Estandarización y unificación del sistema organizativo de los seis ejércitos. Esta medida implica la inmediata mejoría de los sistemas de movilización de tropas y equipo liviano. Se da especial atención al transporte de tipo aéreo y a las operaciones conjuntas de la infantería y la fuerza aérea, ya que dentro de la estrategia antiguerrillera la logística aérea está íntimamente ligada al movimiento terrestre de las tropas de contrainsurgencia(...).
- b) Estandarización del tipo de entrenamiento. Como ya vimos, se realiza tanto por medio de las misiones militares en los respectivos países como en los centros de entrenamiento comunes, especialmente en la escuela de la Zona del Canal.
- c) Estandarización del equipo." (3)

Como resultado de esta integración militar de los ejércitos Centroamericanos, a partir de 1965 se comenzaron a realizar maniobras militares con la participación activa del Comando Sur del Ejército de los Estados Unidos. En el siguiente cuadro presentamos un listado de las maniobras militares realizadas en -

Centroamérica.

CUADRO No. 1

MANIOBRAS MILITARES REALIZADAS EN AMERICA  
CENTRAL ENTRE 1965 - 1979.

- 1.- Operación Halcón Vista I (vigilancia costera)
- 2.- Operación Centroamérica, en la costa norte de Honduras
- 3.- Operación Nicarao (ejercicios de desembarco anfibio y de paracaidismo en la costa atlántica de Nicaragua)
- 4.- Operación Halcón Vista II (ejercicio de vigilancia costera e intercepción combinada Centroamérica Sudamérica Southern Command)
- 5.- Operación Cuscatlán (en territorio de El Salvador)
- 6.- Operación Halcón Vista III (vigilancia e intercepción costera, con participación del Southern Command de Estados Unidos, Venezuela y Colombia)
- 7.- Operación Aguila I (vigilancia costera)
- 8.- Operación Aguila II (vigilancia costera)
- 9.- Operación Aguila III (vigilancia costera)
- 10.- Operación Tecpan (en Guatemala, consistente en ejercicios de puesto de mando)
- 11.- Operación Aguila IV
- 12.- Operación Aguila V (con participación de Panamá, que se había incorporado como miembro pleno del CONDECA)
- 13.- Operación Aguila VI (también llamada Aguila Z) (en la que Panamá se niega a participar y sólo lo hace como observador).

Fuente: Gregorio Selser. "Notas sobre la viabilidad de una 'OTAS', la naturaleza del CONDECA y las formas de coproducción armamentista en América Latina". En: Varios. AMERICA LATINA EN LA SITUACION ACTUAL. Ediciones El Caballito, México, 1979. p. 247.

Costa Rica participó en las mismas en calidad de observa--  
dor. No obstante la guerra entre Honduras y El Salvador en --  
1969, no se suspendió la realización de las mismas a pesar de -  
la renuencia de Honduras a participar. Panamá mostró una acti-  
tud vacilante; entre participante y observador. Estados Unidos  
participó en todas las maniobras, como si fuera miembro pleno -  
del CONDECA.

Con el triunfo de la Insurrección Sandinista el 19 de Ju--  
lio de 1979 en Nicaragua, se modificaba el cuadro político en -  
la región Centroamericana. A partir de este hecho entra en cri-  
sis el proceso de la integración militar centroamericana, debi-  
do a que la dictadura de Somoza había contribuido a consolidar  
el CONDECA y desempeñaba el papel de gendarme de los Estados -  
Unidos en América Central. La integración militar había sido -  
profundamente afectada en su principal pilar de sostén. Esto -  
más los acontecimientos de orden político que se generan en la  
región en los meses sub-siguientes llevaron a una paralización  
del CONDECA. Como alternativa se buscó profundizar la relación  
y coordinación entre El Salvador, Guatemala y Honduras, en lo -  
que se llamó el triángulo del norte.

Si bien en el pasado, bajo la dirección y orientación del  
CONDECA se realizaron algunas maniobras militares, las que se -  
han realizado a partir de 1981 son cuantitativa y cualitativa--  
mente diferentes. Esto se debe, en buena parte, a que la reali-  
zación de estas maniobras militares, son resultado de la políti-  
ca militar de Estados Unidos en Centroamérica.

Estados Unidos ha querido bajar el perfil de las maniobras militares. En el reporte anual presentado por el Secretario de Defensa ante el Congreso, para el año fiscal 1985, se refiere a dichas maniobras en los siguientes términos:

"Los ejercicios Pino Grande en Honduras son los últimos en una serie de ejercicios combinados que comenzaron en 1965 con las fuerzas armadas latinoamericanas. Estos ejercicios han mejorado nuestra habilidad para operar con las fuerzas armadas de Honduras y nos han dado la oportunidad de practicar el desplazamiento y operaciones de las fuerzas norteamericanas en la región". (4)

En el siguiente cuadro presentamos un recuento de las maniobras militares realizadas en América Central entre 1981 y 1985.

CUADRO No. 2

MANTENIMIENTOS MILITARES REALIZADOS EN AMERICA CENTRAL, 1981-1985

Nombre	Fecha	Actividades y Localización	Participantes
1. Ocean Venture (Aventura Oceánica)	Agosto-Octubre 1981	Maniobras navales en el Caribe y Golfo de México; un simulacro de invasión en Vieques, -- Puerto Rico, llamado "Zohar y Ambarinas".	120,000 tropas, 240 barcos y 1000 - aviones de los países de la OTAN y Argentina, Venezuela, Uruguay y Colombia.
2. Falcon's Eye (Ojo de Halcón)	Octubre 1981	Maniobras navales cerca de Puerto Cortés, Honduras	300 tropas, incluyendo 130 del personal estadounidense (los restantes pertenecen a Honduras), y 6 barcos.
3. Sin nombre	Febrero-marzo 1982	Maniobras navales conjuntas Estados Unidos-Canadá en el Golfo de México y el Estrecho de Florida	13 barcos de Estados Unidos y Canadá.
4. Operation Safe Pass (Operación Paso Seguro)	Marzo 1982	Ejercicios de la OTAN originalmente programados para hacerse en Canadá, fueron relocalizados en el Golfo de México. (México caracterizó las maniobras como provocatorias).	28 barcos y 80 aviones de seis países de la OTAN.
5. Roadex	Abril 1982	Maniobras navales y una práctica de asalto anfibio en una "isla hostil" en Vieques, Puerto Rico.	39 barcos de guerra estadounidenses, incluyendo 2 aviones de transporte y unos 200 aviones.
6. Ocean Venture (Aventura Oceánica)	27 de abril al 16 de mayo de 1982	Caribe, Golfo de México. Incluyendo ejercicio de simulación de invasión a un país "hostil" en Vieques, Puerto Rico, e incluyendo un ejercicio de evacuación para las familias en Guanatanamo, Cuba.	personal de 45,000, 60 barcos(...), más de 350 aviones.
7. Combined Movements (movimientos combinados)	26 de julio al 5 de agosto de 1982	Ejercicio Conjunto Estados Unidos-Honduras: - construir una línea permanente en Honduras, en Paracuta, a 25 millas de la frontera con Nicaragua.	30 tropas estadounidenses de apoyo; los Estados Unidos proporcionó aviones de transporte C-130 y helicópteros "Hoy" y Chinook.

8. Big Pine I (Pino Grande I)	2 al 6 de Febrero de 1983	El foco de atención de los ejercicios era desarrollar una pequeña invasión -un simulacro defensivo del "Ejército Azul" de Honduras respecto de un ataque por el "Ejército Rojo" de un imaginario país llamado Corinto. El ejercicio se realizó a 25 millas de la frontera con Nicaragua. Durante los ejercicios un virtual pueblo fue construido por los militares estadounidenses en las afueras de Puerto Compara.	1,600 hombres del Ejército, Marina y Fuerza Aérea de Estados Unidos, incluyendo 240 Guardias de Puerto Rico para actuar como intérpretes; 4,000 tropas hondureñas.
9. Kindle Liberty (Antorcha de la Libertad)	11 al 17 de febrero de 1983	Panamá, entrenamiento para la defensa del Canal.	3,000 efectivos del ejército, la marina y fuerza aérea de los Estados Unidos, y 7,000 de la guardia nacional de Panamá.
10. Readex	10 de marzo al 2 de abril de 1983	Atlántico Occidental, Puerto Rico	36 barcos y 300 aviones de Estados Unidos; 6 barcos ingleses y uno holandés. (...)
11. Universal Trek	31 de mayo al 15 de junio de 1983	Caribe (Islas Vírgenes, Puerto Rico)	3,000 soldados de los Estados Unidos.
12. Unitas	Junio a noviembre de 1983	Caribe	2,000 efectivos de Estados Unidos; 12,000 efectivos de siete países sudamericanos.
13. Big Pine II (Pino Grande II)	6 de agosto de 1983 al 8 de febrero de 1984.	Actividades claves incluyen prácticas de -- brevados de cuernos en San Lorenzo, cerca de El Salvador y Nicaragua; un desembarco anfíbio masivo cerca de Puerto Castilla; y un -- ejercicio de entrenamiento de carga en la parte Oriental de Honduras, cerca de la frontera de Nicaragua. En el departamento de Choluteca cerca de Nicaragua en la costa pacífica, 70 -- hombres de las fuerzas especiales entrenaron soldados hondureños en guerra de contrainsurgencia y tácticas subterráneas. En el Golfo de Fonseca, un grupo especial de guerra de la Marina (...) entrenó fuerzas navales hondureñas en tácticas de patrullaje en barco (...) 100	5,500 tropas del ejército, marina y fuerza aérea de los Estados Unidos (...); 4-6,000 tropas y oficiales hondureños (incluyendo 5 batallones de infantería, un batallón anfíbio, un batallón de artillería y unidades aéreas y navales). (...)

		hombres del Comando Táctico Aéreo de la Fuerza Aérea trabajaron con pilotos hondureños y 12 cazas bombarderos hondureños Super Mustang en prácticas de golpe aéreo contra el enemigo. - Durante los ejercicios 4 campamentos-base fueron construidos.	
14. Sin nombre	25 de julio al 12 de agosto de 1983	Maniobras navales en la Costa Pacífica de Nicaragua y El Salvador para "presionar" al gobierno nicaraguense.	El portaviones Ranger con aproximadamente 70 aviones a bordo y otros 7 barcos.
15. Sin nombre	16 de agosto al 19 de septiembre de 1983	Maniobras navales en la Costa Atlántica de Nicaragua. (...)	Un grupo de portaviones de combate conjunto del transporte Cereal Sea y sus aproximadamente 70 aviones, -- los destructores Dahlgren y -- Comyngham, y las fragatas Truxtun y Beary. (...)
16. Sin nombre	26 de agosto de 1983	Maniobras navales en la Costa Pacífica de -- Centroamérica.	El Depue de guerra New Jersey, el -- crucero de misiles teledirigidos -- Leahy, los destructores de misiles teledirigidos Buchman y Robinson, el destructor Ingersoll, y la fragata Frank.
17. "No-notice Exercise" (Ejercicio sin previo aviso)	3 de noviembre de -- 1983	Maniobras navales en el Caribe para mostrar la determinación estadounidense a mantener -- su incrementada presencia militar en el área.	Conducido por el portaviones América y otros ocho barcos. Maniobras -- ocurrieron cuando el portaviones Independence estaba atracándose de -- Granah.
18. Emergency Deployment Readiness (Despliegue de -- Emergencia en buena disposición).	19 al 29 de marzo de 1984	Prueba de capacidades tácticas y médicas, comunicación y sobrevivencia, a 25 millas al -- norte de Amacigalan.	40 efectivos de las fuerzas especiales de los Estados Unidos y 150-200 efectivos de las fuerzas especiales hondureñas.
19. Kilo Punch	24 al 26 de marzo de 1984	Paracaidistas cerca del aeródromo de Palmira; y para asegurar el aeródromo de San Lorenzo por fuerzas de asalto combinadas acrotransportadas y aéreas.	Unidad de 350 efectivos estadounidenses de la 82 División Acrotransportada en Fort Bragg, Carolina del Norte; 130 efectivos hondureños de infantería acrotransportados.

20. Grandero I 10. de abril al 9 de junio de 1984 Mejorar el aeródromo de Cucuyama y Jamastan, cerca de las fronteras salvadoreñas y nicaragüenses respectivamente, en orden de acomodar aviones de transporte C-130; - entrenamiento de contrainsurgencia; y una operación de asalto aerotransportado en helicóptero.
21. Lightning II (Relámpago II) 13 de abril de 1984 Asalto de paracaidistas para asegurar una - operación fundamental de la cual representará un ataque a un aeródromo, cerca Aguacate, 120 millas al nor-oriento de Tegucigalpa y a 60 millas de la frontera nicaragüense.
22. Ocean Venture 84 (Aventura Oceánica 84) 20 de abril al 6 de mayo de 1984 Ejercicio conjunto de la Marina, Cuerpo de - Marines, Fuerza Aérea y Ejército en El Caribe, Golfo de México y el este de Florida (...)
23. King's Guard "Coastal Surveillance Exercise" (Ejercicio de Vigilancia Costera) 26 de abril al 7 de mayo de 1984 Destruyores de la Marina de los E.U. en - el Golfo de Honduras apalan a navíos salvadoreños y hondureños en interceptación de armas. Los dos buques estadounidenses están para detectar buques en sus costas y pasar la - información a las patrullas salvadoreñas y - hondureñas, las cuales practican ejercicios de vigilancia e interceptación.
24. Unitas 15 de junio a noviembre de 1984 Un crucero de cinco meses de barcos norteamericanos a través del Caribe y alrededor de América Latina.
- 800 efectivos del ejército de Estados Unidos (...), 200-250 efectivos de la Fuerza Aérea norteamericana, y otros 750-900 efectivos estadounidenses, y 1,500 efectivos hondureños. La segunda fase de Grandero I comprendió 1,000 efectivos estadounidenses, 1,800 soldados hondureños, y 1,200 infantes salvadoreños. Guatemala y Panamá declinaron participar.
- 170 efectivos de las fuerzas especiales hondureñas y 120 efectivos del - ejército de Estados Unidos.
- 30,000 marinos, marines, aviaores y soldados norteamericanos. Portaviones América y 350 barcos (...).
- Dos destructores estadounidenses, U.S.S. Dejeu, Branta de misiles tele-dirigidos U.S.S. Bird, y cerca de - 30 personal de la Marina y Ejército de la Flota Atlántica y de la brigada de 193 de Infantería con sede en Panamá; lanchas patrulleras salvadoreñas con sede en la ciudad y 100 efectivos; lanchas patrulleras hondureñas y 75 efectivos con sede en la base militar de Amapala en la Isla del Tigre.
- 6 barcos de Estados Unidos. (...)



25. Lempira	20 al 31 de agosto de 1984	Principales operaciones con 3 batallones del ejército hondureño en áreas montañosas al occidente y suroccidente de Comayagua, y un lanzamiento de paracaidistas cerca de la Base Aérea de Palmerola. (...)	Cerca de 200 hombres verdes del 7mo. Grupo de las Fuerzas Especiales con sede en Fort Bragg, Carolina del Norte, y Fort Gulick, Panamá y 3 batallones del ejército hondureño.
26. Sin nombre	23 de julio a comienzos de agosto de 1984	Una serie de ejercicios de contrainsurgencia. Realizados en Honduras con el propósito de "prisionar" a Nicaragua.	Un pequeño grupo de los Hombres Verdes estadounidenses del 7mo. Grupo de las Fuerzas Especiales con sede en Fort Gulick, Panamá y elementos del 10mo. Batallón de Infantería del Ejército hondureño.
27. Sin nombre	finales de septiembre de 1984 para continuar por lo menos hasta -- 1985	Una serie de tours de dos semanas al Hospital en Palmerola por grupos médicos del ejército.	Curso rotativo de 12 personas del Ejército especialistas en medicina preventiva.
28. Bigger Focus '84	finales de octubre de 1984 hasta febrero de 1985.	Tres pequeños ejercicios tamaño hogar - un ejercicio de ingeniería (...); un ejercicio aéreo y un ejercicio de contrainsurgencia. Una serie de ejercicios van a ser conducidos bajo este mismo nombre.	(...) El ejercicio de contrainsurgencia involucró Rangers del Ejército y otras tropas estadounidenses en posteriores ejercicios.
29. Sin nombre	28 de octubre al 17 de noviembre de 1984	Un ejercicio de la Fuerza Armada localizado en los aeródromos de Palmerola, La Brea, cerca de la frontera Guatemala y San Lorenzo, cerca de la frontera nicaragüense a lo largo del río de Honduras.	Ejercicio que involucró aviones de ataque A17 de la Guardia Nacional Aérea de Pennsylvania y aviones de observación O2A de la Base Howard de la Fuerza Aérea en Panamá. (...)
30. Composite Training Unit 1-85 (Computex 1-85)	1 al 19 de noviembre de 1984.	Maniobras navales en el Atlántico Occidental y el Caribe para prácticas antiaéreo, anti-subsmarinas y maniobras anti-superficie. (...)	25 barcos de guerra estadounidenses. (...)
31. Sin nombre	6 de noviembre de 1984	Varios ejercicios de entrenamiento marino en el Caribe Oriental. Relacionados con los Ejercicios de "Composite Training Unit 1-85".	Maniobras conducidas por el destructor norteamericano de misiles torpederos MacDonough, y unidades guardacostas de Rutland, Antigua, Santa Lucía, Dominica y St. Vincent.
32. Sin nombre	7 al 20 de noviembre de 1984	Ejercicios de patrullaje en la vecindad de Palmerola. Parte de una serie de ejercicios.	Una compañía de 150-160 tropas de infantería de Fort Hood, Texas.

33. Sin nombre	7 al 20 de noviembre - de 1984	(...)	Una compañía de evacuación médica - de Fort Stewart, Georgia.
34. King's Guard (Guardias del Rey).	8 de noviembre al 15 de diciembre de 1984	Tuvieron lugar en el Golfo de Fonseca -un ejercicio naval "con el propósito de parar el tráfico de armas a los rebeldes salvadoreños." - - (11/1/84, Washington Post). (...)	(...)
35. Sin nombre	12 al 16 de noviembre de 1984	Mejorar los caminos a la Base <u>McDon</u> de Palmero la en Honduras. (...)	Una compañía de cerca de 100-120 ingenieros del ejército de Fort Bragg, Carolina del Norte.
36. Quick Thrust	30 de noviembre al 7 de diciembre de 1984	Este ejercicio no anunciado tuvo lugar en Fort Stewart, Georgia. Entrenamiento para batalla - tierra-aire.	La 24 División de Infantería, un batallón de paracaidistas de la 82 División Aerotransportada y un batallón de helicópteros (...).
37. Big Pine III (Pino Grande III)	enero hasta abril de 1985	Similares a los Pino Grande II. Van incluir en entrenamiento de tropas, maniobras de ingeniería, ejercicios de acción ofensivo-militar, por pequeñas unidades - entre compañías de 9 hombres hasta compañías de 150. (...)	Cerca de 2,000 tropas estadounidenses y 4,000 hondureñas, de acuerdo con un alto oficial militar.
38. Sin nombre	a comenzar en enero - de 1985	Ejercicios más pequeños que los Pino Grande III, a realizarse en Panamá.	Participantes no revelados.
39. Granadier II (Granadero II)	Planificación para -- marzo de 1985.	Similares a las Granadero I.	Participantes no revelados.

FUENTE: Caribbean Basin Information Project.  
 "On a short fuse; militarization in Central America", USA, 1985, fotocopia.

El cuadro anterior nos brinda un panorama general de lo - que ha sido las maniobras militares de Estados Unidos en América Central para el período 1981-1985. Sin embargo, la descripción para el año de 1985 es bastante reducida, en comparación con los años anteriores. Por esta razón, en el siguiente cuadro presentamos información correspondiente a las maniobras - realizadas por Estados Unidos y Honduras entre enero y abril - de 1985.

## CUADRO No. 3

MANIOBRAS Y EJERCICIOS MILITARES CONJUNTOS DE  
ESTADOS UNIDOS Y HONDURAS. Enero-Abril de 1985

Nombre	Duración	Localización	Propósito	Participantes
"Pegaso"	Mediados de Dic/84 a mediados de enero	Municipio El Triunfo, departamento Choluteca, 7 kms frontera Nicaragua	Capacitar planas mayores de batallones que participarían en Ahuas Tara III y conocer el terreno que serviría para su teatro de operaciones	Número no determinado
"Tempira 85"	27 de enero-15 de febrero	No se dispone de información	Preparación entrenamiento contrainsurgente a batallones de infantería para aumentar su eficiencia en seguridad fronteriza.	Número no determinado
Ahuas Tara - III.era. Fase.	11 de febrero-12 de abril	Región sur, occidental y central de Honduras	Mejoramiento de pistas aéreas de Palmerola y Cucuyagua y preparar infraestructura para acciones de campo de 2da. Fase de Ahuas Tara III.	Número no determinado de ingenieros militares norteamericanos
2da. Fase - "Scorpion"	8 de abril - 13 de abril	Zona Sn. Bernardo, departamento Choluteca 5 Kms. frontera Nicaragua.	Probar capacidad de Honduras ante eventual agresión desde Nicaragua	4,500 norteamericanos y 4,500 hondureños aproximadamente.
3era. Fase "Chilatic"	15 de abril - 22 de abril	Localidades de Loozapa y Cataquana, departamento de Yoro, al norte.	Destruir un supuesto reducto guerrillero apoyado desde Nicaragua	2,000 norteamericanos y hondureños.
"Universal Trock"	23 de abril - 27 de abril	Playa de Pto. Castilla, departamento de Colón, al norte de Honduras.	Acclimatar tropas norteamericanas a las condiciones de cenitropical donde podrían actuar en cualquier momento.	7,000 norteamericanos y aproximadamente 300 hondureños.

FUENTE: INSEH. HONDURAS: CRISIS POLITICA Y COYUNTURA ELECTORAL  
(Análisis cuatrimestral de coyuntura enero-abril 1985)  
México. p. 25.

## 2. Descripción de las Maniobras Militares Terrestres más importantes.

En los cuadros No. 2 y No. 3 puede verse con claridad cómo no sólo han participado en todas los Estados Unidos, sino que por el número de efectivos y equipo utilizado han tenido un papel relevante en la planificación y realización de las mismas.

En la conceptualización de "maniobras militares" se han englobado una serie de ejercicios y operaciones militares que es preciso analizar en mayor detalle. Con este propósito presentamos a continuación una descripción de las maniobras militares más importantes.

Nuestra preocupación central es establecer la diferencia entre maniobras navales y las maniobras terrestres. Esta distinción es clave para entender quien es el supuesto enemigo a "disuadir" en cada tipo de maniobras: el objetivo general de las maniobras navales es disuadir a Cuba y Nicaragua, el de los terrestres es preparar fuerzas en ejercicios de Rápido Desplazamiento y establecer la infraestructura necesaria para que, si se toma la decisión de intervenir, se eliminen los posibles problemas logísticos. Sin embargo, este objetivo general no excluye la posibilidad de que en momentos concretos las maniobras navales se adecuen a la decisión de intervención y que las terrestres lo hagan para efectos disuasivos.

En el análisis de las Maniobras Militares Terrestres nos hemos centrado en las realizadas en Honduras, ya que son el eje central de la estrategia norteamericana en caso de una interven

ción militar directa o en la situación hipotética de una guerra a escala regional en Centroamérica. Por otro lado, nos centraremos en el estudio del caso hondureño, debido a que junto con las maniobras se ha acelerado un proceso de construcciones militares, que colocan a dicho país en una situación casi de enclave militar de Estados Unidos en la región.

Presentamos a continuación una descripción de las principales maniobras militares terrestres realizadas en Honduras.

2.1. Pino Grande I (Ahuas Tara). Del 10. al 6 de febrero de 1983. (5)

En estas maniobras participan 4,000 soldados hondureños y entre 1,500 y 1,600 norteamericanos asignados al Comando del Caribe. Con un costo aproximado de 5.3 millones de dólares (6). Con respecto al nuevo tipo de maniobras realizadas por Estados Unidos en la región, estas fueron las primeras de una serie que podrían ser consideradas como las maniobras más grandes realizadas por las dos naciones. Estas maniobras marcan un nuevo tipo de maniobras militares de Estados Unidos en la región.

La hipótesis de guerra aparente fue el ataque al Fuerte Morocón, sede de la quinta brigada de infantería de Honduras por un supuesto "ejército rojo"; así, a primera vista sería una maniobra "defensiva".

De acuerdo con el canciller hondureño, Edgardo Paz Barnica, las maniobras "exclusivamente buscan la capacitación técnica de nuestras fuerzas armadas". (7)

Sin embargo, la lectura de sus elementos evidencia que la -

hipótesis de guerra real es "ofensiva", ya que su objetivo real es la utilización por primera vez de las Fuerzas de Despliegue Rápido en Centroamérica, destinadas a la intervención en la región. Su objetivo es una posición del "enemigo rojo", de un hipotético país llamado "Corinto" (supuestamente Nicaragua); y no es casual que se desarrollen a 16 kms de la frontera con dicho país.

Fueron invitados como observadores los países de Centroamérica y Panamá.

## 2.2. Pino Grande II (Ahuas Tara II). 5 de Agosto de 1983 al 8 de Febrero de 1984. (8)

El contingente militar reconocido oscila entre los 10,000 y 11,000 efectivos. (9) En su punto culminante se ha calculado que participaron alrededor de 5,000 norteamericanos y 6,000 hondureños (10).

Los costos de las maniobras se calculan alrededor de los 30 millones de dólares (11). El Jefe de las Fuerzas Armadas Hondureñas, General Gustavo Álvarez Martínez reconoció que los costos "ascienden a más de 25 millones de lempiras (unos 12 millones de dólares)". (12) De acuerdo con el New York Times (13) el despliegue del grupo de navíos frente a las costas centroamericanas cuesta diariamente al gobierno de Estados Unidos 963,558 dólares.

El aeropuerto militar de Palmerola fue el centro de operaciones militares de donde se dirigieron las maniobras conjuntas

Estados Unidos-Honduras. A principios de agosto se construyó - en Palmerola, el Cuartel General de las Fuerzas de Tareas Conjuntas.

Toda la operación que duró seis meses, consistió en ejercicios para librar dos tipos de guerra: primero una guerra de - fronteras y luego otra de carácter interno. Oficialmente se - planteó como objetivo de las maniobras: "La hipótesis original de Ahuas Tara es que se están desarrollando movimientos convencionales de un país vecino hacia nuestras fronteras, y también que ese país que iba a agredir a Honduras estaba desarrollando movimientos subversivos al interior de nuestro territorio" (14). Por su parte, el comandante general de la maniobra, Coronel -- Schlossberg, afirmó que "servirá para comprobar la capacidad de intervención rápida en cualquier país" (15). De acuerdo con - Schlossberg, Pino Grande II es "una operación conjunta combinada para el entrenamiento de tropas norteamericanas por si son - necesarias que se desplacen a otro país" (16).

Durante las maniobras militares Pino Grande II, se ha registrado que se hizo lo siguiente:

- Instalaron un hospital en las inmediaciones de Palmerola. (17)
- Construcción de la carretera que comunicó la zona central del país con La Mosquitia (18).
- Se instaló un centro de capacitación de infantería, a 7 kilómetros al Este de San Lorenzo, en la zona del Golfo de Fonseca (19).



- En San Lorenzo se instaló un batallón norteamericano de ingeniería. Tendrían la misión de construir una pista de aterrizaje para aviones C-130, e instruir a efectivos hondureños en la construcción de barricadas anti-tanques. (20)
- En Puerto Castilla se instaló un batallón de artillería de Estados Unidos. Su misión: capacitar en el uso de cañones de 105 milímetros. (21)
- Palmerola fue la sede de un batallón norteamericano de aviación, formado por 480 hombres (22 ). Este grupo manejaban 34 helicópteros CH-47 Chanook y UH-20 Black Hawk (23). Durante las maniobras se utilizaron aviones de transporte C-130 y C-141.
- Se construyó un campo de entrenamiento de infantería y operaciones anti-blindadas en las inmediaciones de Choluteca, 200 kms al sur de Tegucigalpa y a 60 kms de la frontera con Nicaragua (24).
- Según El Heraldó, "durante la realización de los ejercicios militares Ahuas Tara I y II, los ingenieros norteamericanos y parte de hondureños se dedicaron a la construcción de alrededor de nueve pistas aéreas, localizadas en las zonas norte, atlántica, central, oriental y sur del país" (25).
- James Strachan, vocero militar de Pino Alto II, hace el siguiente balance de los ejercicios militares:

"El ejercicio de Ahuas Tara (Pino Alto) II comenzó el 5 de agosto de 1983 y finalizó el 8 de febrero de 1984.

Es el más reciente de una serie de ejercicios militares conjuntos entre los Estados Unidos y fuerzas de la América Latina, bajo un programa que data de 1965. El apoyo a estos ejercicios combinados es proporcionado por el Comando Sur de los Estados Unidos, en Panamá.

Ahuas Tara II es el cuarto de dichos ejercicios conjuntos en los últimos tres años. Sigue al Ahuas Tara I realizado en febrero de 1983; a Desplazamiento Combinado, 1982 y Halcón Vista en 1981.

Estos ejercicios ayudaron a las Fuerzas Armadas de la República de Honduras a lograr una defensa auto suficiente. Los objetivos de Ahuas Tara II fueron establecidos en base a las experiencias derivadas de Ahuas Tara I y para incorporar, además, otros ejercicios que mejoraron la habilidad de las fuerzas hondureñas participantes para defenderse contra la amenaza tridimensional de las fuerzas comunistas en Nicaragua.

Esta amenaza consiste en:

1) El uso del territorio nicaraguense como base de entrenamiento y suministro para la operación de un movimiento insurgente comunista en Honduras.

2) La violación de la soberanía hondureña; su territorio, aguas territoriales y espacio aéreo con la infiltración de armas y personal desde Nicaragua hasta El Salvador, para apoyar a insurgentes comunistas en sus intentos por derrocar al gobierno electo de esa nación.

3) El incremento masivo de armas y equipos soviéticos en Nicaragua, como tanques y artillería, un poder bélico que esta más alto de las necesidades defensivas de Nicaragua y que representa una seria amenaza a las repúblicas centroamericanas.

Cerca de cinco mil miembros de las fuerzas armadas hondureñas tuvieron la oportunidad de participar en una o más fases del Ahuas Tara II. Unos miles de miembros del ejército de los Estados Unidos, de la Infantería de Marina, Fuerza Aérea y la Naval, participaron por separado en los ejercicios que conformaron el Ahuas Tara II.

Durante la fase de artillería, el Tercer Batallón de los Estados Unidos, 319 Artillería de Campo, condujo la coordinación del fuego y los ejercicios de fuego en vivo con el 1ro. y 2do. Batallón de Ar

tillería utilizando obuses.

Soldados de fuerzas especiales del 7mo. Grupo de - Fuerzas Especiales, condujeron tácticas de infantería con los batallones 11, 1, 7 y 12 de Infantería que mejoraron la habilidad de todas la unidades en la conducción de operaciones de contra infiltración, tanto como para la realización de sus tradicionales misiones como soldados.

Ingenieros del Batallón 46 de Ingenieros participan en ejercicios combinados de antiacorazados. - Con sus contrapartes del ejército de Honduras practicaron sus destrezas técnicas para la construcción de barreras y obstáculos en la parte Sur de Honduras(...)

En el Golfo de Fonseca, personal de la Naval de - los Estados Unidos participó en ejercicios que probaron la habilidad de las patrullas navales hondureñas y salvadoreñas para buscar y detener pequeños botes que intentan infiltrarse desde Nicaragua, a través de aguas hondureñas, para reabastecer a - los insurgentes comunistas de El Salvador.

En el campo médico, el personal del Hospital 41 de apoyo de combate de los Estados Unidos condujo la fase de profesionalización médica de los ejercicios, lo que colocó a 96 médicos, con conocimientos básicos, en unidades de las Fuerzas Armadas, aérea y - naval. El personal del hospital, trabajando muy - de cerca con el personal de las Fuerzas Armadas de Honduras y del Ministerio de Salud Pública, condujeron a nivel nacional un programa de asistencia - médica destinado a civiles.

A través de este programa, cerca de 45 mil hondureños recibieron tratamiento médico o dental, incluidas varias cirugías que se realizaron en el hospital del ejército de los Estados Unidos en Palmerola. Además, veterinarios de las Fuerzas Armadas - trataron a más de 27 mil animales. Durante la Semana Nacional de Vacunación y otras fases del ejercicio Ahuas Tara II, el personal médico de la Armada de los Estados Unidos ayudó con más de 200 mil inoculaciones contra diversas epidemias.

Los "Seabees" de la Naval de los Estados Unidos ampliaron el camino de asfalto de Trujillo y construyeron un aula escolar para los niños de Punta Piedra y abrieron pozos para agua potable. Los ingenieros del ejército de los Estados Unidos construyeron una pista de aterrizaje de tierra en San Lorenzo y mejoraron la pista sin pavimentación de El Aguacate. Los ingenieros del Ejército de los Estados Unidos construyeron campos de juego y realiza-

ron otros proyectos de asistencia humanitaria para beneficio de ciudadanos de la localidad. El trabajo de pistas de aterrizaje realizado por ingenieros del ejército de tropas y suministros de los Hércules C-130, proporcionando apoyo para ejercicios futuros, para el desarrollo económico de las áreas.

El Batallón de Aviación del ejército de los Estados Unidos y las tripulaciones de los C-130 del puente aéreo del Comando Militar y las Fuerzas Armadas de Honduras ganaron una invaluable experiencia en cuanto a operaciones aerotransportadas por helicópteros, paracaidismo y apoyo a fuerzas desplazadas.

Los marines y los miembros de la Naval de los Estados Unidos y el 4to. Batallón de Infantería ganaron una valiosa experiencia cuando participaron en la operación anfibia del Ahuas Tara II. El 4to. Batallón condujo un desembarque anfibio en la Costa Norte, entrenamiento único en su campo que se relaciona directamente con las misiones de defensa costanera de los batallones.

Esta fase del ejército también permitió a la Brigada 193 de Infantería del ejército de los Estados Unidos, en Panamá, el participar en un rápido despliegue de una compañía aerotransportada que cayó en paracaídas en Honduras y se unió al puente aéreo de tropas de Infantería en el ejercicio de contra-insurgencia realizado después del desembarque anfibio.

Continuando la segunda fase de la operación anfibia en el escenario de la contrainsurgencia, las Fuerzas Armadas de la República de Honduras condujeron ejercicios a nivel de brigada de campo en el Norte del departamento de Olancho. Este fue el último de los principales eventos del Ahuas Tara II, puso en el campo a un multibatallón de fuerzas conjuntas formado por Infantería hondureña y fuerzas de Infantería aéreas apoyadas por artillería y táctica aérea.

El puente aéreo de los Estados Unidos y del ejército de los Estados Unidos, más helicópteros de dicho país, tanto como equipos de enlace de la Fuerza Conjunta, participaron en las maniobras que fueron las primeras en su clase. Valiosa experiencia se ganó en cuanto a planeamiento, comunicación y logística para una fuerza de brigada de campo." (26)

Los teatros de operaciones de las maniobras fueron tres: 1) la zona de Choluteca y Puerto de San Lorenzo, en las inmediaciones del Golfo de Fonseca; 2) la zona de Comayagua en el Centro del país; y 3) la zona que rodea a Puerto Castilla y sus alrededores en la Costa Atlántica.

Los siguientes buques norteamericanos llegaron a Honduras en diferentes momentos, para incorporarse y apoyar las maniobras: Nassau, Guadalcanal, Raleigh, Pensacola, Lamoure City, Charleston, USS Richard Bird, y Gulf Merchant. (27).

Estos buques contribuyeron fundamentalmente en el apoyo logístico, y para transportar fuerzas norteamericanas. El caso del "Nassau" arribó el 25 de agosto a Puerto Cortés, llevando consigo "una flota de helicópteros (36) y un batallón de artillería (1,000)" (28). Con la flota norteamericana denominada "fuerza de tarea para Operaciones Anfibias" embarcó en Carolina del Norte a la XXVIII unidad anfibia de la Infantería de Marina.

La importancia de los ejercicios para el alto mando militar norteamericano queda en evidencia con la visita de cuatro generales que supervisaron directamente el Cuartel General de Ahuas Tara y las operaciones conjuntas. Los militares en cuestión son: general Paul Kelly, comandante de la Marina; Wesley McDonald, comandante de la fuerza del Atlántico Norte; Paul Gorman, Jefe del Comando Sur; Benhardt, jefe de salud del ejército norteamericano. (29) El coronel Ras Zajtchuk era el Comandante General de las tropas norteamericanas destacadas en -

Honduras.

El primero de noviembre se graduó la primera promoción de artilleros hondureños, que fueron preparados durante la realización de los ejercicios militares. El grupo de 300 efectivos forma parte del Primer Batallón de Artillería. El 22 de noviembre se graduó la segunda promoción.

Una de las operaciones más importantes durante los ejercicios militares fue el desembarco que realizó el 18 de noviembre el 4to. Batallón de Infantería de las Fuerzas Armadas de Honduras, junto con la 28 Unidad Anfibia de la Infantería de Marina de los Estados Unidos, cerca de Puerto Castilla, Colón. El 4to. Batallón acantonado en la costa norte, en el Puerto de La Ceiba, tiene la responsabilidad de defender una larga línea costera y se le ha encomendado la tarea de desarrollar y mantener capacidad de acción en operaciones anfibias. Participaron 800 infantes de marina y 530 hondureños. (30)

El coronel James Strachan, sub-jefe de Relaciones Públicas del Comando Sur de Panamá, declaró a propósito de la operación de desembarque y aterrizaje de fuerzas combinadas de los ejércitos de Estados Unidos y Honduras: "es muy similar a la operación que tropas norteamericanas llevaron a cabo en Granada". (31)

La última fase de los ejercicios militares se desarrolló del 30 de enero al 8 de febrero en San Esteban, Departamento de Olancho, con un operativo de la Fuerza de Tarea Agalta, que buscaba desalojar varios supuestos subversivos que se habían apode-

rado de la zona. Se iniciaron con el descenso de 600 paracaidistas del 2do. batallón de artillería, y participaron 5,000 - soldados hondureños pertenecientes al 1er. y 2do. batallón de artillería y a las unidades de fuerzas especiales, y 300 infantes de marina de los Estados Unidos. Se practicaron tácticas de contrainsurgencia y de acción cívica militar. De acuerdo - con la hipótesis central de las maniobras Pino Grande II, la - Operación Agalta fue la culminación de las mismas. (32)

En el desarrollo de Ahuas Tara II resultaron muertos un total de siete soldados norteamericanos. (33)

Al finalizar las maniobras Pino Grande II, de acuerdo -- con la dirección de relaciones públicas de las Fuerzas Armadas de Honduras: "Los gobiernos de Honduras y de los Estados Unidos han acordado que las fuerzas militares estadounidenses conti-- nuen realizando ejercicios de apoyo y funciones de planifica-- ción, temporalmente, después de los ejercicios militares Ahuas Tara II, clausurados el 8 de febrero de 1984". (34) Y se comunicó la decisión de realizar próximamente las maniobras Granadero I.

En esta maniobra resalta la ambigüedad y variedad en lo que respecta a los objetivos e hipótesis de guerra (defensa de un agresor comunista, defensa de un agresor interno, probar - las tropas en ejercicio de "rápido desplazamiento", etc.). Esto da mucho que pensar en términos de los propósitos reales de trás de las mismas. Sobre la capacidad instalada en Honduras

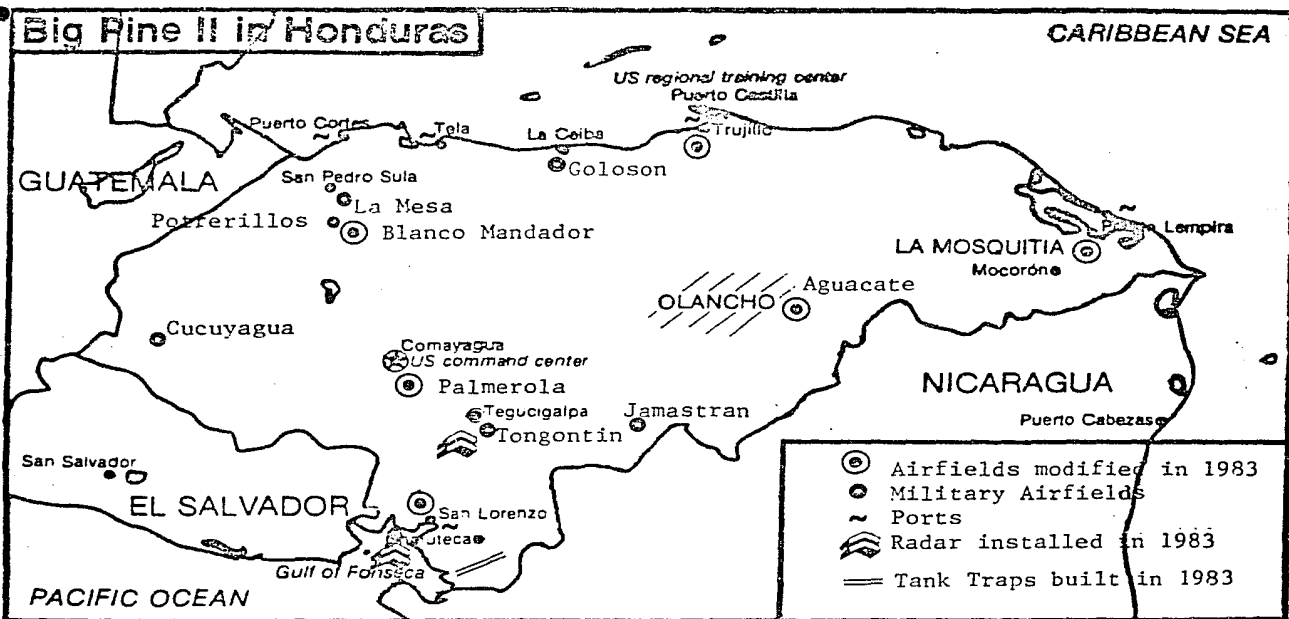
para el "Rápido Despliegue" de las tropas norteamericanas, es importante resaltar que para abril de 1984, las bases aéreas estaban en capacidad de recibir a 15,000 hombres de la 82ava. División Aerotransportada en una sola tarde. (35)



El siguiente mapa es un cuadro sinóptico de la actividad militar norteamericana en Honduras, durante Pino Grande II y el inicio de Granadero I.

MAPA No. 1

Actividad militar estadounidense en Honduras, durante Pino Grande II y el inicio de Granadero I. (1983-1984).



Tomado de: Institute for policy studies. Background information on U.S. Security Assistance and Military Operations in Honduras. Washington DC, UPDATE No. 9, May 1984, pg. 7.

## 2.3. GRANADERO I. 10. de abril al 8 de junio de 1984.

### 2.3.1 Antecedentes

Como antecedentes de "Granadero I", están los ejercicios de Rápido Despliegue que se realizaron en la segunda quincena de marzo, bajo los nombres de "Relámpago Uno" y "Kilo Ponche". Estos ejercicios son parte de un intermedio entre las pasadas maniobras "Ahuas Tara II" y "Granadero I", que comenzaría el primero de abril. Estos ejercicios tenían el propósito de evaluar la capacidad de las unidades participantes en despliegues ejecutados en situaciones de emergencia con tiempo limitado.

De acuerdo con el Boletín de la Dirección de Relaciones Públicas de las Fuerzas Armadas Hondureñas, estos ejercicios de desplazamiento de emergencia comenzaron el día 18 de marzo:

"Las Fuerzas Armadas de Honduras y el ejército de los Estados Unidos iniciaron hoy (18 de marzo), en escala limitada, un ejercicio de despliegue que involucra fuerzas especiales de las dos naciones.

Elementos del Tercer Batallón perteneciente al Séptimo Grupo de las Fuerzas Especiales (aerotransportadas), procedentes de FT. Gulick en Panamá, conjuntamente con tropas hondureñas llevarán a cabo el ejercicio de apresto y desplazamiento de emergencia que probará la capacidad de los participantes para desplazarse y operar bajo situaciones realistas, normalmente con aviso extremadamente corto.

El ejercicio se está llevando a cabo a 40 kilómetros al Norte de Tegucigalpa. Integrantes de las Fuerzas Especiales de los Estados Unidos saltarán en paracaídas en una zona de lanzamiento, en aviones Hércules C-130 de la Fuerza Aérea norteamericana, para hacer contacto con las Fuerzas Armadas hondureñas.

El ejercicio involucra operaciones tácticas de comunicaciones, de supervivencia y de servicios de sanidad de las fuerzas aliadas especiales en misión de defensa interna, en estrecha cooperación con elementos civiles y militares del país sede de la operación.

El ejercicio de apresto y desplazamiento de emergencia terminará el 29 de marzo, después del cual las Fuerzas Especiales de los Estados Unidos regresarán a su base original en Panamá." (36)

A continuación reproducimos la crónica que sobre estos -- ejercicios hicieron los reporteros Noe Leiva y Jorge Magin, del periódico Tiempo:

"PALMEROLA, Comayagua. Alrededor de 1,000 soldados -- hondureños y norteamericanos culminaron ayer aquí --- unos ejercicios que tenían como propósito determinar la capacidad operacional de las fuerzas conjuntas de Honduras y Estados Unidos ante un enemigo que ataca - a nuestro país simultáneamente a través de una guerra convencional y un movimiento insurreccional interno. Las maniobras se habían iniciado el sábado.

Estas maniobras, denominadas "Relámpago I", se realizaron previo el inicio de "Granadero I", previsto - para el próximo domingo.

#### HIPOTESIS

El portavoz de las fuerzas hondureñas que participa ron en estas acciones, pertenecientes al Agrupamiento Táctico Especial, teniente coronel Alvaro Romero, dijo que el objetivo de los juegos era "hacer trabajar a los estados mayores (de Honduras y Estados Unidos) con un tiempo muy reducido para tomar decisiones rápi das".

La hipótesis era que una nación vecina había agredido a Honduras, a través de una de sus fronteras, con fuerzas convencionales, y en su defensa el ejército - hondureño concentraba todos sus esfuerzos en esa zona.

Sin embargo, "La nación agresora logró establecer - relaciones con fuerzas insurgentes de otras naciones vecinas y locales".

Como el ejército hondureño distraía sus fuerzas en defensa de la frontera "le quedaban pocos contingentes para actuar contra los insurgentes que ya se habían tomado Palmerola, donde estaba funcionando la base de apoyo aerotáctico de las fuerzas desplazadas a la frontera".

Colateralmente, los insurrectos habían tomado la base aérea de San Lorenzo, que servía de apoyo logístico, y además se habían posesionado de una represa que al ser dinamitada podía inundar Palmerola".

Como Honduras no puede hacer frente a los dos ataques simultáneos, el gobierno hondureño decide solicitar a Estados Unidos fuerzas de combate que le ayuden.

La acción tiene que ser rápida, y al personal que fue escogido en Estados Unidos y en el Comando Sur, -

con sede en Panamá, sólo se le dieron instrucciones de prepararse y abordar los aviones, para explicarles en las aeronaves el destino que llevaban.

#### EL EJERCICIO

A las cero horas del sábado salieron desde Fort Bragg, en Carolina del Norte, 250 marines, junto con otros 150 encargados de actividades de apoyo logístico, con rumbo a Honduras.

Al pasar por "Las Mercedes" a unos 13 kilómetros al Sur de Palmerola, saltan en paracaídas los 250 "marines" y tres de los nueve aviones C-130 en que se transportan dejan caer en paracaídas vehículos (jeep) y armamento.

Una hora después, a las 8.00 de la mañana, seis aviones Hércules C-130 dejan caer otros 150 paracaidistas hondureños, del Agrupamiento Táctico Especial, para ejecutar con los norteamericanos de la División 82 una operación para ejercer control sobre un área de 1.8 kilómetros de longitud por 1 kilómetro de ancho.

El propósito de controlar la zona es evacuar a la población civil residente y aniquilar al movimiento rebelde que había ocupado Palmerola.

Una vez logrado el objetivo aquí, se trasladan unos 100 efectivos hondureños y norteamericanos a realizar una operación similar en San Lorenzo, para proteger la pista de aterrizaje y retomar también el control de la zona.

Una segunda operación aeromóvil tiene lugar en la represa, al día siguiente, en Las Flores, a unos 10 kilómetros de Palmerola, para despojar a los guerrilleros de la misma, a fin de evitar que sea destruída.

La operación norteamericana, que viene a ser un apéndice de "Relámpago I", fue bautizada con el nombre de "Kilo Punch", que se traduce en español como "Golpe de un Kilo", pero que no tiene una connotación específica.

El portavoz del ejército hondureño en las maniobras comentó que "estos ejercicios son más pequeños que Ahuas Tara II, pero más dinámicos, puesto que requieren decisiones y actuaciones rápidas." (37)

Los ejercicios "Kilo Ponche" se realizaron entre el 24 y 26 de marzo, de acuerdo con la Dirección de Relaciones Públicas de las Fuerzas Armadas de Honduras, que emitió el siguiente reporte:

"Las fuerzas norteamericanas que participaron en el ejercicio de apresto y despliegue de emergencia "Kilo Ponche", integrado por la 82 División Aerotransportada y efectivos del XVIII Cuerpo Aereotransportado, --

concluyeron hoy su repliegue. Estas fuerzas se desplegaron hacia Honduras desde Fort Bragg, Carolina del Norte, el día 24 de marzo.

Durante su permanencia de dos días cumplieron con fuerzas hondureñas su misión bajo contratiempos contingenciales realistas, conduciendo ejercicios combinados de entrenamiento cerca de la base aérea de Palme<sup>ra</sup>, empleando unidades aereotransportadas de Hondu<sup>ra</sup>.

En su primer día, los paracaidistas estadounidenses garantizaron la zona de lanzamiento a los paracaidistas hondureños, quienes en un salto perfecto en dicha zona reforzaron a las unidades norteamericanas.

Más tarde, ese mismo día se efectuó un salto aéreo combinado por unidades de ambos países sobre el aeropuerto de San Lorenzo, reforzando y defendiendo las posiciones que bloquean las aproximaciones de ese aeropuerto.

Todos los objetivos del ejercicio "Kilo Ponche" -- fueron un completo éxito durante el período de ejecución. Estas maniobras contaron con la presencia del señor jefe de las Fuerzas Armadas, general de División don Gustavo Alvarez Martínez y del teniente general Jack Mac Knull, comandante general del XVIII - Cuerpo de Paracaidistas, constatando la habilidad y capacidad de las fuerzas combinadas involucradas" (38).

### 2.3.2. Desarrollo de la Maniobra Granadero I.

Granadero I toma su nombre de "La Granadera", que fue el himno de la Federación Centroamericana en el siglo pasado. (39)

A finales de enero de 1984 se dió a conocer el nombre de los próximos ejercicios militares conjuntos (Granadero I), y sus preparativos comenzaron antes de que terminaran los ejercicios "Ahuas Tara" II. (40)

Respecto a los propósitos de estos ejercicios militares, el Secretario de Defensa de los Estados Unidos, Caspar Weinberger, señaló que "tienen por objeto respaldar a los aliados de Estados Unidos que enfrentan a fuerzas cubanas y nicaraguenses superiores en la región, no para imponer una solución militar nor-

teamericana a los conflictos del área". (41) También se ha señalado que tienen el propósito de reforzar las experiencias obtenidas en Ahuas Tara I y II, así como de "ampliar las habilidades -- técnicas para conducir operaciones militares multinacionales en -- la región y uniformar el propósito de los procedimientos operacionales entre las naciones participantes". (42)

El teniente coronel Grant Fredericks, comandante del 864 Batallón de Ingeniería de Estados Unidos, declaró que la pista que se construye en Jamastrán servirá para el desplazamiento aéreo -- con el propósito hipotético de "entrar en un país que no conocemos y poder operar". (43)

Los costos de estas maniobras para Estados Unidos, fueron de 9 millones de dólares, según declaraciones de James Strachan, vocero de los ejercicios militares. (44)

Estas maniobras se estructuraron en dos fases. La primera fase comprendió del 10. de abril a mediados de mayo, y consistió en el despliegue de unidades de ingenieros para preparar las pistas de aterrizaje en los aeropuertos de Cucuyagua y de Jamastrán. (45) Dichas pistas serían utilizadas posteriormente, durante la segunda fase de las maniobras.

Se trataba del remodelamiento del aeropuerto de Cucuyagua, en el occidental departamento de Copán, fronterizo con Guatemala y El Salvador. Y de la construcción de un aeropuerto en Jamastrán, en el oriental departamento de El Paraíso, fronterizo con Nicaragua. (46) En el caso de Jamastrán, se construyó una pista de 4,600 pies de largo por 60 de ancho.

En esta labor participaron elementos del 864 Batallón de Ingeniería de Estados Unidos. Se asignaron 278 ingenieros en Jamástrán, y 250 en Cucuyagua.

Durante la primera fase se calcula que participaron unos -- 800 ingenieros militares norteamericanos, y 1,200 soldados hondureños.

El coronel Grant Fredericks explicó que los soldados de Estados Unidos se estaban entrenando sobre cómo hacer una pista en corto tiempo, y en como hacer de ésta una "cabeza de playa".<sup>47)</sup>

Las pistas en cuestión permitirían el aterrizaje de aviones modernos, tipo C-130. De acuerdo con la agencia EFE, las dos nuevas pistas elevan a trece el número total de aeropuertos construidos o ampliados por Estados Unidos en Honduras, lo que le da la mayor densidad de aeródromos con fines militares en América Central.<sup>48)</sup>

Hubo un retraso en el inicio de la segunda fase de los ejercicios militares, que de acuerdo con el Washington Post, se debió a que para el Pentágono implicaba la participación de más soldados de los estimados. En principio se señaló que participarían -- 2,700 soldados norteamericanos, de los cuales 1,700 estaban ya en Honduras, lo que implicaba la participación de 1,000 adicionales. Los planes del Gral. Gorman planteaban la participación de 3,600 efectivos norteamericanos.<sup>49)</sup> Inicialmente propuestos para el -- 23 de mayo, estos comenzaron hasta el 10 de junio; anunciados -- con una duración hasta el 30 de junio, fueron clausurados el día 8 del mismo mes.

De acuerdo con la Dirección de Relaciones Públicas de las --

Fuerzas Armadas de Honduras, a continuación citamos el comunicado de prensa dado a conocer sobre el inicio y alcance de la segunda fase de Granadero I.

"Este 1 de junio de 1984, fuerzas militares de Honduras, Estados Unidos y El Salvador, participarán en operaciones de unidades pequeñas, como parte del ejercicio combinado "Granadero I". Estas actividades del ejercicio culminarán con una semana intensiva de eventos combinados en el área de Cucuyagua, Copán.

A partir de las 08.00 horas, las tropas hondureñas y salvadoreñas abordarán helicópteros de los Estados Unidos UH-1H y CH-47 de la Fuerza de Tarea 227 en varias zonas de abordaje en el área de entrenamiento. Las tropas serán transportadas a las zonas de aterrizaje donde se efectuará durante el día el desembarco de compañías. En estrecha coordinación con elementos del Séptimo Grupo de Fuerzas Especiales, las fuerzas hondureñas y salvadoreñas conducirán las siguientes tácticas de pequeñas unidades: Movimiento de contacto y técnicas en los movimientos de repliegue rápido. Las fuerzas de Honduras se combinarán con sus equivalentes de los Estados Unidos como una fuerza hondureña en ejercicios. Las fuerzas salvadoreñas se ejercitarán con sus equivalentes de los Estados Unidos, como una fuerza de El Salvador.

Elementos de la Fuerza Aérea y de la Fuerza de Tarea Conjunta Siete, proporcionarán apoyo aéreo cercano. Los Estados Unidos usarán aviones A-37 y O-2A y Honduras usará A-37 y Super Mystere. Las Fuerzas Aéreas operarán como una fuerza combinada para prestar apoyo aéreo inmediato a varias unidades de tropa en contacto.

La jefatura de la Fuerza de Tarea Conjunta Siete es el estado mayor del ejercicio combinado, proporcionando comando y control al mismo tiempo. Personal de cada uno de los países participantes -Honduras, Estados Unidos, y El Salvador- están integrados a través del estado mayor del ejercicio". 50)

En lo que se refiere a participantes en la segunda fase, se dió una cifra de 4,100 efectivos de Honduras, Estados Unidos y El Salvador.<sup>51)</sup> De acuerdo con otras fuentes, participaron 1,200 efectivos del Batallón Atonal de El Salvador, entre 1,300 y 1,800 efectivos de la Brigada 105 de Infantería de Honduras, y unos 1,000 efectivos estadounidenses, provenientes de: 7mo Grupo



de Fuerzas Especiales (Fort Bragg , Carolina del Norte), de la --  
Brigada 193 de Infantería (con sede en Panamá), y unidades de - -  
aviación del ejército (Fort Hodd, Texas).<sup>52)</sup>

Se denunció que un grupo selecto de 60 militantes antisandi-  
nistas (de las FDN) tomó parte en las maniobras, al lado de los -  
soldados norteamericanos.<sup>53)</sup>

Como director general de la segunda fase estuvo el general  
Walter López, comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas de Hondu-  
ras; y como subdirector general, el general John C. Scheidt, de Es  
tados Unidos. Como centro de operaciones se escogió el aeropuerto  
de Cucuyagua y sus alrededores, fijándose como zonas de operacio-  
nes la faja limítrofe de Honduras con El Salvador. Se le definió  
a esta fase un objetivo de ejercicio combinado de contrainsurgencia.

Esta segunda fase consistiría en ejercicios de operaciones  
de unidades tácticas, operaciones aerotransportadas, apoyo de ar-  
tillería y apoyo aéreo cercano y planeamiento operacional.<sup>54)</sup> Se  
señaló que pretende probar el despliegue operacional de tropas -  
conjuntas en difíciles condiciones geográficas próximas a las --  
tres fronteras que tiene Honduras.<sup>55)</sup>

En esta segunda fase participaron helicópteros norteamerica-  
nos, seis CH-47 y veintisiete UH-1H.<sup>56)</sup>

Para esta segunda fase se señaló que habría saltos en para-  
caídas, acciones clásicas de infantería, artillería, asalto aéreo  
y despliegues antiguerrilleros.

El primero de junio se inició la segunda fase, con una ope-

ración consistente en un asalto aéreo múltiple en 19 puntos diferentes, en una amplia zona geográfica de montañas, colinas y pequeñas llanuras en las inmediaciones de Cucuyagua.<sup>57)</sup>

El día 3 de junio se realizó un avance sobre un hipotético objetivo guerrillero en el occidente hondureño, participando casi tres mil efectivos de Honduras, El Salvador y Estados Unidos. Un reportaje sobre estas operaciones militares, señala lo siguiente:

"Las tropas combinadas de "Granadero I" que iniciaron - hace 36 horas un asalto a un hipotético reducto guerrillero en el occidente de Honduras, alcanzaron el 95 por ciento de su objetivo doce horas antes de lo previsto.

Así lo informó hoy (4 de junio) el Alto Mando Conjunto, estacionado a 20 kilómetros de la población de Cucuyagua, en el departamento de Copán, occidente de Honduras, fronterizó con Guatemala y El Salvador.

Las tropas se han desplazado en helicópteros norteamericanos por toda el valle de Cucuyagua que además de Copán comprende parte de los departamentos de Santa Bárbara y Ocotepeque.

El peso de las acciones la llevan los soldados hondureños (568) y salvadoreños (1,200) a las cuales en determinado momento se unieron tropas norteamericanas (1,000).

La acción antiguerrillera culminará a las 00:00 GMT - de hoy, cuando una operación limpieza, que también comenzó antes de lo previsto, dada la rapidez de los desplazamientos, haya concluido en un área marcada de antemano -- como "teatro hipotético de guerra".

Los soldados han sido transportados en helicópteros - UH-1H a zonas agrestes y en CH-47 a sitios llanos que requerían de desembarques aéreos de mayor cantidad de combatientes.

El terreno batido por los soldados es sumamente difícil, pues los que descendieron en las montañas se han visto en sitios agrestes, mientras que los de los llanos han tenido que arrastrarse por el fango.

Antes del asalto de los soldados al lugar de la supuesta guerrilla, aviones de combate norteamericanos y hondureños a reacción lo bombardearon". 58)

Como parte de los ejercicios militares, se desarrolló acción cívica en la zona oriental hondureña. El tipo de acción, labor médica.<sup>59)</sup>

Esta segunda fase culminó con un ejercicio de entrenamiento combinado aerotransportado y de asalto aéreo, cerca del aeropuerto de Jamastrán, al sur de la región central de Honduras (25 kms. de la frontera con Nicaragua). El día 7 de junio se realizó un asalto aerotransportado con el propósito hipotético de recuperar el aeropuerto de Jamastrán, supuestamente ocupado por el enemigo guerrillero.<sup>60)</sup> La hipótesis era que el aeropuerto estaba bajo control guerrillero y había que desalojarlo. En esta acción participaron 750 paracaidistas: 470 hondureños del Agrupamiento Táctico Especial, 160 salvadoreños y 120 estadounidenses.

El ejercicio fue evaluado como un éxito, ya que lograron el objetivo de recuperar las instalaciones. Participaron 12 aviones Hércules C-130 de la Fuerza Aérea de Estados Unidos.

Sobre este Asalto Aerotransportado, un boletín de la Dirección de Relaciones Públicas de las Fuerzas Armadas de Honduras, señala lo siguiente:

"El comando y control del asalto aerotransportado será proporcionado por la Fuerza de Tarea Conjunta y Combinada hondureña, salvadoreña y estadounidense. Un C-130, configurado como centro de comunicaciones conjuntas --- puesto de comando, controlará el asalto aerotrasnportado. Ejercicios de apoyo aéreo cercano al lanzamiento serán proporcionados por aviones A-37 y Super Mistere de la Fuerza Aérea Hondureña y por aviones OA-37 y O-2A de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos. Este ejercicio de asalto aerotransportado simula la liberación de un aeropuerto anteriormente capturado. Después del ejercicio de asalto aerotransportado, las fuerzas participarán en un corto ejercicio de entrenamiento de campo moviéndose hacia una fuerza de oposición simulada, localizada al Nor Oeste de la pista de Jamastrán." 61)

Este asalto aéreo fue considerado por el coronel James Strachan, como "el más grande en la historia militar hondureña".<sup>62)</sup> -

Parte de su relevancia consistía en haber hecho un saldo de altura a 750 pies, cuando en las maniobras anteriores (Ahuas Tara I y II) se habían hecho a 550 y 630 pies.<sup>63)</sup>

En Jamastrán, el día 8 de junio fue la clausura de estas maniobras. Ahí se señaló que se quedaban 650 norteamericanos. 150 en el CREM en Puerto Castilla, 450 en Palmerola y 50 manejando el radar en el Cerro La Mole.<sup>64)</sup> Desde las maniobras anteriores se quedó en Palmerola (Depto. Central de Comayagua) el Comando Conjunto. Sobre las actividades de lo que se ha llamado el personal "estable" o "permanente" de Estados Unidos en Honduras, como resultado de las maniobras militares, un reportaje señala :

"El personal "estable" está ubicado en una docena de sitios dispersos a través de todo el territorio hondureño. Los centros principales de su concentración son la base de Palmerola cerca de Comayagua, a unos 100 kilómetros de la capital, en la ciudad de San Lorenzo, cerca del Golfo de Fonseca, y en la zona de Puerto Castilla y Trujillo, en la costa norte del país.

Entre las tareas asignadas al personal "estable" - fuentes militares de la embajada estadounidense y otras no gubernamentales citan las siguientes:

- Construcción de bases militares
- Mejoramiento, ampliación y construcción de pistas de aterrizaje
- Entrenamiento de batallones de artillería hondureños
- Entrenamiento de batallones especiales de contrainsurgencia
- Mantenimiento de la Fuerza hondureña y de Estados Unidos operando en Honduras.
- Transporte de personal y equipo dentro de Honduras
- Grupos médicos de acción cívica
- La presencia "estable" de personal de Estados Unidos está prevista de continuar sin interrupción hasta por lo menos a fines de marzo de 1984." 65)

Tras la clausura de los ejercicios Granadero I, el General Walter López, jefe de la Fuerza Armada Hondureña, señaló que:

"Las Fuerzas Armadas hondureñas continuarán realizando maniobras militares conjuntas con el ejército de Estados Unidos para rechazar ataques o agresiones desde el exterior" 66)

y añadió:

"Las maniobras combinadas con Estados Unidos continuarán con el propósito de mejorar nuestra capacidad defensiva ante las acciones desestabilizadoras del marxismo leninismo". 67)

Refiriéndose a las críticas en el sentido de que las maniobras militares buscan provocar o intimidar a los sandinistas, el general López dijo que "si los sandinistas piensan así, tienen un desconocimiento total de lo que es un ejército profesional y por qué se llevan a cabo maniobras". 68)

En el marco de la clausura de los ejercicios Granadero I,

el

coronel Adolfo Blandón, jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas de El Salvador, ofreció ayer ayuda militar de parte de su país para Honduras en caso de que sea víctima de una agresión nicaraguense. Expresó: 'Quiero reiterar al pueblo, gobierno y Fuerzas Armadas de Honduras nuestra solidaridad y voluntad de los salvadoreños para ayudarles a defenderse de las agresiones. Estaremos presentes física y moralmente en cualquier hora y lugar' 69)

Y añadió:

"El más importante resultado de las maniobras es el entendimiento y amistad que se ha establecido entre las fuerzas armadas de El Salvador y Honduras". 70)

Haciendo un balance sobre los efectos de las pasadas maniobras Granadero I, la agencia EFE señala lo siguiente:

"Las maniobras conjuntas Granadero I, que acabaron hace una semana, redujeron a cinco minutos la posibilidad de una guerra entre Honduras y Nicaragua, dijo hoy a EFE un agregado militar extranjero.

La fuente, que pidió el anonimato por razones diplomáticas obvias, aseguró que "la infraestructura -

militar que han dejado como rastro esas maniobras posi  
bilita un ataque relámpago contra Nicaragua desde sue  
lo hondureño".

Citó concretamente la pista aérea que ingenieros mi-  
litares estadounidenses construyeron en Jamastrán, a só  
lo 20 kilómetros de Nicaragua.

"A partir de esa pista, de unos 3 mil 300 metros de  
longitud, podría desencadenarse un fulgurante ataque -  
aéreo en abanico, aprovechando su situación geográfica  
en el centro-oeste de la frontera común", agregó el di  
plomático extranjero que asistió a varios ejercicios -  
de las maniobras". 71)

La Revista TIME<sup>72)</sup> hizo una síntesis sobre el complejo mi-  
litar norteamericano en Honduras, y sobre los diversos ejercicios  
militares. Se hacía el siguiente recuento para el mes de abril -  
de 1984.

- Con la participación de 250 paracaidistas pertenecientes a la -  
82ava. división aerotransportada, más 130 soldados hondureños,  
se da la realización de un ejercicio a 40 millas de Tegucigalpa  
la última semana de marzo, llamado EDRE (Emergency Deployment  
Readiness Exercise).
- 1,750 hombres para preparar la infraestructura para Granadero I.
- 1,300 hombres estacionados en la base de Palmerola, que forman  
parte de la Fuerza de Despliegue Rápido "Alfa", que participa--  
rán en la primera fase de Granadero I, y que son los que se que  
daron al concluir Pino Grande II.
- Otra unidad estacionada en Palmerola, cuya función permanece en  
secreto, perteneciente al 224 Batallón de Inteligencia Militar,  
con asiento en la Base Aérea de Savannah, Georgia. Esta unidad  
es la que realiza los vuelos de inteligencia para detectar las  
concentraciones de guerrilleros de El Salvador, con aviones - -  
OV-1B Mohawk y RU-21J Beechcraft.

- 160 "Boinas Verdes", de los cuales más de 100 pertenecen al --  
7o. grupo de Fuerzas Especiales de Fort Bragg, estacionados en  
Trujillo en el Centro Regional de Entrenamiento Militar, con -  
el objeto de llevar a cabo un programa de adiestramiento para  
formar un batallón de mil hombres del ejército salvadoreño de-  
nominado "Bracamonte".

2.4. Pino Grande III. 11 de febrero al 3 de mayo de 1985.

#### 2.4.1- Antecedentes

El antecedente más importante a las maniobras Pino Grande III lo constituye el ejercicio de fuerzas de despliegue "Lempira 85", realizado entre el 27 de enero y el 15 de febrero de 1985.

La Dirección de Relaciones Públicas de las Fuerzas Armadas de Honduras emitió el siguiente comunicado para explicar los -- ejercicios "Lempira 85":

"El ejercicio de entrenamiento en despliegue es otro de la serie de combinados entre Honduras y los Estados Unidos, donde se involucrará a varios elementos del tamaño de un destacamento procedente del Séptimo Grupo de Fuerzas Especiales acantonadas en el Fuerte Bragg de Carolina del Norte y de efectivos de infantería seleccionados en los batallones hondureños. Los participantes estadounidenses operarán bajo la dirección de la Fuerza de Tarea Conjunta Bravo, cuya jefatura se encuentra en Comayagua; los ejercicios serán dirigidos por un elemento de control combinado hondureño-estadounidense.

El propósito del ejercicio de entrenamiento en despliegue es el de continuar la serie de ejercicios conjuntos de contrainsurgencia entre fuerzas especiales de los Estados Unidos y batallones de Infantería hondureños seleccionados por su responsabilidad en la seguridad fronteriza con el propósito de aumentar la eficiencia de todos los participantes. Este tipo de ejercicio se ha realizado varias veces en el pasado y todos son operaciones limitadas y de corta duración." 73)

#### 2.4.2- Desarrollo Pino Grande III

Las maniobras Pino Grande III se estructuraron en tres fases:

- a) del 11 de febrero al 12 de abril. Carácter preparatorio.
- b) del 8 al 13 de abril. Ejercicio de Blindados.
- c) del 15 al 21 de abril. Ejercicio de contrainsurgencia.



Esto es según comunicado emitido por la Dirección de Relaciones Públicas de las Fuerzas Armadas de Honduras, en el que explicaban estas fases de la siguiente manera:

"1. La fase preparatoria incluirá el desplazamiento de la fuerza de tarea del ejercicio con todos sus elementos de soporte, operaciones de ingeniería para mejorar la pista y áreas de parqueo en las pistas de tierra de San Lorenzo y Cucuyagua, excavación de pozos, y preparación limitada y mejoría de los obstáculos anti-tanque y puestos de combate cerca de Choluteca. Esta fase comenzará el 11 de febrero de 1985 con el desplazamiento de la Fuerza de Tarea de Ingeniería, y terminará el 12 de abril.

2. La fase del ejercicio conjunto y combinado de entrenamiento anti-tanque en el campo, comenzará el 8 de abril de 1985 con una exhibición de vehículos armados y mecanizados en San Lorenzo, departamento de Valle. - Incluirá 5 días de ejercicios de maniobras y terminará con una ceremonia de clausura el 13 de abril en Choluteca, departamento de Choluteca.

3. El ejercicio de entrenamiento conjunto/combinado de contra-insurgencia tomará lugar del 15 al 21 de abril de 1985, en el área remota de Yoro con la zona norte central de Honduras. Terminará con una ceremonia de clausura el 21 de abril en el Valle de Yoro.

Estos ejercicios están programados para ser completados el 3 de mayo de 1985, fecha en que las unidades participantes iniciarán sus desplazamientos a su lugar de origen." (74)

1a. Fase: 11 de febrero al 12 de abril

El reportero Winston Calix, de AFP<sup>75)</sup>, señala que los ejercicios comenzaron en diciembre de 1984 con la capacitación -por parte de oficiales norteamericanos- de las planas mayores de varios batallones involucrados en el ejercicio. En enero, el entrenamiento es dirigido a todos los oficiales de las unidades participantes.

En esta primera fase se realizan todos los preparativos, en términos de infraestructura y logística, para lo que va a ser posteriormente el desarrollo de los ejercicios militares. Estas ac-

tividades preparatorias van a desarrollarse en cuatro direcciones:

- a) reparación, ampliación y reacondicionamiento de pistas aéreas y aeropuertos militares. Básicamente se -- concentró en las bases aéreas de San Lorenzo y de Cucu yagua.
- b) preparación del terreno para la movilización de tanques y vehículos blindados.
- c) construcciones de trincheras anti-tanques y anti-blindados
- d) recepción y acondicionamiento del equipo y de los efectivos participantes.

Unidades de Ingeniería Militar tuvieron un papel central en esta primera fase, mejorando la infraestructura para las acciones de campo. Se identificaron efectivos de las siguientes fuerzas -- norteamericanas: 20 Batallón de Ingeniería de Fort Campell (Kentu cky), y 618 Compañía de Ingenieros de Fort Bragg (Carolina del -- Norte).<sup>76)</sup>

En lo que se refiere a las hipótesis de guerra, el Secretario de Defensa Norteamericano, Caspar Weinberger, señaló al anunciar las maniobras Pino Grande III que "es importante que nos familiaricemos con las condiciones que las tropas podrían enfrentar algún día".<sup>77)</sup> El Jefe de las Fuerzas Armadas Hondureñas, general Walter López Reyes, dijo a The Associated Press que

"con estas operaciones estamos obteniendo valiosas experiencias en diversos campos de la estrategia y las tácticas militares y nos estamos preparando mejor para actuar con mayor efectividad defensiva y ofensiva en los -- amplios espacios territoriales, marítimos y aéreos", y -- que "estos ejercicios conjuntos pueden definirse como un

brillante ejemplo de confraternidad entre dos naciones continentales identificadas por sus ideales democráticos y su común anhelo de que América sea para siempre el hogar de la libertad, de los derechos humanos y de pueblos soberanos que autodeterminan el rumbo de sus destinos". 78)

En lo que se refiere a efectivos participantes, se calculan unos 10,500 en total. De los cuales 4,500 eran norteamericanos, y 6,000 hondureños. 79)

En 20 millones de dólares se calcularon los costos de Pino Grande III para Estados Unidos excluyendo los combustibles que suministraría Honduras. 80)

2a. fase: Escorpión, 8 al 13 de abril<sup>81)</sup>

Bajo el nombre de "Escorpión", se realizó la segunda fase de las maniobras Pino Grande III. El nombre fue tomado de los tanques ingleses que posee la Fuerza Armada de Honduras.

Los ejercicios Escorpión consistieron en un despliegue de fuerza blindada con la participación de aproximadamente 3 mil efectivos militares norteamericanos y más de 5 mil hondureños. 82)

Consistieron en ejercicios de medios blindados y anti-blindados, para "una práctica de guerra convencional de carácter defensivo". 83)

De acuerdo con el teniente coronel Ortez Peña, entre los objetivos a desarrollarse en la región sur, figuran:

- 1) Practicar la movilización de medios a un teatro de operaciones.
- 2) Practicar el empleo de medios blindados y antiblin-  
dados.
- 3) Verificar el sistema de comunicación.
- 4) Verificar Planes de Apoyo Aéreo.
- 5) Verificar el sistema logístico.
- 6) Llevar a cabo operativos de acción Cívica Militar." 84)

Sobre la hipótesis de guerra, el teniente coronel Agustín - Gómez, encargado de relaciones públicas de las maniobras Ahuas Ta - ra III, señaló que los ejercicios iban a realizarse en "la zona - adecuada por donde los sandinistas podrían penetrar a territorio hondureño empleando fuerza de blindados". Y enfatizó que el obje - tivo de los ejercicios era "orientar a los soldados hondureños - sobre la manera en que el ejército sandinista atacaría empleando fuerza blindada".<sup>85)</sup>

Este ejercicio fue descrito como "una operación de entrena - miento" propia de tanques, la cual "será coordinada por fuerzas de infantería mecanizada, a nivel de combatientes". La utilización de los dos tipos de blindados, de combate y de transporte, permi - te el desarrollo de los llamados "ejercicios combinados tanque-in - fantería".<sup>86)</sup>

El ejercicio "Escorpión", consistió en el desplazamiento de una fuerza blindada, supuestamente proveniente de Nicaragua, para demostrar a las tropas hondureñas la forma en que los sandinistas podrían operar en el caso hipotético de que invadieran territorio hondureño. No se dispararon proyectiles, para no causar alarma - en la zona fronteriza. Fue un ejercicio de desplazamiento de tan - ques, blindados y hombres frente a un hipotético ataque desde Nica - ragua a Honduras que debió ser rechazado con medios blindados, ar - tillería e infantería conjunta de Honduras y Estados Unidos.

"Escorpión" tuvo dos fases: una previa iniciada el 5 de - - abril con equipo y efectivos norteamericanos, en la zona de San - Bernardo, Choluteca.<sup>87)</sup> Y una segunda fase, con equipo y efecti - vos combinados de Estados Unidos y Honduras, que se inició el 10

de abril en el sector "Las Hormigas", jurisdicción de El Triunfo, Choluteca, a sólo 5 kms. de la frontera de Honduras con Nicaragua.

En los ejercicios participaron 17 tanques M-60 e igual número de vehículos blindados (M-113) para el transporte de tropas, todos ellos pertenecientes al ejército norteamericano.<sup>88)</sup> Mientras que Honduras utilizó sus tanques "Scorpion" (británicos) y "Saladin" (israelitas).

Por primera vez en la historia militar de América Latina, Estados Unidos movilizó tanques a la región.<sup>89)</sup> Esto introdujo un nuevo medio de guerra en el equipo militar utilizado en la región centroamericana, por tanto que los M-60 son los principales tanques de combate de los Estados Unidos. Los M-60 cuentan con un cañón de 105 milímetros con un alcance de fuego de dos kilómetros, dos ametralladoras, puede desarrollar una velocidad de 42 millas por hora, y es dirigido por un sistema computarizado para lograr precisión en el tiro y en el desplazamiento.<sup>90)</sup>

Al mando de estos ejercicios estaba el teniente coronel James Witte, procedente el Comando MacDill -tampa, Florida-, y fue reemplazado por el coronel Roy D. Kimer Ling, también de la misma unidad.<sup>91)</sup>

En lo que se refiere a las fuerzas participantes, Honduras reconoció las siguientes unidades:

"En ese sentido, las obtuvieron los batallones de infantería Noveno, Tercero, Séptimo, Onceavo y Primero; Cuarto y Primero de Artillería, Primer Regimiento de Caballería Blindada, 101 Brigada, Comando de Apoyo Logístico (CALFFAA), Cuerpo de Comunicaciones, Base Aérea "Hernán Acosta Mejía", la Escuadra Naval del Pacífico y Primer Batallón de Ingenieros."<sup>92)</sup>

Por su parte, Estados Unidos informó de la participación de 425 guardias nacionales de Texas a cargo del manejo de tanques<sup>93</sup>), así como otros 1,000 efectivos.

Durante estos ejercicios se realizó también una labor de acción cívica, que el periódico Tiempo reseñó de la siguiente manera:

"El teniente coronel Armando Calidonio, jefe del C-5 del Estado Mayor Conjunto de las FFAA, dijo que antes, durante y posteriormente están brindando asistencia médica a la población civil en el marco de los "juegos de guerra" Ahuas Tara, maniobras que Estados Unidos de Norteamérica y Honduras iniciaron desde 1982 en base a un tratado de asistencia militar suscrito en 1954.

Indicó que a la fecha se brindaron más de 2,500 consultas médicas a los campesinos, se donaron 500 libras de ropa y se han mejorado unos 122 kilómetros de carretera en los sectores por donde han cruzado las tropas participantes." 94)

Finalmente, es importante señalar lo planteado por el General Walter López Reyes -jefe de las Fuerzas Armadas de Honduras- en el acto de clausura del ejercicio "Escorpión", a propósito de los logros de dichos ejercicios, del carácter defensivo de los mismos, y del anhelo por relaciones más estrechas con los Estados Unidos.

"Por primera vez en nuestro territorio hemos tenido una operación militar con blindados de tan avanzada tecnología y alto poder como los aportados a la "Operación Escorpión" por el ejército norteamericano. Reitero: Todo lo planificado en el ejercicio dio los resultados que ambas fuerzas armadas esperaban y nos dejaron experiencias que aprovecharemos en forma positiva conjuntamente. Este tipo de maniobras vienen a fortalecer la confiabilidad defensiva de nuestras fuerzas armadas en estos momentos de convulsión que sufre el área centroamericana, donde la violencia ha de-

ribado todas las alternativas de convivencia pacífica. La inestabilidad y las doctrinas contrapuestas han enloquecido a las dirigencias, los tratados de paz entre las naciones que comprenden la geopolítica de la región se han derrumbado con la consecuente evasión de los compromisos contraídos. Es preocupante nuestro destino, ello nos obliga a estar preparados para la defensa de la soberanía e integridad territorial, nuestro sistema democrático, manteniendo como base fundamental la paz, como fuente de armonía y progreso colectivo, nuestro deber nos obliga a mantener primordialmente la paz interna y el respeto tradicional por la libre determinación de todos los pueblos con que mantenemos relaciones.

Hoy más que nunca anhelamos porque las relaciones de amistad, confraternidad y alianza doctrinaria con el gobierno y pueblo norteamericano sean más estrechas dentro de los cánones de la dignidad, cooperación y respeto mutuo. Sean estas palabras como lazos de hermandad que nos une en la búsqueda de un destino común para el bien de nuestros pueblos.

Colma de satisfacción y gratitud la presencia de los honorables observadores militares acreditados ante nuestro gobierno por varios países amigos. Ellos serán los testigos más fehacientes y confiables de que estos ejercicios bélicos combinados tienen un carácter esencialmente defensivo, puesto que el estado hondureño en ningún momento ha concebido designios agresivos contra ningún país de esta sub-región del continente. Si nos preocupamos por actualizar los recursos, la profesionalización y los planes tácticos y estratégicos de la institución armada en Honduras, ello obedece a nuestro profundo interés patriótico de mantenernos listos en todo momento para enfrentar cualquier eventualidad que haga peligrar la soberanía, la integridad territorial y las instituciones democráticas de esta tierra maternal que haya sido nuestra cuna y por cuya felicidad estamos dispuestos a ofrendar hasta la última gota de nuestra sangre de soldados ciudadanos." 95)

*3era. fase: Chicatic. 17 al 21 de abril*

El ejercicio "Chicatic" fue la tercera y última etapa de la maniobra Pino Grande III. Fue definido como un ejercicio de contrainsurgencia, como acciones de guerra irregular.

Se realizaron las prácticas en un lugar conocido como Valle de Cataguana, entre El Negrito y Morazán, en el Departamento de Yoro.

Las acciones de guerra irregular constaron de tres etapas:

- 1) ataque aéreo para limpiar la zona.
- 2) salto de 360 paracaidistas de Honduras y Estados Unidos. Participando Boinas Verdes (Fuerzas Especiales) por parte de Estados Unidos.<sup>96)</sup>
- 3) en tierra, se reagruparon y fueron reforzados por tropas que llegaron en camiones militares, para luego tender un cerco a los grupos irregulares. El enemigo hipotético era una columna procedente de Nicaragua que se internaba en el Departamento de Yoro.<sup>97)</sup>

Una crónica sobre este ejercicio de contrainsurgencia, --  
plantea lo siguiente:

"Las tropas especializadas en combate anti-guerrillero, operaciones nocturnas, selva y montañas, se diseminarán hoy por toda la zona montañosa para recabar información sobre la posición y actividades del enemigo para luego preparar la concentración de efectivos en el sector de operaciones de los grupos guerrilleros, a quienes se tratará de encerrar en algún lugar factible para su exterminio, según el plan de operaciones." (98)



Paralelamente a "Chicatic", se desarrolló una labor de acción cívica.<sup>99)</sup>

Por parte de Honduras participaron las siguientes unidades: 2do., 4to. y 9no. batallón de infantería, y el 2do. batallón de artillería.<sup>100)</sup>

En total, se calcula que participaron 3,000 efectivos de Honduras y Estados Unidos.

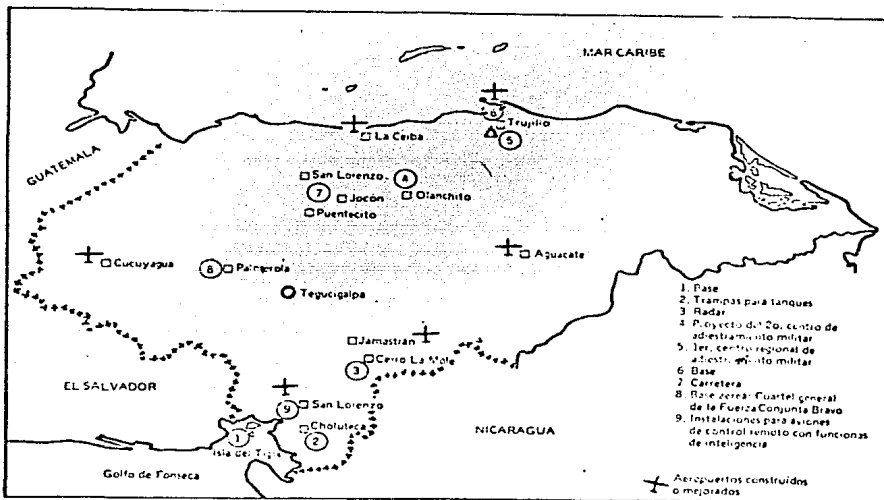
### 3. Evaluación de las Maniobras Militares

El análisis detallado que presentamos en el apartado anterior sobre las cuatro principales maniobras terrestres (Pino Grande I, Pino Grande II, Granadero I, y Pino Grande III) evidencia la contradicción existente entre la definición y consenso en torno a lo que son las maniobras militares, y lo que en realidad ha venido ocurriendo en Honduras. Al estudiar<sup>101)</sup> la duración, las fuerzas que participan, las hipótesis de guerra y las actividades desarrolladas durante las mismas, vemos que tienen una duración muy prolongada (Pino Grande II, por ejemplo, se realizó entre agosto de 1983 y febrero de 1984; mientras que Pino Grande III entre febrero y mayo de 1985), con participación de numerosos efectivos de fuera de la región (Estados Unidos). No se trata únicamente de la participación de efectivos militares foráneos, sino incluso de una participación hondureña subordinada: en Pino Grande II, participaron 5 norteamericanos por cada 6 hondureños; en Granadero I, en su segunda fase, participaron 1.2 efectivos salvadoreños y 1.3 hondureños por cada norteamericano; en Pino Grande III, participaron 4.5 norteamericanos por cada 6 hondureños. Si lo que se busca es la "profesionalización" del ejército hondureño, tendremos que cuestionar la participación tan elevada de fuerzas foráneas en dichas maniobras. Si tomamos en cuenta los datos antes mencionados, concluiremos que han participado 11.7 extranjeros por cada 13.3 hondureños, lo que significa decir que ha participado casi un extranjero por cada hondureño.

Lo más importante es la variedad de hipótesis de guerra, que han determinado una multiplicidad de actividades desarrolladas durante las mismas. Por ejemplo, durante Pino Grande III se realizaron las siguientes actividades: construcción y ampliación de infraestructura, ejercicios de blindados y ejercicios de contrainsurgencia. Las hipótesis de guerra no siempre han mostrado un carácter defensivo, y ha estado siempre presente la eventualidad de una guerra con Nicaragua. Para el gobierno norteamericano, la principal hipótesis de guerra ha estado referida a la posibilidad de la invasión militar directa en un país centroamericano: "entrar en un país que no conocemos y poder operar en él". La variedad en las hipótesis de guerra y en las actividades desarrolladas han posibilitado la realización de ejercicios militares en casi todo el territorio hondureño (en la costa atlántica, en la zona central, - en la zona fronteriza con Guatemala, El Salvador y Nicaragua). En el siguiente mapa presentamos una síntesis sobre lo que ha sido la presencia militar de Estados Unidos en Honduras, con motivo de las maniobras militares, enfatizando en la distribución geográfica de dichas actividades.

## MAPA No. 2

## Presencia de Estados Unidos en Honduras



Tomado de: *INFORPRESS CENTROAMERICANA*, 10 de abril de 1986, pg. 5.

Todo esto es contradictorio con el planteamiento de que las maniobras militares deben ser una operación explícitamente ejecutada para disuadir a un "enemigo real". En un estudio reciente se hacían presiones acerca de lo que es una maniobra militar para el ejército norteamericano, definiéndose como un ejercicio bélico de corta duración para preparar tropas frente a hipótesis de guerra acordadas por el alto mando. En dicho estudio se plantea el problema de la siguiente manera:

"Según la ya citada definición de maniobra proporcionada por el alto mando del ejército norteamericano, el primer elemento de la misma es "un emplazamiento de barcos, tropas y material para un ejercicio simulado de fuego, en una buena localización con respecto al supuesto enemigo que se pretende contrarrestar o disuadir con la maniobra militar". Como segundo punto importante, "es un ejercicio táctico de imitación de guerra, que utiliza fuerzas de aire, mar y tierra" (esta sería una maniobra moderna o contemporánea, donde participan las tres armas de los

ejércitos actuales: la infantería, la marina y la aviación). Y como tercer punto, "es una operación explícitamente efectuada para disuadir a un enemigo real". En este aspecto es primordial estudiar la llamada "hipótesis de guerra", para utilizar cualquier maniobra militar de cualquier país, y así poder dilucidar cual es el enemigo que se pretende disuadir". 102)

Respecto de la contradicción entre lo que es una "maniobra militar" y lo que ha venido ocurriendo en Honduras, Michael Klare señala lo siguiente:

"Ejercicios regulares de entrenamiento, como las maniobras anuales 'REFORGER' en Europa Occidental, se planean con años de anticipación y generalmente se adhieren a un horario meticulosamente pre-planeado. No es así con las maniobras en Centroamérica: el evento no estaba previamente incluido en ningún registro de futuros ejercicios del Pentágono, y las fuerzas participantes han tenido que ser retiradas de otras misiones con el fin de participar en las maniobras". 103)

Esta contradicción nos plantea la necesidad de enfrentar este problema de conceptualización, para evitar confusiones al respecto.

De acuerdo con el Diccionario de Términos Militares de las Fuerzas Armadas Norteamericanas, se define "ejercicio" (exercise) de la siguiente manera:

"Una maniobra militar u operación de simulación de guerra que involucra planeación, preparación y ejecución. - Se lleva a cabo con el propósito de entrenamiento y evaluación. Puede ser un ejercicio combinado, conjunto o de un solo servicio, dependiendo de las organizaciones participantes". 104)

En el mismo diccionario se define "entrenamiento militar" - (military training) con los siguientes términos:

"Instrucción de personal para mejorar su capacidad para desempeñar tareas y funciones militares específicas; -- ejercicio de una o más unidades militares dirigido para mejorar su habilidad de combate". 105)

En función de lo que ha venido ocurriendo en Honduras nos parece más apropiado hablar de "ejercicios militares", en lugar de "maniobras militares". En estos "ejercicios militares", los componentes señalados en los "ejercicios de entrenamiento" están presentes, lo cual se debe a que el propósito de entrenamiento es muy importante. Este entrenamiento está orientado hacia la eventualidad de que Centroamérica se convierta en teatro de operaciones militares para las Fuerzas Armadas Norteamericanas. De ahí que algunas fuentes hablen de "war games" (juegos de guerra). Otras fuentes los definen como "Joint U.S.-Honduran military - - excersises" (ejercicios militares conjuntos Estados Unidos-Honduras). Es preciso señalar cómo las "maniobras militares" actuales (1983-1985) no son las mismas que en el pasado (1965-1982), debido a que a partir de 1983 se inicia una nueva fase de operaciones militares norteamericanas, concebidas como maniobras -ejercicios militares-, que han buscado incrementar la presencia militar de Estados Unidos en Honduras.

El objetivo estratégico detrás de los ejercicios militares ha sido el incrementar la presencia militar de Estados Unidos en Honduras. 106)

En relación con la presencia militar norteamericana en Honduras, el congresista Gerry G. Studds planteaba en una reunión de la Cámara de Representantes de Estados Unidos el 2 de febrero de 1984:

"Las actividades militares a gran escala en Honduras han sido descritas como maniobras, pero en realidad se han convertido en el despliegue semi-permanente de tropas de combate norteamericanas". 107)

El senador John Sasser señalaba en un informe al Senado de los Estados Unidos:

"El propósito anunciado de estas maniobras militares realizadas en Honduras es el entrenamiento de las tropas norteamericanas; pero los ejercicios que se han efectuado han tenido una duración inusual y han resultado en la construcción de instalaciones militares que sobrepasan lo que razonablemente se esperaba lo justificaba como necesario para realizar las maniobras". 108)

Para el investigador Michael Klare, lo que Estados Unidos ha logrado con las maniobras, es establecer una presencia militar permanente. La cual describe en los siguientes términos:

"Nada de esto es coherente con la afirmación de la Administración de que las futuras maniobras constituirán un ejercicio rutinario de entrenamiento. Más bien, ellas sugieren un plan norteamericano para establecer una presencia militar norteamericana permanente en la región, y para proveer comandantes de combate norteamericanos con entrenamiento 'en la escena' para una posible implementación de un bloqueo naval o de otras medidas militares". 109)

Eva Gold, evalúa los resultados norteamericanos de la siguiente manera:

"Las construcciones militares masivas de la Administración en Honduras han sido escasamente encubiertas como ejercicios militares conjuntos Estados Unidos-Honduras. Los ejercicios son parte del crecimiento en la transferencia de armas y del entrenamiento militar extensivo, pero son inmunes a la revisión del Congreso ya que son financiadas por el presupuesto del Pentágono para operaciones y mantenimiento". 110)

De acuerdo con algunos analistas sobre las relaciones Estados Unidos-Centroamérica, los ejercicios militares son una más de las diversas actividades militares norteamericanas en Honduras, - junto al entrenamiento militar regional, el apoyo a la "contra", el apoyo a las Fuerzas Armadas Salvadoreñas, la ayuda militar bi-

lateral y la dotación militar permanente. Para nosotros, los -- ejercicios militares se constituyeron en la actividad articuladora de las otras, con el propósito de garantizar una presencia militar permanente de Estados Unidos en la región. A partir de -- 1983, la estrategia de regionalización de Estados Unidos planteaba como necesario:

- a) presionar militarmente a los sandinistas;
- b) participar en la guerra de El Salvador de un modo más decisivo; y
- c) tener opción militar propia abierta.

Todo esto planteaba la necesidad de tener fuerzas en el mismo escenario centroamericano. Este objetivo se puso en práctica desde 1983 y ha sido plenamente logrado a través de la presencia militar permanente de Estados Unidos en Honduras.

Haciendo un balance sobre lo logrado con las maniobras militares, el *Boletín de Análisis e Información Estados Unidos-Cen--troamérica* plantea que Estados Unidos ha logrado cuatro resulta-- dos:

"ha mantenido una presencia militar masiva permanente en Honduras sin tener que obtener para ello permiso del -- Congreso de Estados Unidos; ha presionado a Nicaragua; ha preparado infraestructura permanente para eventuales operaciones militares en la región; y ha mejorado la capaacidad de las fuerzas hondureñas. Al mismo tiempo, esa presencia y las otras actividades le han dado un ascendiente difícil de contrarrestar sobre la vida política de Honduras: en un país de ese tamaño maniobras militares de la envergadura de las mencionadas constituyen el hecho en torno al cual gira la actividad y la discusión política" 111)

Es evidente entonces, que cada sucesiva maniobra o ejercicio militar ha significado una expansión de la presencia militar nor-



teamericana en la región, y un aumento del papel de Estados Unidos en apoyo al gobierno salvadoreño y de presión contra el gobierno nicaraguense. Desde Pino Grande I se han utilizado los ejercicios militares como cobertura para las construcciones militares, el entrenamiento de fuerzas militares, un aumento en los efectivos militares norteamericanos en la región, etc. que han permitido establecer una presencia militar permanente de Estados Unidos en Honduras.

Esta presencia militar permanente de Estados Unidos ha implicado un acelerado proceso de militarización de Honduras en los últimos años. En la actualidad, Honduras se ha incorporado a la infraestructura militar de Estados Unidos en la Cuenca del Caribe.<sup>112)</sup>

La presencia militar de Estados Unidos en la Cuenca del Caribe tiene un contenido geopolítico, y se basa en la existencia de 3 grandes complejos y una serie de pequeñas bases e instalaciones militares. Estos complejos tienen su aposento en Panamá, Puerto Rico<sup>113)</sup> y Honduras, y se articulan con las fuerzas e instalaciones propiamente norteamericanas. Los ejercicios militares han permitido la constitución de Honduras en un complejo militar al servicio de la estrategia norteamericana para Centroamérica, e incluso para la Cuenca del Caribe.

Partiendo de nuestra hipótesis general de trabajo, en el sentido que los ejercicios militares han permitido un incremento de la presencia de Estados Unidos en Honduras, y en función de que los mismos van a continuar desarrollándose en los próximos años<sup>114)</sup>, es que vamos a desarrollar siete variables explicativas del incremento

de la presencia militar de Estados Unidos en relación con las "maniobras militares":

- 1) aumento en el número de efectivos militares en Honduras;
- 2) familiarizar a las fuerzas militares estadounidenses con la geografía y cultura centroamericana, ante la eventualidad de que se convierta en un teatro de operaciones militares;
- 3) papel relevante del Comando Sur de las fuerzas armadas norteamericanas en la planificación, realización y evaluación de los ejercicios militares;
- 4) entrenar tropas salvadoreñas y hondureñas;
- 5) visitas de funcionarios del gobierno estadounidense;
- 6) construcción y ampliación de la infraestructura necesaria para una posible invasión a El Salvador y/o Nicaragua, o para una guerra regional; y
- 7) canalización de mayores recursos, inclusive no autorizados -- por el Congreso, en la asistencia militar norteamericana a Honduras.

### 3.1. Aumento en el número de efectivos militares en Honduras.

El contingente de fuerzas militares norteamericanas en Honduras fluctúa de acuerdo con los ejercicios militares que Estados Unidos realiza en este país. Se calcula que hay una presencia permanente arriba de los 1,000 hombres.<sup>115)</sup> Otras fuentes<sup>116)</sup> estiman entre 1,500 y 2,000 el personal militar permanente de Estados Unidos en Honduras.

De acuerdo con el *Central American Historical Institute*, en el siguiente cuadro presentamos un estimado sobre el personal militar norteamericano en Honduras.

CUADRO No. 4  
PERSONAL MILITAR ESTADOUNIDENSE EN HONDURAS. 1980 - 1984

	1980 Feb-Dic	1981 Ene-Jun Jul-Dic	1982 Ene-Mar Abr-Jun Jul-Dic	1983 Ene-Mar Abr-Jul Ago-Dic	1984 Ene-Feb Mar-Abr May-							
Total Personal Estacionado en Honduras	26	7	21	104	45	50	62	346	346	227	2000	-
Tropas Participando en las Maniobras (aproximadamente)	0	0	130	0	0	180	1600	3500	5500	2768	800	1800

FUENTE: Central American Historical Institute. *United States - Honduras relations.*  
A background briefing packet. May 1984, Washington, D. C.

Cuando nos referimos al personal militar norteamericano en Honduras, debemos hacer una distinción entre el personal "permanente" o "estable", que es el del servicio activo en territorio hondureño, y el de las tropas "temporales" o "no permanentes", -- que llegan a Honduras únicamente para participar en alguno de los ejercicios militares. En el cuadro anterior puede apreciarse cómo efectivamente a partir de 1983, con las "maniobras militares", se incrementa significativamente el personal militar norteamericano. Este incremento acelerado va a presentarse tanto en el personal permanente como en las tropas participando en las "maniobras", siendo este segundo rubro en el cual se concentra dicho aumento.

Entre 1983 y 1984, las tropas participando en las "maniobras militares" han oscilado entre un mínimo de 800 (marzo-abril de -- 1984) y un máximo de 5,500 (agosto-diciembre de 1983). En el caso del personal permanente, durante 1980-1982 se mantuvo inferior o alrededor de los 100 efectivos. A partir de 1983 aumentó hasta los 346 efectivos, y para 1984 llegó al tope de los 2,000 hombres.

El Departamento de Defensa ha reconocido oficialmente que durante los ejercicios Pino Grande II (para agosto 1983) participaron 5,125 efectivos norteamericanos. En el siguiente cuadro presentamos un desglose de dichas fuerzas.

## CUADRO No. 5

Fuerzas Norteamericanas participando en  
los Ejercicios Pino Grande II

Headquarters, Joint Task Force II (McDill Air Force Base) .....	50
43rd Support Group (Fort Carson) .....	900-1,000
3rd Battalion, 319th Artillery (Ft. Campbell) .....	370
2nd Battalion, 7 th Special Forces Group (Ft. Bragg)	70
Aviation Battalion, 101st Airmobile (Ft. Campbell) .	480
46th Engineer Battalion (Ft. Rucker/Ft. McClellan) .	600
Navy Construction Battalion (Norfolk Naval Base) ...	85
Special Warfare Group/Navy Special Boat Detachment - (Norfolk Naval Base) .....	20
28th Marine Amphibious Group (Camp Lejeune) .....	2,000
Marine Air Surveillance Detachment (MCAS, Cherry -- Point) .....	100
Headquarters, Military Airlift Command (Scott Air -- Force Base) .....	300
Headquarters, Tactical Air Command (Langley Air For- ce Base) .....	100

Fuente: Assistant Secretary of Defense, Public Affairs (8/3/83).

De acuerdo con un informe del *Congressional Research Service*<sup>117)</sup>, el total del personal militar estadounidense estacionado en Honduras, experimenta entre 1978 y 1982 el siguiente comportamiento: 17 hombres para 1978, 20 para 1979, 19 para 1980, 22 para 1981, y 24 para 1982.

El personal militar permanente en Honduras requiere de un análisis más detallado, identificando las funciones que han venido desarrollando.

En un informe reciente (1984)<sup>118</sup>, se señala que el personal militar estable en Honduras estaría integrado de la siguiente manera:

- 13 grupo de asistencia militar (Departamento de Defensa)
- 8 military attache's office, en la Embajada estadounidense
- 1,500 - 2,000 personal militar en Palmerola
- 150 Boinas Verdes en el Centro Regional de Entrenamiento militar

El *Instituto de Investigaciones Socio-económicas de Honduras* publicó en agosto de 1984 el siguiente cuadro:

## CUADRO No. 6

Tropas norteamericanas ubicadas en Honduras. Agosto de 1984

Núm.	Actividad	Ubicación	Procedencia
200	7 Batallón de las Fuerzas Especiales Fort Bragg	Marcala (Dpto. de La Paz)	Participan en las maniobras de Lempira
150	224 Batallón de Inteligencia militar - Hunter Georgia	Base Militar de Palmerola (Depto. Comayagua)	Participan en vuelos de reconocimiento en territorio salvadoreño a bordo de aviones OV-10HAWK
200	Fuerte Hood, Texas	Base militar de Palmerola	Llegaron a bordo de 26 helicópteros (artillados y de transporte) el 20 de agosto
55		Isla del Tigre (Golfo de Fonseca)	Operan un equipo de comunicación que enlazará todas las instalaciones norteamericanas en Honduras
400	Permanentes	Base Militar de Palmérola	Trabajan en el Hospital de campaña y forman parte de la Fuerza de tarea "BRAVO"
150	Permanentes	Centro de Entrenamiento Militar y Seguridad (CREMS)	Son instructores en tácticas de contrainsurgencia
10		CREMS, Puerto Castilla	Efectúan tareas administrativas
90	Permanentes	Cerro la Mole cerca de Tegucigalpa	Opera radar del tipo AN/TPS-43
13	Permanentes	Cerca del aeropuerto Toncontin, en Tegucigalpa	Adscritos al comando Mil - Group (1)
10	Permanentes	Embajada norteamericana en Tegucigalpa	Trabajan en el agregado militar norteamericano en Honduras

1378 (2)

Fuente: Elaboración propia en base a publicaciones del Washington Times y periódicos hondureños.

(1) Son tareas del comando supervisar la actividad bélica de Estados Unidos con Honduras, controlar el entrenamiento y suministros del ejército de Honduras y servir de enlace entre la embajada, la base de Palmerola y el CREMS en Puerto Castilla.

(2) No incluye los marines y efectivos del ejército a bordo de la Flotilla que encabeza el IOWA

Tomado de: INSEH, Boletín Mensual. Agosto de 1984, pg. 1a.

De acuerdo con el cuadro anterior, las tropas permanentes en Honduras alcanzan un total de 673 efectivos.

En otro informe del *Congressional Research Service*<sup>119)</sup> se presenta el siguiente cuadro, referido al personal militar norteamericano en Honduras, en servicio activo.

CUADRO No. 7

Personal Militar Norteamericano en Honduras, en servicio activo.  
(1983-1984) 1/

Fechas	Total	Ejército	Marina <sup>2/</sup>	Fuerza Aérea	Cuerpo de Marines
Marzo 31, 1983	26	7	1	9	9
Junio 30, 1983	255	234	2	8	11
Septiembre 30, 1983	2,523	2,592	2	17	12
Diciembre 31, 1983	2,106	1,707	2	175	222
Marzo 31, 1984	2,087	1,849	3	33	202
Junio 30, 1984	1,693	1,542	2	6 <sup>3/</sup>	143

- 1/ Datos sacados del Departamento de Defensa, del Worldwide Manpower Distribution by Geographical Area. Las cifras representan el número de personal en Honduras sólo en esa fecha y por lo tanto excluye mucho personal involucrado en maniobras de gran escala en otros momentos durante el cuatrimestre. El número incluye personal militar en servicio temporal para planeación y conducción de ejercicios.
- 2/ Los números representan sólo el personal de la marina norteamericana actualmente en Honduras e incluye aquellos a bordo de los barcos conduciendo ejercicios navales en la costa centroamericana.
- 3/ Cifra no completa para esta fecha; no incluye personal en servicio temporal.

Tomado de: Janice Hanover. Honduras: U.S. Military Activities. Update 10-15-84. Appendix I.

Basándonos en el cuadro anterior, podemos afirmar que entre el 30 de septiembre de 1983 y el 31 de marzo de 1984, el personal militar norteamericano en Honduras (permanente y temporal) se man-



tiene en promedio arriba de los 2,000 hombres. Para el 30 de junio de 1984, hay una pequeña reducción para ubicarse en 1,693 -- efectivos. Estas cifras son particularmente relevantes si consideramos que en los años de 1981 y 1982 el personal militar norteamericano en Honduras nunca superó el tope de 104 hombres. Máximo alcanzado en el período comprendido entre el 10 de enero y 31 de marzo de 1982. 120)

En este apartado hemos demostrado cómo bajo la cobertura de las maniobras militares se ha incrementado significativamente el número de efectivos militares norteamericanos en territorio hondureño. Sin embargo, la Administración Reagan ha sido particularmente hábil para manejar la información con la intención de presentar una realidad distinta: el personal permanente sería reducido en relación al temporal. De cara a este argumento quisiéramos señalar cómo el personal temporal ha sido "temporal" en cuanto a los efectivos militares participantes, pero en muchas de sus actividades son reemplazados por otros que desarrollan la misma actividad, por lo cual en términos de la función que desarrollan habría que dejar planteado la existencia de una cierta línea de continuidad o permanencia.

- 3.2. Familiarizar a las fuerzas militares estadounidenses con la geografía y cultura centroamericana, ante la eventualidad de que se convierta en un teatro de operaciones militares.

Anteriormente nos referíamos al aumento del personal militar norteamericano en Honduras (permanente y temporal) con motivo de los ejercicios militares. Este acelerado incremento es en sí mismo impresionante, pero no es menos relevante lo que este hecho signifi

ca de cara a la eventualidad que la región centroamericana pudiera convertirse en un escenario para acciones bélicas con fuerzas propias por parte de las Fuerzas Armadas norteamericanas.

Durante los ejercicios militares, el personal militar norteamericano en Honduras ha desarrollado diverso tipo de actividades (construcciones militares, operativos de contrainsurgencia, desplazamiento de blindados, desembarcos aerotransportados, acción cívica, etc.) en prácticamente todo el territorio (costa atlántica, centro, frontera con Nicaragua, frontera con El Salvador, frontera con Guatemala, etc.). Esto ha permitido que las fuerzas militares norteamericanas se familiaricen con la geografía y cultura centroamericana, ante la eventualidad de que esta región se convierta en un teatro de operaciones militares.

Este proceso de familiarización con la geografía y cultura centroamericana se desarrolla en dos niveles: los ejercicios militares propiamente tales (ver las descripciones que sobre Pino Grande I, Pino Grande II, Granadero I y Pino Grande III presentamos en el apartado anterior de este capítulo), y a través de la labor cívico-militar por medio de los programas de acción cívica. Sobre este punto, Eva Gold escribe lo siguiente durante la realización de Pino Grande II:

"Este programa de acción cívica permite a las tropas norteamericanas familiarizarse con el territorio y pueblo hondureño y facilita a los campesinos hondureños el conocerse con las tropas norteamericanas. El capitán Robert S. Perry del Comando Sur de los Estados Unidos escribió: "Las acciones cívicas construyen una importante reserva de credibilidad y confianza en su gobierno y en los Estados Unidos" y "lanzan a los militares a un rol de agente social positivo". El programa de acción cívica ilustra la minuciosidad con la cual los militares norteamericanos preparan a Honduras como un teatro para fuerzas intervencionistas norteamericanas". 121)

De acuerdo con Eva Gold:

"Acción Cívica es la aplicación de recursos militares a necesidades civiles: la prestación de servicios médicos, alimentos y educación; y la excavación de pozos (agua). Cientos de tropas norteamericanas participan en programas de acción cívica realizados 3 o 4 veces por semana". 122).

El informe de Eva Gold evalúa el programa de acción cívica - en los siguientes términos:

"No es difícil ver el valor del programa de acción cívica para los militares norteamericanos. Las tropas estadounidenses ganan familiaridad con el clima, el terreno y la población rural de Honduras. Practican tareas complejas de transportación de equipo y de personal. Ubican lugares para que aterricen los helicópteros, identifican líderes de comunidades con deseos de cooperación, censan enfermos y miembros de su familia". 123)

En otro informe, Eva Gold y Mary Day Kent se refieren al programa de acción cívica señalando lo siguiente:

"Además del entrenamiento, los ejercicios también proveen la oportunidad de expandir la 'buena voluntad' a través de la acción cívica, como el envío de servicios médicos, alimentos y ayuda escolar. Como parte de *Ahuas Tara II*, los militares norteamericanos han conducido cuando menos cuarenta acciones cívicas a través del territorio. Los voceros militares en Panamá y Honduras hablan con orgullo de sus programas, pero en la Embajada norteamericana se nos dijo: 'los militares exageran su caso, probablemente para que ellos se sientan bien'. El vocero de la Embajada explicó que el gobierno hondureño aún cuando puede ser el conducto apropiado para enviar servicios de salud y alimentos al campo hondureño, no tienen el transporte necesario para ello. Por esto la responsabilidad ha caído en los militares norteamericanos, dando por resultado uno de los propósitos de la presencia militar norteamericana en Honduras: el profesionalizar los militares hondureños, enseñándoles a limitar su papel a funciones de seguridad y dejando que el sector civil las desarrolle. Esta es una misión difícil, según se nos dijo, en un país donde los militares están acostumbrados a estar a cargo del gobierno. La misión no puede ser más fácil cuando el pretendido modelo de los militares norteamericanos, se contradice con sus propias enseñanzas". 124)

La acción cívica es un componente importante en la doctrina militar norteamericana de los "Conflictos de Baja Intensidad"<sup>125)</sup>, y por este motivo es importante enmarcarla como una más de las actividades desarrolladas en el marco de los ejercicios militares -- de Estados Unidos en Honduras.

Por otra parte, es importante dimensionar la cantidad de -- efectivos militares norteamericanos que han pasado por Honduras -- durante el último período, en el marco de los ejercicios militares.

Durante abril y comienzos de mayo de 1984, 33,000 tropas norteamericanas participaron en los ejercicios Granadero I (Honduras) y Ocean Venture '84 (Caribe).<sup>126)</sup>

Si nos basamos en los ejercicios terrestres más importantes, descritos en páginas anteriores, durante Pino Grande I, Pino Grande II, Granadero I y Pino Grande III, han estado en territorio -- hondureño por lo menos 14,900 efectivos militares norteamericanos.

El gobierno nicaraguense ha señalado que:

"Cerca de diez mil efectivos norteamericanos -oficiales, soldados y especialistas de todo tipo-, han estado participando en lo que va del año en los planes directos de Estados Unidos contra Nicaragua en territorio hondureño. Ellos formaron parte de las maniobras mencionadas, de -- distintos ejercicios en Danlí y de las fuerzas norteamericanas ya ubicadas permanentemente en Honduras (Fuerza de Tarea Bravo en Palmerola y otras en Cerro Mole, Isla del Tigre, Pista Aguacate, San Lorenzo, Puerto Cortés, -- Trujillo, Choluteca y La Ceiba).  
Estos diez mil miembros de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos se suman a los más de 80 mil oficiales, soldados, técnicos y especialistas del ejército norteamericano que, desde el inicio de la agresión contra Nicaragua, han pasado por la región centroamericana, la mayor parte de -- ellos en los ejercicios llevados a cabo en Honduras".<sup>127)</sup>

Con base a lo anterior, el ministro de defensa de Nicaragua,

Humberto Ortega, afirmó que "poco menos de cien mil efectivos norteamericanos, han ido haciendo presencia, aclimatándose y dominando los planes directos de Estados Unidos contra Nicaragua".<sup>128)</sup>

3.3. Papel relevante del Comando Sur de las fuerzas armadas norteamericanas en la planificación, realización y evaluación de los ejercicios militares.<sup>129)</sup>

El Comando Sur, con sede en Panamá, es uno de los seis co--mandos unificados que Estados Unidos mantiene en el mundo.<sup>130)</sup>

Tiene la responsabilidad de cubrir las áreas terrestres de América Latina, con la excepción de México. "El enlace directo - del Comando Sur en cuanto a los requerimientos aéreos y - terrestres, es el U.S. Readiness Command".<sup>131)</sup>

Históricamente ha formado parte del triangulo militar de Estados Unidos para el área de Centroamérica y el Caribe, cuyos vér-tices serían: - Comando Unificado del Caribe (Key West, Florida, - Estados Unidos).  
- Comando Naval de Puerto Rico  
- Comando Sur (Panamá)

En la actualidad, Honduras se ha ido configurando como otro vértice de la presencia militar norteamericana en la Cuenca del -- Caribe.

El Comando Sur tiene nueve finalidades específicas:

- "1. Realizar las misiones que le sean asignadas por la Junta de Estado Mayor.
2. Asegurar la defensa del Canal de Panamá.
3. El programa de asistencia de seguridad.
4. Los grupos militares.

5. Ejercicios conjuntos .
6. Mapeo y cartografía .
7. Ayudas en casos de desastre .
8. Apoya operaciones de evaluación de áreas asignadas por el Departamento de Defensa .
9. Desarrolla operaciones de acuerdo con el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca." 132)

El complejo militar del Comando Sur, instalado en una superficie de 402.12 Kms<sup>2</sup> 133) está compuesto por 22 bases, guarniciones y estaciones militares, con un total de 9,316 efectivos que reconocen oficialmente 134). Desde el punto de vista militar, 3 son las bases principales:

- + Fort Clayton, sede de la Brigada de Infantería 193.
- + La base aérea de Howard, sede de la División Aérea del Sur de la Fuerza Aérea, ligada al Comando Aéreo Táctico (Tactic Air Command).
- + Fort Amador, sede la principal estación naval .

La Brigada 193 es la fuerza central del Comando Sur, y está directamente articulada a uno de los destacamentos de las fuerzas centrales del ejército de Estados Unidos, cuya sede está en Fort McPherson, Georgia.

En cuanto al papel del Comando Sur para la región centroamericana, hay que destacar las siguientes actividades de apoyo a la estrategia militar norteamericana: maniobras militares, programas de asistencia militar, entrenamiento, coordinación y apoyo logístico e inteligencia. Cabe destacar la importancia del Comando Sur en términos de inteligencia y comunicaciones. 135)

En lo que se refiere a las maniobras militares, el papel -- del Comando Sur no se ha reducido sólo a la participación de efec-

tivos militares en las mismas. A título de ejemplo podemos señalar que entre las fuerzas militares norteamericanas participantes en los ejercicios militares en Honduras, destacan las siguientes: 82 División Aerotransportada (Fort Bragg, Carolina del Norte), -- Brigada de Infantería 193 (Comando Sur, Panamá), 7mo grupo de fuerzas especiales (Fort Bragg, Carolina del Norte).

El papel relevante que ha jugado el Comando Sur no puede reducirse a la participación de fuerzas militares provenientes de - dicho Comando en los ejercicios<sup>136)</sup>, sino que la importancia del mismo tiene que ver con la planificación, realización y evalua---ción de los ejercicios militares. El apoyo fundamental, en términos operativos, ha sido en comunicaciones, logística e intelligencia.

En Palmerola se encuentra el headquarter de las fuerzas militares norteamericanas en Honduras. Se constituyó la *Joint Task Force Alpha* bajo los auspicios del U.S. Readiness Command, para - suministrar Comando y control para los ejercicios combinados entre las fuerzas armadas de Estados Unidos y Honduras. Se encuentra - bajo el mando operacional del Comando Sur. El investigador Michael Klare plantea que:

"Concluido Pino Grande II, el Departamento de Defensa reveló que una unidad de 1,200 hombres en el Cuartel General, conocida como Joint Task Force Alpha (Fuerza de Tarea Conjunta "Alpha"), permanecería en Palmerola para -- preparar la siguiente ronda de maniobras. Sacados del - U.S. Readiness Command en la base Mac Dill de la Fuerza Aérea en Florida, la unidad es un equipo autónomo de control y combate auto-contenido, ampliamente capaz para dirigir fuerzas de batalla de decenas de miles de tropas".  
137)

A este respecto, Eva Gold señala lo siguiente:

"La Base Aérea de Palmerola, situada al norte de Tegucigalpa, la capital de Honduras, es el centro de las operaciones militares norteamericanas. La Joint Task Force-Alpha (Fuerza de Tarea Conjunta-Alpha), suministrada por el U.S. Readiness Command localizado en la Base Mac Dill de la Fuerza Aérea en Florida, está establecida en Palmerola. Coordina la participación -- del ejército, la marina, los marines y de la fuerza -- aérea en los ejercicios, y podría dirigir cualquier -- operación de combate norteamericana en la región". 138)

Recientemente se ha iniciado un debate para ampliar el papel del Comando Sur, 'en flagrante violación de los Tratados del Canal de 1977, que reducían el papel de la presencia norteamericana en Panamá a la defensa de la vía interoceánica. En la actualidad, se plantea la necesidad del "involucramiento del Comando Sur en los Conflictos de Baja Intensidad".<sup>139)</sup> El anterior Jefe del Comando Sur, Paul Gorman, urgía "al Comando Sur a prepararse más efectivamente en este campo, pues la mayoría de las tropas acantonadas en Panamá se reservan para conflictos de mediana y alta intensidad. Pone énfasis en la acción cívica militar y la guerra psicológica como instrumentos directos de los CBI (Conflictos de Baja Intensidad) y propone la especialización de la Brigada 193 de Infantería (al mando del Mayor Gral. Frederick Woerner) en estos menesteres"<sup>140)</sup>.

Lo cual es particularmente alarmante, si consideramos que una de las misiones actuales de la Brigada 193 de Infantería es apoyar "las misiones de contingencia del Comando Sur en cualquier lugar de América Latina"<sup>141)</sup>.



### 3.4 Entrenar tropas salvadoreñas y hondureñas

El Centro Regional de Entrenamiento Militar (CREM) se estableció en junio de 1983, antes de que comenzara Pino Grande II, - en Puerto Castilla -cerca de Trujillo-.

150 Boinas Verdes del J.F.K. Center for military Assistance en Fort Bragg, Carolina del Norte, se hicieron cargo del programa de entrenamiento en contrainsurgencia para soldados salvadoreños y hondureños.

De acuerdo con el Departamento de Defensa, el CREM significaba muchas ventajas para el entrenamiento. Algunas de estas ventajas, son: 1) el entrenamiento toma lugar en un ambiente similar al cual los entrenados iban a estar actualmente combatiendo; y, -- 2) los costos de transportación eran más bajos que si los entrenamientos fueran hechos en Estados Unidos, como se había hecho en el pasado.<sup>142)</sup>

El costo estimado fue de 7 millones de dólares para el entrenamiento de soldados, y 250,000 dólares para construir el Centro.<sup>143)</sup> Para 1984 se aprobaron 25 millones de dólares para que el CREM continuara en operaciones.<sup>144)</sup>

El programa comenzó en julio de 1983 con 2,400 soldados salvadoreños y 1,400 de Honduras. Para 1984 se programó entrenar a -- 3 batallones hondureños y 6 batallones salvadoreños.<sup>145)</sup> A mediados de 1984 se reconocía haber adiestrado hasta ese momento a 3,400 salvadoreños.<sup>146)</sup>

En septiembre de 1984, el alto mando militar de Honduras dis

puso la cancelación del entrenamiento de tropas salvadoreñas, lo que motivó un cierre temporal del CREM. Este desacuerdo se debió al malestar existente en las fuerzas armadas hondureñas por la relación de soldados entrenados, que era de 7 salvadoreños por cada 3 hondureños.

No obstante se señaló que la medida respondía a la necesidad de acelerar la resolución del problema limítrofe con El Salvador - pendiente desde la guerra de 1969<sup>147)</sup>, era evidente que en el fondo del asunto estaban las negociaciones estancadas del gobierno hondureño con el de Estados Unidos. En junio de 1984, el canciller Edgardo Paz Barnica anunció oficialmente que su gobierno había planteado la revisión del Convenio firmado en 1954<sup>148)</sup>, y del anexo firmado en 1982 (y conocido hasta 1983).<sup>149)</sup>

El gobierno hondureño quería revisar los términos de la relación bilateral, buscando un trato preferencial para obtener ventajas económicas a partir de su situación estratégica en Centroamérica, y en virtud de su postura alineada con la política de Estados Unidos para la región<sup>150)</sup>. En función de lo anterior se plantearon los siguientes problemas: los gastos que ocasionan las maniobras, la indemnización de los predios en que fue construida la base militar de Puerto Castilla, y la necesidad de mayor ayuda económica y militar de Estados Unidos. Y se presionaba en la negociación a través de la clausura del CREM y con la presencia de la "contra" nicaraguense en territorio hondureño.

La posición del gobierno hondureño buscó vincular los aspectos económicos, políticos y de seguridad en la relación bilateral con Estados Unidos, en un enfoque "integral". El canciller Paz Bar

nica declaró que:

"las negociaciones se inscriben en una concepción global, es decir que los aspectos de seguridad, los aspectos políticos y los económicos deben avanzar con el mismo ritmo, con el mismo dinamismo, si hay un avance en los aspectos de seguridad y hay una paralización momentánea en aspectos de cooperación económica no podrá seguir el avance en aspectos de seguridad, mientras no se impulsen los aspectos de cooperación económica para beneficio de Honduras y los mismos Estados Unidos". 151)

El impasse de las negociaciones durante el año de 1984 continuó a comienzos de 1985, razón por la cual se hace evidente el cierre definitivo del CREM<sup>152)</sup>. El CREM fue clausurado el 21 de junio de 1985.<sup>153)</sup>

Durante 1983 se estuvo especulando sobre la posibilidad de que la "Escuela de las Américas" se trasladara al CREM, debido a que en los tratados del Canal de Panamá (Torrijos-Carter) se estipulaba la salida de la misma para el 30 de septiembre de 1984. Sin embargo, esto no fue necesario debido a las negociaciones de la Administración Reagan con el gobierno panameño, por medio de las cuales Estados Unidos le cedió a Panamá la dirección formal de la Escuela, la cual funcionará por 12 años más a partir de 1984, ahora bajo el nombre de Instituto Panameño de Ciencias Militares.<sup>154)</sup>

Ahora bien, el entrenamiento de tropas hondureñas no se redujo al proporcionado por el CREM. Los ejercicios militares también implicaron el entrenamiento de tropas hondureñas. Así por ejemplo, en San Lorenzo los ingenieros norteamericanos (del 46 batallón de Ingeniería del Ejército), no sólo trabajaron en la construcción de la pista, sino que además instruyeron ingenieros del

ejército hondureño en la construcción de trampas anti-tanques.<sup>155)</sup> Otro ejemplo lo constituye el entrenamiento de 4 batallones de infantería del ejército hondureño en ejercicios de contrainsurgencia, por parte de boinas verdes del 2do. batallón del 7mo. grupo de Fuerzas Especiales (Fort Bragg), en Choluteca durante septiembre y octubre de 1983.<sup>156)</sup> Como puede verse, los ejercicios militares han sido un canal más para el entrenamiento de tropas hondureñas.

En este sentido, en el desarrollo de los ejercicios militares y durante los programas de entrenamiento en Puerto Castilla, los Estados Unidos ha entrenado miles de soldados hondureños. En 1983, de acuerdo con el General Paul Gorman, del Comando Sur, -- "los Estados Unidos ha entrenado 3,300 tropas hondureñas. Este entrenamiento incluye instrucción para 2 batallones hondureños de artillería, y entrenamiento teórico y de campo para 4 batallones de infantería".<sup>157)</sup>

Finalmente, quisiéramos referirnos al entrenamiento de fuerzas centroamericanas fuera de la región. A título de ejemplo podemos señalar los siguientes casos<sup>158)</sup>:

- 957 salvadoreños del Batallón Ramón Belloso fueron entrenados en Fort Bragg (Carolina del Norte) en diciembre de 1981, a un costo cerca de los 6 millones de dólares.

- 477 candidatos a oficiales del ejército salvadoreño fueron entrenados en Fort Benning, Georgia, en 1982, a un costo de 3 millones de dólares.

- en enero de 1983, Thomas Enders, Secretario de Estado asis

tente para asuntos latinoamericanos, reveló que Venezuela entrenó 2 batallones de soldados salvadoreños y los instructores venezolanos estuvieron también en el país.

- en 1983, 525 candidatos a oficiales (cadetes de la Academia Militar de El Salvador) fueron entrenados en un curso en Fort Benning, Georgia, a un costo aproximado de 5.5 millones de dólares.

No obstante las negociaciones sobre el CREM llevaron al cierre de este último, para abril de 1985 regresaron a Costa Rica 45 oficiales de policía que recibieron adiestramiento durante 2 meses en el CREM.<sup>159)</sup>

### 3.5. Visitas de funcionarios del gobierno estadounidense.

Honduras ha recibido en los últimos años una atención especial por parte del gobierno norteamericano, como consecuencia de su alineamiento con la política de Estados Unidos para la región, y muy particularmente por el papel que ha venido jugando en el marco de la estrategia militar de la Administración Reagan.

Esto se ha expresado en la relación bilateral en un incremento tanto de la jerarquía como en la frecuencia de la visita de los funcionarios del gobierno estadounidense. Todo esto con el propósito de incrementar la presencia militar de Estados Unidos en Honduras.

A título de ejemplo podemos señalar que entre 1984 y 1985, los siguientes funcionarios civiles y militares del gobierno norteamericano visitaron Honduras:

- enviado especial de Estados Unidos para Centroamérica
- asesor del Presidente Reagan para asuntos de seguridad nacional
- chairman de la Joint Chiefs of Staff
- jefe del Comando Sur
- vice-presidente de Estados Unidos
- jefe de operaciones navales
- subsecretario de Defensa
- jefe del Estado Mayor del Ejército

En el siguiente cuadro presentamos un listado de los principales funcionarios civiles y militares del gobierno norteamericano - que han visitado Honduras entre enero de 1984 y abril de 1985, precisando el propósito de la visita. Es evidente la alta jerarquía de los funcionarios visitantes.

## Cuadro No. 8

Principales visitas de funcionarios estadounidenses a Honduras.  
(Enero 1984 - abril 1985)

Fecha	Nombre / Cargo	Propósito
3-1-84	Richard Stone, embajador itinerrante para Centroamérica	Tratar asuntos "delicados"
14-2-84	Senador Dennis de Concini, Demócrata por Arizona	Ver la realización de maniobras las cuales "garantizan la seguridad de estos países".
8-3-83	William H. Taft, secretario Adjunto de Defensa.	Comunicar al Presidente que Estados Unidos está dispuesta a apoyar a Honduras militarmente.
15-3-84	Almirante James D. Watkins Jefe de Operaciones Navales de Estados Unidos	Visitar instalaciones militares
29-3-84	Harry Schlaudeman, nuevo embajador itinerante para Centro América	Declara después de una reunión con el presidente que se opone al retiro de tropas norteamericanas de Honduras.
4-4-84	General Paul Gorman, jefe del Comando Sur de Estados Unidos en Panamá	Declara, después de varias reuniones que Estados Unidos continuará apoyando a Honduras.
17-5-84	General Charles A. Gabriel jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos.	Discutir problemas comunes a los dos países.
19-6-84	Harry Schlaudeman, embajador itinerante para Centroamérica.	Discutir problemática regional.
1-7-84	Harry Schlaudeman	Informar avances negociaciones con Nicaragua
8-7-84	Comisión de Congresistas norteamericanos (4 Demócratas y 2 Republicanos)	Visitar instalaciones norteamericanas.
16-7-84	General John Vessey, jefe del Estado Mayor del Ejército de Estados Unidos y general Paul Gorman.	Analizar tratado militar 1954.
19-7-84	Fred C. Ikle, subsecretario de Defensa de Estados Unidos.	Discutir relaciones entre los dos países.
8-8-84	Harry Schlaudeman	Informar avances negociaciones con Nicaragua
13-8-84	John A. Wickham, jefe del Estado Mayor del Ejército	Discutir aspectos del tratado de 1954.
31-8-84	Harry Schlaudeman	

Fecha	Nombre/Cargo	Propósito
8-1-85	Harry Shlaudeman, embajador <u>iti</u> nerante de Estados Unidos para Centroamérica	Visita "rutinaria" de consulta pa ra platicar sobre el proceso de - paz en la región.
17-I-85	Orrin G. Hatch, senador republi cano	Conocer áreas en las cuales se -- puede ayudar a Honduras.
18-I-85	Robert Mcfarlane, Asistente del Presidente Reagan para Asuntos de Seguridad Nacional	Repasar con gobiernos amigos de - la región, la actual situación y consultar con ellos los planes de la 2a. administración Reagan para la región centroamericana.
22-I-85	Stephan Solarz, congresista de- mócrata	Solicitar al gobierno hondureño - su opinión sobre Contadora, las re lacionés con Estados Unidos y ver formas de apoyo de su gobierno a - la democracia en Honduras.
3-3-85	General John Vessey, Jefe del - Estado Mayor Conjunto del Ejér- cito de los Estados Unidos y ge neral John Galvin, Jefe del Co- mando Sur, con sede en Panamá.	Discutir asuntos concernientes a - la renovación del tratado militar suscrito entre ambos países en - - 1954.
16-3-85	George Bush, Vicepresidente de los Estados Unidos	Hacer efectiva invitación de Reagan para Suazo Córdova, de visitar los Estados Unidos en el mes de mayo.
9-4-85	Harry Shlaudeman, embajador <u>iti</u> nerante de Estados Unidos para centroamérica	Informar al gobierno de Honduras - sobre el plan de paz de Reagan pa- ra Nicaragua.
14-4-85	Edward Markey, congresista demó crata	Consulta para determinar el voto - del Congreso sobre el apoyo a los 'contras'.
16-4-85	Patrick Leahy, senador demócra- ta	Informarse de la situación cen--- troamericana y determinar la vota- ción del Senado norteamericano so- bre el apoyo a los 'contras'.

Fuente: - INSEH. HONDURAS: La renegociación de la dependencia (análisis anual de coyuntura, 1984). México DF, pg. 27.

- INSEH. HONDURAS: crisis política y coyuntura electoral (análisis - cuatrimestral de coyuntura enero-abril 1985). México DF, pg. 24.



3.6. Construcción y ampliación de la infraestructura necesaria para una posible invasión a El Salvador y/o Nicaragua, o para una guerra regional,<sup>160)</sup>

La mayor cantidad de construcciones militares en Honduras - se han hecho después de 1983 y en el marco de la realización de - las maniobras militares. A continuación presentamos un inventa-- rio de las principales construcciones militares.

1) Construcción y/o ampliación de 10 aeropuertos: Blanco -- Mandador, La Ceiba, Trujillo, San Pedro Sula (Golosón), Palmerola, San Lorenzo, Jamastrán, Cucuyagua, Puerto Lempira, y Aguacate.<sup>161)</sup>

En el aeropuerto de Palmerola, uno de los más importantes - por ser la sede de la academia militar de aviación "Capitán Rober-- to Raúl Barahona L.", se inauguró el 14 de febrero de 1985 una nue-- va y moderna pista, como resultado de la tercera etapa de construc-- ciones en este Centro de Entrenamiento Militar.<sup>162)</sup>

La construcción o ampliación de pistas les ha permitido a es-- tos aeropuertos tener mayor capacidad para poder acomodar aviones de transporte C-130.

Muchos están cerca de la frontera con Nicaragua o El Salva-- dor.

En mayo de 1982<sup>163)</sup> se firmó el anexo al Convenio Bilateral de ayuda entre Estados Unidos y Honduras, mediante el cual Esta-- dos Unidos tenía acceso a los siguientes aeropuertos hondureños: Palmerola, Golosón, La Mesa y La Ceiba.

En la mayor parte de estos aeropuertos se han construido ade--

más campamentos temporales de apoyo para las maniobras militares.

2) En los siguientes aeropuertos se han construido depósitos importantes de combustible o municiones: Palmerola, San Lorenzo, y La Ceiba.

3) Instalación de radares en:

- Isla del Tigre (Golfo de Fonseca). Se instaló un radar AN/TPS-63.
- Cerro La Mole (20 millas al suroccidente de Tegucigalpa). Se instaló un radar móvil AN/TPS-43 E.

4) En la base aérea de Palmerola se estableció un hospital (permanent combat support hospital). Palmerola es además sede de la Joint Task Force Alpha.

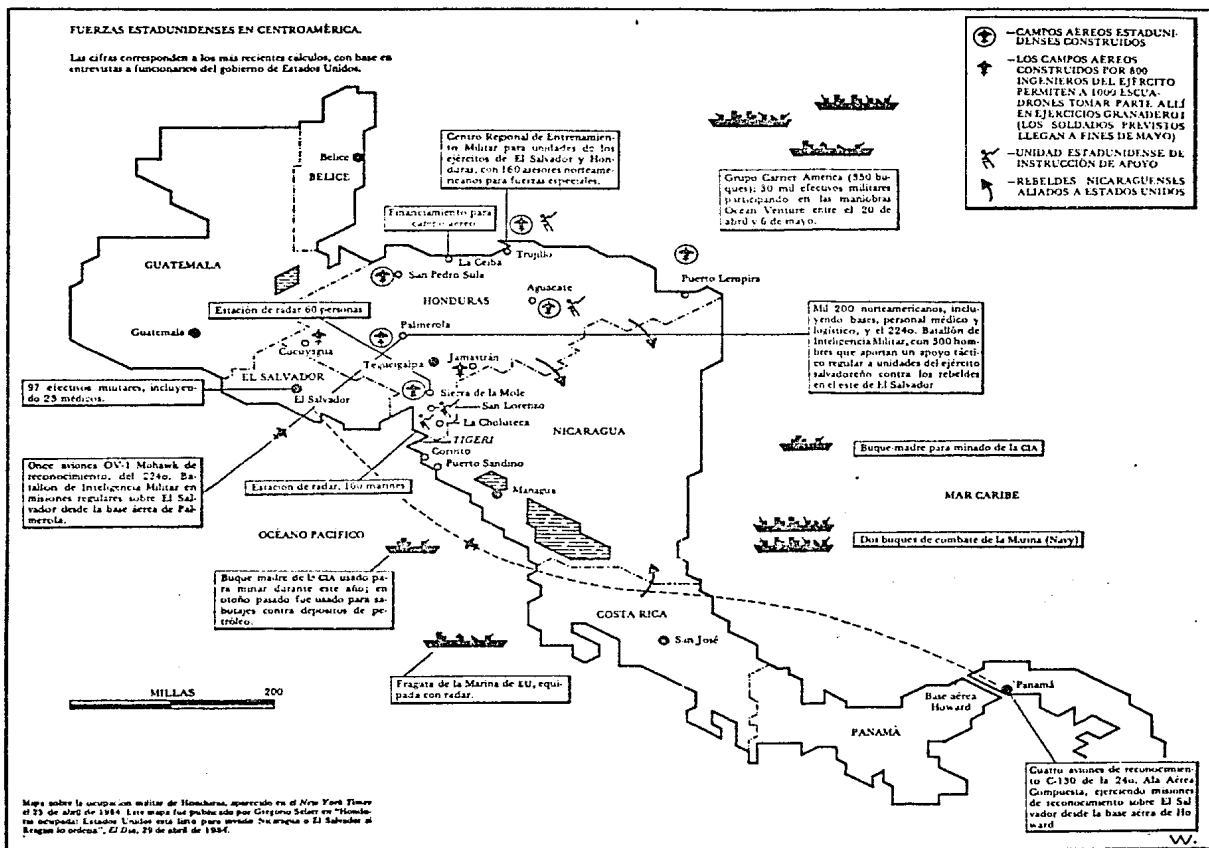
5) En San Lorenzo se colocaron 13 millas de trampas para -- tanques.

6) En Trujillo/Puerto Castilla, además del aeropuerto se -- acondicionó el Centro Regional de Entrenamiento Militar (CREM) y se construyeron instalaciones portuarias. Se construyó además un hospital.

En Palmerola y Puerto Castilla no se trata únicamente de la construcción o ampliación de aeropuertos, sino que se trata de bases militares por las diversas instalaciones que poseen.<sup>164)</sup>

El siguiente mapa contiene información sobre las construcciones y el personal militar norteamericano en Honduras, así como del desplazamiento de barcos durante el mes de abril de 1984.

## Mapa No. 3

FUERZAS MILITARES ESTADOUNIDENSES EN  
CENTROAMERICA, Abril 1984

Tomado de: Revista Mexicana de Sociología, No. 3, julio-septiembre de 1984, pg. 72.

En el siguiente cuadro presentamos información sobre las -- principales construcciones militares de Estados Unidos en Honduras, con sus costos estimados para el período de 1982 a 1984. Es preciso enfatizar el hecho de que la mayor parte de las construcciones se han realizado bajo la cobertura de los ejercicios milita--

res, con un supuesto carácter temporal, pero las instalaciones - han continuado operando después haber logrado el propósito inicialmente planteado. El carácter "temporal" de estas facilidades militares se encuentra únicamente en relación con las asignaciones presupuestarias del gobierno estadounidense, ya que estas instalaciones han continuado operando. El *Central American Historical Institute* ha calculado que las construcciones militares realizadas o programadas para 1982-1984, tienen un costo de - - 87,845 millones de dólares.<sup>165]</sup>

CUADRO No. 9

CONSTRUCCIONES MILITARES ESTADOUNIDENSES EN HONDURAS. 1982-1984.

Instalación	Costo (1)	Objetivo
<b>BASE AEREA PALMEROLA</b>		
+ ampliación de pista existente a 8,000 pies	\$13m/AF (2) 83	Para preparar Palmerola como un medio de acceso de contingencia en las misiones a - que deba ser asignada la Fuerza Aérea norteamericana en la región, para acomodar -- cualquier avión estadounidense, incluyendo los transportes C-130 y C5A, y los caza-bombardeiros F-14 y F-15.
+ explanada de estacionamiento (para - aviones delante del hangar)		
+ depósito combustible		
+ sistema de iluminación para pista		
+ depósito municiones	\$1.5m/AF 85 (propuesto)	"para incrementar las capacidades para llevar a cabo operaciones tácticas aéreas contingenciales en apoyo de aliados en la región". (Departamento de Defensa).
+ 132 cabañas de madera, barracas (temporales)	\$ .704m/A 83-84 (propuesto)	Instalaciones de apoyo para Pino Grande II.
+ comedor y cabañas administrativas		
+ servicios sanitarios (temporales)		
+ facilidades de campamento reubicables (19,000 pies cuadrados propuestos para barracas, hangar de mantenimiento, y facilidades de apoyo).	\$4.3m/AF 85 (propuesto)	Facilidades de contingencia con capacidad de alojamiento para 100 personas para "despliegue prolongado". (Departamento de Defensa).
+ hospital de campo de tres acres manejado por 250 médicos militares (temporal)	\$ ?	Para apoyar personal militar norteamericano en Honduras.
<b>BASE AEREA SAN LORENZO</b>		
+ construcción de 3,000 pies de pista de tierra compacta	\$ .106m/AF 83-84.	Para acomodar aviones de transporte C-130 para Pino Grande II.
+ construcción de 94 cabañas de madera y otros edificios de apoyo	\$ .300m/AF 83-84	Facilidades de apoyo para Pino Grande II.

+ construcción 13 millas de trampas para tanques, cada una de 12 pies de ancho y 4 1/2 pies de profundidad, al sur de San Lorenzo, cerca de Nicaragua

porción de \$.120m<sup>(3)</sup>  
AF 83-84

Entrenamiento como parte de Pino Grande II.

+ construcción de 35,000 pies cuadrados de bodega, área de depósitos de municiones y demolición, y un tanque de depósito de combustible para 100,000 galones (propuesto)

\$2.9m/AF 85  
(propuesto)

Medios de contingencia para el ejército norteamericano para "puntales de refuerzo precolados y materiales de parapeto incluyendo alambres, municiones y petróleo". (Departamento de Defensa).

#### BASE AEREA DE AGUACATE

+ extensión de pista de tierra de 4,300 a 8,000 pies

\$.165m/AF 83-84

para manejar varios aviones de transporte C-130 en la tierra, como parte de Pino Grande II Honduras está considerando pavimentar pistas para acomodar jets norteamericanos de combate y aviones de ataque).

#### PUERTO LEMPIRA

+ campo de aviación construido durante las maniobras Estados Unidos-Honduras en 1982, y posteriormente ampliado para Pino Grande I.

\$? /AF 82  
\$.06m/AF 83

para acomodar múltiples C-130s.

#### CUCUYAGUA

+ construcción de campo de aviación con 3,000 pies de pista de tierra durante Granadero I.

\$?  
AF 84 suplementaria

para acomodar C-130s.

#### JAMASTRAN

+ construcción de campo de aviación durante Granadero I

\$?  
AF 84 suplementaria

#### RADAR EN LA ISLA DEL TIGRE

+ reacondicionamiento del campo de aviación y terminación de trabajos de tierra

porción de \$.120 m  
AF 83-84

para monitoreo de vuelos durante Pino Grande II.

+ operación durante Pino Grande II	\$ .900m/AF 84	para monitoreo de vuelos.
RADAR EN CERRO LA MOLE		
+ instalación del radar	\$ .110m/AF 83	para "vuelos seguros" (Departamento de De-- fensa).
+ operaciones y mantenimiento	\$1.3m/AF 83 \$2.7m/AF 84	para monitorear vuelos estadounidenses en - la región para un período mayor de dos años.

---

- (1) Todas las cantidades en dólares y fuentes de recursos corresponden al Departamento de Defensa.
- (2) Año Fiscal en ejercicio. Cifras en millones de dólares.
- (3) Cifras incluyen preparación de lugar en la Isla del Tigre también. El desglose de los costos no disponible.

Tomado de: Central American Historical Institute. UNITED STATES-HONDURAS RELATIONS. A Background Briefing Packet. Washington DC, may 1984.

La realización de los ejercicios militares, y las nuevas -- instalaciones, han permitido introducir moderno equipo militar es tadounidense en el conflicto centroamericano. A nivel de blinda-- dos, el uso del tanque M-60 es el hecho más significativo. A ni-- vel de aviación, se ha utilizado en grandes cantidades el siguien-- te equipo: helicópteros CH-47 y UH-1H, y los aviones C-130, -- C-141, A-37 y O-2A.

En febrero de 1985, en el marco de la inauguración de una - nueva pista en el aeropuerto de Palmerola, aterrizó el avión C-5A, considerado el más grande transporte aéreo militar de los Esta-- dos Unidos.<sup>166)</sup> Y se mostró, por primera vez en Centroamérica, - el avión de combate A-10 Thunderball.<sup>167)</sup>

En el aeropuerto de San Lorenzo fue experimentado entre no-- viembre de 1984 y marzo de 1985, el avión "Skey Eye R4E-40" ("El ojo del cielo"), tipo RPU (Piloted Recowicensure Verticle), mode-- lo táctico de reconocimiento a control remoto.<sup>168)</sup>

La realización de los ejercicios militares, el equipo utili-- zado y las construcciones durante los mismos, sobrepasan las nece sidades defensivas de Honduras, y más bien responden a los prepa-- rativos norteamericanos ante la eventualidad de que la región -- centroamericana llegue a convertirse en un teatro de operaciones militares, por la vía de una intervención militar directa de Esta-- dos Unidos en El Salvador y/o Nicaragua, o por la vía de una gue-- rra regional entre los países centroamericanos.

Finalmente, quisiéramos referirnos a la utilización de las instalaciones militares y del moderno equipo militar para colabo--



rar con el gobierno salvadoreño y con la "contra" nicaraguense.

La colaboración con el gobierno salvadoreño se basa fundamentalmente en la información de inteligencia. Desde la base aérea de Palmerola salen las misiones de vuelo del OV-1 *Mohawk* sobre territorio salvadoreño para localizar las concentraciones guerrilleras. Y a través de los radares en el golfo de Fonseca se ha intentado detener el "supuesto" suministro de armas provenientes de Nicaragua.

En el caso de la "contra", no hay que olvidar -- que ésta utiliza el territorio hondureño como base de operaciones para hacer sus incursiones a territorio nicaraguense. Desde -- 1981 la Administración Reagan ha estado apoyando a la "contra", -- por medio del *covert action* en una primera fase, y de una manera abierta más recientemente,

Un informe reciente del *Institute for Policy Studies* describe el siguiente panorama:

"La Administración también está comprometida a mantener una infraestructura para operaciones CIA/contra frente a Nicaragua en las áreas fronterizas de Honduras. Los ataques de los Contra sobre territorio nicaraguense han sido facilitados con dinero proveniente de fondos -- de la CIA y con apoyo de fuerzas hondureñas. En 1983, Adolfo Calero, miembro de la dirección de las guerrillas apoyadas por Estados Unidos dijo que la presencia prolongada de una gran fuerza militar de Estados Unidos en la región proporcionaría un 'escudo' para una campaña guerrillera intensificada. El describió la presencia militar de Estados Unidos como 'más que un apoyo moral', y dijo que podría 'prevenir intervenciones de Cuba' en ayuda de los Sandinistas y 'detener a los Sandinistas de penetrar Honduras' al perseguir a los contras que buscan santuario. Además, los Estados Unidos han -- utilizado las facilidades que han sido construidas bajo el disfraz de Pino Grande I y II para apoyar la actividad contra. Dos grandes estaciones de radar, en la Isla del Tigre, en el Golfo de Fonseca, y en el Cerro La

Mole, en las afueras de Tegucigalpa, han sido empleadas para rastrear movimientos y embarques de armas nicaraguenses. Vuelos provenientes de aeropuertos recién --- construidos en Honduras han sido reportados sobre espacio aéreo nicaraguense, y el 11 de enero de 1984, fuerzas nicaraguenses derribaron un helicóptero del ejército de Estados Unidos que se dijo se había desviado de su curso entre 25-30 millas sobre territorio nicaraguense", 169)

La información de inteligencia ha pasado a ser otra esfera de colaboración por parte de la Administración Reagan.

De acuerdo con el New York Times<sup>170)</sup> el Departamento de Defensa ha proveído indirectamente de apoyo logístico a la "contra", debido a la utilización en 1984 del aeropuerto Aguacate por personal de la CIA en sus esfuerzos para apoyar a la "contra".

Refiriéndose a las instalaciones militares en el oriente de Honduras, el informe del *Institute for Policy Studies* señala lo siguiente:

"El oriente de Honduras que colinda con Nicaragua no fue ignorado durante Pino Grande I y II. El campo de aviación en Aguacate, localizado cerca de la frontera y en el corazón del 'territorio contra', fue el centro de actividad durante estas maniobras. La colaboración entre las fuerzas militares de Estados Unidos y los insurgentes entrenados por la CIA se encuentra sin confirmar, pero no garantiza que el equipo y el personal de los Estados Unidos no ha sido por el momento utilizado en la guerra contra Nicaragua". 171)

- 3.7. Canalización de mayores recursos, inclusive no autorizados por el Congreso, en la asistencia militar norteamericana a Honduras.

De acuerdo con el siguiente cuadro, es evidente que la ayuda norteamericana a Honduras se ha venido incrementando aceleradamente en los últimos años, pasando de 45.3 millones de dólares en

1981 a 248.5 millones de dólares en 1986. Lo que significa un aumento del 448.5%.

Para el año de 1986, la ayuda militar fue de 93.2 millones de dólares, representando el 37.5% del total de la ayuda norteamericana para ese año. Por razones que ya hemos señalado en el capítulo número dos de esta tesis, es que en el rubro de ayuda militar debe contemplarse también la ayuda de seguridad (ESF), que para el año de 1986 alcanzó los 80 millones de dólares. Lo que significa que para 1986, el total de la ayuda militar y de seguridad es de 173.2 millones de dólares, que representan el 69.70% del total de la ayuda norteamericana. Esta cantidad contrasta fuertemente con el monto de la ayuda militar y de seguridad que para el año de 1981, era apenas de 8.9 millones de dólares.

CUADRO No. 10  
AYUDA NORTEAMERICANA A HONDURAS (1981-1986)  
(millones de dólares)

	1981	1982	1983	1984	1985 (estimado)	1986* (requerido)
Ayuda al Desarrollo <sup>a)</sup>	25.7	31.1	31.3	31.0	47.9	45.0
(créditos)	(20.2)	(19.5)	( 24.0)	( 17.3)	( 24.6)	( 23.3)
(donaciones)	( 5.5)	(11.6)	( 7.3)	( 13.7)	( 23.3)	( 21.7)
Otra Ayuda Económica <sup>b)</sup>	2.5	2.7	3.2	3.8	5.2	11.8
(créditos)	-	-	-	-	-	-
(donaciones)	( 2.5)	( 2.7)	( 3.2)	( 3.8)	( 5.2)	( 11.8)
Ayuda Alimentaria <sup>c)</sup>	8.2	10.1	15.5	20.2	18.9	18.5
(créditos)	( 3.6)	( 7.0)	( 10.0)	( 15.0)	( 15.0)	( 15.0)
(donaciones)	( 4.6)	( 3.1)	( 5.5)	( 5.2)	( 3.9)	( 3.5)
Fondos de Apoyo Económico (ESF) d)	-	36.8	56.0	40.0	147.5	80.0
(créditos)	-	(35.0)	( 11.0)	( 6.0)	-	-
(donaciones)	-	( 1.8)	( 45.0)	( 34.0)	(147.5)	( 80.0)
Ayuda Militar <sup>e)</sup>	8.9	31.3	48.3	77.4	72.4	93.2
(créditos)	( 8.4)	(19.0)	( 9.0)	-	-	-
(donaciones)	( 0.5)	(12.3)	( 39.3)	( 77.4)	( 72.4)	( 93.2)
T o t a l	45.3	112.0	154.3	172.3	291.9	248.5
(créditos)	(32.2)	(80.5)	( 54.0)	( 38.2)	( 39.6)	( 38.3)
(donaciones)	(13.1)	(31.5)	(100.3)	(134.1)	(252.3)	(210.2)

Fuente: CINAS. Boletín de Análisis e Información. Estados Unidos-Centroamérica: México D.F., No. 6, diciembre 1985, pg. 13.

- a) Ayuda al Desarrollo: fondos administrados por la AID que enfatizan los objetivos de desarrollo de largo plazo. Las cuentas incluyen fondos para agricultura, planificación de población, salud, educación y recursos humanos, energía y otras actividades seleccionadas.
- b) Otra Ayuda Económica: incluye el Cuerpo de Paz, el Control de Narcóticos, la Fundación Interamericana y otros misceláneos. Para 1986 hemos agregado una parte de los fondos de la ley antiterrorista.
- c) Ayuda Alimentaria: Entrega de excedentes agrícolas en venta a plazo con bajo interés o en donación, de acuerdo con la Ley 480 de Alimentos para la Paz.
- d) Fondos de Apoyo Económico (Economic Support Funds): A través de estos fondos, que constituyen la categoría de ayuda más flexible, Estados Unidos entrega asistencia económica a Países de significado económico, político o militar especial. Gran parte de los fondos ESF se usan para programas de estabilización de corto plazo y para equilibrar el presupuesto de los recipientes. Son en realidad dinero líquido y sin condición para países estratégicamente prioritarios. La solicitud de presupuesto del Ejecutivo reconoce esto, al denominar a estos fondos y a la ayuda militar bajo el rubro genérico de "asistencia de seguridad".
- e) Ayuda Militar: Estados Unidos provee ayuda militar de los siguientes tipos: Ventas Militares a través de créditos garantizados a interés normal; o a tasas de interés menor. Donaciones Militares (programa de Asistencia Militar). Entrenamiento a través del Programa Internacional de Entrenamiento y Educación Militar.
- \* Contiene en los rubros de Otra Ayuda Económica y ayuda militar, las cantidades solicitadas el 25 de septiembre de 1985 para el Programa Antiterrorista.

El cuadro anterior nos proporciona información sobre la ayuda norteamericana a Honduras, que ha sido aprobada por el Congreso de los Estados Unidos. No obstante el acelerado incremento en la asistencia militar aprobada por el Congreso, la Administración Reagan ha utilizado canales paralelos de financiamiento para el proceso de militarización de Honduras. Aspectos relevantes en el debate al interior del Congreso han sido los costos de las "maniobras" y de las construcciones militares.

A propósito de las construcciones militares en Honduras, el *Institute for Policy Studies* señala lo siguiente<sup>172</sup>):

Los fondos para la instalación de los radares del Cerro La Mole y El Tigre, la construcción de los aeropuertos de Jamastrán y Cucuyagua, la construcción del aeropuerto y trampas para tanques de San Lorenzo, no fueron aprobados por el Congreso. El dinero -- provino de los fondos para operaciones y mantenimiento aprobados -- por la Joint Chiefs of Staff, para "war games" (ejercicios militares) en la región.

Los fondos para las construcciones en los aeropuertos de Puerto Lempira y Aguacate, no fueron aprobados por el Congreso, y el dinero tampoco provino del fondo de la Joint Chiefs of Staff para -- "war games" en la región.

Lo anterior, nos permite afirmar la existencia de un fondo -- especial para los ejercicios militares en Centroamérica, que es -- aprobado por la Joint Chiefs of Staff. Este fondo no sólo cubre -- los gastos de los ejercicios, sino también las construcciones militares.

En junio de 1984, la prensa informa <sup>173)</sup> que el Departamento de Defensa utiliza fondos indebidos en instalaciones militares en Honduras. A continuación reproducimos el texto del artículo de Bernard Gwertzman, publicado por el New York Times:

"La Oficina General de Contaduría concluyó que el Departamento de Defensa usó inapropiadamente fondos federales en gran parte de sus construcciones militares a -- gran escala y actividades de entrenamiento militar en Honduras durante los últimos dos años.

El reporte, hecho por la agencia de vigilancia del -- Congreso, fue obtenido el domingo por el congresista -- Bill Alexander, quien pidió a la Oficina General de Contaduría 'una decisión legal' hace cinco meses sobre si el Pentágono estaba actuando ilegalmente en sus actividades militares en Honduras, o legalmente, como dice el Pentágono.

El reporte en sí no puede causar ningún cambio en las actividades militares de Estados Unidos. Pero podría -- ser usado por miembros del Congreso en cualquier debate subsecuente como justificación para condicionar los --- ejercicios militares norteamericanos en Honduras.

La Oficina General de Contaduría pareció aprobar las críticas de Alexander y otros congresistas, que han acusado a la administración Reagan de pasar por alto al -- Congreso usando las actuales maniobras militares en Honduras como pretexto para construir instalaciones militares permanentes en ese país centroamericano. Los congresistas también dijeron que Estados Unidos está entrenando militarmente a hondureños sin autorización específica del Congreso.

El informe de la OGC evitó la palabra "ilegal", y en su lugar, acusó generalmente al Pentágono de usar fondos de manera "impropia".

El informe señaló que al Pentágono se le limitaba con 200,000 dólares para sus construcciones en Honduras".  
174)

Con respecto a esta controversia, quisiéramos señalar que -- en junio de 1984, el congresista norteamericano Bill Alexander -- dio a conocer un informe <sup>175)</sup> que había solicitado al General -- Accounting Office -GAO- respecto de la legalidad de los ejercicios de entrenamiento militar en Honduras.

Bill Alexander solicitó una formal determinación, la cual --

establece que la mayoría de las construcciones llevadas a cabo durante los "ejercicios de entrenamiento", todo el entrenamiento militar proveído a los hondureños por Estados Unidos, y todas las acciones cívicas y humanitarias conducidas por el personal militar norteamericano, violaron la Ley Federal vigente.

La determinación encuentra que la Administración es claramente culpable del generalizado mal uso de los fondos en Honduras. Para Bill Alexander, este mal uso ha sido intencional, y los "ejercicios de entrenamiento" han sido usados como cobertura para una política diseñada para militarizar Honduras.

Entre los señalamientos más importantes del Informe del Contralor General de los Estados Unidos, están:

- 1) Los costos pertinentes al entrenamiento de fuerzas armadas hondureñas, o de preparación para, el ejercicio Ahuas Tara II deberían de haber sido financiados como asistencia de seguridad para Honduras. El uso de fondos O&M para tales actividades no fue autorizado.
- 2) El Departamento de Defensa no tiene autoridad separada para conducir actividades de acción cívica o de asistencia humanitaria, excepto en nombre de otras agencias federales (como la AID) a través del Economy Act, 31 U.S.C. & 1535, o (para proyectos menores) como incidental a la provisión de asistencia de seguridad. Tales actividades conducidas en Honduras durante el curso de Ahuas Tara II fueron incorrectamente cargadas a las asignaciones del O&M del Departamento de Defensa.

El informe de Janice Hanover se refiere a esta controversia

cuando analiza las actividades militares de Estados Unidos en Honduras y el rol del Congreso. A continuación traducimos la parte central de dicho informe:

"Un diferente pero más controversial problema es sí en la implementación de su política en Honduras la Administración ha violado o ignorado mandatos del Congreso, procedimientos y prerrogativas concernientes a construcciones militares en el exterior y el despliegue de fuerzas en o cerca de zonas de conflicto. Generalmente aquellos que apoyan la política de la Administración en América Central 'han estado menos preparados para remover este problema, mientras que aquellos que se oponen a la política lo han enfatizado. Pero permanece un problema distinto de grandes consecuencias potenciales para la continuación de la presencia prolongada de fuerzas norteamericanas en Honduras y para el balance de poder entre el Congreso y la rama ejecutiva.

(...)

Algunos miembros han expresado que los ejercicios militares han provisto de medios a la Administración para aumentar las tropas de Estados Unidos y facilidades en Honduras sin el conocimiento o aprobación del Congreso. La disputa surge del uso de fondos de 'operaciones y mantenimiento' (Operations and Maintenance -O&M-) por parte del Departamento de Defensa, cuyo gasto no está sujeto a revisión por el Congreso para financiar muchas de las actividades relacionadas con ejercicios militares. Algunos miembros (del Congreso) sienten este uso de fondos discrecionales por parte del Departamento de Defensa (Department of Defense -DOD-) los priva de sus prerrogativas legislativas para autorizar específicamente y financiar actividades militares en el extranjero. El 25 de junio, el General Accounting Office (GAO) dió a conocer un reporte el cual incorpora el problema de si el DOD utiliza métodos de financiamiento propio para financiar los ejercicios. El GAO encontró que el DOD cometió un error al depender de fondos de O&M para financiar una amplia gama de actividades relacionadas con los ejercicios. Más bien, el GAO encontró que el DOD debió de haber solicitado requerimientos específicos ante el Congreso para financiar adecuadamente. El Secretario de Defensa Weinberger ha desmentido las conclusiones del GAO como una 'disputa contable', afirmando que sólo era '... una cuestión de si la cuenta estaba correctamente cargada...'. Los argumentos dados por el GAO y la reacción del DOD a algunos de estos, puede ser resumida como sigue".

(Por razones de espacio tomaremos únicamente tres situaciones planteadas en este informe)



"a) Construcciones militares relacionadas con ejercicios.

1. *Financiamiento.* De acuerdo con GAO, los fondos de O&M pueden ser usados para financiar proyectos menores - de construcción militar con un costo hasta de \$200,000. Los proyectos que cuesten más de esa cantidad deben ser sometidos al Congreso para autorización específica de -- fondos bajo presupuestos tanto de construcción militar o de asistencia para la seguridad tal como la circunstancia lo requiera.

Tres proyectos de construcción ejecutados durante las Pino Grande II que fueron cargados a fondos O&M excedieron el límite de los \$200,000 dólares. Ellos fueron la base temporal en Palmerola y San Lorenzo, y la pista de Trujillo." (...).

"c) Entrenamiento.

GAO concluyó que el entrenamiento proporcionado por el personal militar norteamericano a las fuerzas armadas hondureñas era 'comparable al que ordinariamente se proporciona a través de la asistencia para la seguridad', e indicó que el uso de fondos de O&M para esta actividad era inapropiada. Los costos de entrenamiento deben ser cargados a los fondos de asistencia para la seguridad, - de acuerdo con el reporte.

"d) Acción Cívica y asistencia humanitaria.

GAO encontró que los fondos de O&M fueron usados de manera incorrecta en este caso. Afirma que el DOD no - tiene autoridad para conducir estas actividades a menos que sea en nombre de otras agencias que reembolsen al - DOD por proveer este servicios. Poco tiempo después de la divulgación del reporte del GAO, el vocero del Pentágonó anunció que estos programas serían cancelados". 176)

## NOTAS DEL CAPITULO III

- (o) Para esta parte de la investigación hemos realizado una revisión hemerográfica de los siguientes periódicos:
- El Nacional, México
  - El Día, México
  - Heraldó, México
  - Uno Más Uno, México
  - Excelsior, México
  - Barricada, Nicaragua
  - Tiempo, Honduras
  - La Tribuna, Honduras
  - El Heraldo, Honduras
  - La Prensa, Honduras.
- (1) Véase:
- Gabriel Aguilera. La Integración Militar en Centroamérica Ed. INCEP. Guatemala, s/f.
  - John Saxe-Fernández. Proyecciones hemisféricas de la Pax Americana. Ed. Amorrortu-Instituto de Estudios Peruanos. Argentina, 1971.  
Capítulo 5: "El Consejo de Defensa Centroamericano y la 'Pax Americana'." pgs. 93 a 115.
- (2) John Saxe-Fernández. Opus Cit. pg. 95.
- (3) Ib Id, pgs. 110 y 111.
- (4) Caspar W. Weinberger. Secretary of Defense, Annual Report to the Congress. Fiscal Year 1985. US GPO. Washington DC pg. 222
- (5) Ver: Ricardo Córdova y Raúl Benítez M., "Pino Grande y la - Guerra Centroamericana", Uno Mas Uno, México, 12 de febrero de 1983.
- (6) El Día, 21 de enero de 1983,  
Uno Mas Uno, 2 de febrero de 1983.
- (7) La Prensa, 22 de enero de 1983.
- (8) Ver: Lilia Bermúdez y Antonio Cavalla. "Maniobras Militares de Estados Unidos en América Central", ponencia presentada al XI Congreso de LASA, México D.F., 29 de septiembre al 10. de octubre de 1983.
- (9) Excelsior, 4 de agosto de 1983.
- (10) El Nacional, 14 de enero de 1984.
- (11) El Heraldo, 19 de agosto de 1983.
- (12) La Tribuna, 7 de enero de 1984.

- (13) Excelsior, 9 de agosto de 1983.
- (14) Tiempo, 31 de enero de 1984.
- (15) Uno Mas Uno, 20 de agosto de 1983,  
Barricada, 17 de octubre de 1983.
- (16) El Heraldó, 19 de agosto de 1983.
- (17) La Tribuna, 11 de agosto de 1983.
- (18) Tiempo, 12 de agosto de 1983.
- (19) La Tribuna, 15 de septiembre de 1983.
- (20) Idem; y La Tribuna, 11 de agosto de 1983.
- (21) La Tribuna, 15 de septiembre de 1983.
- (22) Idem.
- (23) Barricada, 17 de octubre de 1983.
- (24) La Tribuna, 11 de agosto de 1983.
- (25) El Heraldó, 8 de febrero de 1984.
- (26) Tiempo, 9 de febrero de 1984.
- (27) El Día, 17 de noviembre de 1983.  
El Heraldó, 2 de septiembre de 1983  
Barricada, 24 de agosto de 1983.
- (28) El Heraldó, 26 de agosto de 1983.
- (29) La Prensa, 22 de noviembre de 1983.
- (30) La Tribuna, 11 de noviembre de 1983.
- (31) Tiempo, 18 de noviembre de 1983.
- (32) La Tribuna, 31 de enero de 1984.  
Tiempo, 31 de enero de 1984.
- (33) El Nacional, 4 de febrero de 1984.
- (34) Tiempo, 14 de febrero de 1984.
- (35) TIME, 2 de abril de 1984. pg. 10.
- (36) El Heraldó, 19 de marzo de 1984.  
Tiempo, 19 de marzo de 1984
- (37) Tiempo, 26 de marzo de 1984.

- (38) El Heraldó, 27 de marzo de 1984.  
Tiempo, 27 de marzo de 1984.
- (39) El Nacional, 31 de enero de 1984.
- (40) Tiempo, 28 de enero de 1984.
- (41) Heraldó y El Día, 22 de mayo de 1984.
- (42) La Prensa, 22 de mayo de 1984.
- (43) La Tribuna, 13 de abril de 1984
- (44) La Tribuna, 2 de junio de 1984. De acuerdo con el periódico  
Tiempo, 2 de junio de 1984, Estados Unidos había gastado 7  
millones de dólares.
- (45) La Prensa, 22 de mayo de 1984.
- (46) La Tribuna, 9 de junio de 1984.
- (47) Tiempo, 16 de abril de 1984.
- (48) El Día, 22 de mayo de 1984.
- (49) Véase: Tiempo, El Día y Uno Mas Uno, 17 de mayo de 1984.
- (50) Tiempo y La Tribuna, 1 de junio de 1984.
- (51) La Tribuna, 2 de junio de 1984.
- (52) La Prensa, 22 de mayo de 1984.
- (53) El Heraldó, El Día y Tiempo, 14 de junio de 1984.
- (54) Tiempo, 22 de mayo de 1984.
- (55) El Heraldó, 20 de mayo de 1984.
- (56) Tiempo, 19 de mayo de 1984. El Día, 20 de mayo de 1984.
- (57) La Tribuna, 2 de junio de 1984.
- (58) El Heraldó, 5 de junio de 1984. Véase también: El Día, 4 de  
junio de 1984; y Excelsior, 3 de junio de 1984.
- (59) La Tribuna, 12 de abril de 1984.
- (60) Tiempo, 8 de junio de 1984.
- (61) Tiempo, 7 de junio de 1984.
- (62) La Tribuna, 8 de junio de 1984.

- (63) El Heraldo, 8 de junio de 1984.
- (64) Tiempo, 8 de junio de 1984.
- (65) El Día, 24 de noviembre de 1983.
- (66) El Día, 10 de junio de 1984.
- (67) El Día, 10 de junio de 1984.
- (68) Tiempo, 9 de junio de 1984.
- (69) La Tribuna, 9 de junio de 1984.
- (70) El Heraldo, 9 de junio de 1984.
- (71) El Día, 15 de junio de 1984.
- (72) Time, 2 de abril de 1984, pg. 10.
- (73) El Heraldo y Tiempo, 10. de febrero de 1985.
- (74) El Heraldo, 29 de enero de 1985.
- (75) Ver cable AFP, 13 de enero de 1985, Tegucigalpa.
- (76) Tiempo, 9 de febrero de 1985.
- (77) La Jornada, México, 30 de enero de 1985.
- (78) La Prensa, 12 de febrero de 1985.
- (79) Ver: La Prensa, 12 de febrero de 1985. Heraldo, 30 de enero de 1985. La Jornada, México, 30 de enero de 1985. La Tribuna, 12 de febrero de 1985.
- (80) Cable Prensa Latina, 11 de febrero de 1985, San José.
- (81) Tuvimos problemas para determinar las fechas. Estas son las que más se ajustan a lo ocurrido. Nos hemos basado en la fecha de clausura oficial (14 de abril) para ir hacia atrás. ver: Tiempo, 15 de abril de 1985.
- (82) Tiempo, 11 de abril de 1985.
- (83) La Tribuna, 9 de abril de 1985.
- (84) El Heraldo, 9 de abril de 1985.
- (85) Tiempo, 11 de abril de 1985.
- (86) La Tribuna, 3 de abril de 1985.
- (87) Cable ANN, 9 de abril de 1985.

- (88) Tiempo, 11 de Abril de 1985.
- (89) La Tribuna, 2 de marzo de 1985.
- (90) El Heraldó, 27 de marzo de 1985.
- (91) La Tribuna, 2 de marzo de 1985.
- (92) Tiempo, 15 de abril de 1985,
- (93) Heraldó, 8 de abril de 1985.
- (94) Tiempo, 9 de abril de 1985.
- (95) Tiempo, 15 de abril de 1985.
- (96) Tiempo, 18 de abril de 1985. De acuerdo con otras fuentes, se reportan cerca de 2,000 paracaidistas.
- (97) La Prensa, 18 de abril de 1985.
- (98) El Heraldó, 18 de abril de 1985.
- (99) La Prensa, 10 de abril de 1985.
- (100) El Heraldó, 23 de abril de 1985.
- (101) Independientemente de la revisión que hacemos sobre las maniobras militares en el apartado anterior, puede consultarse;
- Michael Klare. "Maneuvers in search of an invasion. (Central America war games)." *The Nation*, June 9, 1984.
- U.S. maneuvers in Central America: training exercise - or prelude to war?. Fotocopia, s/f.
- (102) Raúl Benítez M. y Ricardo Córdova. El Informe Kissinger y las maniobras militares de Estados Unidos en Centoramérica. Ed. CINAS, México. Cuaderno de Trabajo No. 1, 1984. Pg. 34.
- (103) Michael Klare. U.S. maneuvers in Central America. Opus. Cit.
- (104) Joint Chiefs of Staff. DOD Dictionary of Military and Associated Terms. (JCS. Pub 1). Washington DC, 1 april, 1984. Pg. 137.
- (105) Ibid, pg. 233.
- (106) Sobre el proceso de militarización de Honduras y su rol en la estrategia militar norteamericana hacia Centroamérica, para los años 1980-1982, veáse:

- Philip E. Wheaton.

INSIDE HONDURAS. Regional Counterinsurgency Base.

A special report report from EPICA. Washington DC, 1982.

En este trabajo se encuentra una primera aproximación al marco regional centroamericano en el que Honduras va a jugar un papel importante.

- (107) INSEH.  
Honduras: la renegociación de la dependencia. (análisis -- anual de coyuntura, 1984). México DF. Pgs. 23-24.
- (108) Ibid, pg. 24.
- (109) Michael Klare. U.S. maneuvers in Central America. Opus. -- Cit.
- (110) Eva Gold.  
HIGH STAKES. The cost of the U.S. military buildup in Honduras.  
Narmic, Philadelphia, august 1984.
- (111) CINAS.  
BOLETIN DE ANALISIS E INFORMACION ESTADOS UNIDOS - CENTRO-AMERICA.  
México D.F., No. 7, enero-febrero de 1986, Pg. 13.
- (112) Al respecto, veáse:  
- Ricardo Córdova y Raúl Benítez M.  
Bases militares no latinoamericanas en Centroamérica y el Caribe: amenaza a la seguridad continental.  
Ponencia presentada en el Seminario Internacional: "Zona de Paz: Hacia una Alternativa de Seguridad Regional para América Latina", organizado por FLACSO, Santiago de Chile, junio de 1985.
- (113) Sobre el papel de Puerto Rico en la estrategia de la Administración Reagan para la Cuenca del Caribe, veáse:  
- Jorge Rodríguez Beruff. El papel estratégico de Puerto Rico en el contexto de la nueva política de Reagan hacia el Caribe.  
Mimeo, marzo 1982.  
- Raúl Serrano Geys. La presencia militar y la represión en Puerto Rico. mimeo, s/f.  
- M. Meyn y J. Rodríguez. El aparato militar norteamericano en Puerto Rico. mimeo, s/f.  
- "implicaciones de la participación de la Guardia Nacional de Puerto Rico en las maniobras militares 'Ahuas - Tara'." Intercambio, No. 4, abril de 1983.
- (114) Al respecto, veáse:  
- HONDURAS. Cuatro años de ejercicios de guerra.  
Inforpress Centroamericana, 10 de abril de 1986.  
- HONDURAS. Maniobras cubren extensa área. Inforpress Centroamericana, 13 de marzo de 1986.

- (115) Colin Danby  
David MacMichael  
Franz Schneiderman  
The Military Balance in Central America. An Analysis and Critical Evaluation of Administration Claims.  
A special report by the Council on Hemispheric Affairs, - Washington DC, march 1, 1985. Pg. 12.
- (116) El Día, 24 de noviembre de 1983.
- (117) Robert Goldich. U.S. military personnel stationed in Central America, FY 1978-Present. september 24, 1983.
- (118) Institute for Policy Studies. Background Information on - U.S. security assistance and military operations in Honduras. Update No. 9. Washington DC, may 30, 1985. Pg. 5.
- (119) Janice Hanover. Foreign Affairs and National Defense Division, Congressional Research Service. HONDURAS: U.S. military activities. update 10/15/84. appendix I.
- (120) Institute for Policy Studies. Background information on - U.S. military personnel and U.S. assistance to Central America. Update No. 7. Washington D.C., november 1982. --- Pg. 3.
- (121) Eva Gold.  
HIGH STAKES. opus cit.
- (122) Idem.
- (123) Idem.
- (124) Eva Gold and Mary Day Kent.  
The Ahuas Tara II Exercises.  
NARMIC, Friends Peace Committe, Philadelphia, february -- 1984.
- (125) Veáse, por ejemplo:  
- Lieutenant colonel James A. Taylor, US army.  
"Military Medicine's Expanding Role in Low-Intensity Conflict".  
*Military Review*, april 1985, pgs. 26-34.
- (126) Veáse:  
- Central American Historical Institute.  
UNITED STATES-HONDURAS RELATIONS. A Background Briefing Packet.  
Washington DC, may. 1984.  
- Eva Gold. HIGH STAKES. Opus. Cit.
- (127) extractos de las declaraciones del Comandante Humberto Ortega, Ministro de Defensa.  
*Barricada*, 15 de mayo de 1986. Pgs. 3 y 4.



- (128) Ibid, pg. 4.
- (129) Para una visión integral sobre el papel del Comando Sur, veáse:
- Raúl Leis.  
COMANDO SUR PODER HOSTIL.  
Ed. CEASPA, Panamá, 1985.
  - Ricardo Córdova y Raúl Benítez M.  
BASES MILITARES NO LATINOAMERICANAS EN CENTROAMERICA Y EL CARIBE. Opus Cit.
  - Deborah Gallagher Meyer  
US SOUTHERN COMMAND. LATIN AMERICA: THE US' STRATEGIC FRONT YARD.  
*Armed Forces Journal International*, december 1985, pgs. 30-31.
  - an exclusive AFJ interview with: General John R. Galvin.  
*Armed Forces Journal International*, december 1985. pgs. 34-42.
- (130) Los otros cinco, son:
- Comando Europeo, sede Alemania
  - Comando Atlántico, sede Norfolk, Virginia
  - Comando Pacífico, sede Honolulu, Hawaii
  - Comando Central, sede Estados Unidos
  - Comando Readiness, sede Estados Unidos
- (131) Raúl Leis. Opus Cit. pg. 20.
- (132) Ibid, pgs. 26-29.
- (133) Gregorio Selser. "Las Bases de Estados Unidos en Panamá. El destino del Comando Sur y de la Escuela de las Américas". *Nueva Sociedad*, Caracas, No. 62, noviembre-diciembre 1982, pg. 71.
- (134) Raúl Leis. Opus Cit. pg. 32.
- (135) Para tener una visión más reciente sobre el rol del Comando Sur en el hemisferio, consúltese el siguiente artículo: Gregorio Selser. "Comenta el general Galvin el rol del Southern Command en el hemisferio". *El Día*, 3 y 4 de abril de 1986.  
El Prof. Selser entrega el texto del testimonio presentado ante una subcomisión de la Cámara de Representantes de EE.UU. por el general John R. Galvin, Comandante en Jefe del Comando Sur.

- (136) Véase la descripción que en páginas anteriores hemos hecho sobre las principales maniobras militares terrestres. Una descripción de la participación de tropas del Comando Sur en Ahuas Tara I, Ahuas Tara II, Granadero I y Guardia-nes del Golfo, se encuentra en: Raúl Leis. Opus Cit, pgs. 52-53.
- (137) Michael T. Klare.  
Maneuvers in search of an invasión. Opus Cit, pg. 706.
- (138) Eva Gold.  
HIGH STAKES. Opus Cit.
- (139) Raúl Leis. Opus cit, pg. 47.
- (140) Idem.
- (141) "Una mirada a la Brigada 193 de Infantería", Comando Sur, abril 1983. citado por Raúl Leis. Opus Cit, pg. 33.
- (142) Janice hanover. Honduras: U.S. military activities. opus cit.
- (143) *New York Times*, "Honduras is to be the Focus of Planned - U.S. Maneuvers", July 21, 1983.
- (144) IPS. Background information on U.S. security assistance - and military operations in Honduras. Opus Cit. pg 19.
- (145) *Ibid*, pgs. 8 y 9.
- (146) *La Tribuna*, Honduras, 2 de junio de 1984.
- (147) El día 18 de enero de 1985, se publicó en el periódico *Tiempo* de Honduras el artículo titulado: "Salvadoreños no entrenarán en el CREM mientras no avance delimitación". El contenido del artículo se refiere al argumento de no - entrenar más soldados salvadoreños en Honduras, hasta que se resuelva el problema limítrofe.
- (148) El título exacto del Convenio en cuestión, es:  
"Convenio bilateral de ayuda militar entre el gobierno de Honduras y el gobierno de los Estados Unidos de América", y fue publicado en el periódico *Tiempo* el día 16 de junio de 1983.
- (149) El Anexo al Convenio se establece en mayo de 1982, pero no será hasta octubre de ese mismo año que se llegue a un --- acuerdo por intercambio de notas entre la Embajada Nortea-mericana y la Cancillería Hondureña.  
El título exacto es: "Anexo al Convenio bilateral de ayuda militar entre el gobierno de Honduras y el gobierno de los Estados Unidos de América suscrito el 20 de mayo de 1954". Y también fue publicado por el periódico *Tiempo* el 16 de - junio de 1983.

- (150) Un excelente análisis sobre el trato preferencial buscado por Honduras, se encuentra en. Gregorio Selser. "Honduras ocupada: Suazo ofrece a Kissinger hacer de su país un protectorado o un 'Estado Libre -- Asociado'." Ed. ASACS, serie análisis de coyuntura No. 4, - diciembre de 1983. En este artículo se reproduce textualmente el "resumen ejecutivo del documento presentado a la comisión bipartidista del gobierno de los Estados Unidos - de Norteamérica, presidida por el doctor Henry A. Kissin-- ger, por parte del gobierno de la República de Honduras".
- (151) INSEH. HONDURAS. Crisis política y coyuntura electoral --- (análisis cuatrimestral de coyuntura enero-abril 1985). México DF. pg. 21.
- (152) Sobre los desacuerdos hondureño-estadounidenses respecto - del CREM, veáse
- Cable IPS, 9 de abril de 1985. "Centroamérica, confir-- man desacuerdo hondureño-norteamericano sobre Centro de En-- trenamiento".
  - William R. Long. "Controversia sobre el cierre de una ba-- se de entrenamiento de Estados Unidos". Publicado en *Los - Angeles Times*, y traducido en *Excelsior* el 23 de marzo de 1985.
- (153) Sobre la historia del CREM, veáse:  
Gregorio Selser. "Honduras: Estados Unidos clausuró el CREM pero sus tropas siguen ocupando el país". *El Día*, México, 14 de julio de 1985.
- (154) Para una visión global de lo que ha sido la Escuela de las Américas, veáse:  
Raúl Leis. "Coyuntura de Panamá. Escuela de Las Américas. La agresión permanente". *Diálogo Social*, Panamá, No. 171. septiembre de 1984. Pgs. 6-13.
- (155) IPS. Background information on U.S. security assistance - and military operations in Honduras. Opus Cit. pg 11.
- (156) *New York Times*, "Honduras is to be the Focus of Planned - U.S. Maneuvers", July 21, 1983.
- (157) COHA. The Military Balance in Central America. An Analy-- sis and Critical Evaluation of Administration Claims. Opus Cit. Pg 13.
- (158) Caribbean Basin Information Project. ON A SHORT FUSE: Mi litarization in Central America. Fotocopia, USA, 1985.
- (159) *La Tribuna*, Honduras, 24 de abril de 1985.

- (160) Información detallada sobre las construcciones militares en Honduras durante los ejercicios militares, se encuentra en:
- Institute for Policy Studies.  
Background Information on U.S. Security assistance and military operations in Honduras. Opus cit.  
Particularmente la parte titulada: "U.S. Base constructions and military operations in Honduras", pgs. 7-13.
  - Caribbean Basin Information Project.  
On a short fuse: militarization in Central America. Opus cit.  
Particularmente la sección III: "The expanding U. S. military presence".
  - Central American Historical Institute.  
UNITED STATES-HONDURAS RELATIONS. A Background Briefing packet  
Washington DC, may 1984.
- (161) COHA. The Military Balance in Central America. An Analysis and Critical Evaluation of Administration Claims. Opus cit. Pg. 11.
- (162) Comunicado de la Dirección de Relaciones Públicas de las Fuerzas Armadas de Honduras. *El Herald*, Honduras, 14 de febrero de 1985.
- (163) "Anexo al convenio bilateral de ayuda militar entre el gobierno de Honduras y el gobierno de los Estados Unidos de América. 7 de mayo de 1982". *Tiempo*, 16 de junio de 1983.
- (164) Al respecto, véase: Jan van der Putten. "Palmerola, punto de avanzada militar de Estados Unidos en Centroamérica", *La Jornada*, México, 25 de enero de 1986.
- (165) Central American Historical Institute. UNITED STATES-HONDURAS RELATIONS. Opus cit.
- (166) *La Tribuna*, Honduras, 15 de febrero de 1985.
- (167) *Uno Mas Uno*, México, 18 de febrero de 1985.
- (168) *La Tribuna*, Honduras, 2 de marzo de 1985.
- (169) IPS. Background information on U.S. security assistance and military operations in Honduras. Opus cit, pg. 4.
- (170) 09/8/84.
- (171) IPS. Background information on U.S. security assistance and military operations in Honduras. Opus cit. pags. 12-13.

- (172) IPS. Background information on U.S. security assistance - and military operations in Honduras. Opus Cit. Pgs. 10-13.
- (173) *Tiempo y El Día*, 26 de junio de 1984.
- (174) *Novedades*, 26 de junio de 1984.
- (175) Comptroller General decisión B-213137, June 22, 1984, Washington DC. Funding of Joint Combined Military Exercises in Honduras.
- (176) Janice Hanover. HONDURAS: U.S. military activities. Opus Cit. Pgs. 7 y 8.

CAPITULO IV

CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS SOBRE  
LA ESTRATEGIA Y LAS MANIOBRAS MILITARES  
DE ESTADOS UNIDOS EN CENTROAMERICA:  
EL DILEMA DE LA INTERVENCION MILITAR DIRECTA

## 1. SIGNIFICADO DE LAS MANIOBRAS MILITARES Y SU RELACION CON UNA EVENTUAL INTERVENCION MILITAR DIRECTA

Del 10. de agosto al 15 de octubre de 1981, Estados Unidos realizó el ejercicio de invasión 'Ocean Venture' 81 en la isla de Vieques (Puerto Rico), desplegándose más de mil aviones, 240 barcos y 120 mil efectivos. Este simulacro de invasión tenía como nombre clave: "AMBAR" y "AMBARINAS", en clara alusión a Granada y las islas Granadinas, teniendo como objetivo la liberación de rehenes norteamericanos.

La pasada invasión norteamericana a Granada en octubre de 1983 ha sido la primera operación de las Fuerzas de Despliegue Rápido en América Latina<sup>1)</sup>, durante la cual se aplicó el concepto militar de saturación y en cuyo desarrollo también participaron las Fuerzas de operaciones Especiales. Se puede afirmar que la experiencia de invasión a la isla de Granada, ha sido hasta ahora la más clara demostración de la relación existente entre maniobras militares y la realización de una intervención militar directa.

En el caso Centroamericano, la realización de maniobras militares significa que la posibilidad de la intervención militar directa está presente como una de las opciones que tiene la política norteamericana en la región. Con la justificación de realizar maniobras militares se ha incrementado la presencia militar norteamericana, tal y como lo demostramos en el capítulo anterior. Uno de los objetivos alcanzados por Estados Unidos con estos ejercicios ha sido precisamente el prepararse para la

eventualidad de una intervención militar directa en Centroamérica. Las maniobras militares le han permitido al gobierno norteamericano (durante 1983-1985) estar en mejores condiciones -desde la perspectiva del conocimiento del terreno, la familiaridad y entrenamiento de las tropas, de la infraestructura y logística- para una posible invasión militar en El Salvador y/o Nicaragua, o para hacer frente a una eventual guerra regional. Esto es lo que Estados Unidos ha logrado con las maniobras militares en América Central, y no únicamente la supuesta profesionalización de las Fuerzas Armadas hondureñas. Debemos señalar como en los ejercicios militares realizados en Honduras, las hipótesis de guerra siempre han considerado a Nicaragua como enemigo a vencer.

Los preparativos sobre maniobras y construcciones militares en Honduras indican que éstas van a seguir en los próximos años, independientemente del proceso de negociaciones que realiza el Grupo de Contadora. Son reveladoras en este sentido, las declaraciones del senador demócrata (EE.UU.), James Sasser, a comienzos de 1984:

"Los Estados Unidos planean desarrollar maniobras militares conjuntas con Honduras durante cinco años." 2)

Las maniobras militares le han permitido al gobierno norteamericano resolver los problemas técnicos y militares presentes en cualquier invasión militar, pero no significan por sí mismos que se tengan que intervenir. Estados Unidos está hoy en día en mejores condiciones para una intervención militar directa en Centroamérica, que cómo estuvo al inicio de la primera administra--



ción Reagan. Y ésto se debe a la realización de las maniobras militares.

Resueltos los problemas técnicos y militares, la decisión de invadir es siempre política, razón por la cual debemos centrar nuestro análisis en los factores que intervienen al interior del sistema político norteamericano en favor de una intervención militar con fuerzas propias. Esto es lo que analizamos a continuación.

## 2. VARIABLES QUE INTERVIENEN EN EL SISTEMA POLITICO NORTEAMERICANO PARA DECIDIR UNA INTERVENCION MILITAR DIRECTA.

De los sucesos de Granada debemos estudiar aquellos elementos que permitan aproximarnos a las grandes variables que juegan en el sistema político norteamericano para decidir una invasión militar. En este sentido, si Granada era tan vulnerable -como quedó demostrado con la invasión de octubre de 1983-, debemos reflexionar sobre los motivos por los cuales éso no ocurrió antes, sino en esa fecha, bajo el supuesto que la Administración Reagan ha mantenido el mismo tono de beligerancia e intolerancia. Esto nos introduce al objeto de nuestras reflexiones: ver el costo político y militar de la operación, así como el problema de seleccionar un momento oportuno dependiendo de la correlación de fuerzas, tanto internas como externas. Los resultados de la invasión a Granada, en términos de la reacción en Estados Unidos, fueron los siguientes<sup>3)</sup>:

a) La oposición demócrata fue puesta en desbandada y totalmente a la defensiva, mostrándose carente de argumentos y de voluntad política para enfrentar y oponerse al Ejecutivo. Final-

mente lo apoyó.

b) La opinión pública norteamericana se mostró manipulable.

c) Los medios de comunicación que relativamente habían jugado un papel de oposición al Ejecutivo en su política hacia América Central, son sumamente vulnerables en condiciones de un conflicto abierto, ya que son susceptibles de ser manipulados por la centralización de la información, no logrando reaccionar con el tono que habían mantenido.

d) Como consecuencia de las tres premisas anteriores, el "Síndrome" de Vietnam es por lo tanto, superable en condiciones específicas, como las de Granada en octubre de 1983.

Tres son las grandes variables que deben ser analizadas al estudiar la posibilidad de una intervención militar directa de Estados Unidos en un país del Tercer Mundo, y que por lo tanto son válidas al considerar al situación centroamericana actual:

- a) correlación de fuerzas al interior del sistema político norteamericano;
- b) opinión pública internacional; y
- c) situación interna del país en mención.

Las variables a) y c) son fundamentales, debido a la poca influencia de b) en el sistema político norteamericano y por la vulnerabilidad y parálisis de los organismos internacionales. Un ejemplo de lo que afirmamos lo proporciona el análisis de la respuesta de la comunidad internacional en relación con el bombardeo norteamericano sobre Libia en abril de este año. Si bien hay condenas a nivel retórico, no hay mecanismos concretos en el sistema internacional contemporáneo, para que se traduzcan

en sanciones y medidas contra Estados Unidos. Otro ejemplo de la escasa influencia de factores internacionales en la discusión al interior del sistema político norteamericano, consiste en el desconocimiento de la Administración Reagan de la jurisdicción de la Corte Internacional de Justicia, en el caso de la demanda presentada por Nicaragua en relación con el minado de sus puertos.<sup>4)</sup>

Vamos a centrarnos en el estudio de los elementos que tienen un mayor peso al interior de Estados Unidos, conscientes de que si bien no son el único factor, sí se constituyen en el determinante. Esto implica aceptar un mayor peso de nuestra primera variable: la correlación interna de fuerzas en Estados Unidos. Este es el factor decisor de la intervención militar directa.

En la política concreta serán las condiciones específicas de los Estados-nación en cuestión las que aceleren o no la decisión de intervenir, en los casos de crisis o situaciones de conflicto. Esto es importante dejarlo claro, ya que el problema para Estados Unidos no es únicamente el decidir "meterse" sino el encontrar como "salirse" después de la invasión. En el caso de Granada se presentaron dichas condiciones internas con la división del Partido "Nueva Joya". El caso centroamericano, que lo abordaremos con profundidad en el próximo apartado, demuestra que la evaluación de los estrategas y políticos norteamericanos es favorable con respecto a los progresos y resultados de su política en la región. Por esta razón se descarta, al menos en el corto plazo, la necesidad de una intervención militar directa para resolver la crisis.

En relación con la variable que nos interesa, la correla-

ción de fuerzas al interior del sistema político norteamericano, dos son los elementos claves que influyen en la decisión de invadir:

- a) la posibilidad de una victoria rápida; y
- b) el costo de la operación.

Estos factores determinan de cara a la opinión pública, la manera como el ejecutivo supera una crisis. El costo humano y en recursos, así como el factor tiempo (duración y resultados de la operación) son elementos claves para la toma de una decisión de invasión al interior del sistema político. Una operación con alto costo y una posible prolongación, no sería aconsejable.

En la situación centroamericana se ha discutido mucho en relación con estos dos elementos, además pareciera existir consenso bipartidista en el debate, en el sentido que sería una operación con altos costos y con una prolongación en el tiempo de la misma. Por este motivo, ambos elementos se constituyen en un factor disuasor de la decisión de invadir. Un estudio del Prof. Theodore Moran<sup>5)</sup> publicado en 1984, de la Universidad de Georgetown, presenta una evaluación sobre los costos de una invasión militar norteamericana en Nicaragua. No obstante la dificultad para establecer un cálculo exacto, el Prof. Morán trabaja con estimaciones debido a las incertidumbres con respecto al curso de la operación, la tasa de pérdidas norteamericanas y la dimensión de la resistencia nicaraguense, señalando que:

1) La invasión militar requeriría de una división de infantería de marina, una división aerotransportada del ejército, una brigada de infantería ligera del ejército y un batallón Ranger.

2) La fuerza invasora antes señalada, más el apoyo de la fuerza aérea, de la aviación naval y de la logística apropiada demanda el empleo de un total de 61,000 hombres (de los cuales un promedio de 25,000 se verían directamente involucrados en combates).

3) La operación requeriría del equivalente a tres brigadas aéreas (216 aviones), 734 helicópteros, más un número no precisado de tanques y blindados.

4) Las bajas de Estados Unidos durante los primeros doce días de combate en las ciudades, son calculadas de 50 a 100 diarios, con 300 a 600 heridos.

5) El total de pérdidas sería de 208 helicópteros, 18 aviones, equipo de toda clase y entre 2,392 y 4,783 muertos, así como entre 9,300 y 18,600 heridos.

6) El total de pérdidas materiales sería de 2,608 millones de dólares.

7) El total del costo de las operaciones, incorporando de la invasión y ocupación, se calcula que sería de 1,938 millones de dólares.

8) Con posterioridad a la invasión, la economía nicaraguense necesitaría apoyo norteamericano, que se calcula en 6,100 millones de dólares.

9) Lo que se refiere a los costos económicos de la ocupación, pueden resumirse en el siguiente cuadro.

CUADRO No. 1  
 COSTO ECONOMICO DE LA INVASION Y OCUPACION DE  
 NICARAGUA, 1984-1989  
 (millones de dólares)

1.- por pérdidas de equipos	2,608
2.- por gastos de operación	1,938
3.- por ayuda económica	6,100

T O T A L: 10,646

En el caso de una decisión de intervención militar directa, el Ejecutivo debería enfrentar tanto a la Opinión Pública como al Congreso. En el caso del Congreso, la legislación define los mecanismos específicos y los tiempos en los que debe darse dicha relación<sup>6)</sup>. Al respecto quisieramos señalar dos cosas:

a) opera un principio elemental de división de poderes; y b) el Congreso ha mostrado una voluntad muy débil para enfrentar al Ejecutivo por su política en Centroamérica, y más bien últimamente se ha plegado a los requerimientos del Presidente Reagan.<sup>7)</sup>

En relación con la Opinión Pública, si bien ésta ha mostrado cierta oposición a la política de la Administración Reagan en América Central, y muy particularmente frente a la posibilidad de una invasión militar, no debe olvidarse que en periodos de crisis -como lo fue en el caso de Granada- opera una tendencia a cerrar filas con el Presidente -como líder nacional-, y sobre todo que la Administración ha mostrado una gran capacidad para manipular a la Opinión Pública.

En 1984 se dió a conocer un reporte especial del *Washington Office on Latin America* sobre las encuestas de opinión en Estados Unidos con respecto al conflicto centroamericano. En este reporte se señala una alta resistencia en la Opinión Pública al envío de tropas norteamericanas a combatir en El Salvador. Durante el período de 1982-1983, el 80% se oponía.<sup>8)</sup> En el mismo período, cuando se preguntaba sobre el envío de tropas norteamericanas a El Salvador, bajo el argumento de prevenir una "toma de poder comunista", la Opinión Pública cambiaba considerablemente. Solamente el 55% se oponía.<sup>9)</sup>

A lo largo de los últimos años, la Administración Reagan ha mostrado una gran capacidad de manejo de la Opinión Pública, razón por la cual en el caso de una eventual invasión militar, presentaría la imagen de la "amenaza comunista" para lograr un mayor apoyo. En el caso de la invasión a Granada, el Presidente Reagan logró gran apoyo por presentar la imagen de que los norteamericanos estaban en peligro antes del envío de las tropas. El apoyo de la invasión fue alto: el 65%.<sup>10)</sup>

En el momento actual, los estrategas y políticos norteamericanos han descartado en el corto plazo la opción de una invasión militar en Centroamérica. Sin embargo, existen cuatro motivos que pudieran colocar en el debate la necesidad de invadir:

- a) derrota de un aliado legítimo, como podría ser el caso del gobierno demócrata cristiano en El Salvador;
- b) que Nicaragua invadiera a Honduras o Costa Rica;
- c) una presencia significativa de tropas cubanas

en Centroamérica; y

d) una derrota de los contras.

Estas hipotéticas situaciones de invasión a Centroamérica, nos llevan a reflexionar sobre Escenarios Alternativos para la invasión: Nicaragua o El Salvador. La posibilidad de una invasión en más de un país al mismo tiempo pareciera ser poco probable, debido a que los costos se incrementarían demasiado. Al evaluar los costos de una invasión en El Salvador o Nicaragua, hay que tomar en cuenta que no son operaciones con costo equivalente. No podemos olvidar que los motivos justificativos no implican necesariamente el uno al otro. Es preciso señalar que el gobierno norteamericano no está considerando una posible regionalización del conflicto como consecuencia de la invasión.

Otro factor es el calendario político interno norteamericano. A partir de finales de 1987 estaremos en presencia del proceso electoral para elegir Presidente. Esos serán momentos de gran vulnerabilidad para el Presidente, que no podría permitirse el lujo de impulsar operaciones de lento rendimiento y alto costo.<sup>11)</sup>

Finalmente, queremos referirnos al proceso de toma de la decisión de intervenir militarmente dentro del gobierno norteamericano:

"Cuando se explican, predicen o planean las acciones de un gobierno, se deben indentificar los canales de acción -es decir, los conjuntos regularizados de procedimientos para producir tipos particulares de acciones. Por ejemplo, un canal de acción para producir la intervención militar de Estados Unidos en otro país incluye una recomendación del embajador en ese país, una evaluación del comandante militar regional, una recomendación por parte del Estado Mayor Conjunto, una evaluación por parte de la Comunidad de Inteligencia acerca de las consecuencias de una intervención, recomendaciones por parte de los -



secretarios de Estado y de Defensa y los Jefes del Estado Mayor Conjunto al Comandante militar regional, la determinación de éste acerca de cuáles tropas emplear, la orden al comandante de esas tropas y las órdenes de ese comandante a los individuos que en concreto entran al país. El camino que va de la iniciación a la acción incluye frecuentemente cierto número de decisiones, es decir, la determinación autoritaria, interna del gobierno, de accio--nes específicas que tienen que tomar funcionarios específicos. Así la decisión secreta del presidente de intervenir y la determinación por el comandante regional son, ambas, decisiones, pero una proclamación de cualquiera de los dos es una acción del gobierno." 12)

### 3. PERSPECTIVAS

Con la presentación del *Informe Kissinger* en enero de 1984<sup>13)</sup> el debate sobre Centroamérica en Estados Unidos va a adquirir un carácter y contenidos diferentes, por cuanto que va a orientarse a la búsqueda de un consenso que se exprese en una política bipartidista.

Este debate se realizó sobre la base de una confusión entre los conceptos de Seguridad Nacional y Hegemonía Política, logrando establecer un consenso en torno "a la necesidad de mantener la hegemonía sobre un área considerada históricamente de control absoluto norteamericano".<sup>14)</sup> Los espacios de la discusión sobre Centroamérica se redujeron a la lógica del Informe Kissinger, generándose un consenso en el objetivo de fondo: la hegemonía norteamericana sobre la región. A partir de aquí las diferencias serán de instrumentos y matices, imponiéndose la necesidad de alcanzar dicho objetivo. Al respecto, *Aguilar y Paredes* nos dicen:

"En Estados Unidos este consenso parte de la discusión sobre el problema de la seguridad nacional y los intereses estratégicos de Washington en Centroamérica y el Caribe. Al respecto, resulta evidente no sólo en las proposiciones de la administración Reagan, sino

en las críticas de los opositores a su política en el istmo, que existe una gran confusión entre los conceptos de seguridad nacional y los de hegemonía política. Esta confusión ha hecho posible, a lo largo de los -- dos últimos años, que la revolución armada sea primero indetificada de manera indivisible con la ideología marxista y de ahí con los intereses estratégicos del expansionismo soviético, para arribar a la conclusión -prácticamente consensual en el debate político norteamericano- de que las revoluciones armadas en -- Centroamérica son por definición atentatorias a la seguridad nacional estadounidense. Con esta base, las -- diversas posturas disidentes a la estrategia de Reagan se expresan realmente en la discusión política. -- El uso de los instrumentos militares intervencionistas y disuasivos versus la negociación o el apoyo -- económico para las transformaciones sociales y la vigilancia del respeto a los derechos humanos, representan en realidad sólo dos vías distintas para -- arribar al mismo destino: la derrota y el aislamiento político de las revoluciones armadas". 15)

De esta "trampa" tampoco pudieron sustraerse los enfoques o propuestas de políticas alternativas para Estados Unidos en Centroamérica; el *Miami Report, Changing Course* del Institute for Policy Studies, *Western Interests and U.S. Policy Options in the Caribbean Basin* del Atlantic Council, *An Economic Program for -- Post-war Central America* de Richard Feinberg y Robert Pastor, el documento *Policy Alternatives on the Caribbean and Central America* (PACCA), el *Informe Carnegie Endowment*, y el *Diálogo Interamericano*. 16)

Sobre la base de este consenso político logrado durante el año de 1984 por la administración, presentamos un conjunto de consideraciones sobre las tres opciones para resolver la crisis en el istmo:

- 1) la intervención militar directa,
- 2) la negociación; y

### 3) la continuación de la Guerra de Baja Intensidad.

#### 3.1. LA INTERVENCION MILITAR DIRECTA

El consenso político logrado durante 1984 en torno al mantenimiento de la hegemonía norteamericana en la región, significó además un debate en busca de consensos menores en torno a los instrumentos y medidas de política hacia la región centroamericana. Este debate logró generar un consenso en torno a las dos opciones opuestas de política: la invasión militar y la negociación.

Ahora nos interesa el debate sobre la primera opción, al cual se introduce el Informe Kissinger con una posición clara, aunque velada: no recurrir a la intervención militar directa.

La propuesta de seguridad del Informe Kissinger, puede ser sintetizado de la siguiente manera:

"La Comisión llega a la conclusión de que los intereses de seguridad de Estados Unidos están fuertemente implicados en América Central; que estos intereses requieren un programa de ayuda militar sustancialmente mayor, así como un mayor apoyo al crecimiento económico y la reforma social; que debe ponerse fin a la masiva violación de los derechos humanos si se pretende lograr seguridad en América Central; y que el apoyo externo a la insurgencia debe ser neutralizado con el mismo propósito..." 17)

Como puede apreciarse en la cita anterior, la propuesta de seguridad del Informe Kissinger equivale al mantenimiento de lo realizado, con algunas "mejoras". Sin embargo, sus propuestas caen dentro de las diversas actividades y operaciones comprendidas en el tratamiento de los Conflictos de Baja Intensidad. Para El Salvador, el Informe Kissinger plantea la necesidad de un

adecuado nivel de ayuda económica y militar, así como la continua ción de la contrainsurgencia, e incorpora nuevas preocupaciones: derechos humanos y reformas socio-económicas. Por ésto es que no plantea un cambio profundo de política, y mucho menos que sus recomendaciones se inclinen por la invasión militar. Al respecto, es importante lo señalado en el mismo Informe:

"En este caso, podemos esperar que las negociaciones fructifiquen solamente si aquellos a los que preten demos persuadir tienen una clara comprensión de que hay circunstancias en las cuales el uso de la fuerza, por Estados Unidos o por otros, se haría necesaria como último recurso". 18)

La opción del uso de la fuerza militar aparece así como último recurso. La propuesta del Informe sugiere ciertas líneas de continuidad en la estrategia seguida en la región, con algún tipo de modificaciones:

"Puede que exista el argumento de no hacer nada para ayudar al gobierno de El Salvador; puede que exista otro en favor de hacer mucho más; pero, sin embargo, no hay argumento lógico para dar alguna ayuda, pero no la suficiente. La peor política posible para El Salvador es la de proporcionar la ayuda justa para mantener la guerra, pero muy escasa para poder ganarla." 19)

A este debate en busca de consenso para descartar la opción de la invasión militar en el corto plazo, también se incorporaron los *think-tanks* de la nueva derecha, aunque por otros motivos.

Es un estudio del *American Enterprise Institute*<sup>20)</sup>, después de analizar las características de los nuevos movimientos revolucionarios en Centroamérica, se plantean cuatro razones

por las cuales los costos de una intervención militar directa serían mucho más altos y riesgosos que los de aquellas realizadas contra la anterior generación de movimientos revolucionarios:

a) La mayor fortaleza interna de los movimientos guerrilleros contemporáneos.

b) Por lo anterior, existe una mayor dificultad para que la intervención militar sea efectiva.

c) La situación política interna en los Estados Unidos, debido a la habilidad de los movimientos revolucionarios en lograr apoyo dentro del país.

d) La reacción de la comunidad internacional.

Por su parte, la Fundación *Heritage* en su "Mandato para un Segundo Liderazgo", documento en el que definen la política neo-conservadora<sup>21)</sup> para los próximos cuatro años, aboga por la reactivación de la guerra de baja intensidad, ya que es "una estrategia a través de la cual los programas de ayuda pueden ser realizados en regiones conflictivas sin la carga ominosa que significa la intervención militar".

Uno de los latinoamericanistas de mayor peso de la nueva derecha norteamericana, Lewis Tambs, plantea que:

"Introducir fuerzas de tierra norteamericanas a Centroamérica no es necesario ni deseable. Los elementos de victoria ya están colocados en el pueblo y en el pasado de El Salvador. La intromisión extranjera, ya sea angloamericana o cubano-sandinista, sólo lo provocaría una reacción nacionalista negativa, pues un país sólo puede ser conquistado por sus propios ciudadanos. Los Estados Unidos, por lo tanto, deben limitarse a lo que pueden hacer mejor, esto es, proveer la ayuda necesaria. La ayuda más la política de 'manos fuera' puede con el tiempo solucionar la situación. Lo opuesto fue practicado en

el sureste asiático. La empresa fracasó".<sup>22)</sup>

A este consenso por no usar la fuerza militar propia también contribuyeron funcionarios militares del gobierno norteamericano. Noel C. Koch, subsecretario asistente de Defensa para asuntos de seguridad nacional, plantea que:

"en muchas circunstancias, el uso de fuerzas convencionales en conflictos de baja intensidad pudiera ser prematuro, inapropiado y/o impracticable".<sup>23)</sup>

El Secretario de Defensa, Caspar Weinberger, en su discurso del 28 de noviembre de 1984 sobre "los usos del poder militar"<sup>24)</sup> enumera seis condiciones para decidir el comprometimiento de tropas norteamericanas en el exterior:

- 1.) "Estados Unidos no debe enviar fuerzas de tierra a combatir en el extranjero, salvo circunstancias o enfrentamientos vitales para su interés nacional o el de sus aliados."
- 2.) "Si estimamos necesario enviar tropas de combate al extranjero debemos hacerlo en serio y con la firme intención de ganar."
- 3.) "Si decidimos enviar fuerzas a luchar al extranjero debemos darnos objetivos políticos y militares bien definidos y saber con precisión cómo nuestras fuerzas están en condiciones de alcanzar tales objetivos bien definidos; lo que es más, no debemos asignar a tales fuerzas otros objetivos que esos."
- 4.) "La relación entre nuestros objetivos y las fuerzas que hemos comprometido -su número, su composición y su organización- debe ser constantemente revaluada y ajustada si es necesario."
- 5.) "Antes que Estados Unidos comprometa unidades de combate en el extranjero, debemos estar razonablemente seguros de que tenemos el apoyo del pueblo norteamericano y de sus representantes electos para el Congreso. No podemos desarrollar en casa una batalla con el Congreso al mismo tiempo que pedimos a nuestras tropas que ganen una guerra en el extranjero; como en el caso de Vietnam, pidiendo-

les de hecho que no ganen sino simplemente que hagan acto de presencia."

- 6.) "El compromiso de las fuerzas norteamericanas no debe ser decidido más que en última instancia."

La posición de Weinberger muestra una gran prudencia respecto de la opción intervencionista. El plantear el comprometimiento de fuerzas militares norteamericanas sólo como última instancia, viene a ser un argumento definitorio en el debate, para descartar la opción de la invasión militar en el corto plazo.

### 3.2. LA NEGOCIACION

La renuncia o postergación de la invasión militar, no implica necesariamente la negociación como alternativa. En el marco de la situación centroamericana actual, también se inició un debate en profundidad sobre la opción de la negociación como posible alternativa de política para Estados Unidos en Centroamérica. Sin embargo, rápidamente se generó un consenso en el que se cancelaba la salida negociada. Recapitulando acerca del significado de la negociación en la postura norteamericana para Centroamérica, desde octubre de 1984 el Consejo de Seguridad Nacional se congratula de "haber bloqueado eficazmente los esfuerzos del Grupo de Contadora".<sup>25)</sup>

Recapitulando acerca del significado de la negociación en la postura general norteamericana en Centroamérica, tenemos que:

"Contrariamente a lo que es visible de sus posturas, Estados Unidos incluye el diálogo y la negociación dentro de su estrategia. Con la críptica frase de "negociación en nuestros términos" Thomas Enders significaba en 1982, que Estados Unidos preveía la

posibilidad de obtener sus objetivos por medios no militares, pero que no haría concesiones al respecto." 26)

Esta posición inicial fue enriqueciéndose a lo largo de un debate que generó consenso en torno a una posición de negociación para no negociar. En lo que se refiere a los casos de El Salvador y Nicaragua, la postura negociadora del gobierno norte americano es la siguiente:

1.) El escenario de una negociación en El Salvador. El gobierno norteamericano estaría aceptando únicamente una "nego--  
ciación significativa", la cual es entendida de la siguiente manera:

"Algunos autores de la estrategia de Estados Unidos frente a los movimientos revolucionarios le explican más claramente: el objetivo de todo movimiento guerrillero es la toma total del poder. Es este objetivo el que le da coherencia y fuerza ideológica para seguir adelante aún en condiciones duras o adversas. Mientras ese objetivo persiste, cualquier negociación es imposible; su resultado será considerado por el movimiento revolucionario como un avance táctico que lo pone en mejores condiciones para asaltar definitivamente el poder. La condi-ción previa a cualquier negociación significativa es la derrota de la guerrilla; no su aniquilación, sino la derrota de su objetivo. El momento de inflexión se produce cuando la guerrilla comprende que su objetivo de toma del poder ha dejado de ser posible.

En ese momento, la negociación no sólo es posible, sino necesaria. El movimiento armado nunca desaparece por completo, sino que, incluso derrotado, recurre a otras tácticas que le permiten sobrevivir por largo tiempo, sin expectativa de victoria, pero en condiciones de alterar seriamente la vida política. De allí, que la táctica de aniquilamiento sea a la vez inefectiva y peligrosa: lo que corresponde es operar primero la derrota y luego la negociación para reincorporar a los restos de la guerrilla a la vida civil, por cierto en posición subordinada. Las lecciones de Venezuela en los años sesenta están muy presentes en esta clase de teorización." 27)



La tesis central de la "negociación significativa" consiste en que ésta sólo puede darse después de una derrota del movimiento guerrillero. Por derrota debe entenderse no solo su aniquilamiento, sino el forzarlo a renunciar a su objetivo de victoria y obligarlo a reconocer que la toma del poder ha dejado de ser posible.

La evaluación de la correlación de fuerzas existente en la guerra salvadoreña muestra que la guerrilla no está derrotada, y más aún, está lejos de serlo.<sup>28)</sup> Por esta razón, el diálogo-negociación en la perspectiva norteamericana solo puede cumplir objetivos políticos de corto plazo: mostrar una "voluntad" del gobierno norteamericano y salvadoreño de democratizar y pacificar el país.

2.) El escenario de una negociación con Nicaragua. La Estrategia Norteamericana desde la primera Administración Reagan ha implementado acciones para desestabilizar al gobierno nicaragüense. Recientemente, en el marco de la "Doctrina Reagan", se ha propuesto incluso revertir dicho proceso (roll-back), a través de los contras como su principal instrumento.

Este objetivo político se contradice con cualquier intento serio de negociaciones por parte del gobierno norteamericano con el de Nicaragua, tal y como ha venido sucediendo con los diálogos de Manzanillo y en el proceso negociador del Grupo de Contadora.

Es muy clarificador a este respecto el planteamiento de un Informe de grupos conservadores estadounidenses, proporcionado recientemente al Pentágono, sobre los costos que representaría una intervención en Centroamérica.<sup>29)</sup> Dicho Informe plantea dos líneas de razonamiento:

a) Parte de la premisa que el problema no es que Nicaragua firmara un acuerdo, en el marco de Contadora, sino que posteriormente lo violara. De ahí que planteen el peligro en los mecanismos de evaluación y verificación de "la obediencia de los Sandinistas a las cláusulas del tratado de Contadora", "tal como actualmente está formulado".

La poca credibilidad en un acatamiento de los acuerdos de Contadora por parte de los Sandinistas, se fundamenta en la experiencia de los Acuerdos de Terminación de la guerra en Corea e Indochina:

- Armisticio Coreano, de 1953.
- Acuerdos de Ginebra sobre Indochina, de 1954.
- Declaración sobre la Neutralidad de Laos, de 1962.
- Acuerdos de París sobre la Terminación de la guerra y la restauración de la paz en Vietnam, de 1973.

b) A partir del planteamiento de la inminente violación Sandinista a los Acuerdos, el apartado 6 del Informe, se dedica al estudio de "los esfuerzos de Estados Unidos y Centroamérica para contener al régimen sandinista después de transcurridos 3 años de un fracasado acuerdo del tipo propuesto por Contadora".

En estos argumentos se ha fundado el Departamento de Estado para afirmar que más vale no tener Acuerdo, a tener uno malo.

Continuando con dicho Informe, tenemos que:

La etapa posterior al fracaso del Acuerdo demandaría un

esfuerzo de contención que requeriría de los gobiernos de Honduras y Costa Rica para:

- a) permitir el emplazamiento en su territorio de grandes efectivos de tropas norteamericanas o de sus aliados; y
- b) acceder a emprender una reestructuración de sus fuerzas armadas.

Luego, en una etapa posterior, Estados Unidos debe estar dispuesto a utilizar esas fuerzas y aceptar los costos y riesgos que esto implica.

Este esfuerzo de contención tiene dos factores de costo:

- a) el esfuerzo, que sería realizado una sola vez, de proporcionar mejoras de infraestructura para elevar el nivel de las fuerzas armadas de cada país. Una estimación inicial de este costo sería de aproximadamente 1,500 millones de dólares;
- b) el segundo costo sería anual, para financiar a las fuerzas estadounidenses necesarias para llevar a cabo la misión inicial de contención en tan to se reconstruyen y mejoran las fuerzas armadas locales. Este costo se ha calculado entre 7,200 y 9,100 millones de dólares cada año.

El mismo informe calcula que Estados Unidos debería compro meter un gran número de personal (100,000 efectivos).

Como se desprende del informe, no hay voluntad de negociación real por parte de Estados Unidos con Nicaragua. Y mucho

menos ahora que está implementado la "Doctrina Reagan" para buscar el roll-back de la revolución sandinista.

### 3.3. CONTINUACION DE LA GUERRA DE BAJA INTENSIDAD

Hemos visto cómo en el momento actual de las relaciones Estados Unidos-Centroamérica, tanto a nivel político como militar, ni la intervención ni la negociación son opciones viables en el corto plazo. Razón por la cual el gobierno norteamericano continuara enfrascado en lo que hasta ahora ha venido realizando: la Guerra de Baja Intensidad, convencido de que esta opción le proporciona resultados positivos.

Lo que debemos esperar en el corto plazo es el desarrollo del tramo inferior de la Estrategia de la Reacción Flexible (de cara a sus aliados: apoyo económico y militar, y robustecimiento de las alianzas regionales) y la profundización de la Guerra de Baja Intensidad (de cara a sus enemigos: contrainsurgencia, contraterrorismo y apoyo a la "contra" nicaraguense). Al mismo tiempo que continuar la preparación de las condiciones para una eventual intervención militar directa.

## NOTAS DEL CAPITULO IV

- 1) Gregorio Selser. "Granada primer ejercicio 'in vivo' de la Rapid Deployment Force". *El Día*, 31 de octubre de 1983. Sobre el concepto estratégico de rápido despliegue, presente en la operación de Granada, véase:  
  
Ricardo Córdova y Antonio Cavalla. *Las Fuerzas de Despliegue Rápido: su eventual desplazamiento en América Latina*. Ed. ASACS, serie Avances de Investigación, Cuaderno No. 8, diciembre de 1983.
- 2) *Tiempo*, Honduras, 7 de febrero de 1984.
- 3) Véase: Gino Lofredo. "Invasión a Granada. Incapaz y dispersa se ha mostrado la oposición norteamericana". *El Día*, 29 de octubre de 1983.
- 4) Un análisis más detallado sobre la violación de las leyes internacionales e internas por parte de la Administración Reagan con su política en Centroamérica, lo proporciona:  
  
Arms Control and Foreign Policy Caucus. *U. S. Policy in Central America: Against the Law. An Analysis of possible violations of 30 United States and International Laws.* -- Washington, D. C., september 11, 1984.
- 5) Theodore Moran. "The Cost of Alternative U. S. Policies toward El Salvador, 1984-1989". En: Robert S. Leiken (ed). *Central America. Anatomy of Conflict.* New York, Pergamon Press, 1984.
- 6) El mecanismo en cuestión es la Ley de Poderes de Guerra. -- (War Powers Act).
- 7) El caso más reciente fue en junio de este año, cuando la Cámara de Representantes, con mayoría demócrata, aprobó la ayuda de 100 millones de dólares a la "contra" nicaragüense.
- 8) WOLA. *CENTRAL AMERICA AND THE POLLS. A Study of U. S. public opinion polls on U. S. foreign policy toward El Salvador and Nicaragua under the Reagan Administration.* Washington, D. C., may 1984. Cuadro No. 9.
- 9) *Ibid.*, Cuadro No. 10.

- 10) *Ibid*, Cuadro No. 27.
- 11) El mejor análisis sobre la política exterior norteamericana en épocas de elecciones se encuentra en José Miguel Inzulza "Elecciones presidenciales y política exterior". *Estados Unidos. Perspectiva Latinoamericana. Cuadernos Semestrales 14*, CIDE. México, 1984.
- 12) Graham T. Allison, y Morton H. Halperin. "Política burocrática: un paradigma y algunas implicaciones de política". *Estados Unidos. Perspectiva Latinoamericana. Cuadernos Semestrales 10*, CIDE. México, 1981, pág. 232.
- 13) Gregorio Selser. INFORME KISSINGER CONTRA CENTROAMERICA. (traducción, introducción, notas críticas, comentarios y epílogo). Ed. *El Día*, México, 1984.
- 14) Adolfo Aguilar Zínser y Carlos Federico Parades. "El debate sobre Centroamérica en el Congreso norteamericano y su interrelación con el debate en América Latina".  
ESTADOS UNIDOS. PERSPECTIVA LATINOAMERICANA. CUADERNOS SEMESTRALES 15, CIDE, México, 1984, pág. 33.
- 15) *Ibid*, págs. 29-30.
- 16) Para una revisión del debate norteamericano sobre Centroamérica, que analiza 5 enfoques (El Informe Kissinger, el "Informe Carnegie Endowment", el de PACCA, el del Consejo Atlántico, y el Miami Report) véase:  
Deborah Barry y Jorge Sol Pérez. El Debate Centroamericano: CINCO PROPUESTAS SOBRE CENTROAMERICA. INIES/CRIS, Cuadernos de Pensamiento Propio, serie ensayos, No. 9, Managua, Nicaragua, agosto 1984.
- 17) Gregorio Selser. INFORME KISSINGER... Opus Cit., pág. 257-258.
- 18) *Ibid*, pág. 260.
- 19) *Ibid*, pág. 253.
- 20) Ernest Evans. "Revolutionary Movements in Central America the Development of a New Strategy". *Public Policy Week*, American Enterprise Institute, s/f.
- 21) Citado por: Lilia Bermúdez. La revalorización de los conflictos de Baja Intensidad y la reactivación de las Fuerzas de Operaciones Especiales. Mimeo, febrero 1985.
- 22) Lewis Tambs y Frank Aker. Destruyendo el Síndrome de Vietnam: una perspectiva para el triunfo en El Salvador. Department of History, Arizona State University.

- 23) Citado por: Lilia Bermúdez, Opus Cit.
- 24) Al respecto, véase: Eric R. Alterman. "Entusiasmo de los civiles, prudencia del Pentágono". *Le Monde Diplomatique* en español, mayo 1986.
- 25) Background Paper for NSC Meeting on Central America. October 30, 1984.
- 26) BOLETIN DE ANALISIS E INFORMACION ESTADOS UNIDOS-CENTROAMERICA. CINAS, México, No. 4, julio-agosto 1985, pág. 6.
- 27) *Idem.*
- 28) Esto ha sido reconocido por el mando salvadoreño-norteamericano. Al respecto consúltese:
  - John Waghelstein. "El Salvador: more Venezuela than Vietnam", *EAGLE*, New York, 1984.
  - John Waghelstein y Alvin Bernstein. "How to win in El Salvador", *Policy Review*, No. 27, Invierno 1983.
  - Raúl Benítez Manaut. *La Teoría Militar y la Guerra Civil en El Salvador*. Tesis, UNAM, México, 1986.
- 29) Publicado en: *Excelsior*, México, 3 de junio de 1986.

## B I B L I O G R A F I A

- Aguilera Peralta, Gabriel, *La integración militar en Centroamérica*, Ed. INCEP, Guatemala, s/f.
- Alan White, Richard, *The Morass. United States Intervention in Central America*, Harper & Row, New York, 1984.
- Arancibia C., Juan, *Honduras: ¿Un estado nacional?*, Ed. Guaymuras, Tegucigalpa, 1984.
- Arkin, William M., *Research guide to current military and strategic affairs*, Ed. Institute for Policy Studies, Washington DC, 1981.
- Barnet, Richard J., *Roots of war. The men and institutions behind U.S. Foreign Policy*, Ed. Penguin Books, USA, 1981.
- Benítez M., Raúl y Córdova Macías, Ricardo, *El Informe Kissinger y las maniobras militares de Estados Unidos en Centroamérica: preludeo de la intervención militar directa*, periódico El Día, Sección Testimonios y Documentos, México, 4, 5, 6 de Junio de 1984.
- Bermúdez, Lilia y Córdova, Ricardo, *América Central: la estrategia militar norteamericana y el proceso de militarización (1980-1984)*, Ed. CINAS, Cuaderno de Trabajo No. 4, México, enero de 1985.
- Bermúdez, Lilia y Cavalla, Antonio, *Estrategia de Reagan hacia la revolución centroamericana*, Ed. Nuestro Tiempo-UNAM, México, 1982.
- Blaufarb, Douglas S., *The counterinsurgency era: US Doctrine and performance (1950 to the present)*, The Free Press, New York, 1977.
- Bonner, Raymond, *Weakness and deceit. US policy and El Salvador*, Times Books, USA, 1984.
- Borja T., Arturo e Insulza, José Miguel, "Nueva Estrategia Militar norteamericana", *Cuadernos Políticos* No. 40, abril-junio de 1984, México.
- Buckley, Tom, *Violent Neighbors. El Salvador, Central America, and the United States*, Times Books, USA, 1984.
- Burbach, Roger y Flynn, Patricia, *The politics of intervention. The United States in Central America*. Ed. Monthly Review Press and Center for the Study of the Americas, New York, 1984.



- Burchett, Wilfred, *La derrota norteamericana en Vietnam*, Ed. -- ERA, México, 1977.
- Calloni, Stella y Cribari, Rafael. *La "Guerra Encubierta" contra Contadora. Centroamérica 1983*. Ed. Centro de Capacitación Social, Panamá, 1983.
- Cavalla, Antonio. *El proceso formal de decisiones de defensa nacional de Estados Unidos*. Ed. Centro de Estudios Latinoamericanos, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, Cuaderno No. 39, Serie: Avances de Investigación, México, 1979.
- Cavalla, Antonio, Bermúdez, Lilia y Córdova, Ricardo. *El gobierno de Reagan frente a Centroamérica. Intervención contra Liberación Nacional (1981-1982)*. Centro de Estudios Latinoamericanos, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, Cuaderno No. 6, Serie: Análisis de Coyuntura, México, agosto de 1982.
- Cavalla Rojas, Antonio. *Estados Unidos, América Latina: fuerzas armadas y defensa nacional*. Ed. Universidad Autónoma de Sinaloa, México, 1980.
- Cavalla Rojas, Antonio. *Los militares en América Latina*. Centro de Estudios Latinoamericanos, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, Cuaderno No. 52, Serie: Avances de Investigación, México, 1983.
- Clark Wesley K. Mayor "El Gradualismo y la estrategia militar norteamericana", *Military Review*, septiembre de 1975.
- Clausewitz, Karl Von. *De la guerra* (3 tomos). Ed. Diógenes, México, 1980.
- Collins, John M. *U.S. Defense Planning. A Critique*. Westview Press, Boulder, Colorado, 1982.
- Cotler, Julio y Fagen, Richard (compiladores), *Relaciones políticas entre América Latina y Estados Unidos*. Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1974.
- Córdova, Ricardo y Cavalla, Antonio. *Las 'Fuerzas de despliegue rápido': su eventual desplazamiento en América Latina*. Ed. ASACS, Serie Avances de Investigación, Cuaderno No. 8, diciembre de 1983.
- Córdova, Ricardo y Benítez, Raúl. *Bases militares no latinoamericanas en Centroamérica y el Caribe: amenaza a la seguridad continental*. Ponencia presentada al Seminario Internacional: zona de Paz: hacia una alternativa de Seguridad Regional para América Latina. FLACSO-Chile, -- 5,6,7 junio de 1985.

- Chomsky, Noam y Herman, Edward S. *Washington y el fascismo del Tercer Mundo*. Ed. Siglo XXI, México, 1981.
- Chomsky, Noam. *La guerra en Asia*. Ed. Ariel, Barcelona, 1972.
- Gaddis, John Lewis. *Strategies of Containment. A Critical Appraisal of Postwar American National Security Policy*. Oxford University Press, USA, 1982.
- Gettleman, Marvin E.; Laceyfield, Patrick; Menashe, Louis; Mermelstein, David; Radosh, Ronald (edited). *El Salvador: Central América in the new cold war*. Grove Press, New York, 1981.
- Gleijeses, Piero. *The dominican crisis. The 1965 Constitutionalist Revolt and American Intervention*. The Johns Hopkins University Press, Baltimore, 1978.
- Grabendorff, Wolf; Krumwiede, Heinrich-Wiland Todt, Jorg. *Political change in Central America: internal and external dimensions*. Westview Press, Boulder, Colorado, 1984.
- Hoffmann, Stanley. *Primacy or world order. American Foreign Policy since the Cold war*. McGraw-Hill Book Company, USA, 1978.
- Huntington, Samuel P. *American politics: the promise of disharmony*. The Belknap Press of Harvard University Press, USA, 1982.
- Jiménez, Edgar; Bermúdez, Lilia; Cuenca, Breny; Benítez M., Raúl; Córdoba, Ricardo. *América Central y el Informe Kissinger*. Ed. CINAS, Cuaderno de Trabajo No. 1, México, 1984.
- Kissinger, Henry. *Mis memorias*. Ed. Atlantida, Buenos Aires, -- 1979.
- Kissinger, Henry A., *Armas nucleares y política internacional*. Ed. Rialp, Madrid, 1962.
- Klare, Michael T. y Stein, Nancy. *Armas y poder en América Latina*. Ed. ERA, México, 1978.
- Klare, Michael T. *Beyond the "Vietnam Syndrome". US interventionism in the 1980s*. Institute for Policy Studies, Washington DC, 1981.
- Klare, Michael T. y Arnson, Cynthia. *Supplying repression. US Support for Authoritarian Regimes Abroad*. Institute for Policy Studies, Washington DC, 1981.
- Leiken, Robert S. *Central America. Anatomy of Conflict*. Pergamon Press, USA, 1984.
- Maira, Luis (selección). *Estados Unidos: una visión latinoamericana*. Ed. FCE-CIDE, México, 1984.

- Melman, Seymour. *El capitalismo del Pentágono. (la economía política de la guerra)*. Ed. Siglo XXI, México, 1975.
- Mercado Jarrín, Edgardo. *Seguridad, política, estrategia*. Lima, 1974.
- Merle, Marcel. *Sociología de las relaciones internacionales*. -- Alianza Editorial, Madrid, 1978.
- Office of the Federal Register. *The United States government manual 1984/85*. U.S. Government Printing Office, Washington DC, 1984.
- Paddock, Alfred H. Jr. *US Army special warfare. Its origins*. -- [Psychological and unconventional warfare, 1941-1952]. National Defense University Press, Washington DC, 1982.
- Pellicer, Olga y Fagen, Richard (selección). *Centroamérica: Futuro y opciones*. Ed. FCE, México, 1983.
- Powe, Marc B. Mayor. "El Ejército de EU después de la caída de Vietnam: una disyuntiva contemporánea", *Military Review*, febrero de 1976.
- Reichart, John F. and Sturm, Steven R. *American Defense Policy*. The Johns Hopkins University Press, Baltimore, 1984.
- Rosset, Peter and Vandermeer, John (eds.) *The Nicaragua reader. Documents of a revolution under fire*. Ed. Grove Press, New York, 1983.
- Saxe-Fernández, John. *Proyecciones hemisféricas de la Pax americana*. Ed. Amorrortu-Instituto de Estudios Peruanos, Buenos Aires, 1975.
- Schlesinger, Stephen y Kinzer, Stephen, *Fruta amarga. La C.T.A. en Guatemala*. Ed. Siglo XXI, México, 1982.
- Senghaas, Dieter. *Armamento y militarismo*. Ed. Siglo XXI, México, 1974.
- Sistema Económico Latinoamericano (SELA) *Las relaciones económicas de América Latina con Estados Unidos [1982-1983]*. -- Ed. Siglo XXI, México, 1983.
- Selser, Gregorio y Díaz, Carlos. *El pentágono y la política exterior norteamericana*. Buenos Aires, Cuadernos de Crisis No. 20, 1975.
- Selser, Gregorio. (traducción, introducción, notas críticas, comentarios y epílogo). *Informe Kissinger contra Centroamérica*. Ed. El Día, México, 1984.

- Selser, Gregorio. *Cinco años de agresiones estadounidenses a Centroamérica y el Caribe*. Ed. Universidad de Guadalajara, México, 1984.
- Selser, Gregorio. *Honduras, República Alquilada*. Ed. Mex/sur, México, 1983.
- Sewell, John W.; Feinberg, Richard E.; and Kallab, Valeriana - - (eds). *U.S. Foreign Policy and the Third world: Agenda 1985-1986*. Overseas Development Council, Washington -- DC, 1985.
- Spanier, John. *American foreign policy since world war II*. Ed. - CBS College Publishing, New York, 1983.
- Summers, Harry G. Jr. (Colonel of Infantry). *On Strategy. A Critical Analysis of the Vietnam War*. Dell Publishing Co., USA, 1984.
- Tucker, Robert W. *The purposes of American Power. An Essay on National Security*. Praeger Publishers, USA, 1981.
- U.S. Department of State. *Atlas of U.S. Foreign relations. Foreign relations machinery*. US Government Printing Office, Washington DC, 1982.
- Varios. *Clausewitz en el pensamiento marxista*. Ed. Siglo XXI, -- Cuadernos de Pasado y Presente No. 75, México, 1979.
- Varios. *Centroamérica: Crisis y Política Internacional*. Ed. Siglo XXI-CECADE-CIDE, México, 1982.
- Varios. *La crisis centroamericana*. Ed. EDUCA-FLACSO, San José, Costa Rica, 1984.
- Westmoreland, William C. General. "Vietnam en perspectiva", *Military Review*, enero de 1979.
- Whitlow, Robert H. Captain. *U.S. marines in Vietnam. The advisory and combat assistance era 1954-1964*. U.S. Marine Corps. Washington DC, 1979.
- Yergin, Daniel. *Shattered peace. The Origins of the Cold War and the National Security State*. Houghton Mifflin Company, USA, 1977.